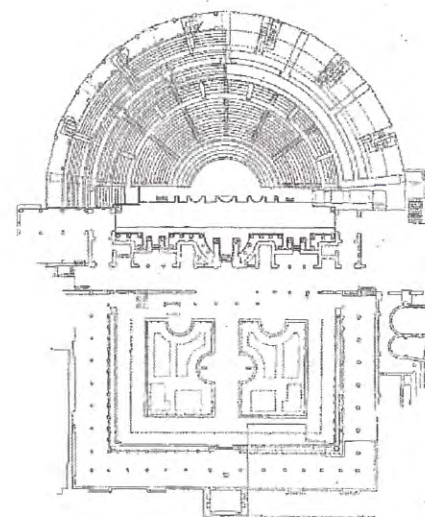


703.47-25(462.22 DUR)

LA ÚLTIMA ETAPA DEL
TEATRO ROMANO DE MÉRIDA
LA UERSURA ORIENTAL Y LOS SELLOS LATERICIOS

ROSALÍA-MARÍA DURÁN CABELLO



CUADERNOS EMERITENSES - 14

MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO
ASOCIACION DE AMIGOS DEL MUSEO
FUNDACION DE ESTUDIOS ROMANOS
MÉRIDA - 1998



FUNDACION
DE ESTUDIOS
ROMANOS



ASOCIACION DE AMIGOS
DEL MUSEO NACIONAL
DE ARTE ROMANO



ARTES GRÁFICAS
BOYSU, S.L.
MÉRIDA

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	7
I. BREVE HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EDILICIA ROMANA	11
II. HISTORIOGRAFÍA DEL TEATRO Y DE LOS LADRILLOS EMERITENSES	23
III. ZONA DE UBICACIÓN DE LOS LADRILLOS EN EL TEATRO: LA <i>UERSURA</i>	35
III.1 Localización y descripción	38
III.2 Las técnicas constructivas de la <i>uersura</i> . <i>Opus quadratum</i>	40
<i>Opus testaceum</i>	45
<i>Mampostería</i>	48
IV. CATÁLOGO DE LOS LADRILLOS CONSERVADOS EN EL M.N.A.R.	51
IV.1 Ladrillos con sello Q.A.S.	51
IV.2 Ladrillos con sello T.V.M.	55
IV.3 Ladrillos con sello L.LC.R.	63
IV.4 Ladrillos con sello Q.V.P.	67
IV.5 Ladrillos con sello L.SA.	80
IV.6 Otras marcas del M.N.A.R.	105
V. MARCAS DE LOS LADRILLOS QUE SE HALLAN <i>IN SITU</i> EN LA <i>UERSURA</i> DEL TEATRO.	109

Administración, correspondencia e intercambios:
MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO
c/ José Ramón Mélida, s/n.
06800 MERIDA (Badajoz) España

Depósito Legal: BA - 126 / 1998
Impresión: Artes Gráficas Boysu, S.L. - Mérida
Diseño Portada: Josefina Molina
Coordinación Editorial: Agustín Velázquez

VI. RESULTADOS DEL ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS LADRILLOS	123
VII. TIPOLOGÍA DE LAS MARCAS LATERICIAS DE AUGUSTA EMERITA	129
VIII. LAS MARCAS LATERICIAS. ORIGEN. TIPOS Y EVOLUCIÓN. UTILIDAD Y HERRAMIENTAS. ENSAYO DE IDENTIFICACIÓN	139
VIII.1 El origen de los sellos y su historiografía	139
VIII.2 Tipos de sello y su evolución	143
VIII.3 Utilidad de las marcas y herramientas utilizadas	149
VIII.4 Ensayo de asignación e identificación de los sellos emeritenses	152
IX. PROPUESTA DE LECTURA DE LOS SELLOS	155
IX.1 Cronología	168
X. CONCLUSIONES	175
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	181
CUADROS ESTADÍSTICOS	199
FIGURAS	217
LÁMINAS	220

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como finalidad estudiar una serie de piezas latericias, con sellos, procedentes de las excavaciones del teatro romano de Mérida y que en la actualidad se custodian en el Museo Nacional de Arte Romano (M.N.A.R.). También se recogen otras de idénticas características, que hemos localizado *in situ*, en el teatro, y que son inéditas por completo.

Los ladrillos que guarda el M.N.A.R. fueron publicados por D. José Ramón Mélida en las memorias de excavación. Sin embargo, nunca más volvieron a ser reproducidos aunque fuera como simple pero importante recordatorio o como objeto de un estudio sobre sus marcas. Nosotros mismos no teníamos conocimiento de ellos hasta que acometimos las investigaciones de nuestra tesis doctoral, que lleva por título "Estudio arquitectónico del teatro y del anfiteatro de Augusta Emerita: nuevas bases arqueológicas para la historia de la ciudad", dirigida por el Dr. D. Manuel Bendala Galán. Cuando tuvimos noticia de los mismos, iniciamos un estudio particular sobre el tema y fruto de ese trabajo es el presente escrito, en el que además de confeccionar un catálogo de las piezas custodiadas en el Museo, damos a conocer las que descubrimos en uno de los muros pertenecientes al conjunto arquitectónico del teatro.

Este catálogo pretende ser una aportación más al corpus de datos sobre edilicia y técnicas constructivas de la Hispania Romana, que paulatinamente se va engrosando y de manera considerable en los últimos años¹. El estudio de las marcas de ladrillos y tejas es uno de los motores de arranque de las investigaciones pioneras de arquitectura y técnicas de construcción romanas, como se verá más adelante, aunque en sus inicios más tempranos los sellos fueron, sobre todo, un campo de estudio especialmente indicado para epigrafistas. Poco a poco se

1. En esta línea se enmarcan una serie de Proyectos de investigación, entre los que está el que colaboramos como becaria, "Arquitectura Romana en Hispania", dirigido por el Dr. Bendala y financiado por la entonces C.A.I.C.Y.T. durante 1985-1987 y por el Ministerio de Cultura en 1988 y 1989.

fue desvelando el interés y la cantidad de información que aportan las investigaciones más arqueológicas. Actualmente se han convertido -en las zonas donde se hallan bien sistematizados, como Roma, Lacio y Norte de Africa- en elementos básicos para la datación de los edificios en proceso de estudio o excavación.

En la península Ibérica son muy escasos los datos que se poseen. De hecho, no existen sino algunos trabajos puntuales que no en todos los casos adquieren la categoría de "catálogo". Así contamos con la publicación de los sellos latericios de Baelo Claudia, Carteia e Itálica, entre los escritos más enjundiosos. Una notable excepción la constituye la publicación de García y Bellido sobre los sellos legionarios de León; sin embargo, no se publican las fichas sistemáticas empleadas, que permitirían estudiar de manera individual cada pieza con todos sus parámetros (García y Bellido, 1968).

El trabajo que presentamos persigue profundizar un poco más en la investigación sobre técnicas constructivas de la península Ibérica y, particularmente, en el mundo del *opus testaceum* y las marcas latericias, proporcionando una información muy escasa en la actualidad en el panorama hispanorromano y aportando una serie de propuestas, muy sugerentes, que arrojan luz sobre interesantes episodios históricos acaecidos en Emerita en época bajoimperial. Creemos, humildemente, que esta publicación se convertirá en una herramienta para posteriores investigaciones ya sean de carácter general -para toda la península-, ya para la profundización en el conocimiento de la rica Historia de Mérida.

Antes de proseguir, deseamos hacer público nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que nos han ayudado en esta tarea. Al Dr. D. José María Álvarez Martínez, Director del M.N.A.R., insuperable conocedor del patrimonio emeritense, por todos sus consejos y ricas aportaciones. Al Dr. D. Manuel Bendala Galán, Catedrático de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid y director de nuestra tesis doctoral, por sus sugerencias e interés en el trabajo. Al Dr. D. José Luis de la Barrera, Conservador del M.N.A.R., por sus informaciones comunicadas con generosidad encomiable. A D. Agustín Velázquez, Conservador del M.N.A.R., por sus ánimos en la

realización de esta tarea y sus aportaciones relativas a la bibliografía emeritense. A la Dra. D^a Trinidad Nogales, Conservadora del M.N.A.R. por las facilidades proporcionadas para acceder materialmente a las piezas. Al Dr. D. Angel Fuentes Domínguez por su inestimable ayuda y consejo en todo lo relativo a cuestiones históricas y prosopográficas. A la Dra. D^a Raquel Castelo por su infatigable apoyo en las labores "de campo". A todo el personal del M.N.A.R. por su afabilidad y su espíritu de colaboración, muy especialmente a D. Manuel de la Barrera, a la sazón fotógrafo del M.N.A.R., por sus consejos técnicos, y a D. Francisco Martín Simón y a D. Antonio Díaz Pintiado.

Queremos hacer constar nuestra gratitud y reconocimiento a la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Arte Romano así como a la Fundación de Estudios Romanos por posibilitar la publicación del presente estudio, en especial a su Presidenta D^a Carmen Gasset, por su interés y entusiasmo.

Finalmente, queremos expresar nuestra más profunda gratitud al arquitecto D. Juan Ramón Pérez Sánchez, autor de los planos y figuras que presentamos en el libro. Además de su colaboración técnica, debemos agradecer su asesoramiento informático así como su inestimable apoyo en los momentos de desánimo sobrevenidos durante la redacción del trabajo.

1. BREVE HISTORIA DE LA INVESTIGACION SOBRE EDILICIA ROMANA.

El arranque de las investigaciones sobre técnica constructiva y sus elementos, hay que buscarlo en el siglo XIX, concretamente ligado al desarrollo general de los estudios sobre Mundo Clásico, que en esta época cobran gran pujanza. Este impulso se materializa en una mayor complejidad y especialización de dichos trabajos, en los que el análisis de las técnicas constructivas comienza a adquirir notable importancia.

Las cuestiones más técnicas de la arquitectura romana atrajeron pronto a los especialistas que, en muchos casos, eligieron este aspecto como tema de algunos de sus tratados. Claros exponentes de ello son las obras clásicas de A. Choisy, *L'art de bâtir chez les romains* (París, 1877), la de A. Giovannoni, *La tecnica della costruzione presso i romani* (Roma, 1925), la de G. Cozzo, *Ingenieria romana* (Roma, 1928) o la de G.T. Rivoira, *Architettura romana. Costruzione e statica nell'età imperiale* (Milán, 1929), por citar aquí las más sobresalientes. En dicho trabajos queda patente el particular interés que en todos estos estudiosos despertó la manera de construir de los romanos así como los distintos materiales que emplearon. Es este uno de los aspectos que caracteriza a los investigadores de lo que podría denominarse como pioneros aunque también se preocuparon por otras facetas, como se verá más adelante.

Los investigadores mencionados centraron sus análisis en monumentos de la propia Roma o, de manera más genérica, del solar italiano y dejaron relegados los ejemplares pertenecientes a otras provincias del Imperio, porque su interés radicaba sobre todo en resaltar los aspectos técnicos, hecho que en su opinión no habían considerado otros autores². Por todo ello, en sus obras se hace especial hincapié en los materiales y su aparejamiento, así como en los detalles constructivos y soluciones técnicas adoptadas. También se hacen referencias a cuestiones relacionadas con los materiales de

2. En este sentido ya A. Choisy (1877, 1) puso de relieve la vaguedad con que se había afrontado lo relativo a detalles técnicos en los estudios precedentes sobre arquitectura antigua. En esta misma línea se expresaba Cozzo, subrayando las diferencias existentes entre la edilicia griega y la romana (1928, 7).

construcción, especialmente con la piedra y su proceso de extracción, transporte, talla, puesta en obra, etc. Cabe destacar el afán de todos ellos por emplear siempre que fuera posible el término latino proporcionado por Vitruvio para cualquiera de los aspectos arriba enumerados.

Uno de los problemas que suscitaba especial preocupación era establecer una estricta periodización del uso de los diferentes materiales y los distintos modos de aparejarlos. En este campo uno de los estudios pioneros fue el de Van Deman, que se esforzaba en tratar de fijar una "norma de construcción para varios periodos" (1912). Esta nueva vía trajo posteriores trabajos en los que ya se sincronizaban secuencialmente tipos y fechas. De entre todos estos destacan las obras de G. Lugli, *La tecnica edilizia romana* (Roma, 1957) o la serie de M.E. Blake, *Ancient Roman constructions in Italy from Prehistoric period to Augustus* (Washington, 1947), *Roman construction in Italy from Tiberius through the Flavian* (Washington, 1959) y *Roman construction in Italy from Nerva through the Antonines*, junto con D. Taylor Bishop (Filadelfia, 1973). De esta manera se inició una fase fundamental para los estudios de las técnicas constructivas romanas.

Sin embargo, desde el primer momento hubo autores que disintieron radicalmente del camino abierto por Van Deman, Lugli y Blake, y siguieron una vía afianzada básicamente en el dato epigráfico, al que daban mayor preeminencia que a las cuestiones técnicas. Este fue el caso de H. Bloch y su obra: *I bolli laterizi e la storia edilizia romana* (Roma, 1947). No obstante, este nuevo enfoque implicó un mayor y más profundo conocimiento no sólo de los sellos latericios sino de cuestiones cronológicas como las de datación del edificio en que se hallaron, procesos de producción a lo largo del imperio, tipo de figlinas, propiedad de estas, etc.

Más recientemente se ha abierto una nueva fase en el desarrollo de estos estudios y es la que contempla el análisis de los hormigones y de las argamasas. Así en la década de los setenta aparecieron trabajos como el de Fournlain y Bissegger, "Les mortiers anciens. Histoire et essais d'analyse scientifique" (1975) o el de Wetter, "The Possibility of

Dating Roman Monuments built of opus caementicium by Analysing the Mortar" (1979). También se han analizado los morteros llamados "hidráulicos", destinados a cisternas, conducciones de agua, etc., y que tienen en su composición trozos de teja o ladrillo machacado. En este apartado no podemos dejar de mencionar la obra de M. Frizot, *Mortières et enduits peintes antiques. ...Étude technique et archéologique* (Dijon, 1975)³. Del mismo modo tampoco se han olvidado materiales como la piedra, en general, o el ladrillo que también son susceptibles de ser sometidos a este tipo de investigación analítica.

En relación con los materiales pétreos se observa que en los trabajos desarrollados entre las décadas de los años 60 y de los 80, estos elementos cobran de nuevo interés, sobre todo el mármol y su uso en la decoración tanto arquitectónica como escultórica e incluso epigráfica. El estado de los conocimientos sobre este tema se halla recogido en el coloquio *Ancient Marble Quarrying and Trade* (San Antonio, Texas, 1986. Oxford, 1988). Recientemente y con carácter más específico, tuvo lugar un seminario llevado a cabo en Carrara (Italia), con el título *Il marmo nella civiltà romana. La produzione e il commercio*, bajo la dirección de E. Dolci (Carrara, 1989).

Paralelamente a esta línea de estudio, en torno a la década de los 70, se abre una nueva vía de investigación dentro del amplio campo que supone la edilicia romana. Se trata de un intento de recopilar y documentar sistemáticamente ladrillos con sellos pertenecientes a diversas colecciones. En este campo destacan las labores emprendidas y culminadas por los investigadores del Institutum Romanum Finlandiae, entre los que destacan Steinby o Setälä. Sus obras han sido fundamentales para el conocimiento de la producción de ladrillos en Roma, en sus más peculiares aspectos. No incidimos más en el tema porque se retomará más extensamente en un capítulo específico.

Sin embargo, a pesar del gran interés que por esta época provoca todo lo relacionado con las técnicas y materiales de construcción, los estudios siguen prácticamente constreñidos a Roma y al solar itálico, a

3. En esta obra se recoge un completo repertorio bibliográfico donde se pueden consultar un amplio número de trabajos precedentes incluidos, naturalmente, los del propio Frizot.

excepción de algunas monografías dedicadas a monumentos en las que la edificación constituye, al menos, un capítulo completo si no es el eje de la publicación.

Hemos de aguardar hasta los años 80 para ver como los manuales o tratados de técnicas constructivas proliferan. Efectivamente, es a partir de este momento cuando veremos que empieza a investigarse con este nuevo criterio en otras provincias del Imperio. Por todo ello, podríamos distinguir entre obras de carácter general y monografías sobre ciertos aspectos técnicos constructivos.

Dentro del primer grupo destacan los trabajos de J.-P. Adam, *La construction romaine. Matériaux et techniques* (Paris, 1984), R. Marta, *Architettura Romana. Tecniche costruttive e forme architettoniche del mondo romano* (Roma, 1985) y del mismo autor, *Tecnica costruttiva romana* (Roma, 1986). De marcado interés son los tratados de R. Ginouvès y R. Martin, *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine. I. Matériaux, techniques de construction, techniques et formes du décor* (Atenas-Roma, 1985) y de Ginouvès, *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine. II. Eléments constructifs: supports, couvertures, aménagements intérieurs* (Atenas-Roma, 1992).

En el otro grupo, que se podría denominar como de carácter más específico, o monográfico, destacan obras ya hoy clásicas como la de H.O. Lamprécht, *Opus caementicium. Bautechnik der Römer* (Düsseldorf, 1985), o alguno de los más recientes trabajos de F. Rakob, "Opus caementicium und die Folgen" (1983), para los morteros, o el coloquio que bajo el título de *Roman brick and tile* se hizo en 1979 en el Reino Unido (1980), que se centró en la problemática del material cerámico en las provincias occidentales. También referidos al material cerámico, poseemos las obras de M. Steinby, "L'edilizia come industria pubblica e privata" (1983), o de la misma autora "La produzione laterizia Pompei 79" (1984). Recientemente esta investigadora ha realizado una revisión de sus interpretaciones cronológico-prosopográficas de los sellos (e.p.)

No podemos dejar de destacar los trabajos que se han efectuado sobre el mármol y más concretamente sobre su comercialización. Para

dicho aspecto contamos con las publicaciones de P. Pensabene "Il marmo nell'impero romano" (1982) y del mismo autor, "Osservazione sulla diffusione dei marmi e sul loro prezzo nella Roma imperiale" (1983), J.B. Ward-Perkins, "The Marble Trade and its Organization: Evidence from Nicomedia" (1980), J.F. Fant, *Cavum antium Phrygiae. The organization and operations of the Roman Imperial marble quarries in Phrygia* (1989). Muy interesante por los resultados de los avances de la investigación que publica es *Classical Marble, Geomestry, Technology and Trade* (1988), donde se hace referencia a los procedimientos de estudio llevados a cabo por la NATO.

Hay que subrayar que en esta misma década, en Italia, los trabajos sobre arquitectura antigua que han sido publicados revelan una detenida atención sobre los aspectos constructivos y parece que ha quedado firmemente asentada la importancia que el elemento constructivo posee a la hora de realizar un estudio comprensivo de un edificio y las distintas fases de su vida, estudio éste que puede hacerse extensivo incluso, para una ciudad. Con esta concepción han surgido muchos y variados trabajos concernientes a Roma y Ostia, de entre los que cabría destacar aquel de M. Torelli, "Innovazione nelle tecniche edilizie romane tra el I secolo a.C. el I secolo d.C." (Como, 1980), o las obras de T. L. Heres, *Paries. A proposal for a dating system of late antique masonry structures in Rome and Ostia. A.D. 235-600*, (Amsterdam, 1983), o de la misma autora, "Alcune osservazioni sulla storia edilizia del quartiere I XIV ad Ostia" (Roma, 1991); en esta misma línea se encuentra el trabajo de G. Gullini, "Tradizioni e innovazioni nelle fasi edilizie del Santuario della Fortuna Primigenia tra il III e I secolo a.C." (Palestrina, 1989).

Si consideramos el estado de la investigación, durante este mismo periodo de tiempo, en el resto del territorio del Imperio vemos que aún está a gran distancia de lo ocurrido en la península itálica. Se nota, sin embargo, un creciente interés en el tratamiento de este tema a partir de los años 80 en las investigaciones publicadas y en ellas se pone de manifiesto que los datos que se recogen en cada punto de estudio tienden a ser comparados sistemáticamente con los datos de Roma y del Lazio, para inmediatamente expresar la notable diferencia que existe entre las zonas y la inviabilidad de realizar una extrapolación y

comparación de datos con la capital del imperio. A pesar de todo se siguen utilizando dichas referencias con monumentos de la *Urbs* con la finalidad de extraer conclusiones cronológicas. Todo esto se plasma en las obras más recientes, en las que se aprecia un especial empeño en la documentación de las técnicas y tipos constructivos, así como de los materiales empleados en ellos.

Se observa, además, una cierta "especialización" por países. Así en el Reino Unido, se investiga prioritariamente en el campo de los materiales cerámicos: tegulae y ladrillos, su infraestructura y fabricación, dispersión comercial, marcas latericias, etc. Exponentes de esta cuestión son los trabajos de G. Brodribb, *Roman brick and Tile* (Gloucester, 1987) o el de G. Bedoyere, de carácter más genérico, *The buildings of Roman Britain*, (Londres, 1991). Mientras, en la vecina Francia, la investigación sigue claramente dos direcciones. Una de ellas se dedica en exclusiva al estudio de los materiales pétreos: desde su extracción en las canteras mediante diferentes sistemas, pasando por los distintos modos de transformación y su posterior y definitiva colocación. Y, de otro lado, tenemos la vía de los grandes tratados sobre técnicas y materiales constructivos, así como obras de carácter general dedicadas a arquitectura y urbanismo, aunque desde esta nueva óptica. Del primer grupo destacaremos a J. L. Bessac, "Influences de la conquête romaine sur le travail de la pierre en Gaule Méditerranéenne" (1988)⁴, y a R. Bedon, *Les carrières et les carriers de la Gaule romaine* (Tours, 1981). En el otro los ya mencionados anteriormente J.P. Adam, R. Ginouvès y R. Martín, y el trabajo de conjunto de R. Bedon, P. Chevalier y P. Pinon, *Architecture et urbanisme en Gaule Romaine* (París, 1988).

En Alemania se advierte una cierta preferencia por las investigaciones encaminadas a desvelar las composiciones de hormigones y argamasas romanos, así como la naturaleza de los *caementae* que los traban, a través de análisis físico-químicos y estudios microscópicos mediante la preparación de láminas finas. Destacan entre estos estudiosos los anteriormente mencionados H. O. Lamprecht y F. Rakob.

4. En este trabajo de Bessac se recoge gran parte de sus anteriores estudios.

En la Península Ibérica esta vía de investigación ha comenzado a funcionar mucho más recientemente que en los países antes citados y a una escala bastante más reducida. En efecto, no encontramos las primeras publicaciones hasta la década de los 70 y no comienzan a intensificarse sino a partir de los 80. No obstante, existen trabajos anteriores -de la década de los 60- en los que se revela un marcado interés por estas cuestiones constructivas por lo que no podemos dejar de considerarlos como precedentes de los que se realizan en la actualidad. Entre ellos sobresalen los trabajos de A. García y Bellido⁵, de los que hay que destacar el uso del dibujo técnico como instrumento de análisis de los elementos constructivos y de las composiciones arquitectónicas de los mismos.

En relación con los primeros trabajos divulgados, aparece el estudio de la técnica constructiva y de los materiales como elemento decisivo a la hora de ubicarlos cronológicamente. Claro exponente de esta característica son las obras de Th. Hauschild "Römische Konstruktionen auf der oberen Stadterrasse des antiken Tarraco" (Madrid, 1972/74) o "Problemas de las construcciones romanas de Mérida" (Madrid, 1976). Concretamente, este último título versaba sobre la cronología del acueducto de Los Milagros, para el cual, el autor, propone dos claras fases constructivas, bien distanciadas temporalmente⁶. También sobre este edificio y a través, igualmente, de un estudio arquitectónico detallado, A. Jiménez Martín, "Los acueductos de Emerita", (Madrid, 1976), considera que, efectivamente, tiene dos momentos constructivos bien diferenciados aunque de datación distinta a la defendida por Hauschild⁷. A pesar de las discrepancias cronológicas entre ambos, coinciden en la existencia de

5. Sin querer hacer aquí un listado exhaustivo destacaremos los estudios de 1953, sobre el puente romano de Medellín, la monografía de 1960 sobre Itálica; o las obras dedicadas al distilo sepulcral de Zalamea (1961) o aquellos dedicados al tetrapylon de Cáparra o a los arcos honoríficos (1974) entre otros.

6. Hauschild propone su erección dentro del primer gran programa constructivo de la colonia, en época augustea, y una segunda fase que supone la recuperación del acueducto mediante una restauración ya tardía (1976, 109).

7. Recordamos también que Jiménez opina que Los Milagros se construyó durante el reinado de Trajano y tras un periodo de abandono y ruina se restauraría durante el tiempo de los Severos (1976, 122 ss.)

dos fábricas diferentes y sucesivas en el tiempo. Sin embargo, A. Canto al realizar un nuevo estudio sobre el mismo monumento, concluye que se trata de una obra augustea y no distingue la superposición cronológica y tipológica de las fábricas del edificio. Además, para robustecer su argumentación cronológica, aplica algunos de los resultados obtenidos por Lugli en Roma, como son el empleo de grapas de cola de milano para unir sillares y el grosor de los tendeles de mortero de las verdugadas de ladrillo, reconociendo ella misma que en el caso de las grapas, aunque Lugli fija el abandono de su uso en época de Augusto hay notables ejemplos incluso en época tardía, como el caso de la "Tumba de la Cristiana" (Canto, 1982, 164 y n. 52).

Se pone de manifiesto a través de los ejemplos anteriores cómo desde el inicio de esta línea de estudio en nuestro país, la carencia de un sustrato investigador anterior abocó a la traslación de los datos de Roma a nuestro caso particular, evidenciándose desde el primer momento lo inadecuado del sistema comparativo empleado.

En España, pese a la falta de una cierta tradición investigadora en el campo de la edilicia, se ha realizado un importante esfuerzo, sobre todo a partir de la década de los 80, época en la que comienzan a proliferar las publicaciones bien de carácter genérico, como las de Th. Hauschild, *Arquitectura romana de Tarragona* (Tarragona, 1983), o, más recientemente, las de L. Roldán Gómez, *Técnicas arquitectónicas en la Bética romana* (Madrid, 1992) y, también de la misma autora, *Técnicas constructivas romanas en Carteia* (San Roque, Cádiz) (Madrid, 1992) o *Técnicas constructivas en Itálica* (Santiponce, Sevilla) (Madrid, 1993); la reciente obra de M^a L. Ramos Sáinz, *Las terracotas arquitectónicas en la Hispania Romana: la Tarraconense* (Madrid, 1996); o algunos nuestros como, "Técnica edilicia romana en Mérida.I." (Mérida 1991/92) o "Elementos para la historia de Mérida a través del análisis constructivo: el caso del teatro" (Tarragona, 1995) o "El uso del ladrillo en la arquitectura de Augusta Emerita" (Madrid, 1996, e.p.). De carácter más singular y dedicadas a edificios concretos, o a conjuntos monumentales, destacan las obras de J.M. Álvarez Martínez, *El puente romano de Mérida* (Mérida, 1983), o el estudio de conjunto realizado por J. Aquilué, R. Mar, J.M. Nolla, J. Ruiz y E. Sanmartí, *El fòrum Romà d'Empuries* (Barcelona, 1984).

También el de Fr. Didierjean, Cl. Ney y J.L. Paillet, *Belo III. Le Macellum* (Madrid, 1986), el de P. León, *Traianeum de Itálica* (Sevilla, 1988) o el de A. Jiménez Martín, *La Puerta de Sevilla en Carmona* (Sevilla, 1989) o el de M. Bendala y R. Durán, "El anfiteatro de Augusta Emerita: rasgos arquitectónicos y problemática urbanística y cronológica" (Mérida, 1995). Entre los estudios más recientes no podemos dejar de mencionar los realizados por R. Hidalgo Prieto, *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla* (Córdoba). *El aula central y las termas* (1996) o el Nünnerich-Asmus, *El arco cuadrifronte de Caparra* (Cáceres). *Un estudio sobre la arquitectura flavia de la península ibérica* (1996) o el recién publicado de Fernández Ochoa, *La muralla romana de Gijón* (Asturias) (1997).

No faltan, tampoco, investigaciones cada vez más específicas, dedicadas a los diversos materiales constructivos. Efectivamente, ya a fines de los 70 aparecieron los primeros trabajos dedicados al estudio de materiales pétreos. Los pioneros en este campo fueron W. Grünhagen, *Farbiger Marmor aus Munigua* (Madrid, 1978) y A. Canto, "Avances sobre la explotación del mármol en Hispania romana" (Madrid, 1977/78).

En la década de los 80 se publican trabajos en los que se contrasta el estudio de los materiales pétreos de algunos yacimientos con análisis petrográficos. Entre estos podemos distinguir dos grupos: uno el constituido por los estudiosos del ámbito de la Universidad de Zaragoza, y el otro, también formado por un grupo interdisciplinar de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Del primer grupo destacan los trabajos realizados por M. Martín Bueno y M. Cisneros, "Aproximación al estudio de materiales de construcciones romanas de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)" (Zaragoza, 1985), o el practicado por el mismo Cisneros para otro yacimiento aragonés "Canteras y materiales de construcción de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)" (Zaragoza, 1986). Se han publicado, igualmente, otras investigaciones similares llevadas a cabo en otros yacimientos, como es el caso de Arcóbriga (Lapuente, Cisneros y Ortega, 1987) o el de la Sierra de Mijas, en Málaga (Loza, 1984/85).

También se han dado a conocer trabajos de carácter general, en los que se ha acometido un estudio de conjunto sobre la explotación de distintas zonas de canteras peninsulares en época romana. En este apartado destacan las publicaciones de M. Cisneros, *Mármoles Hispanos: su empleo en la España Romana* (Zaragoza, 1988) y de S.F. Ramallo y R. Arana, *Canteras romanas de Carthago Nova y alrededores* (Hispania Citerior) (Murcia, 1987).

En cuanto al equipo investigador catalán, fueron casi los primeros en dedicarse a estas cuestiones, por lo que son muchos los trabajos que han publicado. De entre ellos destacaremos el de A. Alvarez y E. Bru de Sala "Materials locals utilitzats a Empuries en época greco-romana" (1970), o el de A. Alvarez y M. Mayer "Materiales lapídeos de origen local utilizados en época romana en la costa sur del litoral catalán" (1981); también del mismo grupo, A. Alvarez, M. Mayer e I. Rodá: "El comercio de mármol en el Mediterráneo y su reflejo en la ciudad romana de Sagunt" (1991), o el publicado por A. Alvarez, M. Mayer e I. Rodá, "El análisis de los materiales lapídeos" (1992). Recientemente, I. Rodá ha hecho un estado de la cuestión bajo el título "Los materiales de construcción en Hispania" (Tarragona, 1995).

En relación con los materiales cerámicos, tejas y ladrillos, los estudios son más abundantes, aunque de carácter bastante local, y se iniciaron más tempranamente que los anteriores. En todos ellos se evidencia una clara preferencia por la cuestión de los *bolli*. Así, uno de los primeros en ver la luz fue el de M. Esteve, "Marca de un fabricante de ladrillos y otros hallazgos inéditos en Asta Regia" (Madrid, 1961); luego está el ya clásico de C. Veny, "Marcas de ladrillos y tejas encontradas en Mallorca" (Madrid, 1965); poco posterior es el de A. Sevillano, "Tégulas romanas en la provincia de Zamora" (Madrid, 1967). Un trabajo de gran relieve es el de A. García y Bellido "Estudios sobre la Legio VII Gémina y su campamento en León" (León, 1970). Gran atención le prestan a estos materiales J.L. Argente *et alii*, en la memoria de excavación de Tiermes (Madrid, 1980); caso similar es la publicación de la memoria de excavación de Carteia, por parte de F. Presedo *et alii* (Madrid, 1982). Más recientemente aparecen los trabajos de A. Bermúdez, que se centran en la zona del noreste peninsular y de ellos destacamos: "Interés, problemática y metodología

del estudio del material de construcción de tipo cerámico en la arquitectura romana" (Tarragona, 1982/83) y "Producción latericia y comercio a media distancia en época romana. Un ejemplo en el Mediterráneo noroccidental: Lucius Heredius Optatus. Marcus y Caston" (Tarragona, 1987). Recientemente, concretamente en junio de 1995, tuvo lugar una Mesa Redonda organizada conjuntamente por la Universidad Autónoma de Madrid y la Casa de Velázquez, bajo el título "El ladrillo y sus derivados en la época romana. Producción, utilización y difusión en las provincias occidentales (Hispania, Galia e Italia)" (e.p.).

Caso aparte, por las conclusiones que de sus estudios se desprenden, lo constituyen dos importantes yacimientos peninsulares: Conimbriga y Baelo Claudia. En ambos casos se ha podido especificar con bastante claridad la procedencia de los materiales así como su modo de empleo. Así lo documentan Etienne, Fabre y Lévêque: *Fouilles de Conimbriga. II. Epigraphie et sculpture* (Paris, 1976) y Etienne y Mayet: "Briques de Bélo. Relations entre la Mauretanie Tingitana et la Bétique au Bas Empire" (1971). Este tipo de información tan precisa que se ha podido atestiguar en estos yacimientos no siempre es posible de conseguir y es esto lo que ocurre, en gran medida, en el resto de los exponentes peninsulares conocidos y estudiados hasta hoy.

Sin embargo, poco a poco y gracias a la puesta en marcha de diversos Proyectos de Investigación, se comienzan a cubrir distintas parcelas dentro del extenso campo de las técnicas constructivas y de sus materiales en la península ibérica. Así están funcionando distintos equipos de trabajo en las Universidades Autónoma de Madrid, Autónoma de Barcelona, Zaragoza, Murcia y Córdoba.

El presente escrito, que ya dijimos forma parte de nuestra tesis doctoral, se inscribe en el programa de investigación que desde 1985 dirige el Dr. Bendala Galán en la Universidad Autónoma de Madrid, sobre "Arquitectura y edilicia en la Hispania Romana", auspiciado en la primera fase por la entonces CAICYT, y fue ampliado con subvenciones posteriores de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos del Ministerio de Cultura. Fruto del mismo son algunas de las obras que se han citado más arriba así como nuestra propia tesis, en curso de publicación.

En definitiva, este estudio es una prueba más que añadir a la larga lista de aquéllos que han demostrado que los resultados de los estudios basados en el análisis arquitectónico-constructivo de los edificios deben prevalecer sobre otras facetas del estudio arqueológico e incluso del epigráfico. Es esto, pues, la confirmación de una idea expuesta por Lugli hace casi sesenta años: "...quando il monumento e le fonti storiche non vanno d'accordo, il monumento è quello che vince; il muro, cioè la realtà materiale, s'impone alla tradizione scritta" (sic)(1934,8).

2. HISTORIOGRAFIA DEL TEATRO Y DE LOS LADRILLOS EMERITENSES.

El teatro emeritense ha suscitado desde antiguo interés y admiración a todos aquellos que, de una u otra manera, se han acercado a él bien para contemplar sus impresionantes restos, bien para someterlo a estudio. Buena prueba de ello son las abundantes noticias, descripciones y grabados que de diferentes épocas han llegado hasta nosotros. No obstante, no pretendemos hacer aquí sino un breve repaso de lo fundamental de la historiografía del monumento, en donde se pone de relieve la paulatina y creciente atención por el mismo. Sin embargo, no incluiremos en esta sintética visión todos los datos que se adscriben cronológicamente al periodo romano y visigodo, pues esto implicaría un análisis más meticuloso que requiere un trabajo monográfico.

Los primeros datos que tenemos no hacen una referencia amplia y expresa del edificio en sí, sino que hablan con carácter muy genérico de las ruinas de la gran urbe romana. En este sentido los primeros escritos que conocemos corresponden al geógrafo musulmán Al-Idrisi y se hallan en su obra *Recreo de quien desea recorrer el mundo*, que fue concluida en 1.154 y a finales del s. XVI, fue hecha compendiar por los Médicis. En la misma línea, pero dos siglos más tarde, en el s. XIV, Ismael Imad-ab-Din-al-Ayubi, más conocido por Abufelda, habla de Mérida y sus imponentes ruinas de "época del César" en su libro *Takaim-al-boldan*. (Alvarez Sáenz de Buruaga, 1958, 564-565).

Del s.XV poseemos la información, bastante fantasiosa, proporcionada por León de Rosmithal de Blatna, quien habla de que Roma creó y destruyó varias veces Mérida. En rigor, este autor aporta muy poco al conocimiento de la ciudad y sus monumentos (Alvarez Sáenz de Buruaga, 1958, 566). De esta misma centuria tenemos la poesía de Antonio de Nebrija dedicada al teatro emeritense, *De Emerita restituta*, precursora de la que dos siglos después compusiera Rodrigo Caro a Itálica. En ella parece ser que confunde teatro con anfiteatro, pero esto les sucede también a otros tratadistas. Así dice: "Estas despedazadas moles que ves y estos cimientos en que ha desaparecido la argamasa pero no la forma circular, eran el anfiteatro donde el pueblo

y el Senado presenciaban las luchas de gladiadores.- Aquí donde está ahora el podio y las gradas y las tribunas estuvo en otro tiempo la escena conocida de trágicos y cómicos, donde se representaban las farsas de teatro." (Álvarez Sáenz de Buruaga, 1949, 8).

En el s. XVI tenemos noticias muy interesantes a través de dos autores. Por un lado poseemos las descripciones que hace Micer Andrés Navagero, que era embajador de la República de Venecia en la corte del emperador Carlos V, a través de unos escritos: dos especie de "cartas" y una suerte de pseudodiario, "viaje". Micer Andrés, que no visitó personalmente Mérida, sabía de la existencia del teatro, del anfiteatro, del circo y de varios acueductos en la ciudad (Álvarez Sáenz de Buruaga, 1958, 569). Y por otro lado tenemos la narración del prestigioso viajero portugués, Gaspar Barreiros en su obra *Chorographia* (1561), más concretamente en el capítulo titulado "Mérida". A Barreiros le debemos el conocer como denominaban, en su tiempo, al monumento los vecinos de la villa: "Las Siete Sillas" y la leyenda de los reyes moros por la que se le adjudicó el apelativo. De mayor interés para nosotros son las palabras que dedica al teatro para hablar de sus sillares, a los que califica como "muy grandes y soberbias piedras de cantería labrada, que dan a la forma fortaleza y majestad" (García Mercadal, 1952, 962).

El s. XVII proporciona una de las figuras clave para el conocimiento de Mérida, que fue Bernabé Moreno de Vargas, quien en 1633 publicó su *Historia de la Ciudad de Mérida*. Él, como ya hiciera Nebrija, confunde el teatro con el anfiteatro, pero a pesar de ello nos transmite lo sensacional de sus bóvedas y de la construcción en general (Moreno de Vargas, 1633 (1987), 81-82). También sabemos que el edificio, que se hallaba en un predio de su propiedad, sirvió de cantera para extraer bloques con que recomponer un arco del puente destrozado en la riada que en el año 1603 sufrió el Guadiana (Álvarez Sáenz de Buruaga, 1974, 9).

Para enmendar los errores de la obra de Moreno de Vargas, se edita en Florencia, en 1638, las *Advertencias a la Historia de Mérida*, obra escrita por el erudito Juan Gómez Bravo, beneficiado de la catedral de Sevilla. Entre las diversas correcciones, explica y deshace el

equivoco de Moreno de Vargas acerca del término "amphiteatro", con lo que la descripción del edificio teatral es más comprensible (Gómez Bravo, 1638, 7; Álvarez Martínez, 1989, 17 del prólogo al facsímil).

En el s. XVIII tenemos las impresiones transmitidas por otro ilustre viajero, Antonio Ponz, a través de las cartas que conforman su obra *Viaje por España* (Madrid, 1784; Salamanca, 1987, facsímil). Efectivamente, en su carta cuarta del tomo octavo de la segunda edición se dedica a describir todas las antigüedades emeritenses y se detiene brevemente en el teatro. De él refiere su ubicación, las partes en que está dividido y las que son visibles; de su fábrica dice: "Su construcción es solidísima de piedras quadradas" (Ponz, 1784 (1987), 119-120).

También pertenecen a esta centuria las descripciones y anotaciones históricas de Agustín Forner y Segarra, aunque su obra, *Antigüedades de Mérida*, no vio la luz hasta casi un siglo después, en 1857, para ser posteriormente reeditada en 1893. Forner aporta en su relato muchos pormenores de las distintas zonas del teatro mencionando los tipos de materiales de construcción que se utilizaron. Coincide con los estudiosos precedentes en alabar la magnífica labra de los sillares y lo primoroso de la decoración de los elementos de mármol (Forner y Segarra, 1893, 26-27).

Prueba del creciente interés que va suscitando el monumento son los sondeos "arqueológicos" que comienzan a realizarse ya por esta época. Aunque es muy probable que se hicieran otros anteriormente -nos referimos al saqueo que soportó el monumento tras la avenida de 1603-, es ahora cuando tenemos noticias de que la propia Corte de Madrid, a mediados del s. XVIII, a través de la Real Academia de la Historia, envía en comisión a Luís José Velázquez, Marqués de Valdeflores y Pérez Bayer, para "demostrar el cuerpo principal del teatro, desde sus puertas hasta lo más alto de su fábrica" (Forner y Segarra, 1893, 25). Creemos que la parte que pudo ser sujeto de esta intervención sería la occidental, pues es en esta de donde se extrajeron los bloques en el siglo anterior para subsanar el puente y porque además es esta zona la que se hallaba más próxima al núcleo urbano de esta época⁸.

8. No podemos dejar de mencionar que también en este siglo el padre Flórez, en el tomo XIII de su *España Sagrada* (1770), hace una breve reseña del teatro emeritense.

Otra excavación, también de carácter científico, tuvo lugar a fines del mismo siglo, concretamente 1791, y estuvo bajo la dirección de Manuel Villena y Mosiño. En el transcurso de estas labores se descubrió uno de los dinteles con la inscripción de Agrippa. Durante dichos trabajos, Villena levantó planos del edificio con bastante exactitud y en ellos refleja, con relativa fidelidad, muchos de sus caracteres constructivos. Su importancia radica en que son los planos más antiguos -conocidos- que poseemos del edificio y tienen la ventaja de ser altamente fiables, ya que su autor, además de ser alférez de fragata, era profesor de dibujo de la Real Compañía de Caballeros Guardias Marinas de Cartagena (Guillén, 1935)⁹.

Apenas tres años después se delineó un nuevo plano del teatro, esta vez firmado por Fernando Rodríguez y fechado en 23 de febrero de 1794. En la actualidad se custodia en la Biblioteca Nacional¹⁰. En el se muestran las "siete sillas" y en su leyenda se menciona expresamente el famoso epígrafe de Agrippa así como la circunstancia de que dicha pieza se encontraba en el área de excavación que muestra la imagen.

En el s. XIX aumenta considerablemente el número de estudios y publicaciones que tienen como punto de atención el teatro, unas veces con carácter específico, otras como un importante apartado incluido en una obra de tipo general. Además, se puede empezar ya a distinguir, tímidamente aún, entre los viajeros y eruditos extranjeros y los nacionales. De entre los primeros destacaremos los datos que en su *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España* expone Ceán Bermúdez, que si bien son minuciosos no se detiene a considerar nada relacionado con las cuestiones constructivas (1832, 386-387). También contamos con la obra de Gregorio Fernández y Pérez, *Historia de las antigüedades de Mérida* (1857) entre las que trata del teatro. Sin embargo, no tiene muy

9. Sabemos que hubo planos mucho más antiguos y son los levantados por Juan de Herrera por orden de Felipe II. Eran de varios monumentos emeritenses y para su realización se desplazó a dicha ciudad durante un cierto tiempo. Desgraciadamente, los planos se perdieron como consecuencia del incendio del Alcázar de Madrid (Guillén Tato, 1935).

10. Debemos agradecer el conocimiento de este dato a la Dra. Gómez de Terreros, con quien hemos entrado en contacto a raíz de las investigaciones que realizó en el marco de la beca proporcionada por la Fundación de Estudios Romanos, sin la que no sería posible dicha labor. Gómez de Terreros lo dio a conocer en un congreso en 1993 y su publicación se verificó en 1994 (pp. 129-135).

clara la diferencia tipológica entre éste y el anfiteatro. Enumera la cantidad de gradas por cavea, el número de puertas, etc. Tampoco aporta datos sobre los tipos constructivos y todo el escrito parece evidenciar que no ha visitado personalmente el monumento ya que hace algunas "descripciones" absolutamente fantásticas al hablar de las excavaciones de Villena (1857, 41-45). De gran valor es el trabajo monográfico realizado por Rodrigo Amador de los Ríos quien, además de reproducir parte del trabajo descriptivo de Barreiros, cita estudios contemporáneos, como el de Fernández y Pérez. Amador de los Ríos califica al trabajo de cantería como "una perfección" y habla, igualmente, de la dureza y solidez de la argamasa. Sin embargo, piensa que la fachada anular no es tal muro de cerramiento exterior (1880, 502 y 507). En este mismo artículo publica un grabado realizado por Camacho, sobre un dibujo de Arredondo, que posee una gran importancia para nosotros ya que al ser tan grande su fidelidad con el natural, comprobamos que las bóvedas de los vomitoria de subida al graderío superior estaban aparejadas en ladrillo y de ellos no queda, actualmente, ninguna traza.

También en este siglo aparece la aportación de Pedro M^a Plano y García, *Ampliaciones a la Historia de Mérida* (1893, reeditado al año siguiente). Describe con bastante detenimiento el teatro y proporciona información sobre el saqueo de los elementos constructivos del tercer graderío del edificio y parte del segundo, a raíz de la destrucción de una zona del puente y del malecón por la crecida del año 1603. Este personaje, que fue alcalde de Mérida, consiguió en 1888, permiso y subvención del municipio para descombrar el teatro y el anfiteatro, pero fue vetado por el vicepresidente de la Subcomisión de Monumentos de Mérida y tuvo que abandonar la empresa (Álvarez Sáenz de Buruaga, 1982, 306). Durante los trabajos descubrió las portadas de los *parodoi* y entre los materiales que se recogieron aparecen algunos fragmentos de cornisas de mármol, que fueron depositados en el Museo de la ciudad (Mélida, 1915, 4). Los hallazgos fueron publicados, posteriormente, por Mélida en el *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz* (1925, n^o 1.012 a 1.020).

En cuanto a los viajeros eruditos extranjeros que visitaron Mérida en esta centuria, contamos con dos insignes figuras de las artes plásticas: Gustav Doré y Alexandre de Laborde.

Gustav Doré vino a España en compañía del barón Jean-Charles Davillier con el fin de realizar dibujos que ilustrasen la obra de este último titulada *L'Espagne* (1862-1873). El teatro de Mérida se supone plasmado en la lámina 53, sin embargo rápidamente se observa que es una imagen inspirada en el vecino anfiteatro, y que aparece totalmente enmascarada con un caserío urbano inexistente y especialmente grandioso. Así pues, Doré no aporta ningún tipo de información válida para nuestra investigación.

Mención especial merece la obra de Laborde, cuya importancia es fundamental en el estudio de gran número de monumentos antiguos, dada la fidelidad de los planos que proporciona y no tanto de los dibujos que se ven altamente imbuidos por el romanticismo de la época. Todas las imágenes de Mérida se reúnen en el tomo I, 2ª parte (París, 1811) y las que nos ocupan se corresponden con las láminas CLVI: "Vista de la naumaquia y del teatro antiguo en Mérida" y CLVII: "Plano y secciones del Teatro de Mérida". Ambas son muy interesantes, aunque en este caso concreto los planos del teatro no son muy fiables. Parece ser que el propio Laborde hizo algún sondeo en el monumento y es probable que pusiera al descubierto el dintel con la inscripción de Agrippa (París, 1914, 398).

Ya en nuestro siglo, el número de estudiosos aumenta considerablemente y debemos distinguir entre los autores españoles y los extranjeros. También a la hora de enfocar el análisis de la historiografía más reciente no podemos dejar de hacer otra subdivisión cuya razón de ser está en diferenciar las publicaciones anteriores a la excavación del monumento y aquellas coetáneas y posteriores a la intervención. Así entre los extranjeros destacan figuras, hoy ya casi legendarias, como Pierre Paris, Adolf Schulten, Hübner, Richmond o Vallois, cada uno de los cuales hace una significativa aportación al conocimiento y difusión de la arqueología emeritense y del teatro en particular.

Paris, en sus múltiples obras¹¹ sigue muy de cerca el descubrimiento del teatro y su interés crece conforme los restos se muestran más y

11. Sin pretender hacer una recopilación exhaustiva de Pierre Paris, citaremos las primeras publicaciones suyas referidas al monumento: *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Institut*, vol. 27 y 29 (1912 y 1914); *Bulletin Hispanique*, t. XV y XIX (1914 y 1921)

más imponentes. Habla de las sucesivas reformas que sufre el edificio, tanto en cuestiones de trazado de planta como de motivos ornamentales. Hace mención de los hitos cronológicos de dichas reformas y pone un cierto énfasis en lo problemático de deslindar fases constructivas y decorativas, incluso para los mismos especialistas (París, 1914, 373-374).

Otro de los estudiosos, galo también como París, es Vallois. Sus descripciones del teatro son de un inestimable valor, ya que menciona datos que son de fundamental interés para muchas de las investigaciones actuales (Trillmich, 1989-90, 93). Su trabajo se centra, especialmente, en los *parodoi* y aporta importantes detalles para aquilatar la cronología de la fábrica del edificio. En su descripción habla de la existencia de un pequeño ambiente en la zona central de la *ima cavea*, que estaba pavimentado con pequeñas losas de mármol (Vallois, 1919, 206) y que actualmente es imposible de localizar a simple vista a causa de las restauraciones sufridas por el edificio (Trillmich, 1989-90).

El otro grupo está formado por los eruditos germanos, entre los que se encuentran el ya casi legendario hispanista Schulten y el prestigioso epigrafista Hübner. Este último se dedicó, obviamente, a las cuestiones epigráficas pero redactó la voz "Mérida" en la *Real Encyclopædie Pauly Wisova*, donde describe los principales monumentos de la ciudad (1905). Sin embargo, una de sus aportaciones más notables se deriva de la lectura de un epígrafe del que se infería -siempre según su lectura- la existencia de un posible incendio que destruiría el frente escénico y su restauración en época de Adriano (CIL, II, 478). Dicha teoría tuvo gran aceptación hasta hace relativamente poco tiempo, cuando García Iglesias a través de un detallado estudio descubrió que la lastra epigráfica estaba "compuesta" por dos piezas diferentes, por lo que la propuesta de lectura de Hübner era errónea (García Iglesias, 1975).

Schulten, por su parte, hace un breve y jugoso recorrido por las ruinas emeritenses y se detiene poco en el teatro, del que dice que lo mejor que conserva es el graderío. También subraya cuestiones cronológicas, como la fecha de fundación del 16 a. C. por M. Agrippa y la "reconstrucción" de Adriano, siguiendo fielmente la teoría de su compatriota (Schulten, 1922, 24-25).

Por último, mencionaremos a Richmond, cuyo trabajo sobre Mérida evidencia una visión global y muy certera de la ciudad romana. Muchas de sus hipótesis siguen aún vigentes; otras, en cambio, hace tiempo que fueron superadas y en estas últimas se palpa la influencia de corrientes de ideas muy en boga en esa época. Por ejemplo, dice del teatro que evidencia "la extrema desconfianza que tenían los arquitectos de Augusto del hormigón como material para soportar grandes pesos" (Richmond, 1930, 111). Es evidente que: 1º) no se fija en que los sillares son el revestimiento de un núcleo de hormigón; 2º) esta idea es fruto de aplicar inflexiblemente la obra de Vitruvio a cualquier monumento, cosa muy común en la época de Richmond¹²; 3º) considera como síntoma de "modernidad" las bóvedas de hormigón visto y como algo "primitivo" las de sillares (Richmond, 1930, 111). Sin embargo, hace otras puntualizaciones muy acertadas, tales como el escaso empleo del ladrillo y la presencia de "pesadas" molduras de fuerte influencia toscana (Richmond, ídem). Aporta, también, un dato importantísimo: que las bóvedas de los vomitoria de acceso a *media* y *summa cavea*, estaban aparejadas en *testaceum*. El interés de esta información radica, como ya mencionamos líneas arriba, en que hoy día no quedan restos que confirmen ampliamente que así fue. Para nosotros adquiere especial relieve el hecho de que especifique la existencia de una reforma que afecta al "ala este de la escena del teatro", que el autor detecta a través de la inscripción monumental y que la sitúa con la reorganización del sector debida a la reconstrucción de la escena bajo Adriano. Vemos así que en la cuestión cronológica se deja llevar claramente por el dato epigráfico mal interpretado por Hübner (CIL, II, 478).

Entre los investigadores españoles del s. XX, destacan por méritos propios los excavadores del monumento: D. José Ramón Mélida y D. Maximiliano Macías, quienes sacaron a la luz casi todo el actual conjunto monumental del teatro-peristilo y del anfiteatro, a lo largo de 24 intensos años, desde 1910 -año en que se comenzaron las excavaciones en el teatro- hasta 1933, que se iniciaron las labores de puesta a la luz del peristilo. Tras el fallecimiento de Mélida y Macías,

12. Sobre la poca fiabilidad del opus caementicium, es evidente que su núcleo duró algo más de los 80 años que marca Vitruvio. Para más datos, Lugli, 1956, 38 a 40.

muy seguidos en el tiempo, se hizo cargo de la excavación su más estrecho colaborador: D. Antonio Floriano Cumbreño, quien la dio por concluida en tres campañas, la última de ellas interrumpida por la guerra civil¹³.

A partir de estas fechas se produce una suerte de "olvido" de la investigación sobre el monumento y hemos de aguardar hasta 1982, en que Álvarez Sáenz de Buruaga le dedica un estudio monográfico en el simposio que se celebró sobre *El Teatro en la Hispania Romana*. Recientemente han aparecido trabajos que bien aportan una puesta al día sobre el estado de la cuestión del monumento, como el de De la Barrera (1992); otros se aproximan más a cuestiones socio-religiosas, como el de Gros (1990). Tampoco faltan los casos en que se estudian aspectos más particulares del monumento, como el de Trillmich (1989-90) o los nuestros (1990; 1993; 1996).

En cuanto a los ladrillos objeto del presente estudio, debemos apuntar que su historiografía es breve y está íntimamente unida con las publicaciones sobre los resultados de los trabajos arqueológicos del monumento, ya que proceden de las excavaciones practicadas en el teatro romano por D. José Ramón Mélida y D. Maximiliano Macías, su inestimable colaborador. Dichas labores comenzaron el 17 de septiembre de 1.910 y se centraron en vaciar la parte interior del edificio. Estos trabajos fueron largos y costosos, ya que no se acabó de descubrir la totalidad del monumento hasta la sexta campaña, realizada en 1915. No debemos olvidar que el teatro estaba cubierto casi por completo, a excepción de los siete grandes frogones correspondientes a la *summa cavea*, por lo que en ciertos puntos, la altura de tierra acumulada a través del paso de los siglos llegó a ser de entre 7 y 9 m. El sistema que se empleó en el proceso de excavación fue casi "minero". Y así lo evidencian fotografías de la época donde aparece un túnel con railes que se adentra hacia la *orchestra*.

Son muy interesantes las memorias de los trabajos ya que, gracias a ellas, podemos pergeñar un esquema del problema suscitado por la

13. Floriano dio a conocer, de manera muy resumida, los resultados de las campañas practicadas bajo su dirección en el área del teatro a través de dos artículos en A.Esp. A. De los años 1940-41 y 1944.

estratigrafía. Una de las publicaciones más esclarecedoras al respecto, es la que en 1.915 hace Mérida. En ella cuenta cómo al practicar un corte en el terreno, la tierra presentaba varias capas. Sobre el suelo romano -la orquesta- aparecía una compuesta casi toda de tierra, que según su explicación era la consecuencia del arrastre de las aguas hacia la hondonada. Inmediatamente encima de ésta, había otra con ripios, cascotes y trozos de ladrillos, todo ello mezclado con tierra y con las columnas de la *frons scaenae*, así como con cornisas y mármoles decorativos procedentes del mismo sector. Siguiendo hacia arriba, encontraron otros dos estratos. En el que sería el tercero, comenzando desde abajo, dice que se recogieron monedas "arábigas" y restos de candiles de la misma época. Sobre esta capa, que el denominó como la "superior", continúa diciendo que se hallaron: "monedas de Constantino y sus sucesores, con lápidas y restos de ellas, sepulcrales las más, romanas de la decadencia y cristianas de los primeros siglos; todo esto allí como escombros procedente de obras efectuadas en distintos puntos de Mérida." (Mérida, 1915, 6).

En esa misma publicación, describe los pormenores arquitectónicos del edificio, conjugando esta información con datos de carácter arqueológico, tales como los materiales que se recogieron en el transcurso de los trabajos en cada sector del edificio y, someramente, las circunstancias de su aparición. Así, al describir la *choragia*, menciona la *uersura*¹⁴ como un ambiente más de la misma, cuya finalidad -según su interpretación- podría ser la de lugar de ensayo del coro o un sitio donde guarecerse el público en caso de lluvia (Mérida, 1915, 22). Apunta en este mismo apartado varios datos de capital importancia: por ejemplo, dice que las columnas que allí se ubican son reaprovechadas. También anota una interesante apreciación sobre dicho espacio, concretamente sobre su cronología, de la que dice que es de una "época evidentemente posterior al paganismo" (1915, 22). Continúa con la *uersura* diciendo: "En cuanto al muro de fondo de las columnatas, su fábrica era de ladrillos, de los que se han hallado miles de restos y algunos enteros de 0'41 a 0'43 m. de longitud, 0'29 a

0'33 m. de anchura y 0'05 a 0'06 m. de grueso, con marcas varias que son las siguientes: T.V.M. - H.C.R. - S.V.Q. - L.S.A. - Q.V.P. - Q.A.S." (1915, 30). Son estos los primeros datos que tenemos de los ladrillos y de las marcas que llevaban.

Encontramos noticias más abundantes, aunque menos concretas en cuanto a la procedencia exacta, en el *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*, (Mérida, 1925, n° 717). En este trabajo proporciona la medida de los ladrillos con sus oscilaciones, por lo que los que reúne en dos grupos. También se dice en el escrito que la estampilla del sello se halla siempre en medio de una de las caras planas y reseña todas las marcas que se documentaron a lo largo de los trabajos de excavación, así como el número de veces que aparece cada una de ellas. Su catálogo se resume de la siguiente forma:

- H.C.R., registrada una vez.
- L.S.A., hallada 49 veces, de las que en 13 casos aparece incompleta.
- L.L.C.R., encontrada en 5 ocasiones, una de ellas incompleta.
- II CP, documentada 12 veces.
- Q.A.S., registrada en 5 ocasiones.
- Q.A.S., de la que han aparecido 6 ejemplares.
- Q.V.P., constatada en 24 casos, 10 de ellos incompletos.
- S.A.Q., hallada una sola vez.
- T.V.M., encontrada 17 veces, 6 de ellas incompleta.
- V.M., documentada en una sola ocasión.
- V.P., también se ha constatado sólo un ejemplar.
- V.S., registrada en 5 casos.
- V.S.T., hallada 2 veces.
- VII, de la que sólo se documenta un ejemplar.

Menciona, de igual modo, solamente un caso de marca registrado en el canto de un ladrillo: IS - AV.

Hemos considerado necesario reflejar esta primera y singular recopilación del elenco de sellos latericios del teatro porque, además

14. Sobre el término *uersura* o *uersura*, cfr. M. Bierber, 1961, p. xiv; también G. Caputo, 1959, 58. Nosotros estamos más en la línea de la definición que aporta Caputo.

de ser -efectivamente- el único punto de referencia escrito, nos permite contrastar cómo, en muchos casos, algunas de las marcas que en él aparecen son identificables con otras ya documentadas en el mismo y cuyas pequeñas diferencias pueden ser debidas a diversas razones, como se explicará más adelante.

Sin embargo, como hemos apuntado arriba, son estos los únicos testimonios escritos que se dedican a los ladrillos y marcas latericias de ellos, hasta nuestros días ya que en la bibliografía dedicada al teatro emeritense de época posterior a Mérida, no se hace en ningún caso mención de los mismos, ya sea a los recogidos durante las campañas de excavación, que en la actualidad están custodiados en el M.N.A.R., ya a los que se encuentran actualmente *in situ* en uno de los muros de la *uersura*.

Antes de proseguir, debemos decir que en este trabajo presentaremos además de las marcas de los ladrillos, un sello perteneciente a una teja, inédito por completo y que también se custodia en el M.N.A.R.. No obstante, debemos puntualizar que este no tiene relación con los que aparecen sobre algunas *tegulae*: C-I-A-E, leídos como C-I-A-E, por A. Canto (1988, 162, n.60; ídem, 1990, 291, n. 15). Estos no los incluimos en el catálogo, por estar dedicado exclusivamente a los ladrillos del Museo y del teatro, a excepción del mencionado que además de ser inédito posee una interesante tipología.

3. ZONA DE UBICACION DE LOS LADRILLOS EN EL TEATRO: LA UERSURA.

Como ya hemos visto en las publicaciones, queda bastante claro que dentro del material de derribo del teatro aparecen restos de ladrillos, sobre todo en la zona del *pulpitum*, pero de ellos no se dice nada acerca de la existencia de sellos. Posteriormente, cuando la excavación avanza hacia el levante y se procede a sacar a la luz la parte del *parascaenium* este así como la fachada principal y la entrada del *itiner* oriental, se pone de relieve la existencia de un ambiente que es identificado como una dependencia más del *parascaenium* (Plano I).

La parte del edificio teatral denominada *uersura* corresponde al *paraskenion* de los teatros griegos. Se encuentra, por tanto, entre los extremos del hemiciclo y el grosor del cuerpo escénico. Son pocos los autores que aun dedicándose al estudio de teatros romanos, ya sea de forma monográfica o bien genéricamente, mencionen el nombre del ambiente en cuestión. Sin embargo, destacaremos los trabajos de Caputo (1959) y de Bieber (1951), quienes hacen referencia a la denominación del espacio y a su funcionalidad.

Caputo en su obra *Il teatro di Sabratha e l'architettura teatrale africana* (1959), dedica un apartado general a los teatros africanos, en el que se especifica la diversidad de formas y dimensiones que pueden presentar. Este investigador determina que la *uersura* o *nersura* se puede hallar a ambos lados del edificio, a veces de manera simétrica o en ocasiones, en un solo flanco. En relación con la planta explica que, normalmente, es rectangular alargada mientras que las diferencias más significativas vienen dadas por la concepción del interior, distinguiendo entre espacio columnado o apilastrado. En cualquiera de los dos casos, la función de estos elementos es la de soportar la cubierta de dichos ambientes. Usualmente, las pilastras actúan como elemento de descarga de la bóveda que cubre la sala, mientras que el sistema de doble nave columnada indica que se trata de una techumbre adintelada. En ambos casos, la cubierta suele ser casi siempre a dos o tres aguas (Caputo, 1959, 58). Existe un singular tipo de planta de *uersura* que presenta la pared externa absidada, es el caso de Hippo Regius (Bône, Argelia) (Caputo, 1959, 53; Gsell, 1901, 200).

Respecto a la anchura que presentan dichas salas, Caputo las divide en dos grupos. Por un lado estarían las que poseen toda la profundidad del cuerpo escénico y, de otro, las que se constriñen a la anchura del *pulpitum* (Caputo, 1959, 58).

En el caso de Bieber (1951), el estudio de los teatros lo aborda desde su origen en Grecia, contemplando su evolución y cambios en el mundo romano. Realiza un sintético pero jugoso recorrido por los principales teatros del Imperio. Es en este capítulo donde describe la *versura* de algunos teatros, v.gr. el de Faesulae (Fiesole, Italia) (Bieber, 1951, 193-194); sin embargo, en el caso de Mérida, del que ofrece una planta y varias fotografías, no incide en la existencia ni en la tipología de la *uersura* del teatro (Bieber, 1951, 202-203, figs. 680-684).

Al comparar ambas obras, vemos que la de Bieber es más pormenorizada que la de Caputo. Este último ofrece una descripción del edificio teatral más sintética pero más clara que en el caso de Bieber.

Continuando con la denominación del ambiente, comprobamos que Grenier recoge el apelativo de basilica que, a su vez, ya aparece en algunos textos de Formigé (Grenier, 1958, 737, n. 4). Respecto a la finalidad del espacio, Grenier opina que se utilizaría como área de servicio o de vestíbulo ya que aparece en todos los teatros romanos (1958, 737). El término basilica también es utilizado normalmente por Frézouls (1982), por lo que se advierte cierta unidad terminológica en la escuela francesa.

Por último y referido a la nomenclatura del ambiente, Vitruvio, cuando trata del teatro en su libro V, no proporciona en ningún caso la denominación concreta del lugar. Esto puede estar motivado porque hasta el final de época republicana no se documenta la aparición de auténticas *uersurae*, en opinión de Courtois (1989, 195-197).

Respecto a la funcionalidad del espacio, el problema es aún más complejo y está mucho menos definido que la denominación. Efectivamente, son pocos los autores que al tratar la *versura* se decantan claramente a cerca de su uso específico. Así, Mérida consideraba que era un sitio donde se realizaban los ensayos del coro o bien un lugar donde resguardarse de la lluvia (Mérida, 1915, 30).

Nosotros no compartimos dicha opinión ya que el edificio contaba con instalaciones suficientes para subsanar tales contingencias puesto que además de los *parascaenia* el hemicíclio contaba con el gran pórtico que delimita el peristilo. Efectivamente, sabemos que uno de los cometidos del *porticus postscaenam* era el de cobijar al público en caso de lluvia, como plantean Platner y Ashby (1965, 517) y atestiguan las fuentes: Tácito, *Ann.*, XIII; Marcial, *Epig.*, II, 14, 10; VI, 9; X, 51, 11; XIV, 29, 1; XIV, 166, 1; Propertio, II, 32, 11-12 y IV, 8, 75; Ovidio, *Ars Am.*, I, 67; III, 387 (Hanson, 1959, 43, n.1). Resulta sorprendente que se acometiese una reforma tan considerable únicamente para los ensayos o para protección ante una tormenta, de los espectadores del sector preferente de la *ima cavea*. En opinión de Courtois, estos espacios estaban destinados a canalizar a los espectadores desde el exterior hacia los *parodoi* mientras que los *parascaenia* estaban destinados únicamente a los actores (1989, 196).

En nuestra opinión, creemos que se trata de una sala cuya finalidad era la de acoger a los grandes personajes que acuden al teatro para protagonizar actos de carácter religioso-político, como atestiguan las fuentes para el teatro de Pompeyo¹⁵. Es muy probable que este lugar, la *versura*, separado del circuito de circulación general del teatro, sirviese de punto de encuentro reservado a estas personalidades para que no tuvieran que estar mezclados con el resto del público, aunque fuese el de la *ima cavea*.

Por tanto, la zona que Mérida indica como foco de procedencia de los ladrillos es la *versura* del teatro emeritense. De hecho, al hacer una breve reseña descriptiva de dicho punto, dice que el muro de fondo era todo de fábrica de ladrillo (Mérida, 1915, 30). No aporta ningún dato más de carácter arquitectónico o constructivo sobre este ambiente, por lo que consideramos imprescindible hacer una descripción del lugar para lograr una mejor comprensión de la información que se deriva del

15. De todos es sabido que una de las razones que llevaron a Pompeyo a erigir su teatro fue el tremendo impacto que le causaron las celebraciones organizadas en su honor en el teatro de Mitilene tras su intervención en la liberación de la ciudad. Por esto construyó su teatro coronado por un templo como, en palabras de Hanson "un acto de propaganda personal cuyas últimas consecuencias hay que buscarlas en la dedicación del *princeps*". En este mismo teatro se realizaron actos religiosos presididos por Augusto, Tiberio, Claudio, etc. (Platner y Ashby, 1965, 515-517).

estudio de los sellos latericios. Para ello haremos especial hincapié en el análisis de la técnica constructiva del ambiente así como en la lectura arquitectónica de sus paramentos, todos ellos datos precisos y fundamentales para la interpretación final que proponemos.

3.1 Localización y descripción. (Plano II; Lámina I.1 y 2)

Es este un espacio de planta rectangular, que mide 17'04 m. en sentido este-oeste y 12'76 m. en el norte-sur. El interior está compartimentado en tres naves que se desarrollan en sentido este-oeste; la división se realiza gracias a la presencia de doce columnas de granito con basas áticas.

La sala presenta tres grandes vanos de tránsito. Uno de ellos se sitúa en las proximidades de su esquina noroeste (Plano II, nº 1) y permite el acceso al recinto desde la calle que baja desde el anfiteatro y recorre la *postscaena* para terminar a la altura de la llamada Casa-Basilica. Frente a esta puerta se encuentra la entrada suroriental del pórtico del peristilo. Viniendo en cualquiera de las direcciones mencionadas, se pasa a la habitación descendiendo cuatro escalones, siendo el primero de ellos el umbral. En éste se conservan restos del cerramiento de una puerta, posiblemente metálica.

Otro de los accesos encara con el que acabamos de describir y corresponde a la entrada al *aditus maximus* oriental (Plano II, nº 2) al que se llega bajando un escalón, que también hace las funciones de umbral.

El tercer vano se sitúa en la esquina sudoeste (Plano II, nº 3) muy próxima a la puerta del *aditus*. Todo parece indicar que era un paso natural hacia el *parascaenium*, ya que no quedan huellas de umbral ni de especial cerramiento. Siguiendo este acceso se llega hasta el *pulpitum*, en cuyo primer tramo se abre una escalerilla con cinco peldaños que dan paso a la *orchestra* y *proedria*, así como a la zona preferente de la *ima cavea*.

Llegados a este punto debemos subrayar que, pese a que tradicionalmente se ha identificado la *uersura* con el *parascaenium*, adjudicándoseles idénticas funciones. Sin embargo parece fuera de

duda que son espacios contiguos y diferentes, como se ha esbozado en párrafos precedentes. En el caso emeritense queda patente que se pretendió crear un ambiente distinto al ya existente -*parascaenium* oriental- con la construcción de un muro (el muro oeste de la *uersura*) aunque relacionado entre sí mediante un vano. En efecto, se comprueba que en el proyecto se planificó un acceso directo e independiente de la calle antes citada con el *parascaenium*, lo que evidencia una clara intencionalidad de separar dos espacios con funciones diferentes.

Los muros que delimitan la sala están aparejados, básicamente, en dos fábricas: *opus quadratum* y *opus testaceum*. Así los paños norte y este, están realizados con ladrillo, mientras que el oeste es de sillares. La pared sur está construida con bloques graníticos en sus dos terceras partes -la zona correspondiente a la fachada del teatro- y el tercio restante, situado en la esquina sudeste, lo hace en ladrillo. Los paños sur, este y norte, tienen en común que la fábrica de ladrillos no empieza desde el suelo, sino que siempre posee un basamento construido de distinta manera en cada caso y que, más o menos, posee una cierta altura uniforme: alrededor de 1'25-1'30 m. Esta sección se apareja en el muro sur en mampostería mientras que en el testero este, en su mitad meridional, no se aprecia nada del basamento del muro porque conserva, casi por completo, el revestimiento de estuco; sin embargo, en su mitad norte, podemos apreciar allí donde falta el estuco, una franja cuya parte inferior es de mampostería y sobre la cual aparecen sillares reutilizados. No podemos precisar cuanto ocupa ni si esta composición se produce hasta la esquina noreste aunque podría ser similar a lo que sucede en el testero norte, pero allí presenta otras características. En el paño septentrional, el arranque de muro se ve precedido por un pequeño plinto de ca. 0'10 m. de altura por otro tanto de anchura, que lo recorre hasta la esquina NE. Detrás de él aparece la parte inferior de la pared realizada toda en *quadratum*, excepto una reducida zona -distante del ángulo noreste 6'55 m.- que mide poco más de 1 m. por ca. 0'80 m. de altura, y que está realizada en mampostería. Sobre esta fábrica corre una hilada de sillares a tizón, que enrasa con la tercera hilera de *quadratum* del resto del paramento. Todos los sillares que forman el basamento son amortizados; a partir de esta altura comienza la fábrica testácea.

Debemos subrayar que la fachada este del teatro es una de las claves para entender gran parte de la historia del teatro emeritense. En ella se plasman dos reformas arquitectónicas, una de ellas de una gran envergadura que afecta, incluso, al circuito de circulación general del conjunto monumental. Es aquí, en este punto, donde más importancia cobra la conjugación del análisis de la técnica constructiva con la lectura de paramentos.

3.2 Las técnicas constructivas de la UERSURA.

Opus Quadratum. (Lámina II.1 y 2).

La portada del *aditus* oriental está aparejada en *opus quadratum*, que reviste un núcleo de hormigón en la parte correspondiente al lado oriental de la puerta. Respecto a la fábrica de sillares debemos destacar que estos, aún perteneciendo al mismo paramento, ofrecen dos módulos diferentes. Así los que flanquean la puerta, tanto a derecha como a izquierda, ofrecen un patrón asimilable al *pes*, en el que se distingue el empleo tanto del *monumentalis* así como del *italicus*; sus alturas oscilan entre 0'27 m. y 0'30 m. Tratándose de elementos que se han de desbatar manualmente, una diferencia tan pequeña (+0'5 cm.) como esta no es significativa. Sin embargo, a partir de una determinada altura, la del arranque del arco que corona el vano, -1'70 m. concretamente- el módulo cambia a ambos lados del acceso y se observa un trabajo sensiblemente menos preciso. Así, las alturas se encuadran entre el *palmipes* y el *cubitus*, ya que oscilan entre los 0'39 m. y los 0'47 m.. No obstante, se aprecia que el paramento en su prolongación hacia el *pulpitum*, siempre bajo la altura del *tribunal*, sigue construido con *pes monumentalis* y se detecta, como ya se ha dicho, una fuerte presencia de *pes italicus*.

Los bloques se disponen mayoritariamente a soga, aunque no faltan ejemplos a tizón. Esta colocación se aprecia, sobre todo, en el desarrollo del muro hacia el oeste, en la parte del paramento que ya no pertenece a la *uersura*, pero que formó parte de la fachada primitiva del teatro. En la parte baja del paño, a ambos lados de la puerta, es muy difícil comprobar que se siga dando este predominio de sillares a

soga, ya que por el lado más oriental, la pared conserva una gran superficie estucada, mientras que por el occidental hallamos el fuste de una columna de mármol -que no pertenece al ambiente- que se ubica entre la jamba de la puerta y la columna de la *uersura* que está en contacto con el machón que se adosa al muro, a modo de *responsio* de la pared oeste de la sala. No obstante, en las zonas en que se columbra algo, parece que sigue la misma tónica en la disposición.

Hay que subrayar que se observa una notable diferencia, también en lo que a colocación de los bloques se refiere, entre los aledaños de la puerta y el resto del paño, en la zona que discurre por encima de la línea de impostas del arco. Así, sobre la puerta se documentan sillares que presentan un módulo considerablemente más grande que los de la parte inferior: se adscriben al *cubitus* y oscilan entre los 0'40-0'45 m. de altura. Sin embargo, en la superficie occidental del muro no se aprecia ningún cambio en la altura de la hilada conforme el paramento gana altura.

También se constata otra diferencia a una y otra altura de la pared en lo que a disposición de los elementos se refiere. Efectivamente, a partir de la línea de impostas se ve cómo en el gran marco de la puerta, la colocación de los sillares presenta cierta intencionalidad. Se aprecia como en nivel de los riñones del arco aparecen dos hiladas que se desarrollan mayoritariamente a tizón. Sobre ellas corre otra de módulo menor, asimilable al pie, compuesta casi en su totalidad, por sogas, excepto en la esquina oriental del edificio. Sin embargo esta misma hilada, una vez sobrepasada la clave del arco, cambia ostensiblemente su altura para convertirse, al llegar a la zona del interior del teatro, en una hilada realizada con sillares *bipedales* que se disponen a tizón. Esto ocurre a 4'50 m. sobre el suelo actual y es a partir de aquí cuando en la zona occidental del paramento, ya en la parte del *parascaenium* dejan de emplearse bloques del tipo *pes*. Este cambio no tiene una intencionalidad técnica aparente aunque coincide esta hilada con la zona de los riñones de la bóveda de cañón que cubre el *aditus*. Al no tener una funcionalidad arquitectónica específica, se dibuja con nitidez el hecho de que se trata de una fase constructiva posterior a la de realización de la parte baja, de ahí que cambie el módulo.

En relación con el tratamiento de los bloques, debemos decir que en la zona correspondiente a la puerta y los paños en que se encuadra, ningún sillar lleva almohadillado. El trabajo de alisado es muy bueno y evidencia que tras el desbaste, con puntero y gradina, se utilizó una herramienta que produce superficies lisas: la cucarda de grano fino, o bujarda, que no deja las huellas que suelen dejar cualquiera de las herramientas mencionadas¹⁶. Sin embargo, en la continuación del paramento, en la zona correspondiente al *parascaenium*, hallamos cerca de una decena de paralelepípedos que poseen anathyrosis y almohadillado.

Efectivamente, en algunos casos encontramos bloques que poseen sólo la mencionada anathyrosis, que suele aparecer bien en tres de los cuatro lados -los dos verticales y el horizontal inferior- o únicamente en el lado horizontal inferior. No son muy anchas y están perfectamente delimitadas y alisadas. Se hacen notar más por contraste con el acabado del resto de la superficie de los sillares, que es menos depurado que en la parte de acceso al *aditus*. En ellos se puede rastrear con nitidez el empleo del puntero en su definitivo desbaste, mientras que en las anathyrosis, la herramienta utilizada parece ser que fue la gradina y el resultado revela gran destreza.

Respecto a los ejemplos de almohadillado, ya hemos dicho que, numéricamente, son escasos. Entre ellos se distinguen dos tipos diferentes. Por un lado están los rústicos "clásicos", de factura verdaderamente cuidada, que a su vez son susceptibles de ser agrupados en dos variantes:

- a) Aquellos cuyo almohadillado es poco sobresaliente respecto a la cara del sillar (marcada siempre por las líneas de anathyrosis) y se encuentra ocupando casi toda la superficie del mismo y
- b) Los que presentan una anathyrosis circunscrita en un solo lado del bloque y que en determinadas ocasiones se reduce a una especie de prominencia de la piedra, de base circular y prolongación de tipo cónica.

16. Sabemos que además de la gradina y de la cucarda se utilizaban grandes cepillos de púas metálicas para borrar las huellas de las herramientas de desbaste (Varène, 1979).

Este último tipo nos hace pensar en la semejanza que existe entre el saliente del bloque y los "mamelones" o *tenons de bardage*; estos son protuberancias simétricas que se dejan en caras opuestas del sillar, para pasar por ellas una cuerda y poder sujetar así el bloque mientras se eleva. Una vez situado en el lugar correspondiente, se procede a eliminar dichas prominencias (Adam, 1984, 50-52). No obstante, dada la escasez numérica en que aparecen, opinamos que más que considerar dichos almohadillados como propios del sistema de elevación comentado, hemos de contemplarlos como el modo de trabajo peculiar de un cantero, ya que sólo aparecen otros pocos ejemplares, muy similares y todos adscritos a la misma metrología, en la entrada oriental de la *crypta*.

Relacionado también con el trabajo de anathyrosis, debemos decir que en el lado este de la puerta del *aditus*, hay partes en las que se ha caído la capa de estuco y dejan ver bloques que presentan anathyrosis completa, es decir a lo largo de sus cuatro aristas, por lo que se aprecia en su cara vista (Ginouvès y Martin, 1985, 101, pl. 27.1). La zona central del sillar queda sólo desbastada pero sin sobresalir. A través de estos ejemplares se manifiestan unos interesantes detalles. Uno de ellos es la regularidad que esta labor proporciona a las aristas de los paralelepípedos, lo que redundará en la calidad del acabado de la fachada. Efectivamente, las juntas entre hiladas se realizan en ángulo recto, mientras que al otro lado de la puerta lo hacen de manera más redondeada. Otra de las cuestiones que se desprenden de esta peculiaridad es la intencionalidad del tipo de trabajo, tema que está en conexión directa con la funcionalidad: al dejar la superficie central del sillar rugosa, sin alisar del todo, como ocurre con las aristas, se facilita la adherencia de las capas preparatorias de enfoscado para luego, en la última, aplicar el estuco.

Otra particularidad que ofrece este paramento de *opus quadratum*, es el cuidado que muestra el alzado del muro en sus juntas verticales, que aparecen siempre sobre el lecho de recibimiento del sillar de la hilada inferior, es decir, contrapeadas. Este sistema es una medida más para asegurar la estabilidad de la fábrica, ya que en el caso de que se produjese una fisura en el paramento, dicha disposición entorpecería en gran medida una rápida expansión.

Respecto a la modulación de los elementos, hemos de subrayar que presenta gran regularidad en lo que se refiere a la altura de las hiladas. Aunque existe cierta diferencia entre el costado este y oeste de la puerta del *aditus*. En ambos casos vemos que la tendencia general es de un aparejo isódomo, lo que pone de manifiesto dos hechos. Uno, se evidencia la presencia de dos cuadrillas distintas de canteros, con diferentes modos de trabajar y la otra, nos sitúa ante un sistema de trabajo totalmente jerarquizado: la regularidad se impone desde la figura de un capataz o jefe de obra que consigue que pese a las diferencias existentes en el trabajo de cantería, se alcen los paramentos con notable homogeneidad.

El muro de cerramiento de la *versura* por el oeste, también está aparejado en *quadratum*, pero presenta características propias que lo hacen diferente de la fachada este del teatro. Dicho paramento se adosa mediante un gran machón al testero del teatro. El machón tiene 0'90 m. de anchura, aproximadamente, 1'30 m. de profundidad y conserva ocho hiladas de altura. La disposición de los sillares es alternante por hiladas; así documentamos que en una hilada aparecen dos bloques a tizón mientras que en la superior una sola y así hasta completar la altura que conserva en la actualidad. El muro continúa su recorrido hacia el norte, presentando un vano de paso al *parascaenium* con una luz de 3'90 m. El paramento, siempre por el lado de la *uersura*, sigue recto hasta llegar a las inmediaciones de la puerta, que pone al salón en contacto con la calle de la *postscaena* y el peristilo, donde se estrecha mediante un resalte con planta de "L" que configura la jamba de la puerta. Su luz es de 2 m. en el umbral y de 2'30 m. en el primer escalón de acceso a la *versura*.

A lo largo de todo su recorrido, la pared está construida únicamente con sillares dispuestos exclusivamente a soga y unidos a hueso y con grapas de cola de milano, de las que actualmente sólo quedan las mortajas (Durán Cabello, 1990, 111-112). Los bloques poseen un módulo mayor que los de la fachada: se adscriben al *cubitus*. La factura que ofrecen es muy buena: están perfectamente escuadrados y alisados; las juntas están realizadas con esmero siendo apreciable la precisión de su encaje. Ninguno posee almohadillado aunque todos tienen anathyrosis por tres de sus caras: las dos verticales y la inferior. Este

tramo del muro occidental conserva también ocho hiladas de altura, que suponen 3'60 m., aproximadamente, pero de ellas, las dos inferiores no son visibles dada la cota y el buen estado de conservación del estuco que aún lo reviste. Una de las razones de su estado de conservación se observa claramente en los sillares y en su alisado: estaban muy bien preparados ya que la mayor parte de sus superficies se dejaron bien rugosas para lograr una perfecta cohesión con el mortero¹⁷.

Otro dato muy interesante que se desprende del análisis de este mismo testero es el empleo de andamiaje en la construcción del ambiente. La prueba está en un agujero cuadrangular que afecta a un sillar próximo a la puerta del *parascaenium* y cuya finalidad debió ser, probablemente, la de albergar una de las agujas de apoyo de los andamios, quizá de tipo encastrado y con pértigas (Adam, 1984, 84-90, figs. 182 y 186).

En este apartado debemos incluir, también, toda la parte inferior del muro norte. En él aparecen tres hiladas de sillares que, en las zonas donde se pueden contemplar sin restos de estuco, ofrecen idénticas características que los que conforman el paramento oeste: bien escuadrados, anathyrosis en los lados verticales y en el horizontal inferior, superficie central bastante rugosa, etc. De su disposición no podemos decir nada concluyente dado lo reducido de la zona visible de la fábrica aunque parece no existir un ritmo concreto. Su módulo también es similar, de tipo *cubitus*. Debemos precisar que en este muro, concretamente junto a la segunda columna del ángulo nororiental, una parte que también ha perdido su revestimiento de estuco, muestra una reducida superficie realizada en mampostería, que queda como una célula dentro del resto de la fábrica de sillares.

Opus Testaceum (Lámina III.1 y 2. Lámina IV)

Constituye la casi totalidad de los paramentos este y norte, así como la tercera parte de la pared sur. Sólo en el caso del muro norte,

17. Aquí se aprecia que la superficie de los bloques ha sido rebajada con puntero, individualizándose en muchos casos la línea de su recorrido. Este plano irregular favorece especialmente la adherencia del estuco.

se trata del revestimiento de un núcleo de *opus caementicium*. En el lado sur aparece la pared construida sólo con ladrillos, aunque junto a la puerta este del *aditus* oriental, asoma una gran tongada de hormigón que recubre todo el grosor del muro aunque no parece que sea el núcleo. Esta pared está rematada con sillares de granito de grandes dimensiones, de los que buena parte de ellos aparecen sueltos, colocados allí, quizá, durante la excavación aunque sobre este particular poco más podemos precisar. En el paño este, parece que se repite un esquema similar al del lado sur; también aquí el muro se ve rematado con grandes bloques graníticos pero en este caso están *in situ* y se ve que formaban ventanas dispuestas en la zona superior para proporcionar luz y ventilación a la *uersura*. Su disposición con respecto a la calle que limita con el anfiteatro recuerda a las ventanas de los actuales semisótanos.

En líneas generales observamos que su fábrica es casi perfecta. En los tres paramentos vemos que prima la homogeneidad en la colocación, que no así en la disposición de los elementos. Efectivamente, observamos que no existe una intencionalidad particular en ceñirse a un ritmo determinado: así aparecen en una hilada dos o tres sogas seguidas de otros dos o tres tizones. Tanto las llagas como los tendeles guardan gran regularidad, siendo más gruesos los tendeles que las llagas. No obstante, predominan numéricamente en todo el ambiente los ladrillos dispuestos a soga.

A pesar de ser muy parecidos los tres lienzos realizados en *testaceum*, vemos que cada uno de ellos tiene sus características propias que lo individualizan. Así, el muro sur aparece cubierto con una espesa capa de enfoscado y, en algunas zonas, conserva aún la última capa de estuco, ya sin restos de color. Hay partes, sobre todo en las proximidades con la fábrica granítica, en las que los restos de estos morteros de cubrición dejan ver que el aparejo que tapan no es latericio, sino mampostería, como se vio más arriba. A partir de aquí queda ya todo el paramento sin trazas de estuco ni enfoscado por lo que permite contemplar que el resto del alzado se realiza íntegramente en *testaceum*.

El paramento oriental, se muestra en sintonía con la pared contigua meridional. El basamento de este paño consiste -según se puede ver allí

donde falta el estuco- en una pobre mampostería en la que se localizan materiales amortizados. La mitad sur del lienzo, en su parte inferior conserva aún grandes franjas de estuco. Este forma una línea transversal, de altura irregular, ascendente de norte a sur, sobre la que aparece el ladrillo visto hasta su remate, que se produce aproximadamente a 4'50 m. de alto. En la mitad septentrional del mismo muro, no se puede comprobar la continuidad de este fenómeno por el buen estado del revestimiento parietal. En este punto tampoco se aprecia que exista un ritmo concreto en la disposición de los elementos aunque parece que tienen cierta preponderancia de los ladrillos colocados a soga frente a los tizones. También se constata aquí el cuidado de la fábrica en detalles como la regularidad de llagas y tendeles, así como por el contrapeado de las llagas¹⁸. Como ya apuntamos más arriba, la pared queda rematada mediante una hilada de sillares sobre la cual se alzan las jambas de tres grandes ventanales con parapetos también de sillares. Sobre estas claraboyas que proporcionaban luz y aire limpio al ambiente, pues sólo tenía un vano de comunicación directa con el exterior, esto es la puerta noroccidental se dispondría la cubierta de la *uersura*.

En la parte superior del paramento norte es donde hemos localizado los ladrillos que presentan sellos en su cara plana (Lám. III.2). Esto puede ser debido a que los operarios colocasen indistintamente el sello como lecho de puesta o de recibimiento. Son estos últimos los únicos que se pueden localizar *in situ* sin dismantelar los muros. En las otras dos paredes construidas con ladrillo, no hemos podido encontrar ningún ejemplar ya que ambas, por la parte superior, poseen bloques graníticos de remate en el caso de la este y, grandes sillares movidos y colocados allí, en el muro sur. En este último no es descartable que algún día, si se mueven estos grandes paralelepípedos, aparezcan nuevas marcas latericias.

En las tres cortinas murarias se observa que en numerosas ocasiones los ladrillos han desaparecido, pero se conocen sus grosores y las medidas que presentaban en fachada gracias a que la argamasa con que se

18. El contrapeado consiste en no disponer en línea recta las llagas de las hiladas sucesivas, pues haciéndolas coincidir con la parte central de los elementos del plano inferior, configuran una línea quebrada que en caso de agrietamiento del muro dificultaría la expansión de la grieta.

trababan con el resto de la fábrica ha llegado indemne hasta nuestros días. Este hecho puede deberse a que alguna hornada se cociese defectuosamente, probablemente con una temperatura más baja de lo preciso, de ahí que cuando perdieron el revestimiento exterior y quedaron a la intemperie, los menos endurecidos se deshicieran rápidamente, quedando las juntas de mortero señalando su existencia. También en relación con la cocción de los ladrillos, vemos que en las paredes de la *uersura* se distingue una amplia gama de colores que van desde un tono terroso amarillento hasta algunos que son prácticamente castaño oscuro. Los ladrillos que presentan alteraciones suelen tener un color rojo oscuro, muy intenso. Además del problema de la temperatura durante el proceso de cocción, no debemos olvidar que en la coloración inciden importantes factores como la procedencia de la materia prima, aunque en este caso provengan de la misma cantera (según se deduce del análisis de sus componentes), y otros que entran en acción cuando quedan desprotegidos de la capa de estuco por el arruinamiento del ambiente, como son la incidencia de la insolación, presencia de líquenes y plantas, etc.

Mampostería (Lámina, III.3)

No queremos dejar de reseñar en este apartado descriptivo de las técnicas constructivas los dos casos constatados allí, a pesar de que su superficie es muy reducida en comparación con las otras fábricas. Uno de ellos se ve claramente en el paramento norte y el otro, se localiza en la pared oriental, junto a la columna de la mitad septentrional.

El primer caso, el del muro norte, es el más notable dado su mayor tamaño. Se trata de una superficie de algo más de 1'10 m. (el resto, si es que es más extensa, se oculta bajo una potente capa de enfoscado) que presenta una altura irregular de ca. 0'85 m.. Está compuesto por una mezcla de ripio trabado con una argamasa bastante compacta y dura. En el ripio se distinguen dos clases de piedra diferentes: los trozos de granito y las anfibolitas. También aparecen formando parte de este conglomerado, pequeños fragmentos de ladrillo, a juzgar por el grosor que muestran. Está rodeado, por fábrica de sillares reutilizados que se disponen, en la parte visible, a tizón; la altura que ofrecen es pareja a los otros. Ninguno de estos tres sillares vistos presentan labor

alguna, salvo estar bien alisados y escuadrados. Se advierte claramente que son amortizados. Hemos de subrayar que en la parte construida en mampostería, el pequeño plinto de 0'13 cm. de altura, ha desaparecido por completo sin que podamos precisar si su ausencia es debida a los avatares históricos o, simplemente, que se perdiera al realizar alguna leve reforma en la sala; tampoco es descartable considerar que nunca estuviera en esta zona.

El otro punto con presencia de mampostería se localiza en el muro este. También se encuentra junto a una columna. Su superficie es menor que en el caso anterior, presentando una altura aproximada de 0'70 m. y una longitud visible de ca. 0'80 m. Está compuesto por trozos de anfibolita de tamaños dispares. Respecto a la argamasa, es similar a la descrita en el muro norte. Como allí, en la pared oriental, la fábrica de mampostería está rematada con un sillar amortizado. Efectivamente, este bloque presenta anathyrosis en sus cuatro lados, almohadillado "clásico" así como un orificio redondeado en su cara frontal que revela el empleo del *ferreus vectis* para su manejo (Adam, 1984, 52-53, fig. 107 y 110; Ginouvès y Martin, 1985, 124).

En ambos casos se evidencia que la irregularidad de la fábrica se ocultaba tras una potente capa de enfoscado acabada con un decorativo estuco.

A modo de resumen de este apartado debemos subrayar que la *uersura* está construida en *opus quadratum* por sus lados oeste y sur, en sus 2/3 partes, y en *opus testaceum*, el tercio restante del paramento meridional y los lienzos este y norte. En estos dos últimos, además, queda atestiguada la presencia de una suerte de basamento realizado en su mayor parte con sillares amortizados y mampostería en reducidas superficies. Todo ello pone de relieve que el material pétreo es reutilizado y además, escaso. De lo que se infiere que aquellos lugares en los que podía emplearse el mampuesto, se utilizaba y los sillares se colocaban sobre esta fábrica con el único fin de enrasar la tongada, proporcionando así una amplia superficie lisa y regular para asentar el aparejo latericio del resto de la cortina. Estos muros estaban rematados con grandes paralelepípedos graníticos, tallados *ex professo* para conformar tragaluces en el lado este y sobre ellos que descansaba la cubrición de la *uersura*.

4. CATALOGO DE LOS LADRILLOS CONSERVADOS EN EL M.N.A.R.

Antes de comenzar el inventario debemos precisar que la clasificación de los colores de los ladrillos ha tenido siempre como referencia el Code des Couleurs des Sols (Cailleux, s.a.). Las condiciones de observación fueron siempre en espacio interior, con luz natural, preferentemente en las horas centrales del día, para evitar grandes oscilaciones en la asignación.

En cuanto a los sellos, sus medidas siempre se han tomado con calibre y tanto en el caso de las letras como en el de los fragmentos latericios, se consideran siempre las dimensiones máximas. En el caso de las cartelas y las letras se puede comprobar directamente con las figuras, ya que las improntas que aquí presentamos las hemos conseguido mediante calcos directos sobre los originales.

4.1. LADRILLOS CON SELLO "QAS"

1.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.651.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28 cm. de longitud y 26 cm. de anchura.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono R-20 de Cailleux.

Sello: Q·A·S., impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 6'3 cm. de anchura, dispuesta en sentido longitudinal.

Tipo de Letra: Capital, con los apéndices muy alargados. La "Q" es bastante oblonga. La "A" presenta travesaño interior muy borroso y los extremos se apoyan en pequeños segmentos. La "S" no ofrece ningún tipo de adorno particular. Todas las letras están separadas por interpunciones, de las que la primera está casi borrada y la segunda más marcada.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 1'8 cm. por 1'4 cm.; la "A": 1'7 cm. por 1'8 cm.; la "S": 2'1 cm. por 1'2 cm..

Figura: 1,1.

Lámina: V,1.

2.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.653.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 31 cm. de longitud y 28 cm. de anchura.

Grosor: 7 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: Q A·S, impreso con profundo perfil cóncavo de sección en "U". No tiene cartela.

Tipo de Letra: Capital, con los apéndices cortos, sin remates triangulares. La "Q" es muy redonda y ofrece un corto vástago. Entre ella y la "A" no aparece interpunción. La letra "A" es un ángulo de 45º, con travesaño central. Entre ella y la "S" aparece una interpunción triangular. La "S" es simple y no tiene ningún remate especial.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'2 cm. por 1'75 cm.; "A": 2 cm. por 2'1 cm.; "S": 2'4 cm. por 1'6 cm..

Figura: 1,2.

Lámina: V,2.

3.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.657.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones máximas: 22'5 cm. de longitud y 14'5 cm. de anchura.

Grosor: 6'3 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: casi perdido, Q·A·[·S] impreso con perfil cóncavo de sección en "V". Está inscrito en una cartela rectangular, bastante perdida, cuya altura es de 3'5 cm.

Tipo de Letra: Capital, con los apéndices alargados. La "Q" es oblonga con apéndice largo y curvado que se une con el marco de la cartela, bajo la "A". La letra "A" es poco mayor que un ángulo de 45º, tiene travesaño central y sus lados no presentan remates. La interpunción que existe entre ambas letras es circular y bastante profunda. Suponemos que hubo otra similar entre la "A" y la "S", pero este trozo ha desaparecido.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 1'8 cm. por 1'35 cm.; de la "A" no podemos aportar medidas por hallarse incompleta.

Figura: 1,3.

Lámina: VI,1.

4.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.658.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 11 cm. por 14 cm., sin poder discernir en que sentido estaba dispuesto.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: Q A·S, impreso con profundo perfil cóncavo de sección en "V". No tiene cartela.

Tipo de Letra: Capital, de muy buena caligrafía. La "Q" es muy redonda y tiene un apéndice corto, recto y relativamente ancho. En su parte superior izquierda ofrece un agujero circular de bastante tamaño, cuya presencia puede explicarse por la desaparición en esa zona de un pequeño canto utilizado como desgrasante del barro.

La "A" es algo mayor que un ángulo de 45º y tiene travesaño central relativamente alto. Las patas rematan en forma triangular. La "S" no presenta ningún remate especial.

En cuanto a las interpunciones sólo aparece una, ente la "A" y la "S", y es de tipo circular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'15 cm. por 1'75 cm.; "A": 2 cm. por 2'1 cm.; "S": 2'4 cm. por 1'25 cm..

Figura: 1,4.

Lámina: VI,2.

5.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.668.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 40'5 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura (completa).

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono R-20 de Cailleux.

Sello: Q A S [-], impreso con perfil cóncavo de sección en "V". No tiene cartela.

Tipo de Letra: Capital, de buena caligrafía. La "Q" es muy redonda y posee un apéndice corto y recto. La "A" presenta travesaño central a media altura y es algo mayor que un ángulo de 45°; sus brazos están rematados por triángulos. La "S" es normal y no ofrece ningún detalle singular.

En este caso la marca aparecía flanqueada por dos grandes y profundos agujeros redondos, de los que sólo resta completo el de la izquierda mientras que el de la derecha ha desaparecido en gran medida.

Sólo ofrece una interpunción, de tamaño pequeño y tipo redondeado, que se sitúa entre la "A" y la "S".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'2 cm. por 1'8 cm.; la "A": 2'05 cm. por 2'1 cm.; la "S": 2'4 cm. por 1 cm..

Figura: 1,5.

6.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.689.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 13'5 cm. por 24 cm., sin poder especificar si corresponden a longitud o anchura, por desconocer la disposición del sello.

Grosor: 5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: Q·A·S, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'7 cm. de altura y 8 cm. de anchura.

Tipo de Letra: Capital de grandes dimensiones y bastante sencilla. La "Q" es prácticamente un círculo y presenta un apéndice corto, recto y fino. La "A" es como un ángulo de 45°, presenta travesaño central y sólo su pata derecha ofrece remate en un pequeño segmento. La "S" está parcialmente perdida; se caracteriza por ser su parte superior mucho más grande y ancha que la inferior.

No aparece ninguna interpunción.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'7 cm. por 2'5 cm.; "A": 2'7 cm. por 2'7 cm.; "S": 2'6 (+) cm. por 1 cm..

Figura: 1,6.

7.- Nº Invº: M.N.A.R. 17.476.

Estado de Conservación: Completo aunque fragmentado.

Dimensiones máximas: 45 cm. de longitud y 32 cm. de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: Q A S, impreso con profundo perfil cóncavo de sección en "V". No tiene cartela.

Tipo de Letra: Capital, de gran tamaño. La "Q" es bastante redonda y presenta un vástago bastante largo. La "A" es de 45°, con travesaño central y apéndices rematados en triángulos. La "S" tiene la parte superior mucho más grande y ancha que la inferior y no presenta ningún remate especial.

No aparecen interpunciones entre las letras, pero detrás de la "S" hay un pequeño círculo impreso, probablemente perteneciente a la matriz.

Hay que subrayar que la "Q" y la "A" están casi unidas.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'9 cm. por 2'35 cm.; "A": 2'9 cm. por 2'85 cm.; "S": 2'85 cm. por 1'2 cm..

Figura: 1,7.

Lámina: VII,1.

4.2. LADRILLOS CON SELLO "TVM"

1.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.647.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 8 cm. por 8 cm., sin poder especificar nada más.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: T·V·[M], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, perdida en parte, de 3'75 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, bastante cuidada. La "T" está incompleta y no ofrece ningún remate especial en sus apéndices; el travesaño superior no es muy grande. La "V" presenta un ángulo ligeramente inferior a los 45° y sus vástagos terminan en segmentos de tendencia triangular.

Existen dos interpunciones. La primera entre la "T" y la "V", y la segunda detrás de la "V". En ambos casos son pequeños círculos.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'4 cm. por 0'8 cm. (+); "V": 2'3 cm. por 1'9 cm..

Figura: 2,1.

2.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.650.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 10 cm. de longitud por 21 cm. de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: T·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 6'6 cm. de anchura.

Tipo de Letra: Capital, de tipo muy sencillo. La "T" es muy simple y no tiene ningún remate especial. La "V" es poco menor que un ángulo de 45° y sus apéndices culminan en pequeños segmentos. La "M" no está completa, falta la terminación de sus apoyos, pero no ofrece ningún remate especial. Sí se observa que es muy "cuadrada", ya que las líneas verticales forman ángulo de 90° con la base.

Existen dos interpunciones, entre la "T" y la "V" la primera, y entre la "V" y la "M", la segunda. Son pequeños puntos y tienen poca profundidad.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'1 cm. por 1'3 cm.; "V": 2'15 cm. por 2 cm.; "M": 1'9 cm. (+) por 1'9 cm.

Figura: 2,2.

3.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.656.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 13'5 cm. por 29'5 cm., sin poder especificar si corresponden a longitud o anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: T·V [M], impreso con perfil de sección en "V" e inscrito en cartela, bastante perdida, de 3'6 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital. La "T" es larga y su travesaño es proporcionalmente corto; sin remates especiales. La "V" forma un ángulo de casi 45° y sus vástagos acaban en pequeños segmentos. Sólo aparece una interpunción entre ambas consonantes. Es circular, de pequeño tamaño y no muy profunda.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'2 cm. por 1'3 cm.; "V": 2 cm. por 1'7 cm. (+).

Figura: 2,3.

4.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.659.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 21'5 cm. de longitud y 31 cm. de anchura (completa).

Grosor: 6'2 cm.

Color: Rojo débil, tono P-11 de Cailleux.

Sello: T·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'3 cm. de altura por 6'4 cm. de anchura.

Tipo de Letra: Capital muy cuidada. La "T" está bastante proporcionada (relación vertical/horizontal) y descansa en un reducido segmento. La "V" es muy sencilla y está rematada en sus tres vértices por pequeños segmentos. La "M" aparece bastante "cuadrada" y la inflexión central no llega a la línea de base; aparece rematada, también, por diminutos segmentos.

Hay sólo una interpunción, que aparece entre la "T" y la "V". Es muy pequeña y de tipo alargado (sentido vertical).

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'3 cm por 1'4 cm; "V": 2'3 cm. por 1'8 cm.; "M": 2'15 cm por 2'1 cm.

Figura: 2,4.

Lámina: VII,2.

5.- N° Invº: M.N.A.R. 4.660.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 16 cm por 21 cm.

Grosor: 5'6 cm.

Color: Castaño rojizo, tono P-27 de Cailleux.

Sello: T·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'9 cm de altura por 6'9 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital, de considerable tamaño y sin ningún remate singular en los vértices de las consonantes.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'6 cm por 1'5 cm; "V": 2'45 cm por 1'6 cm; "M": 2'5 cm. por 1'9 cm.

Existen dos interpunciones de tamaño pequeño y forma alargada, un tanto irregular.

Figura: 2,5.

6.- N° Invº: M.N.A.R. 4.661.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 19 cm. por 14 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Castaño rojizo, tono P-27 de Cailleux.

Sello: T·V·[M], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, en parte perdida, de 3'7 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de las mismas que las vistas en el caso anterior. Sin embargo, se aprecia tanto en el vástago izquierdo de la "V" como en el superior, también izquierdo, de la "M", un remate en corto segmento.

Tiene dos interpunciones de reducidísimo tamaño y forma irregular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'4 cm. por 1'5 cm; "V": 2'5 cm. por 1'85 cm; "M": 2'2 cm por 1'8 cm. (+).

Figura: 2,6.

7.- N° Invº: M.N.A.R. 4.662.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 29'5 cm. por 25 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rosa grisáceo, tono M-29 de Cailleux.

Sello: [T]V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, de la que falta una parte, de 3'6 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, sin ningún remate en los vértices de las consonantes.

Aparece una sola interpunción, entre la "V" y la "M", y es pequeña y redondeada.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "V": 2'1 cm. por 1'8 cm; "M": 2'3 cm. por 1'8 cm.

Figura: 2,7.

8.- N° Invº: M.N.A.R. 4.663.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 21 cm. por 26'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Castaño, tono P-30 de Cailleux.

Sello: T·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'8 cm. de altura por 6'8 cm. de anchura.

Tipo de Letra: Capital, bastante cuidada aunque sin afán "decorativo". Sin embargo, hay que destacar que la "V" presenta unos remates en sus vértices, sobre todo en el derecho, del tipo segmento de tendencia triangular.

Porta dos interpunciones, redondeadas y de reducido tamaño, dispuestas a distinta altura. La que aparece entre la "T" y la "V" está muy abajo, mientras que la que está entre la "V" y la "M", se sitúa en un plano más alto.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'3 cm por 1'6 cm; "V": 2'35 cm por 1'9 cm; "M": 2'22 cm por 1'9 cm.

Figura: 2,8.

9.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.664.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 30'5 cm de longitud y 31'5 cm de anchura (completa).

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, P-17 de Cailleux.

Sello: [T]·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, perdida en parte, de 3'7 cm de altura.

Tipo de Letra: Capital. Hay que destacar que tanto en lo que se puede apreciar de la "T" al igual que en la "V", los apéndices aparecen rematados en una suerte de pequeños triángulos. Sin embargo, la "M" no presenta ninguna peculiaridad de estas, salvo que continúa con la grafía de que la inflexión central no llega a la línea de base.

Hay dos interpunciones pequeñas a diferentes alturas, igual que ocurría en el caso anterior, y de forma redondeada.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "V": 2'3 cm por 1'7 cm; "M": 2'6 cm por 2 cm.

Figura: 3,1.

10.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.666.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 13'5 cm de longitud y 30'5 cm de anchura (completa).

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: [T]·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, incompleta, de 3'7 cm de altura.

Tipo de Letra: Capital, grande y muy cuidada. La "V" es de trazo firme, regular, con una abertura inferior a los 45º y aparece rematada en segmentos de tendencia triangular. La "M" también ofrece las mismas características gráficas, y presenta remates triangulares en sus cuatro esquinas; la inflexión central continúa sin llegar a la línea de base.

Las interpunciones, dos, son de tamaño algo mayor que las anteriores y tienen una forma muy redondeada.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "V": 2'3 cm por 1'8 cm; "M": 2 cm por 2'15 cm.

Figura: 3,2.

Lámina: VIII,1.

11.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.667.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 30 cm por 23 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: [T V] M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela, muy perdida, de 3'7 cm de altura.

Tipo de Letra: Capital, muy cuidada y sin remates, según se aprecia en la "M".

No se observan interpunciones.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "M": 2'4 cm por 1'9 cm.

Figura: 3,3.

Lámina: VIII,2

12.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.671.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28 cm. por 23'5 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: T·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 4 cm. de altura por 7'3 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo fino. La "T" aparece apoyada en un remate de tendencia rectangular mientras que la "V" tiene pequeños segmentos y se aproxima a los 45°. La "M" está perdida en parte, pero deja ver que la inflexión no llega a la línea de base y que sus patas reposan sobre pequeños elementos triangulares.

Hay dos interpunciones, entre la "T" y la "V" y entre la "V" y la "M". No son muy grandes aunque sí muy regulares, tanto en forma como en disposición.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'55 cm por 1'3 cm; "V": 2'4 cm por 1'8 cm; "M": 2'2 cm. (+)por 2'05 cm.

Figura: 3,4.

13.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.721.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 24'5 cm de longitud y 31 cm de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: T·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular de 3'6 cm de altura por 6'5 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital sin ningún aditamento. Presenta dos peculiaridades. Por un lado el trazo de las letras es muy fino; por otro, la "M" tiene la inflexión central que llega hasta la línea de base de la inscripción.

Aparecen dos interpunciones, entre la "T" y la "V" y entre la "V" y la "M". Son pequeñas, redondas y se sitúan a la misma altura.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 2'2 cm por 1'5 cm; "V": 2'3 cm de por 1'45 cm; "M": 2'3 cm por 1'9 cm.

Figura: 3,5.

14.- Nº Invº: M.N.A.R. 21.373.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 32 cm de longitud y 30 cm de anchura (completa).

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: T·V·M, impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular de 3'5/4 cm de altura por 7 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital. La "T" es sencilla y su base remata en un apéndice de tendencia triangular. La "V" ofrece un eje de bisectriz desviado y su abertura es menor de 45°; sus vértices acaban en pequeños segmentos. La "M" ofrece remates de tendencia triangular en sus cuatro esquinas y la inflexión central casi llega a la línea de base de la inscripción.

Por el desgaste del sello, sólo es apreciable una interpunción, la que hay entre la "T" y la "V". Es de tipo alargado (verticalmente) y se ubica a media altura.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "T": 3 cm por 1'45 cm; "V": 2'7 cm por 1'85 cm; "M": 2'7 cm por 2 cm.

Lámina: IX,1.

4.3. LADRILLOS CON SELLO "LLCR"

1.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.652.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 15 cm por 16'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: L·L [C·R], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, perdida en poco más de su mitad, de 5'5 cm de altura. La cartela revela que la matriz era un rectángulo grande, a modo de base, en el que se inscribía otro de menor tamaño y mayor resalte, donde se disponía la inscripción, lo que deja una huella como de "marco".

Tipo de Letra: Capital, de trazo fino, profundo y recto. La primera "L" está rematada en su vértice superior por una especie de segmento, lo que no se aprecia en la segunda.

Hay una pequeña interpunción circular entre ambas "L".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): 1ª "L": 2'5 cm por 1'2 cm; la 2ª "L": 2'5 cm por 0'9 cm.

Figura: 4,1.

2.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.673

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28 cm de longitud y 30'5 cm de anchura (completa).

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-20 de Cailleux.

Sello: LLC-R, impreso con perfil cóncavo de sección en "V". Tiene cartela, perdida casi por completo, por lo que no se dan medidas de ella.

Tipo de Letra: Capital. Las "L" están incompletas por su base, pero muestran un trazo relativamente grueso y profundo. Están rematadas en segmentos de tendencia triangular en la parte alta. La "C" es grande y muy redonda; de hecho es como un círculo al que se le ha restado un pequeño segmento. En su terminación inferior ofrece un remate recto. La "R" tiene el trazo más delgado que las otras letras y muestra la parte de arriba ancha y redondeada; no remata de manera especial.

Se aprecian dos interpunciones. Una en el interior del espacio epigráfico de la "C", que es de mediano tamaño y redonda, y la otra detrás de la "R", que tiene las mismas características que la anterior e igual disposición.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): 1ª y 2ª "L": 0'3 cm¹⁹. La "C": 2'65 cm por 2 cm; la "R": 3 cm por 1'4 cm. Figura: 4,2.

19. Este dato refleja la anchura del trazo; las otras medidas no se dan dado el estado de erosión que presentan.

3.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.716.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 30'5 cm. por 27'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: LL·C·R, impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular de 4'5 cm de altura por 8'7 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital. Las "L" son simples trazos sin ningún tipo de adorno y se aprecia que en la matriz formaban un conjunto. La "C" es muy grande y redonda; en su apéndice superior muestra un remate triangular. La "R" tiene la zona alta grande y curvada, que forma ángulo recto con el vástago central. Este descansa sobre un reducido segmento, mientras que el brazo que parte de la zona curva, termina en triángulo.

Hay dos pequeñas interpunciones, circulares, que se sitúan a la misma altura y que se distribuyen entre la 2ª "L" y la "C", la primera. La segunda de ellas entre la "C" y la "R", pero en el interior del campo epigráfico de la "C".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): 1ª "L": 3'2 cm y la 2ª: 3'3 cm²⁰. La "C": 2'7 cm por 2 cm. La "R": 2'9 cm por 1'9 cm.

Figura: 4,3.

4.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.723

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 20 cm de longitud y 29'5 cm de anchura (completa).

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono N-17 de Cailleux.

Sello: (L)C·[R], impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular, bastante perdida, de 4'4 cm de altura.

20. No podemos discernir cual era la anchura individual por lo desgastado de la matriz aunque podemos proporcionar el total de ambas: 2'25 cm.

Tipo de Letra: Capital. El sello evidencia un acusado desgaste de la matriz y junto con lo erosionado del ladrillo, muestra unas letras sin características concretas. Tan sólo apuntar que la segunda "L" queda representada como media línea.

Se documenta una sola interpunción, que se encuentra en el dentro del campo epigráfico de la "C", con forma redondeada.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): 1ª "L": 2'5 cm por 1 cm; 2ª "L": 2 cm y no tiene ancho total. "C": 2'6 cm por 1'5 cm. (+) ya que está incompleta.

Figura: 4,4.

5.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.732.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 20 cm por 15 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L-LC-[R], impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular, un poco perdida, de 4'5 cm de altura, que revela que la matriz estaba configurada como un rectángulo base en el que se circunscribía otro de menor dimensión y mayor resalte en el que se disponía la inscripción, lo que deja una huella como de "marco".

Tipo de Letra: Capital de trazo profundo. La 1ª "L" ofrece remates triangulares en ambos extremos y un apéndice decorativo en el ángulo. La 2ª "L" sólo presenta, como decoración, un remate triangular en el brazo vertical. La "C" es muy abierta y redondeada, y en sus extremos, sobre todo en el inferior, ofrece el mismo remate que aparece en las "L". Y la "R", aunque se halla incompleta, muestra en su parte superior izquierda un acabado en apéndice puntiagudo, a modo de "rabillo", y en el mismo brazo pero ya en la base, la terminación triangular.

Se distinguen dos interpunciones. La primera está entre las dos "L", es pequeña y redondeada, y se sitúa en una zona bastante alta. La segunda se halla en el centro del campo epigráfico de la "C"; es grande y circular y está colocada en una zona mucho más próxima a la línea de la base que la anterior.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): 1ª "L": 2'7 cm por 1'35 cm; 2ª "L": 2'7 cm por 0'95 cm. "C": 2'9 cm por 1'8 cm "R": 2'3 cm por 0'7 cm. (+) ya que está incompleta.

Figura: 4,5.

Lámina: IX,2.

4.4. LADRILLOS CON SELLO "QVP"

1.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.648

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 25 cm de longitud y 18'5 cm de altura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: Q·V[P], impreso con perfil cóncavo de sección en "V". Muestra como peculiaridad que, antes de sufrir la cocción, se estampilló al menos un par de veces, por lo que las letras quedaron superpuestas y se ve muy movido. Está inscrito en una cartela rectangular, muy dañada, que conserva sólo 3'3 cm de altura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" que está más completa, es muy redonda y ancha, y presenta en su centro una interpunción circular no muy profunda. En cuanto a las "V", también aparecen superpuestas y no muestran ningún rasgo especial.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): La "Q" más clara tiene 2 cm de diámetro y no está completa. La "V" primera tiene 2'4 cm. y anchura incompleta.

Figura: 5,1

Lámina: X,1.

2.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.649.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 8'5 por 11 cm.

Grosor: 7 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: Q V [P], impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular, con línea de base indefinida, de 4'5 cm de altura, al menos.

Tipo de Letra: Capital, de muy buena calidad. La "Q" aparece un poco alargada y con un apéndice largo y curvado que llega hasta el vértice de la letra siguiente. La "V" tiene una abertura de 45º y presenta un remate de tendencia triangular en su brazo izquierdo.

No hay interpunciones.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'6 cm por 1'95 cm y su apéndice tiene 2'2 cm de longitud. La "V": 2'2 cm por 2'4 cm.

Figura: 5,2.

3.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.655.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 11'5 cm de longitud y 23'5 cm de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'8 cm. de altura por 8'2 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" es grande y redondeada y presenta un largo y curvado apéndice que sobrepasa el campo epigráfico de la letra siguiente. La "V" aparece con los brazos más anchos en los extremos que en el vértice y está rematada por segmentos. La "P" se apoya en una base triangular y en la parte superior izquierda muestra una terminación curvilínea muy reducida; el resto aparece muy redondeado.

No hay interpunciones.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'35 cm por 1'95 cm y el apéndice tiene 3'4 cm de longitud. La "V": 2'15 cm por 2'25 cm. La "P": 2'4 cm por 1'65 cm.

Figura: 5,3.

Lámina: X,2.

4.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.665.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 20'5 cm de longitud y 14'5 cm de anchura.

Grosor: 5'6 cm.

Color: Rojo, R-19 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, con línea de base bastante indefinida, de 3 cm de altura, al menos, por 8 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital de buena calidad. La "Q" es relativamente grande y muy redonda; en ella se aprecia un largo apéndice que queda, en parte, confundido con la línea de base del rectángulo de la cartela. La "V" es muy abierta y sus brazos son un poco más anchos en los extremos que en el punto de unión de ambos y están rematados en segmentos pequeños. La "P" aparece grande, redondeada y sin terminar de cerrar con el vástago vertical, que acaba, también en un simple segmento.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'15 cm por 2'1 cm; el apéndice tiene 3 cm de longitud. "V": 2'1 cm por 2 cm de anchura. "P": 2'2 cm por 1'8 cm.

Figura: 5,4.

5.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.670.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 23'5 cm de longitud y 22 cm de anchura.

Grosor: 7 cm.

Color: Rojo débil, tono N-11 de Cailleux.

Sello: Q [V P], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, incompleta, de 3'5 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" es del tipo grande y redondo, con apéndice largo, pero sólo se puede ver un pequeño trozo de él.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'4 cm por 2'1 cm.

Figura: 5,5.

6.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.674.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 30'5 cm de longitud y 19 cm de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Amarillo rojizo, tono M-20 de Cailleux.

Sello: Q V (P), impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, perdida en parte, de 3'4 cm de altura. No se halla en muy buenas condiciones, ya que las letras están bastante borrosas.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" es alargada, más ancha por su lado inferior izquierdo así como por el superior derecho; tiene apéndice largo, aunque está algo perdido. La "V" tiene borrado por una grieta la zona de unión de ambos brazos; es relativamente cerrada (menor de 45º) y está rematada en pequeños segmentos, siendo el derecho de tendencia triangular. La "P" está casi perdida por completo.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'35 cm por 1'85 cm. La "V": 2'2 cm por 2 cm.

Figura: 5,6.

7.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.676.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 24 cm de longitud y 21 cm de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: (Q V)(P), impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, casi desaparecida, de 3'5 cm de altura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q", por lo que se ve, es muy redonda. La "V" se sitúa a mayor altura que la anterior, lo que nos indica que la "Q" tenía un largo apéndice, y su brazo izquierdo es más ancho en el mismo extremo y aparece rematado en segmento.

Dimensiones de las Letras: No se han dado lo reducido de los restos epigráficos.

Figura: 5,7.

8.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.683.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones máximas: 22'3 cm. de longitud y 29'5 cm. de anchura (completa).

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: Q V [P], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, incompleta, de 3'5 cm de altura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" es grande y redonda, pero su apéndice es relativamente corto. La "V" no llega a formar ángulo de 45º; sus brazos poseen un grosor bastante homogéneo y están rematados con segmentos.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'25 cm por 2'1 cm y el apéndice tiene 1'3 cm de longitud. "V": 2'5 cm por 2'25 cm.

Figura: 5,8.

Lámina: XI,1.

9.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.691.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 9'5 cm por 11'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: (Q)·V·P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 8'2 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" está incompleta, pero parece que es bastante redonda y que su apéndice no es de los extremadamente largos. La "V" es mayor que un ángulo de 45º; sus brazos son estrechos y aparecen rematados por elementos triangulares. La "P" se inicia con un vástago curvilíneo y su barra vertical descansa sobre una base triangular. La curva no es muy redonda y no se une con la vertical.

Hay dos pequeñas interpunciones, redondeadas y a diferente altura.

Una entre la "Q" y la "V", a media altura, y otra, entre la "V" y la "P", cerca de la zona superior de estas letras.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "V": 2'1 cm por 2 cm. "P": 2'25 cm por 1'7 cm.

Figura: 6,1.

10.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.694.

Estado de Conservación: Incompleto. Dimensiones Máximas 30 cm de longitud y 18 cm de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, perdida en parte, de 4'05 cm de altura por 8'3 cm de anchura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" es muy redonda y grande pero su prolongación es corta. La "V" es muy aguda y sus vástagos rematan en segmentos. La "P" no ofrece una zona curva muy redondeada y casi se une con la barra vertical, que en su extremo superior acaba en una pequeña línea.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'2 cm y anchura incompleta; el apéndice tiene sólo 0'60 cm. "V": 2'5 cm por 2'2 cm. "P": 1'4 cm, la altura está incompleta.

Figura: 6,2.

11.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.696.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28'5 cm de longitud y 22 cm de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: Q·V·(P), impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, perdida en parte, de 4'3 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" es muy grande y redonda, y presenta un largo apéndice que casi llega a unirse con la base de la

"P"; está incompleta. La "V" es de trazos delgados, ligeramente inferior al ángulo de 45º; en su brazo completo se observa un remate en segmento. De la "P" sólo queda un fragmento de su barra y el apoyo era de tipo segmento, también.

Se documentan dos pequeñas interpunciones, circulares, que se ubican entre la "Q" y la "V", la primera, y entre la "V" y la "P", la segunda. La primera está ligeramente más alta que la otra, pero ambas se hallan muy próximas a la línea de base del sello.

Dimensiones de las Letras: "Q": 2'15 cm. de anchura y el apéndice tiene 3'4 cm. de longitud. "V": 2'1 cm. de altura por poco más de 1'5 de anchura.

Figura: 6,3.

12.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.697.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 9'5 cm. de longitud.

22 cm. de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Castaño rojizo claro, tono M-25 de Cailleux.

Sello: Q V [P], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, perdida en parte, de 3'85 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" es muy redondeada y grande; presenta un apéndice de medianas dimensiones. La "V" es muy sencilla, de trazo delgado y no ofrece remate en sus vástagos.

No hay huellas de que hubiera interpunciones.

Dimensiones de las Letras: "Q": 2'15 cm. de altura por 2'10 de anchura y el apéndice tiene 1'7 cm. de longitud. "V": 2'25 cm. de altura por 1'5 cm. de anchura.

Figura: 6,4.

13.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.700.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 21 cm. de longitud. 15'5 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: (Q V P), impreso profundamente, con perfil cóncavo y sección asimilable a la "U". Está inscrito en una cartela rectangular, cuya mitad inferior está perdida, que tiene 8 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo muy grueso dado lo hondo de la estampación. Por lo poco que se ve de ellas, se aprecia que no tenían, en apariencia, ningún remate singular. La "P" no llegaba a unirse con su barra vertical.

No podemos saber si hubo o no interpunciones.

Dimensiones de las Letras: "Q": 2'3 cm. de anchura. "V": 2'75 cm. de anchura. "P": 1 cm. de anchura.

Figura: 6,5.

14.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.702.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 18'5 por 18 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: amarillo rojizo, tono M-20 de Cailleux.

Sello: (Q) V P, impreso profundamente, con perfil cóncavo de sección semejante a la "U", inscrito en una cartela rectangular, destruida en parte, de al menos 7'9 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital. De trazo muy ancho y profundo que no revela ningún remate singular. La "P" no llega a unir la zona curva con la vertical.

Dimensiones de las Letras: "V": 2'05 cm. altura por 2'7 cm. de anchura. "P": 1'55 cm. de anchura.

Figura: 6,6.

15.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.705.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 17 por 16 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Amarillo rojizo, tono M-20 de Cailleux.

Sello: Q V [P], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, muy deteriorada, de al menos 3'2 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital. La "Q" es de trazo fino y figura alargada; presenta un vástago bastante corto. La "V" sólo conserva el ángulo inferior, que es de 45º, y es también de trazo delgado.

No aparecen interpunciones.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2 cm. y 1'2 cm. de longitud de apéndice.

Figura: 6,7.

16.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.714.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 12 por 16 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Amarillo rojizo, tono M-20 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 7'5 de anchura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo delgado. La "Q" es muy redonda y grande y tiene un corto apéndice. La "V" presenta una abertura inferior a los 45º y sus brazos están rematados por triángulos. La "P" es muy sencilla y la parte curva no llega a unirse con la barra vertical. La base es triangular.

No aparecen interpunciones.

Dimensiones de las Letras: "Q": 2 cm. por 1'85 cm. y el apéndice tiene 0'9 cm. de longitud. La "V": 2'45 cm por 1'85 cm.. La "P": 2'3 cm. por 1 cm.

Figura: 7,1.

Lámina: XI,2.

17.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.717.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 24'5 cm. de longitud y 31 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso, con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 8'3 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo fino y profundo. La "Q" es grande, muy redonda y ofrece un largo apéndice que llega casi hasta la base de la "P". La "V" tiene una abertura inferior a los 45º y sus brazos aparecen rematados con sendos segmentos. La "P" se apoya en una base de tipo triangular y ofrece un adorno similar en el vértice del vástago, en la zona donde se inicia la incurvación aunque no llega a unirse con el eje.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): La "Q": tiene 2'27 cm. por 2 cm. y el apéndice 3'1 cm.. La "V": 2'4 cm. por 2'35 cm.. La "P": 2'25 cm. por 1'45 cm..

Figura: 7,2.

Lámina: XII,1.

18.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.718.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 25 cm. de longitud y 30 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, perdida en parte, de 3'5 cm. de altura por 7'6 (+) cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo delgado. La "Q" es bastante grande y redonda y presenta un corto apéndice. La "V" tiene una abertura aproximada de 45º y en uno de sus brazos aparece rematada por un segmento. La "P" se apoya en una base triangular y ofrece un

elemento similar en el vértice del eje, en la zona de inicio de la incurvación. Esta no llega a cerrarse.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): la "Q": tiene 2'1 cm. y 1'9 cm²¹; el apéndice mide 0'95 cm.. La "V": 2 cm. por 1'9 cm.. La "P": 2'7 cm. por 1'4 cm..

Figura: 7,3.

19.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.719.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 7 cm. por 4 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso, con perfil cóncavo de sección en "V", pero muy borroso. No tiene cartela.

Tipo de Letra: Capital, de trazo fino. La "Q" es grande, redonda y presenta un corto apéndice. La "V" es algo inferior a 45º y parece que estuvo rematada en sus brazos por elementos de tipo triangular. La "P" está bastante perdida y muestra tanto en la base como en el extremo del eje, elementos trianguliformes.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): la "Q": 2'3 cm. por 2'1 cm. y 0'70 cm. de longitud de apéndice. La "V": 2'4 cm. por 2'1 cm.. La "P": 2'25 cm. por 1'65 (+) cm..

Figura: 7,4.

20.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.720.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 26 cm. por 21 cm.

Grosor: 7'5 cm.

Color: Rojo claro, tono N-39 de Cailleux.

21. Esta es la anchura máxima conservada.

Sello: Q V P. Aparecen dos ejemplares, uno sobre otro; el superior casi solapa al inferior. En ambos casos están impresos con perfil cóncavo de sección en "V" y es en el inferior donde se distingue con nitidez la cartela rectangular que lo circunscribe, mientras que en el de arriba sólo se documenta claramente en el lado de la "P".

La cartela del sello inferior mide 3'9 cm. de altura por 8'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: En ambos casos es capital. Dado el estado de conservación sólo podemos describir el inferior. La "Q" es grande, redonda y presenta un largo apéndice que llega casi hasta la base de la "P". La "V" tiene una abertura de 45° y en su vástago izquierdo aparece un remate de segmento. La "P" tiene base triangular y excrecencia del mismo tipo en la zona incurvación. Esta no llega a juntarse con el eje.

Aparecen dos pequeñísimas interpunciones, de tipo circular y no muy profundas. La primera se ubica entre la "Q" y la "V" y la otra entre la "V" y la "P".

Dimensiones de las Letras²² (altura x anchura): La "Q": 2'35 cm. por 2'05 cm. y 2'85 cm. de vástago. La "V": 2'25 cm. por 2'1 cm.. La "P": 2'5 cm. por 1'6 cm..

Figura: 7,5.

Lámina: XII,2.

21.- N° Invº: M.N.A.R. 4.736.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 17'5 cm. por 18 cm.

Grosor: 7 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso, con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, bastante perdida, de 7'5 (+) cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo delgado. La "Q" es muy grande y redonda y posee un larguísimo apéndice. La "V" es bastante abierta,

22. Estas se refieren exclusivamente al sello inferior por la mala conservación del otro.

como 45°, y sus brazos aparecen rematados por segmentos. La "P" se apoya sobre una base triangular y presenta una pequeña excrecencia en el vértice del eje, donde se inicia la curva. Esta no llega a unirse de nuevo con el vástago central.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'4 cm.; la anchura está incompleta y el apéndice mide 3'5 cm.. La "V": 2'5 cm. por 2'3 cm.. La "P": 2'7 cm. por 1'5 cm..

Figura: 7,6.

Lámina: XIII,1.

22.- N° Invº: M.N.A.R. 4.741.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 15 cm. por 15'5 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono R-20 de Cailleux.

Sello: Q V P, impreso, con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular, un poco perdida, de 3'55 cm. de altura por 7'2 (+) cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo delgado. La "Q" es redonda, no muy grande y ofrece un apéndice muy desarrollado que casi llega a la base de la "P". La "V" es muy abierta (poco más de 45°) y sus vértices están rematados con pequeños segmentos. La "P" ofrece una amplia base de forma triangular, un eje no muy alto, en cuyo extremo tiene una excrecencia de tipo trianguliforme; la incurvación es bastante redonda y llega a cerrarse.

Aparece una posible interpunción entre la "V" y la "P", de tipo circular y se muestra bastante gastada.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2 cm. por 1'9 cm. y 3'9 cm. de apéndice. La "V": 2'35 cm. por 2'30 cm.. La "P": 2'2 cm. por 1'75 (+) cm..

Figura: 7,7.

Lámina: XIII,2

4.5. LADRILLOS CON SELLO "LSA".

1.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.672.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 26 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: L S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 7'7 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de líneas muy gruesas. La "L" presenta el vástago central mucho más grueso que la base; ésta se eleva levemente y remata de manera curva, estrechándose considerablemente. La zona de unión de ambos brazos tiene una especie de adorno prominente, de tipo "triangular". Algo similar ofrece en la parte superior de ella: en vez de acabar simplemente o culminar en segmento, lleva una terminación similar a la vista para el brazo horizontal, pero de menor tamaño. La "S" muestra la zona central curva de mayor grosor que los brazos. Estos no se incurvan y son "palotes" rectos; semejan adaptarse a la cartela. Sólo tiene una terminación especial en el cabo superior. La "A" no presenta travesaño y sus líneas son ambas anchas. El brazo izquierdo es más corto que el otro y, como ocurría con la letra anterior, parece acoplarse a las dimensiones de la cartela.

Hay una gran interpunción entre la "L" y la "S", en la mitad superior del campo epigráfico, y es de tipo circular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'9 cm. por 2'1 cm.. La interpunción: 1'1 cm. de diámetro. La "S": 3'15 cm. por 1'9 cm.. La "A": 3 cm. por 2'2 cm..

Figura: 8,1.

Lámina: XIV,1.

2.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.675.

Estado de Conservación: Fragmentario.

Dimensiones Máximas: 20 cm. por 17 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: [L] S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, muy dañada, de 3 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo muy grueso. La "S" presenta su parte más engrosada en la zona central. Los remates no se incurvan sino que son brazos rectos sin ningún remate especial. La "A" no tiene travesaño y es inferior a 45°. El brazo izquierdo es más corto y, ligeramente, más estrecho que el otro.

Tanto la "L" como la interpunción están perdidas.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "S": 2'8 cm. por 1'5 cm.. La "A" 2'9 cm. por 2'85 cm..

Figura: 8,2.

3.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.677.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 19 cm. por 14 cm.

Grosor: 5 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: [L] S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, muy afectada, de 3'3 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. De lo que se puede observar, la "S" aparece con la curvatura inferior prácticamente convertida en una diagonal. En cuanto a la "A", ofrece idénticas características a las ya vistas anteriormente: carece de travesaño y su abertura es levemente inferior a un ángulo de 45°.

No quedan restos de ninguna interpunción.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "S": 3 cm.; "A": 2'7 cm. por 2'5 cm..

Figura: 8,3.

4.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.678.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 17'5 cm. por 21'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L · S[A], impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, rota, de 3'3 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" muestra el eje central más ancho por su parte inferior que por la superior, donde está rematado con un elemento trianguliforme. En la base, la zona del ángulo es puntiaguda. El eje está acabado en pico vuelto hacia arriba. De la "S" no podemos especificar nada porque prácticamente no se ve.

Existe una gran interpunción entre ambas letras. Presenta una forma intermedia entre triángulo y círculo, que debe ser fruto del desgaste de la matriz.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'85 cm. por 2 cm.. La interpunción tiene un diámetro de 1'15 cm.

Figura: 8,4.

5.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.680.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28'5 cm. por 25 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L · S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular, inscrito en cartela rectangular de 3'45 cm. de altura por 7'45 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" presenta en su parte superior una terminación angular hacia su lado izquierdo. Un motivo similar presenta en el extremo derecho de la base que, como en otros casos, remata en punta. La "S" muestra incurvaciones interiores muy angulosas y la parte convexa inferior bastante rectilínea, otorgándole la apariencia de una letra invertida. La "A", sin travesaño, no presenta características distintivas.

Entre la "L" y la "S" se ubica una gran interpunción circular, que se halla en la mitad superior del campo epigráfico.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'8 cm. por 2'05 cm.; la "S": 3 cm. por 1'6 cm.; la "A": 3 cm. por 2'4 cm.. La interpunción tiene un diámetro de 1'2 cm.

Figura: 8,5.

6.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.682.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 15'5 cm. por 18 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo débil, tono S-20 de Cailleux.

Sello: [L]S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'6 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. Cabe destacar que la "S" en su brazo horizontal superior presenta una terminación de tipo trianguliforme. La "A" tiene su brazo izquierdo mucho más corto y delgado que el derecho y tampoco posee travesaño.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "S": 2'8 cm. por 1'75(+) cm.; la "A": 3 cm. por 2'15 cm..

Figura: 8,6.

7.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.685.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 25'5 cm. por 28'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo pálido, tono N-15 de Cailleux.

Sello: L · S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'2 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. No ofrece ninguna característica particular.

Presenta interpunción del tipo intermedio entre triángulo y círculo. Es de gran tamaño y se halla en la mitad superior del sello, entre la "L" y la "S".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'75 cm. por 2 cm.; la "S": 2'8 cm. por 1'7 cm.; la "A": 2'9 cm. por 2'8 cm.. El diámetro de la interpunción es de 1'2 cm.

Figura: 8,7.

8.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.686.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 16'5 cm. por 17 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'55 cm. de altura. Se halla todo él muy deteriorado.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. Sin características especiales, ya que la "L" está casi perdida; la "S" no ofrece ningún rasgo peculiar y está incompleta por su parte superior y la "A" presenta un enorme agujero como resultado de la desaparición de un canto que se incluyó como desgrasante.

La interpunción no es muy grande y es de tipo intermedio. Se coloca entre la "L" y la "A".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "S": 3 cm. por 1'9 cm.; la "A": 2'9 cm. por 2'2 cm.. Diámetro de la interpunción: 1'05 cm.

Figura: 8,8.

9.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.688.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 19'5 cm. por 26 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 7'2 cm. de longitud. Evidencia que la matriz estaba ya bastante desgastada.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" es muy simple y sólo ofrece un pequeño elemento "estilístico" en la terminación de la base, ligeramente apuntada hacia arriba. La "S" sigue asemejando una letra invertida y no tiene ninguna característica destacable. La "A" es la típica, sin travesaño, y posee ambos brazos de iguales dimensiones en longitud y grosor; su abertura inferior a 45º.

Hay una interpunción entre "L" y "S", muy gastada, de gran tamaño y del tipo circular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'85 cm. por 1'7 cm.; la "S": 2'9 cm. d por 1'8 cm.; la "A": 3 cm. por 2'4 cm.. Diámetro de la interpunción: 0'95 cm.

Figura: 9,1.

10.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.690.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 13'5 cm. por 17'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L S A, impreso, con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, perdida en parte, de 3'4 cm. de altura por 7'5 (+) cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" ofrece remates en pico en sus vértices interiores y en el ángulo exterior. La "S" se asemeja a un número "2" doblemente invertido. La "A" continúa sin presentar travesaño y está incompleta; su abertura es levemente inferior a 45º.

Aparece una gran interpunción circular, entre la "L" y la "S", a una altura poco mayor que la que divide imaginariamente el campo epigráfico en dos partes.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'9 cm. por 2 cm.; la "S": 2'85 cm. por 2 cm.; la "A": 2'9 cm. por 1'8(+) cm.. Diámetro de la interpunción: 1'1 cm.

Figura: 9,2.

11.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.693.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 26 por 20'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. Presenta las mismas características formales que las ya descritas para el caso anterior, con la salvedad de que éste se halla completo.

También posee interpunción aunque es más bien de tipo triangular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'75 cm. por 1'8 cm.; la "S": 2'85 cm. por 1'75 cm.; la "A": 3 cm. por 2'3 cm..
Diámetro de la interpunción: 1'15 cm.

Figura: 9,3.

12.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.695.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 15 cm. por 18 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'3 cm. de altura por 7'8 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" está perdida en parte y sólo muestra cierta terminación aguzada en su extremo interior de la base. La "S" continúa con su peculiar representación "invertida". La "A" muestra su lado izquierdo totalmente encajado en la esquina de la cartela; este es más largo que el otro.

Posee interpunción entre las dos primeras letras. Esta es de tipo circular, grande y se halla dispuesta bastante alta.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'25 cm. (+) por 1'8 cm.. "S": 2'85 cm. por 1'7 cm.; la "A": 3'05 cm. por 2'4 cm..
Diámetro de la interpunción: 1 cm.

Figura: 9,4.

Lámina: XIV,2.

13.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.699.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 30 cm. por 18'5 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3 cm. de altura por 7 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" presenta los apéndices ya descritos anteriormente; la "S" sigue ofreciendo falta de detalles decorativos y su apariencia inversa. Y la "A" es como todas las vistas hasta ahora. En cuanto a la interpunción es casi triangular, de grandes dimensiones, situada bien alta entre las dos primeras letras.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'75 cm. por 1'9 cm.; la "S": 2'85 cm. por 1'85 cm.; la "A": 2'8 cm. por 2'5 cm..
Diámetro de la interpunción: 1'25 cm.

Figura: 9,5.

14.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.701.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 20 cm. por 15'5 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La única grafía que destaca es la de la "S", que aparece con una sinuosidad mucho más gruesa de

lo que se ha observado hasta ahora. También tiene interpunción, perfectamente redonda y no muy grande, entre la "L" y la "S".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'6 cm. por 1'8 cm.; la "S": 2'7 cm. por 1'8 cm.; la "A": 2'8 cm. por 2'5 cm.. Diámetro de la interpunción: 0'9 cm.

Figura: 9,6.

15.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.704.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 15 cm. por 18'5 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de línea gruesa. Presenta, a grandes rasgos, las características ya descritas en los casos precedentes. Hay que contrastar, sin embargo, que el grosor de la "S" y de la "A" es superior al de la "L", lo que podría indicar un especial desgaste de la matriz en la zona de la "L". Como en el resto de los sellos vistos, la interpunción es circular y grande y está entre las dos primeras letras.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'75 cm. por 1'7 cm.; la "S": 2'95 cm. por 1'9 cm.; la "A": 3'05 cm. por 2'4 cm.. Diámetro de la interpunción: 1'1 cm.

Figura: 9,7.

16.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.706.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 18'5 cm. por 22'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" tiene terminación en pico en el extremo vertical así como en la base. La "S" sigue apareciendo invertida aunque con una anchura considerable. La "A" continúa sin travesaño, con el lado izquierdo más delgado y largo que el otro.

La interpunción es grande, de tendencia circular y colocada a considerable altura, dentro del campo epigráfico, entre la "L" y la "S".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'8 cm. por 1'7 cm.; la "S": 3 cm. por 1'75 cm.; la "A": 2'9 cm. por 2'35 cm.. Diámetro de la interpunción: entre 1'2 y 1'4 cm.

Figura: 9,8.

Lámina: XV,1.

17.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.707.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 25'5 cm. por 19'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso, de perfil convexo de sección semicircular, inscrito en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. En general no presenta letras con peculiaridades, a excepción de la "L" que presenta remate en pico en la parte superior interna. La "S" sigue estando invertida y la "A" no lleva, tampoco aquí, travesaño.

La interpunción es circular, de tendencia trianguliforme. Se sitúa entre la "L" y la "S", en la mitad superior del campo epigráfico.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'8 cm. por 1'6 cm.; la "S": 2'8 cm. por 1'7 cm.; la "A": 2'9 cm. por 2'4 cm.. La interpunción: 0'9 cm. por 1'1 cm.

Figura: 10,1.

18.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.709.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28'5 cm. por 15'5 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 7 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. Denota que la matriz estaba muy gastada por lo irregular de las letras.

La interpunción es muy grande y semicircular y se encuentra dispuesta a una altura considerable dentro de la inscripción.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'8 cm. por 1'5 cm.; la "S": 2'9 cm. por 2 cm.; la "A": 3 cm. por 2'4 cm.. Diámetro de la interpunción: 1'2 cm.

Figura: 10,2.

19.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.710.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 25 cm. por 17'5 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo pálido, tono N-25 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil cóncavo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, muy perdida en la parte inferior, de 3'5 (+) cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" presenta terminaciones en pico en el segmento que remata la parte superior del eje y en el remate inferior, en ambos casos por el lado interior. La "S" ofrece en su inicio una línea delgada que va ensanchándose según avanza el recorrido. La "A" como de costumbre en este sello, no tiene travesaño y se ve muy erosionada.

Posee interpunción entre la "L" y la "S"; es grande y circular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": (+) 3 cm. por 1'8 cm.; la "S": (+) 3 cm. por 2 cm.; la "A": (+) 2'8 cm. por 2'2 cm.. Diámetro de la interpunción: 1 cm.

Figura: 10,3.

20.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.711.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 19 cm. por 21 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'85 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo grueso. Presenta características similares a las anteriormente descritas. Posee interpunción alargada, dispuesta por su lado más largo.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'9 cm. por 1'9 cm.; la "S": 2'9 cm. por 2 cm.; la "A": 2'8 cm. por 2'6 cm.. Diámetro de la interpunción: 1'3 cm.

Figura: 10,4.

Lámina: XV,2.

21.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.712.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 23 cm. por 26 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular dañada e incompleta en uno de sus lados cortos; mide 3'5 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" en su base acaba en un pico muy pronunciado y vuelto hacia arriba. La "S" presenta un

considerable estrechamiento en su parte central y la "A" se halla rota en su zona superior y en su brazo izquierdo. La interpunción, es de tipo circular pero muy irregular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 3 cm. por 2 cm.; la "S": 3 cm. por 1'8 cm.; la "A": (+) 2'8 cm. de. Diámetro de la interpunción: aprox. 1 cm.

Figura: 10,5.

22.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.713.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 17'5 cm. por 18 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S [A], impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'2 cm. de lado corto. Está roto por la mitad.

Tipo de Letra: Capital de trazo grueso. Llama la atención la "L", que es de línea mas delgada de lo hasta ahora visto, sobre todo en su parte inferior. La "S" está rota longitudinalmente y la interpunción es de gran tamaño y circular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'65 cm. por 1'7 cm.; la "S": 2'7 cm.. Diámetro interpunción: 1'05 cm.

Figura: 10,6.

23.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.722.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28'5 cm. de longitud y 30 cm. de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" sólo lleva remate en pico en su parte superior interna. La "S" es de gran tamaño y ofrece lados muy rectilíneos. La "A" sigue sin travesaño.

Hay interpunción entre "L" y "S", de gran tamaño y muy redonda.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'9 cm. por 1'8 cm.; la "S": 3'1 cm. por 2'05; la "A": 3 cm. por 2'8 cm.. Diámetro de la interpunción: 1'1 cm.

Figura: 10,7.

24.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.724.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 23 cm. por 23'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 7 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" presenta sendos remates en pico en la parte superior interna así como en los dos extremos de su base. La "S" sigue apareciendo muy rectilínea y angulosa, como invertida. La "A" está representada sin travesaño, como se caracteriza en esta marca.

La interpunción está, como siempre, entre la "L" y la "S"; es grande y bastante irregular, de tendencia casi triangular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'8 cm. por 2 cm.; la "S": 2'95 cm. por 1'9 cm.; la "A": 2'9 cm. por 2'2 cm.. Diámetro de la interpunción: 1'1 cm.

Figura: 11,1.

Lámina: XVI,1.

25.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.725.

Estado de Conservación: Incompleto.

Revista GERION
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA
FACULTAD DE CIENCIAS E INGENIERÍA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Dimensiones Máximas: 23 cm. por 21'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L·S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'3 cm. de altura por 7'3 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" tiene las típicas terminaciones en pico, pero hay que destacar que su base es bastante estrecha. La "S" y la "A" no presentan diferencias notables con respecto a lo ya visto. En cuanto a la interpunción, también es un poco irregular y más que un círculo es una especie de trapecio.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura) "L": 2'75 cm. por 1'5 cm.; la "S": 2'8 cm. por 2 cm.; la "A": 2'85 cm. por 2'25 cm..

Dimensiones de la interpunción (altura x anchura): 1cm. por 1'25 cm. de anchura.

Figura: 11,2.

26.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.726.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 14 cm. por 20'5 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L·[S A], impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" presenta la base bastante delgada pero sigue con los remates en pico.

La interpunción es oblonga, dispuesta en sentido vertical.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'7 cm. por 2 cm.

Dimensiones de la interpunción (altura x anchura): 1'1 cm. por 0'9 cm.

Figura: 11,3.

27.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.727.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28 cm. por 21 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-20 de Cailleux.

Sello: L· S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 7 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. No ofrece ninguna característica especial con respecto a lo ya visto. Sólo señalar que se evidencia que la matriz estaba ya muy desgastada. En cuanto a la interpunción es una suerte de triángulo escaleno.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L"²³: 1'95 cm.; "S": 3 cm por 2 cm.; "A": 2'85 cm. por 2'75 cm..

Dimensiones de la interpunción: 1'1 cm. por 1'5 cm. .

Figura: 11,4.

28.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.728.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 30 cm. por 19 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono R-40 de Cailleux.

Sello: L·S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela de 3'2 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. Se evidencia lo desgastado de la matriz por el poco relieve de las letras. No presentan características diferenciadoras.

Dimensiones de las Letras(altura x anchura): "L": 3 cm. por 2'5 cm.; la "S": 2'95 cm. por 1'8 cm.; la "A": 3 cm. por 2'3 cm..

Lámina: XVI,2.

23. De la "L" sólo poseemos su anchura ya que el sello se halla perdido en esa zona.

29.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.729.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 21 cm. por 25 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo claro, tono N-20 de Cailleux.

Sello: L·S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'3 cm. de altura por 7'3 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. Están muy rotas las letras así como la parte del sello correspondiente a su lado izquierdo. Aún así vemos que la "L" continúa rematando en formas aguzadas y que la "S" aparece representada como a la inversa. De la "A" casi no quedan restos. En cuanto a la interpunción es circular, de tendencia triangular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura) "L": 2'95 cm. por 2'65 cm.; la "S": 2'95 cm. por 1'7 cm.; la "A": 2'9 cm..

Diámetro de la interpunción: 1'15 cm.

Figura: 11,5.

30.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.730.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 18'5 cm. por 17 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L·S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'6 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" remata en los "típicos" picos de este sello, pero aparecen un tanto romos por lo gastado de la matriz. La "S" sigue apareciendo como invertida y la "A" continúa sin travesaño. La interpunción es circular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura) "L": 2'8 cm. por 2 cm.; la "S": 2'9 cm. por 2 cm.; la "A": 2'95 cm. por 2'9 cm..

Diámetro de la interpunción: 1 cm.

Figura: 11,6.

31.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.731.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 23 cm. por 25 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: L·S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" presenta los remates en pico y ocupa casi toda la altura de la cartela. La "S" sigue siendo representada como "a la inversa" y se dispone con su parte superior frontera al límite de la cartela. La "A", como es típico en este sello, sigue sin travesaño, está algo fracturada y se "encaja" en la cartela.

La interpunción es de tipo triangular, grande y situada en la mitad superior del campo epigráfico.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'8 cm. por 2 cm.; la "S": 2'95 cm. por 1'85 cm.; la "A": 3'1 cm. por 2'5 cm..

Dimensiones de la interpunción (altura x anchura): 1 cm. por 1'2 cm. de.

Figura: 11,7.

Lámina: XVII,1.

32.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.733.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 19'5 cm. por 20 cm.

Grosor: 6'6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: L·S [A], impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, rota, de 3'5 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" ofrece sus típicos remates en pico y se observa que la base se eleva levemente. La "S" presenta similares características a las ya vistas. Hay interpunción entre estas letra; es grande y redonda.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): 2'9 cm. por 2'35 cm.; la "S": 2'9 cm. por 1'8 cm.. Diámetro de la interpunción: 1'1 cm.

Figura: 12,1.

33.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.734.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 28 cm. por 18 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo claro, tono N-20 de Cailleux.

Sello: Se trata de dos marcas, en ambos casos "L S A", una sobre otra, separadas entre sí por 3'8 cm. Están impresos con perfiles convexos de secciones semicirculares y están inscritos en sendas cartelas rectangulares de 3'4 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud el superior (A) y 3'6 cm. de altura por 7'6 cm. de longitud el inferior (B).

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso en los dos casos. Se aprecia con claridad que no se realizaron con la misma matriz y que el B se imprimió con más presión que el A, según se deduce del tipo y relieve de las letras así como de la profundidad de la cartela.

A: La base, o zona inferior, de las letras "L" y "S" es delgada. La "L" presenta remates apuntados y una terminación de tipo triangular en la "S", en su zona final; continúa presentando unas curvas muy angulosas. La "A" posee las mismas características a las hasta ahora descritas para otros sellos. Y en cuanto a la interpunción es grande, redonda y se sitúa en la mitad superior del campo epigráfico.

B: En este ejemplo vemos que las partes horizontales inferiores tanto de la L" como de la "S" son bastante más anchas que las de A. La "L" presenta remates en picos salvo en su ángulo inferior y la "S" posee su terminación más en triángulo que la de arriba. La "A" tampoco tiene travesaño, pero esta semeja ser más estilizada que la otra. Y la interpunción es un tanto amorfa porque y no es asimilable a ninguna forma geométrica.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura):

A: "L": 2'9 cm. por 1'95 cm.; la "S": 2'9 cm. por 1'8 cm.; la "A": 3 cm. por 2'3 cm.. Diámetro de la interpunción: 1'1 cm.

B: "L": 3'15 cm. por 1'9 cm. ; la "S": 3'05 cm. por 1'85 cm.; la "A": 3'1 cm. por 2'35 cm.. Dimensiones de la interpunción (alt. x anch.): 1'1 cm. por 1'25 cm..

Figuras: 12,2 y 12,3.

Lámina: XVII,2.

34.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.735.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 15'5 cm. por 16 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono R-20 de Cailleux.

Sello: L[S A], impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular perdida casi por completo.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" presenta remates apuntados aunque poco acusados. La interpunción es circular y muy irregular en lo que de ella queda.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'65 cm. por 1'9 cm.

Figura: 12,4.

35.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.737.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 22 cm. por 20 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo claro, tono N-19 de Cailleux.

Sello: L S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e impreso en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud. Se documenta que la matriz estaba ya muy gastada, dado lo escaso del relieve de las letras.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso aunque en este caso es más delgado de lo normal. Tanto en la "L" como en la "S" se aprecia que sus partes inferiores son más delgadas que el resto de la letra. La "A" presenta su brazo derecho muy delgado y más corto que el otro y sin travesaño; su abertura es menor de 45º.

Tiene interpunción, prácticamente borrada; es circular de tendencia triangular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'65 cm. por 1'95 cm.; la "S": 2'8 cm. por 1'8 cm.; la "A": 3 cm. por 2'05 cm.. Diámetro de la interpunción: aprox. 1 cm.

Figura: 12,5.

36.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.738.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 18'5 cm. por 13 cm.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono P-17 de Cailleux.

Sello: L·S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'4 cm. de altura por 8 cm. de longitud. Nos ha llegado en muy mal estado.

Tipo de Letra: Capital, de línea ancha. Tampoco se aprecia en este caso que el trazo sea tan grueso como suele ser normal. La "L" está tan afectada que sólo se observa con claridad el remate del ángulo inferior y el superior interno. De la "S" falta la mitad inferior y aparece delgada y rectilínea. En cuanto a la "A" sólo quedan rastros de ella.

Tiene una "pequeña" interpunción circular entre las dos primeras letras, y se coloca en la mitad superior del campo epigráfico.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'7 cm. por 2'1 cm.; la "S"²⁴: 2'6 cm.. De la "A" no podemos dar datos. Diámetro de la interpunción: 0'9 cm.

Figura: 12,6.

37.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.739.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 13 cm. por 16'5 cm.

24. De ella sólo poseemos los datos referentes a la anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L·S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, incompleta, de 3'5 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" está muy afectada en su eje, por el lado interno. Presenta remates aguzados. La "S" es muy rectilínea y de tipo inverso; vemos que su base es bastante delgada. No ofrece ningún remate historiado. De la "A" sólo queda parte de su brazo derecho. En cuanto a la interpunción es circular de marcada tendencia triangular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'8 cm. por 1'85 cm.; la "S": 3 cm. por 1'75 cm.. Diámetro de la interpunción: aprox. 1'2 cm.

Figura: 12,7.

38.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.740.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 15 cm. por 16 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono R-19 de Cailleux.

Sello: [L·S] A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular. Se encuentra en muy mal estado.

Tipo de Letra: Capital, de línea gruesa. Sólo se ve la "A" y como en todos los casos, no lleva travesaño.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "A"²⁵: 3'25 cm..

Figura: 13,1.

39.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.742.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 22'5 cm. por 20'5 cm.

25. En este caso sólo poseemos el valor de la altura por lo precario de su estado de conservación.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono R-20 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'2 cm. de altura por 7'3 cm. de longitud, bastante dañada en la zona superior. Además el sello se muestra muy gastado.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" está muy perdida y no se le aprecia ningún remate en pico. La "S" ofrece las mismas características que hemos visto hasta ahora, lo que ocurre en este caso es que la zona inferior está casi borrada. Igual fenómeno se documenta en el brazo derecho de la "A". La interpunción está mal definida y es de tipo circular aunque de tendencia oblonga.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L"²⁶: 1'6 cm.; la "S": 2'9 cm. por 1'9 cm.; la "A": 3 cm. por 2'25 cm.. Diámetro de la interpunción: aprox. 0'9 cm.

Figura: 13,2.

40.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.743.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 23 cm. por 22 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo grueso. En general, son letras sin remates, a excepción de la "L" que lleva las terminaciones agudas en sus ángulos. La "S" es rectilínea e inversa y la "A", como siempre, sin travesaño.

Tiene interpunción circular, grande y colocada en la mitad superior del campo epigráfico.

26. Sólo podemos dar el valor de la altura, dado su estado de desgaste.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'75 cm. por 2'35 cm.; la "S": 3 cm. por 1'75 cm.; la "A": 2'85 cm. por 2'3 cm.. Diámetro de la interpunción: aprox. 0'9 cm.

Figura: 13,3.

Lámina: XVIII,1.

41.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.744.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 17'5 cm. por 18 cm.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S A, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, muy rota en su esquina izquierda, de 3'5 cm. de altura por 7'5 cm. de longitud. Se documenta que la matriz estaba ya muy usada.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" sólo lleva remate picado en su ángulo inferior y en la zona superior, parece del tipo "triangular"; además, su base es más delgada que el eje. La "S" parece, nuevamente, del tipo "invertida", pero en este ejemplo es menos rectilínea. La "A" es corta y, como siempre, aparece sin travesaño.

Posee interpunción, pequeña, circular de clara tendencia triangular y dispuesta a considerable altura.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 3 cm. por 1'9 cm.; la "S": 3'1 cm. por 1'8 cm.; "A": 2'85 cm. por 2'4 cm.. Diámetro de la interpunción: aprox. 0'85 cm.

Figura: 13,4.

42.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.745.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 13 cm. por 13 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: L-S[A], impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular. El sello se halla muy perdido y dañado.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" tiene remate en pico en su ángulo inferior y muestra como su base se eleva ligeramente en la parte interna. La "S", por lo que de ella queda, parece que es bastante rectilínea y su base es más delgada que el resto del trazado de ella misma. La interpunción ha llegado casi completa; es circular, grande y dispuesta a gran altura.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2 cm.; la "S": 1'9 cm.. Diámetro de la interpunción: aprox. 1'1 cm.

Figura: 13,5.

43.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.746.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 25 cm. por 30 cm.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo claro, tono N-19 de Cailleux.

Sello: L-S[A], impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela rectangular, perdida en su mitad izquierda, de 3'5 cm. de altura.

Tipo de Letra: Capital, de trazo grueso. La "L" tiene sus típicos remates y presenta un base suficientemente larga y gruesa. La "S" está prácticamente perdida, pero por lo que se puede ver no varía del tipo documentado hasta ahora. En cuanto a la interpunción, es de tipo circular y muy irregular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 2'8 cm. por 1'85 cm.; la "S"²⁷: 3 cm.. Diámetro de la interpunción: aprox. 0'95 cm.

Figura: 13,6.

27. En este caso sólo disponemos del dato de la altura.

4.6. OTRAS MARCAS DEL M.N.A.R.

1.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.654.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 31 cm. por 22 cm.

Grosor: 5 cm.

Color: Rojo, tono P-17 de Cailleux.

Sello: L [S.]A, impreso con perfil convexo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 2'8 cm. de altura por 7'8 cm. de longitud. Se encuentra frustrado en su parte central, aunque parece intuirse una "S". Además, hay que apuntar que se encuentra profundamente estampado.

Tipo de Letra: Capital de trazado mediano. La "L" está muy borrosa, pero a través del calco se documenta que no posee ningún remate especial sino que lo hace con formas romas. En la zona media, parece traslucirse una "S", pero como revela el calco es muy tenue. En cuanto a la "A", es la única que presenta travesaño y su vástago izquierdo es más largo que el derecho.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura) "L": 1'85 cm. por 1'3 cm.; la "A": 1'8 cm. por 1'3 cm..

Figura: 13,7.

Lámina: XVIII,2.

2.- Nº Invº: M.N.A.R. 4.747.

Estado de Conservación: Incompleto.

Dimensiones Máximas: 12 cm. por 7'5 cm.

Grosor: (+) 3'5 cm.

Color: Rojo claro, tono N-20 de Cailleux.

Sello: C-P-D-C, impreso con perfil convexo de sección semicircular e inscrito en cartela con forma de *tabula ansata*, que mide de un asa a otra 10'7 cm.; de lado superior: 9 cm. y lo que se conserva de altura: (+) 2'4 cm.

Tipo de Letra: Capital, de trazo ancho. A grandes rasgos se puede decir que en este sello no se documenta ningún remate especial. La primera "C" no ofrece ninguna característica particular, es un creciente poco mayor que una semicircunferencia y sus extremos acaban de modo redondeado. La "P" es del mismo tipo que la anterior aunque presenta una suerte de base horizontal, que sólo se prolonga de modo escaso, también acabada en semicírculo. Su eje es corto sobre todo, en relación con la parte superior incurvada, la cual posee un pequeño orificio en forma de casquete esférico. La "D" es la letra de mayor tamaño de la inscripción. Es muy regular en el grosor de su trazo y como las otras, no ofrece ningún remate historiado. La segunda y última "C" está rota en su parte inferior, faltando el extremo y poco más. Presenta las mismas características que la primera.

Todas las letras están separadas entre sí por sendas interpunciones, es decir, tres en total. La primera de ellas se dispone entre la primera "C" y la "P". Está muy borrosa aunque parece ser de tipo triangular. Su tamaño es más bien mediano y su colocación parece marca la línea medianera horizontal del campo epigráfico. La segunda interpunción va entre la "P" y la "D"; también es pequeña, con forma asimilable a un triángulo equilátero, uno de cuyos vértices marca las 11 h. Se ubica a la misma altura que la anterior. La tercera y última se encuentra entre la "D" y la segunda "C". Es la mejor conservada de las tres y tiene todas las características descritas para la anterior.

Aunque parece ser de tipo triangular. Su tamaño es más bien mediano y su colocación parece marca la línea medianera horizontal del campo epigráfico. La segunda interpunción va entre la "P" y la "D"; también es pequeña, con forma asimilable a un triángulo equilátero, uno de cuyos vértices marca las 11 h. Se ubica a la misma altura que la anterior. La tercera y última se encuentra entre la "D" y la segunda "C". Es la mejor conservada de las tres y tiene todas las características descritas para la anterior.

Dimensiones de las Letras (altura y anchura): "C": 1'8 cm. por 1'35 cm.; la "P": 1'8 cm. por 1'1 cm.; la "D": 2 cm. por 1'3 cm.; la "C": (+) 1'5 cm. por 1'4 cm.

En cuanto a las dimensiones de las interpunciones, la primera de ellas no se puede mensurar con precisión. Segunda interpunción: aprox. 0'4 cm. de lado. Tercera interpunción: aprox. 0'5 cm. de lado.

Figura: 3,6.

Lámina: XIX.1

5. MARCAS DE LOS LADRILLOS QUE SE HALLAN IN SITU EN LA UERSURA DEL TEATRO ROMANO DE MERIDA.

* VER PLANOS II y III.

1.- Estado de Conservación: Regular, ya que presenta una suerte de rotura en la cara superior debido -probablemente- a la instalación eléctrica que sobre ella pasa.

Dimensiones Máximas: 44'5 cm. de longitud y 30 cm. de anchura.

Grosor: No se puede saber por estar trabado por completo en la fábrica.

Color: Rojo, tono P-15 de Cailleux.

Sello: L[·]LC[·]R, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 4'5 cm. de altura por 8'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo fino, profundo y recto. Al conservar buena parte de la capa de mortero de trabazón de hiladas, no podemos distinguir con claridad ciertos detalles de las letras.

La primera "L" parece unirse a la segunda. Ambas presentan sus bases rellenas de mortero. No se aprecia ningún remate de tipo triangular en los extremos de sus brazos ni terminación aguzada en la zona del ángulo.

La "C" es muy redonda y abierta, prolongándose en sus remates de manera tal que llegan a unirse con la letra siguiente.

La "R" presenta la parte superior muy redondeada y ligeramente más grande que las "patas". La prolongación del eje no parece tener ningún adorno especial ya que aparece unida a la letra precedente. En cuanto al otro palo, parece estar levemente incurvado hacia arriba en su remate.

No se aprecian con claridad interpunciones, aunque por otros ejemplares, sabemos que suelen estar entre las dos eles y entre la "C" y la "R".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 3 cm. por 1'8 cm.; 2ª "L": 3 cm. por 1'8 cm.; la "C": 3'2 cm. por 2'7 cm.; la "R": 3'2 cm. por 1'9 cm..

Lámina: XIX,2.

2.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 45 cm. de longitud y 30 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono N-17 de Cailleux.

Sello: L·LC·R, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 4'8 cm. de altura por 8'8 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

Las "L" ofrecen el remate superior de su eje de tipo triangular; en la parte angular no presentan terminaciones aguzadas ni tampoco en su bases.

La "C" es muy redonda y abierta. Su extremo superior aparece con el remate trianguliforme mientras que el inferior no lo lleva.

La "R" tiene un adorno picudo en su inicio, en la parte superior izquierda. Esta zona es bastante redonda y cierra perfectamente con el eje de la letra. Dicho eje se apoya en una pequeña base de tipo triangular, mientras que el otro vástago se incurva hacia arriba.

Tiene dos interpunciones. La primera entre las dos "L", en zona muy próxima a su comienzo. Es pequeña y trianguliforme. La otra se halla en el centro de la "C", pero en este caso es casi imperceptible.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 3 cm. por 1'2 cm.; 2ª "L": 3 cm. por 1'1 cm.; la "C": 2'9 cm. por 2 cm.; la "R": 3 cm. por 1'9 cm..

Lámina: XX,1.

3.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 44'8 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono N-17 de Cailleux.

Sello: L·LC·R, impreso con perfil cóncavo de sección en "V", inscrito en cartela rectangular de 4'9 cm. de altura por 8'9 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

Las "L" presentan idénticas características que las señaladas para el caso precedente.

La "C" es también similar a la anterior, con la salvedad de que en su vértice inferior también presenta remate trianguliforme.

La "R" tampoco muestra grandes diferencias con respecto a la anterior. Sin embargo, se puede reseñar que el vástago curvo tiene tendencias más rectilíneas que lo anteriormente visto.

Se documentan dos interpunciones: la primera entre ambas "L" y es de tipo triangular, de pequeño tamaño y su altura de colocación es, más o menos, la línea mediana del sello. La otra está en el centro de la "C" y es de características similares, aunque menos profunda que la primera. También se dispone a idéntica altura.

Lámina: XX,2.

4.- Estado de Conservación: Bueno. Guarda aún importantes restos de la capa de mortero de unión de hiladas, por lo que el sello está cubierto en parte.

Dimensiones Máximas: 44'5 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-15 de Cailleux.

Sello: [L·L]C[·]R, impreso con perfil cóncavo de sección en "V",

inscrito en cartela rectangular de 4'9 cm. de altura por 9 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Poco es lo que se puede apreciar de ella por estar casi cubierta por completo de mortero. Sin embargo, parece ser de idénticas características a lo visto hasta ahora.

Dimensiones de las letras (altura x anchura): No se pueden dar.

Lámina: XXI, 1.

5.- Estado de Conservación: Regular, ya que está en claro avance el proceso de meteorización del ladrillo.

Dimensiones Máximas: 44'5 cm. de longitud y 31'5 cm. de anchura.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono P-19 de Cailleux.

Sello: [L-]LC-R, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 4'9 cm. de altura por 9'1 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

Las "L" están muy borrosas, sobre todo la primera; la segunda parece tener remate triangular en la parte superior del eje.

La "C" también está bastante afectada y no evidencia ningún motivo especial.

La "R", casi perdida en la mitad inferior y con remate aguzado en el extremo superior izquierdo

Sólo se ve una interpunción, en el centro de la "C" y parece ser de tipo circular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): 2ª "L": 2'9 cm.; la "C": 3'1 cm. por 1'9 cm.; la "R": 3'1 cm. por 1'7 cm..

Lámina: XXI, 2.

6.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 45 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura.

Grosor: No se puede saber por estar trabado al completo con el resto de la fábrica.

Color: Rojo, tono R-15 de Cailleux.

Sello: L"LC"R, impreso con perfil cóncavo de sección "V" e inscrito en cartela rectangular de 4'9 cm. de altura por 8'7 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

Las "L" presentan en la parte superior un remate de tipo trianguliforme, pero no se observa ningún otro remate especial en la parte de los ángulos.

La "C" es grande, redonda y abierta y tiene sus brazos bastante prolongados hacia la letra siguiente. Parece que estos acaban de manera triangular.

La "R" tiene en su cúspide un pequeño apéndice triangular. Su zona superior es bastante redondeada y se une perfectamente con el eje, cuya base también posee forma de triángulo. En cuanto a la otra pata, no es recta sino que se incurva hacia arriba y es considerablemente más corta que la anterior.

Tiene dos interpunciones: la primera entre las dos "L", pequeña, profunda y casi circular; la otra en el mismo centro de la "C", igual a la anterior.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "L": 3 cm. por 1'2 cm.; 2ª "L": 3'1 cm. por 1'25; la "C": 3'2 cm. por 2 cm.; la "R": 3'25 cm. por 1'7 cm..

Lámina: XXII, 1.

7.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 43 cm. de longitud y 30 cm. de anchura.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono R-15 de Cailleux.

Sello: Q A·S., impreso con perfil cóncavo de sección en "V". No está inscrito en cartela, pero está flanqueado por dos gruesos círculos que miden 1 cm. de diámetro.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y firme.

La "Q" es grande, redonda y posee un corto y recto apéndice, inclinado ligeramente hacia la letra siguiente.

La "A" tiene el brazo derecho un poco más grueso que el izquierdo; también posee travesaño y los remates de sus patas son segmentos, siendo más alargado el de la derecha.

La "S" es estrecha, sinuosa y sus ondas tienen un escaso radio.

Existe una interpunción entre la "A" y la "S". Es de tipo circular, de mediano tamaño y se coloca a la altura del travesaño de la "A".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'2 cm. por 1'9 cm.; la "A": 2 cm. por 2'5 cm.; la "S": 2 cm. por 1'3 cm..

Lámina: XXII,2.

8.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 44 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono P-15 de Cailleux.

Sello: L·LC·R, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 4'9 cm. de anchura por 9 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

Las "L" presentan el característico remate superior trianguliforme.

La "C" es amplia, de brazos rectos acabados en apéndices triangulares:

La "R" tiene el comienzo "picudo" propio de este sello y la base del eje remata en un elemento circular. La otra pata está menos marcada pero se ve claramente que se incurva hacia arriba.

Aparecen las dos interpunciones propias de esta marca: entre las "L" y entre la "C" y la "R". Son circulares, muy pequeñas y profundas.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): 1ª "L": 3'1 cm. por 1'35 cm.; 2ª "L": 3 cm. por 1'2 cm.; la "C": 3'1 cm. por 2'1 cm.; la "R": 3'1 cm. por 1'4 cm..

Lámina: XXIII,1.

9.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 46 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono N-17 de Cailleux.

Sello: Q[-IV]P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'5 cm. de altura por 8'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

La "Q" es muy grande y casi circular por completo. Posee un largo apéndice, curvilíneo que llega hasta casi enlazar con la "P".

La "V" es ligeramente menor y presenta segmentos como remates en sus brazos. Su ángulo de abertura es levemente mayor que uno de 45°.

La "P" muestra un arranque apuntado y su parte circular es grande, abultada y no llega a unirse con el eje. La base es de tipo triangular.

Las interpunciones no son visibles.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'2 cm. por 2'1 cm. y 3'2 de longitud del apéndice; la "V": 2 cm. por 2'1 cm.; la "P": 2'25 cm. por 1'8 cm..

Lámina: XXIII,2.

10.- Estado de Conservación: Regular, porque está en proceso de meteorización por mala cocción.

Dimensiones Máximas: 44'5 cm. de longitud y 30 cm. de anchura.

Grosor: No se puede saber.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

Sello: L[·LC·R], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 4'5 cm. de altura por 8'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital, de trazo mediano y profundo. Se halla muy desgastado y en claro proceso de pérdida por la mala cochura de la pieza. Además, está cubierto en parte por el mortero de unión con la hilada superior, hoy desaparecida.

Las "L" parece que estaba coronadas con remates de tipo triangular. Están prácticamente unidas, por lo que no ha desaparecido la interpunción.

La "C" es grande y abierta, de brazos rectos y, según se aprecia en el inferior de ellos, está rematada con el apéndice triangular. En el centro de ella muestra la interpunción, pequeña, impresa y circular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura)²⁸: 1ª "L": 3'2 cm.; 2ª "L": 3'2 cm.; "C": 3'3 cm. por 2'55 cm..

Lámina: XXIV,1.

11.- Estado de Conservación: Malo. Ha perdido gran parte de la capa superior y se está meteorizando; el sello casi ha desaparecido por completo en un total del 50% del mismo.

Dimensiones Máximas: 30'6 cm. de anchura.

Grosor: 5'5 cm.

Color: Rojo, tono P-20 de Cailleux.

28. De las "L" sólo podemos proporcionar el dato correspondiente a la altura pues el de anchura es casi imposible tomarlo por estar casi unidas.

Sello: [L·LC·R], impreso, con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 8'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo mediano, profundo y recto. Dado el mal estado en que se encuentra así como por los restos de mortero adheridos, no se puede decir más acerca de las letras.

Dimensiones de las Letras: No se pueden tomar por la razón arriba expuesta.

Lámina: XXIV,2.

12.- Estado de Conservación: Está roto en una de sus esquinas, pero a parte de esto, bueno.

Dimensiones Máximas: 31 cm. de anchura.

Grosor: 6 cm.

Color: Rojo, tono P-17 de Cailleux.

Sello: [L·L]C[·R], impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 4'5 cm. de anchura por 9 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

Las "L" están cubiertas por un peya de mortero.

La "C" es grande, redonda y rematada por apéndices trianguliformes.

La "R" es muy grande, con inicio picudo y base triangular. La parte circular es bastante voluminosa y la pata que se incurva hacia arriba, está muy poco marcada.

Sólo es visible una interpunción en el centro de la "C", es pequeña, poco profunda y triangular.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "C": 2'7 cm. por 1'6 cm.; la "R": 3 cm. por 1'6 cm..

Lámina: XXV,1.

13.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 46 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura.

Grosor: 7 cm.

Color: Rojo, tono P-17 de Cailleux.

Sello: Q·V|·P|, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'6 cm. de altura por 8'5 cm. de longitud. Parte de él se encuentra oculto bajo los restos del mortero de trabazón.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

La "Q" es grande y perfectamente circular. Pose un largo y curvado apéndice, que llega hasta el vértice de la "V"

La "V" tiene los brazos rematados con triángulos; su abertura es poco superior a 45°.

La "P" está oculta por el mortero.

Sólo es visible la interpunción existente entre la "Q" y la "V". Es pequeña, simplemente un punto.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'1 cm. por 2'1 cm.; la "V": 2 cm. por 2'1 cm..

Lámina: XXV,2.

14.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 46'5 cm. de longitud y 30'5 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-17 de Cailleux.

Sello: Q|·|V|·P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela rectangular de 3'6 cm. de anchura por 8'5 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

La "Q" es prácticamente circular y posee un largo apéndice que se prolonga casi hasta la base de la "P".

La "V" tiene los brazos rematados en forma triangular y su abertura es mayor que 45°.

La "P" tiene el remate picudo en su parte superior y base triangular. La zona superior es grande, redondeada y se une con el eje.

Las interpunciones no son visibles y no parecen que se le hayan practicado.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'3 cm. por 2'2 cm.; la "V": 2'3 cm. por 2'4 cm.; la "P": 2'4 cm. por 1'8 cm..

Lámina: XXVI,1.

15.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 46 cm. de longitud y 28'5 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-17 de Cailleux.

Sello: Q|·|V|·P, impreso con perfil cóncavo de sección en "V" e inscrito en cartela casi sin relieve, difícil de ver, de 3'5 cm. de altura por 7'8 cm. de longitud.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

La "Q" es casi redonda, muy grande y con larguísima prolongación, ya que llega a la base de la "P".

La "V" está poco marcada pero presenta las mismas características que en el caso anterior.

La "P" está prácticamente borrada, sin embargo se adivina el inicio en pico y se ve como la parte redondeada, es bastante abultada y une perfectamente con el eje.

No tiene interpunción aunque puede deberse a lo desgastado de la matriz.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'5 cm. por 2'4 cm.; la "V": 2'3 cm. por 2'3 cm.; la "P": 2'4 cm. por 1'7 cm..

Lámina: XXVI,2.

16.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 45'5 cm. de longitud y 30 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono R-17 de Cailleux.

Sello: Q A S, impreso con perfil cóncavo de sección en "V". No está inscrito en cartela.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

La "Q" es casi redonda y presenta un apéndice corto y recto, hacia la "A".

La "A" tiene una abertura casi de 45° y sus patas rematan en triángulos.

La "S" está muy poco marcada y es una estrecha línea sinuosa, casi no se incurva.

No se aprecia ninguna interpunción.

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'2 cm. por 1'9 cm.; la "A": 2'2 cm. por 1'9; la "S": 2'2 cm. por 0'35 cm..

Lámina: XXVII,1.

17.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 45 cm. de longitud y 31 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo, tono P-17 de Cailleux.

Sello: Q A S, impreso con perfil cóncavo de sección en "V". No está inscrito en cartela y está bastante perdido.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino, profundo y recto.

La "Q" es redonda y tiene un corto y recto apéndice.

La "A" tiene una abertura de 45° y casi ha desaparecido su travesaño. Sus brazos apoyan en una suerte de segmentos.

La "S" es muy delgada, sin casi incurvaciones; es una línea estrecha y sinuosa.

Parece que entre la "A" y la "S" quedan rastros de una posible interpunción, pequeña y circular:

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'2 cm. por 2'2 cm.; la "A": 2'1 cm. por 1'6 cm. ;la "S": 2'4 cm. por 1'05 cm..

Lámina: XXVII,2.

18.- Estado de Conservación: Bueno.

Dimensiones Máximas: 44'5 cm. de longitud y 30 cm. de anchura.

Grosor: 6'5 cm.

Color: Rojo claro, tono N-20 de Cailleux.

Sello: Q A[.]S, impreso con perfil cóncavo de sección en "V", sin cartela y casi borrado por completo.

Tipo de Letra: Capital de trazo fino y recto. No es tan profundo como otros ejemplares ya vistos porque parece que la matriz estaba ya bastante desgastada.

La "Q" es redonda, de apéndice corto y recto.

La "A" tiene una abertura inferior a 45° y presenta muy borroso su travesaño.

La "S" es muy estrecha y poco sinuosa, aproximándose más a la recta que a la doble curva.

Parece evidenciarse restos de una posible interpunción entre la "A" y la "S".

Dimensiones de las Letras (altura x anchura): "Q": 2'5 cm. por 2 cm.; la "A": 2'5 cm. por 2'2 cm.; "S": 2'5 cm. por 1'5 cm.. Diámetro del primer orificio: 1 cm.; diámetro del segundo: 1'5 cm.

Lámina: XXVIII.

6. RESULTADOS DEL ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS LADRILLOS.

Antes de comenzar con este apartado, debemos puntualizar varias cuestiones relacionadas con la elección de los análisis aplicados.

En primer lugar, hemos visto que se trata de una población estadísticas, o colectivo, homogénea, que posee cuatro aspectos susceptibles de ser sometidos a estudio estadístico: longitud, anchura, grosor y color.

Debemos puntualizar varias cuestiones que afectan directamente a los datos estadísticos:

- Primera, todas las medidas correspondientes a los ejemplares del M.N.A.R. están incompletas por estar los ladrillos rotos, excepto algún caso. El único dato completo y por tanto analizable, es el correspondiente al grosor, que se encuentra en todos los ejemplares.
- Segunda, aunque poseamos el resto de las dimensiones en los ladrillos estudiados in situ, al ser estos tan reducidos en número, las conclusiones son fiables a pesar de no poseer suficiente grado de libertad, pero por comparación pueden ser definitivas.
- Tercera, en cuanto al color o colores de los ladrillos, hemos de aclarar que es muy probable que parte de las diferencias que se observan entre los del M.N.A.R. y los que se encuentran en el Teatro, aun siendo de la misma marca, sean debidas a la distinta luz con que fueron clasificados. En el Museo aunque se estudiaron con luz natural, no siempre fué a la misma hora sino en las horas centrales de la jornada y con el inconveniente de estar en interior. Y en el caso de los del Teatro, se hicieron a plena luz, dependiendo de la insolación, y su catalogación está muy influida por la alteración particular que suponen los años transcurridos a la intemperie y a la acción de líquenes.

Conviene subrayar algo muy importante y es que unos de los tonos más comunes y repetidos son P-19, R-19 y P-15. Estos son prácticamente idénticos, por lo que pueden ser confundidos a simple vista debido a una distinta incidencia o calidad de la iluminación.

- Cuarta, para intentar hacer un ensayo comparativo de resultados entre los elementos procedentes de uno y otro punto, nos hemos visto constreñidos a tres marcas en concreto: LLCR, QAS y QVP, ya que TVM y LSA sólo han podido ser documentadas en los fondos del M.N.A.R., aunque se tratarán brevemente los resultados obtenidos a través de sus análisis estadísticos.
- Quinta, también se ha considerado como parte integrante de este análisis el estudio de las cartelas en que se inscriben los sellos ya que estas definen en gran medida la tipología de la matriz.

Por todo ello, hemos optado por aplicar un simple sumario estadístico de tipo descriptivo, ya que el irregular número de ejemplares no permite otra cosa, en el que se contemplan los siguientes factores: número total de datos por cada ítem, promedio, mediana, moda, media geométrica, varianza, desviación típica o standard, error standard, el punto máximo y el mínimo y recorrido entre ambos. También se ha contemplado especialmente, en el caso de los grosores y de los colores una agrupación mediante porcentaje.

Así pues, de los resultados comparativos se extraen los siguientes datos: (Cfr. Apéndice Estadístico)

- **QAS.** El GROSOR de los ladrillos custodiados en el Museo, están en torno a los 6'5 cm. el 28'6% de la población. Esto se refleja en el histograma de frecuencias que revela que la población en su distribución no se ajusta a lo que podríamos denominar como "normalidad" según revela la campana de Gauss (Cuadro 1).

De los que se hallan *in situ*, el 75% de ellos también posee 6'5 cm. de grosor, por lo que se crean dos grupos muy bien diferenciados y tampoco se ajustan a la "norma" (Cuadro 6). A pesar de esto, los ejemplares del M.N.A.R. están más repartidos y los que miden 6'3 cm. de grosor, suponen el 14'3% del total de esta marca; por lo cercano al hito 6'5, consideramos que no sería descabellado incluirlo en este grupo, con lo que se obtendría un porcentaje de 42'85%.

En cuanto al parámetro referido a la ANCHURA poco podemos decir de los ladrillos depositados en el Museo, ya que sólo tres de ellos

poseen este dato completo y las medidas son desiguales (28, 30'5 y 32 cm., respectivamente).

Los del teatro, el 75% mide 30 cm., mientras que el resto 31 (Cuadros 6 y 7), por lo que vemos que se ajusta, con cierta dificultad, a la campana de Gauss.

El apartado referido al COLOR muestra las mismas dificultades que se han expuesto anteriormente al hablar del tema, por lo que las obviaremos aunque las tengamos en cuenta. Observamos que el color predominante en el Museo es el P-19, con un 42'9%. Sin embargo, al contrastar los datos con lo que ocurre en el teatro vemos que a lo reducido del número de este tipo de ejemplares, tan sólo 4, cada uno de ellos presenta una tonalidad distinta, por lo que no podemos extraer una especie de color-tipo. No obstante, la diversidad constatada puede estar delatando una coacción no demasiado homogénea.

- **LLCR.** Con respecto al GROSOR, vemos que los ejemplares del Museo, poseen en el 100% de los casos 6 cm. (Cuadro 3), por ello no se puede realizar histograma.

Los que se hallan *in situ*, se encuentran más repartidos (Cuadro 6). Así, se destacan dos grupos con el 43%, respectivamente: los que miden 5'5 y los de 6 cm. y queda un 14% destinado a un único ejemplar de 6'5 cm. La distribución de las piezas del teatro se puede considerar, por tanto, que se ajusta a normalidad.

En cuanto a la ANCHURA, vemos que en el Museo sólo poseemos dos ejemplares que posean este dato completo: uno mide 30'5 cm. y el otro 29'5 cm., respectivamente.

En el Teatro (Cuadros 6 y 7), vemos que el 40% de los localizados presentan una anchura de 30'5 cm., pero entre los restantes no aparece ninguno con 29'5 cm. El histograma de frecuencias revela una dispersión que no es "normal".

Sin incidir de nuevo en la problemática que plantea el estudio del COLOR para cada grupo, vemos que en el Museo el tono que domina en un 40% es el R-19, color este que no se atestigua en el monumento, donde el matiz P-15 supone el 30%, que es el porcentaje más alto. Sin embargo, llama la atención la coincidencia que se da

porcentualmente tanto en Museo como en Teatro, y es referente al tono P-20, que ambos casos supone un 20% del total.

- **QVP.** Los datos relacionados con el GROSOR, revelan una cierta dispersión en las medidas de los ladrillos del Museo, pero sorprende la poca diferencia que existe entre los dos porcentajes mayores: un 31'8% mide 6 cm. y otro 31'8% mide 6'5 cm. El resto son porcentajes muy poco significativos. Toda esta falta de unificación queda fielmente reflejada en el histograma: no se adapta a la campana de Gauss (Cuadro 4).

Mientras, *in situ*, se aprecia que el 50% de los ladrillos de esta marca mide 6'5 cm. y el 25%, 6 cm. y otro 25%, 7 cm. (Cuadro 6). Esto podría indicar dos cosas: una, que hubiera dos tipo de *formae* uno levemente más grueso que otro, y, la otra, que se trate siempre de *formae* con el mismo grosor pero que en el caso de diferentes hornadas, de reposar el ladrillo antes de ser introducido en el horno haya perdido más agua de lo normal, por lo que sufre un proceso de adelgazamiento en su grosor y de alargamiento longitudinal. Este hecho ha podido ser comprobado en bastantes ejemplares, por lo que lo consideramos como más probable que el empleo de dos moldes diferentes²⁹.

Con respecto a la ANCHURA, nos encontramos con el obstáculo de que en el Museo sólo hay tres ejemplares completos; de ellos, el 66'6% son de 30 cm. y los demás, el 33'3%, miden 31 cm. En este apartado se podrían extraer conclusiones parejas a las expuestas en el párrafo anterior.

Mientras, en las piezas del teatro observamos que de 4 que hemos podido localizar, el 75% miden 30'5 cm. y el "resto", 28'5 cm. Se ve perfectamente en el histograma y por medio de la campana que sería una población normal la de 30'5 cm. de anchura (Cuadro 7).

En cuanto al COLOR, exceptuando las peculiaridades de cada lugar, se observa que entre los ejemplares del Museo existe gran dispersión: el 31'8%, posee el P-19; el 22'7% el R-19 y el 18'2%, el tono M-20. Todo ello nos hace pensar en una cocción irregular dentro de una

29. Debemos el conocimiento de la existencia de dicho fenómeno al Dr. Fuentes Domínguez, a quien le agradecemos particularmente el dato.

misma hornada o de hornadas diferentes; es decir, que en una sólo existan algo más de tres tonalidades por las diferencias de temperaturas que puedan darse en el mismo horno, dependiendo de su ubicación. Esto nos hablaría bien de un problema técnico: que el horno no se encontrase en funcionamiento óptimo; o que se hayan visto obligados a abrir una o varias veces el horno durante el proceso de cocción... Sin embargo, en el teatro vemos que el tono predominante es el P-17, con un 75% de incidencia, y el 25% restante es de color N-17.

- **TVM,** sólo podemos ver el único dato que por estar siempre completo es susceptible de tratamiento estadístico, el GROSOR. Así observamos que el 43% de los ladrillos poseen un grosor de 6 cm., mientras que, casi piramidalmente, el 29% son de 5'5 y el 28% de 6'5 cm. Estos datos porcentuales que han sido parcialmente unificados (la pieza de 5'5 la hemos incluido con el grupo de 5'5 y la de 6'2 con el de 6'5), se ven plenamente ratificados a través del histograma y su inclusión en la campana de Gauss (Cuadro 2).

- **LSA,** también sólo podemos contemplar su GROSOR. Se aprecia que de los 43 ladrillos que componen el estadístico el 56% posee 6 cm., mientras que el 30% tiene 6'5 cm. y el 12% 5'5 cm.. Al igual que ocurría con TVM, vemos que los datos del histograma se adaptan con bastante homogeneidad a la campana de Gauss que le correspondería, por lo que consideramos que se trataría de una "población normal" (Cuadro 5).

Con carácter general diremos que en las cartelas, tanto en las de los ladrillos del Museo como en los del teatro y casi indistintamente de la marca que sea, la regularidad viene marcada por la altura (H en los diagramas) de los troqueles en el momento de la estampación, mientras que la anchura (A) o recorrido horizontal que hacen, es algo mucho más aleatorio. Se aprecia así en los ejemplares del M.N.A.R. (Cuadros 8-A y B) que tanto en QAS (Cuadro 9), TVM (Cuadro 10), QVP (Cuadro 12) y LSA (Cuadro 13) las alturas se ajustan perfectamente a la campana de Gauss, por lo que son hipótesis contrastables la de los porcentajes. Sin embargo, no podemos incluir aquí el grupo de la marca LLCR (Cuadro 11), porque al contar tan sólo

con cuatro ejemplares, incompletos además, se agrupan en dos clases bien diferenciadas en la que la que mide 4'5 cm. significa el 75% de la muestra y el "resto" mide 5'5 cm., con lo que ni los porcentajes ni la campana de Gauss pueden ser fiables por lo escaso del material. En esta misma marca tampoco se han podido realizar histogramas con los datos de la ANCHURA, ya que excepto en un caso, todos los sellos se hallan incompletos.

En el caso de los ladrillos que se hallan *in situ*, al analizar sus sellos se extraen conclusiones similares (Cuadros 14 y 15). Así se advierte, también en ellos, una marcada regularidad en cuanto a la altura mientras que el factor anchura es mucho más irregular. Aún así, podemos precisar que tanto la marca QVP como la QAS son mucho más homogéneas en sus distribuciones que la representada por la LLCR. Efectivamente, vemos que a pesar de lo exiguo del número de individuos, en la marca QVP el 50% miden 3'5 cm. y el otro 50% 3'6 cm.; dada la diferencia de una décima, pensamos que no es muy reveladora de la posible existencia, en los ejemplares del teatro, de dos matrices. En el caso de QAS observamos que es posible pensar en dos troqueles distintos ya que de los 3 elementos localizados, el 67% posee letras cuya altura es de 2'2 cm. y la otra mide 2'5 cm., que sería el 33% restante. Así que se evidencian al menos dos grupos³⁰.

El caso de LLCR revela una variedad más amplia, aunque el término "variedad" lo empleamos con la mayor de las cautelas. Así vemos que de 9 ladrillos, el 45% miden 4'9 cm., 22'5% los de 4'7 cm. y 22'5% los de 4'5 cm.. Existe, además, un problema con un ejemplar que mide 4'8 cm., que es difícil de decidir en cual grupo se encuadrará ¿en el de 4'9 cm. o en el de 4'7 cm.?. Está claro que por una sola décima puede estar en uno u otro, entonces se pondrían más en relación ambos grupos con la distancia entre ellos de dos décimas...¿se trata entonces de un problema de troqueles o, quizá y más probablemente, de una cuestión de ejecución en el momento de estampillar?. Por la profundidad que revelan, nos inclinamos más por esta última posibilidad aunque tampoco podemos descartar categóricamente la primera.

30. El problema de la tipología de las marcas se tratará más profundamente en uno de los apartados siguientes.

7. TIPOLOGIA DE LAS MARCAS LATERICIAS DE AUGUSTA EMERITA.

Las marcas latericias que presentamos se muestran muy homogéneas, sobre todo dentro de un mismo grupo. Las diferencias se hacen más palpables entre sellos distintos. Efectivamente, comprobamos que existen ciertas variaciones en los sellos con idénticas letras: unos aparecen inscritos en cartela, otros no lo están, etc.; todo esto se va ver seguidamente.

En la marca **QAS** observamos que aparecen ejemplares con o sin cartela, siendo mayor el número de casos de los "sin". Entre estos vemos que la altura standard de las letras es de 2'2 cm. y la longitud media del escrito -sin incluir los círculos que pueden o no flanquear la impronta- es de 6'1 cm.; sin embargo, estas dimensiones cambian bastante cuando las mismas iniciales se inscriben en una cartela rectangular. Así, la matriz tipo presenta una altura de 3'5 cm. y una longitud de 7'15 cm. En el caso de las piezas localizadas en el teatro, se comprueba que todas aparecen sin cartela y sus dimensiones coinciden plenamente con las del mismo tipo que se han documentado en el Museo.

En el caso de **TVM** las improntas revelan una matriz tipo de 3'66 cm. de altura por 6'78 cm. de longitud. Y en el de **LSA** es de 3'38 cm. por 7'43 cm. En ambos casos hemos visto que sólo han podido ser documentados en el M.N.A.R. por lo que no podemos cotejarlos con los ejemplares del teatro.

La marca **QVP** aparece siempre dentro de un cartucho rectangular que presenta un promedio de 3'65 cm. de altura por 7'93 cm. de longitud en las piezas del Museo; estas medidas difieren muy poco de los tres ejemplares documentados *in situ*, cuya matriz sería de 3'55 cm. de altura por 8'32 cm. de longitud. Gracias a este interesante detalle así como por otros a los que nos referiremos más adelante, comprobamos la utilización coetánea de varios troqueles de la misma marca.

Por último, **LLCR** también se ha constatado únicamente inscrita en cartela rectangular. Las dimensiones de las improntas del teatro y del Museo no se diferencian prácticamente. Observamos que las dimensiones de las improntas standard del teatro son de 3'55 cm. de

altura por 8'32 cm. de longitud, mientras que en el M.N.A.R. son de 3'65 cm. por 7'93 cm. de longitud. Por el material estudiado, no parece detectarse el empleo de dos tipos distintos al mismo tiempo.

Respecto a la ubicación de las improntas en los ladrillos sólo podemos estudiar los ejemplares que se hallan completos, es decir los del teatro, ya que los del Museo plantean más problemas porque es más difícil extraer información dado lo fragmentario de su conservación. No obstante, podemos sacar conclusiones derivadas de la observación de los ladrillos del teatro y trabajar con la hipótesis de que se repita el mismo sistema en los casos con idénticas iniciales del Museo. Para los ejemplares de las marcas **TVM** y **LSA**, sólo podremos aventurar propuestas dado lo reducido del material y el hecho de no haber podido documentar *in situ* ningún ladrillo.

En líneas generales ya habíamos adelantado que las marcas estudiadas, tanto en el Museo como *in situ*, se localizan siempre en una de las caras planas del ladrillo y nunca en los cantos. En cuanto a su disposición dentro de la superficie latericia vemos que en los casos de los sellos **LLCR** y **QAS**, se colocan siempre con su línea longitudinal paralela al lado más corto del ladrillo; en el caso de los **QVP**, ocurre lo contrario y se instalan paralelamente al lado más largo. También hay que precisar que en los ladrillos del teatro, las marcas aparecen siempre ocupando la parte central del paralelepípedo.

Para las piezas del M.N.A.R. podemos proponer unas pautas similares, pero en los pocos casos en los que se pueden extraer conclusiones vemos que no se cumplen las normas que se documentan en el teatro. Así nos encontramos que el ladrillo con nº catálogo: **QAS-1**, se dispone paralelamente al lado más largo y el sello aparece inscrito en cartucho; lo mismo sucede con el nº catálogo: **QAS-7**; en esta ocasión la marca no presenta cartela.

En otros ejemplares como en los de la familia **QVP**, se aprecia con claridad que, tal y como se comprobaba en las piezas del teatro, en ellos también se dispone el sello paralelamente al lado más largo del ladrillo. Contamos para subrayar esto con dos casos: los nº catálogo: **QVP-8** y **QVP-17**.

En la marca **TVM**, sólo contamos con un ejemplar que nos permita suponer que la norma sería que los sellos se ubicaban paralelamente al lado más largo del ladrillo. Esto se constata en el nº catálogo: **TVM-14**. Y con el sello **LSA** observamos que es probable que las marcas se dispongan paralelamente al lado más largo del ladrillo, aunque este extremo lo sugerimos con cierta prudencia.

Debemos hacer notar ciertas peculiaridades que afectan a las marcas y son los dobles marcajes, las disposiciones extrañas, etc. En nuestro catálogo hemos documentado varios casos de doble estampación, en unas ocasiones de manera completa y en otros parcialmente. Entre estas últimas contamos con el nº catálogo: **QVP-20** en el que aparecen dos impresiones, una parcialmente sobre otra. Efectivamente, vemos que la primera de ellas no es tan profunda como la siguiente, es relativamente borrosa y evidencia una escasa presión, por lo que no hubo tiempo para que se marcara el cartucho en que van encerradas las letras; además, se encuentra levemente torcida con respecto a la arista del paralelepípedo (Lám. XI,2). Dentro de este mismo grupo se documenta también el nº catálogo: **QVP-1**, que presenta lo que en apariencia semeja una marca "movida". A pesar de no estar completo podemos ver que se marcó al menos tres veces, una sobre otra, a juzgar por las tres circunferencias secantes que conforman la **Q** y los tres ángulos solapados de la **V**. Se aprecia que las impresiones no fueron muy contundentes ya que el surco que poseen no es profundo. Lo que sí aparece unitariamente es el cartucho (Lám. IX,1).

Merece especial mención el caso de una marca duplicada o geminada; es la que corresponde al nº catálogo: **LSA-33**. En este caso se trata de sellos con estampación completa, dispuestos uno encima de otro y separados entre sí por poco más de 4 cm.. Su ubicación es excéntrica ya que el más extremo de los dos se encuentra a unos 6 cm. de una de las aristas del ladrillo (Lám. XVI,2).

También contamos con un ladrillo en el que la marca se halla dispuesta transversalmente a una de las aristas del mismo, en sus proximidades. Se trata del nº catálogo: **LSA-12**. Sus características son idénticas a las del resto de los componentes de la serie, y en lo único que

difiere es en la posición (Lám. XIII,2). Un ejemplo similar aunque no tan acentuado lo constituye el n° catálogo: LSA-28 (Lám. XV,2).

Con carácter general diremos que, efectivamente, la mayoría de los sellos tienen una posición central y, como muy bien señala Brodrigg, lo que es más variable es el ángulo de colocación (1987, 119). Respecto al posible significado que pueda tener el que un ladrillo aparezca con dos o más sellos, lo ignoramos aunque según el mismo Brodrigg (1987, 120) no siempre responde la presencia de la segunda estampilla a que la primera no estuviese muy bien marcada sino a un simple capricho. Así pues, en los casos que hemos presentado el "de capricho" sería LSA-33, mientras que los otros pueden ser fruto de marcajes previos defectuosos, ya que se ven borrosos y con poca profundidad.

Un tema muy atractivo es el de intentar rastrear a través de las estampillas, matrices singulares. Así, por ejemplo, hay improntas que presentan líneas de fractura o reflejan simples desperfectos. A simple vista pudiera tratarse de una grieta fruto del proceso de cocción, pero en un importante número de casos son roturas que se han producido en el troquel. En este caso tenemos varios ejemplares en el catálogo, de los que señalaremos tan sólo algunos: QAS-7, TVM-8, LLCR-4, QVP-6 o LSA-24, entre otros (Cfr. las figuras correspondientes).

Una cuestión muy interesante es poder saber si se sellaban todos los elementos o simplemente se marcaba un pequeño porcentaje de ellos. En nuestro caso, podemos reflexionar sobre el tema teniendo como telón de fondo los ejemplares del teatro. Como ya dijimos en su apartado correspondiente, no todos los ladrillos que podemos ver *in situ*, por sus caras de recibimiento, muestran marca; sólo se documenta un reducido porcentaje. Sin embargo, creemos que en este caso no tiene sentido calcular la franja de elementos -seleccionados o no- sellados, ya que ignoramos si los ladrillos se colocaban únicamente con la parte sellada como lecho de recibimiento o si, por contra, también se disponían por el lado de puesta, de manera indistinta. Como actualmente no podemos comprobar este extremo, no es posible resolver el problema. En cuanto a las piezas del Museo, opinamos que no deben someterse a porcentajes, puesto que, obviamente, durante las excavaciones se conservaron sólo estos

ejemplares por su interés epigráfico. Así pues no podemos hallar la posible ratio de marcaje de ladrillos.

Otro tema del máximo interés es intentar identificar la existencia de una o más matrices de una misma marca a través de los ejemplares que hasta nosotros han llegado. Para ello iremos analizando las estampillas por grupos, partiendo siempre de las piezas del Museo, considerando seguidamente, en los casos en que sea posible, los ladrillos que están aún en la fábrica del teatro.

En el grupo de las iniciales **QAS** se constata el uso de varias matrices, que se pueden dividir inicialmente en dos subgrupos: (Fig. 14)

QAS/A) se caracteriza por tener una plataforma rectangular que al positivarse da como resultado la cartela o cartucho.

QAS/B) se diferencia del anterior por estar realizado por completo en relieve, por lo que la marca nunca aparece inscrita.

En los ejemplares del Museo hallamos de los dos grupos, mientras que en los que se hallan *in situ* sólo se han encontrado del segundo tipo.

Dentro del primer grupo se distinguen dos clases, tanto en dimensiones como en cuestiones meramente epigráficas. Así lo que podríamos denominar como el grupo:

QAS/A-1) Sello con cartela rectangular de pequeño tamaño y letras pequeñas de características muy peculiares: la "Q" con apéndice corto; la "A" con vástagos triangulares y la "S" delgada y sinuosa. Llevan dos interpunciones circulares entre las tres iniciales. Sólo contamos con dos ejemplares: QAS-1 y QAS-3.

QAS/A-2) Sello con cartela rectangular de gran tamaño y letras grandes, de sección fina, menos complejas que las del apartado precedente. No lleva ninguna interpunción. Sólo ha llegado un ejemplar hasta nosotros: QAS-6.

Dentro del tipo B también se documentan variaciones:

QAS/B-1) Comprende las improntas que aparecen flanqueadas por círculos de ca. 1 cm. de diámetro; éstos pueden aparecer al

principio y al final del texto o, únicamente, al principio. De los casos recogidos sólo hay uno que presente dos orificios, se encuentra en el teatro y es el nº 7. El resto sólo llevan orificio al comienzo: QAS-5, y los números 17 y 18 del teatro.

Todos los del apartado B-1 tienen letras de similar factura y todos llevan una sola interpunción, que se ubica entre la "A" y la "S".

Caso aparte lo constituye el QAS-7, que es de mayor tamaño, como del apartado A-2, con letras muy finas, sin interpunción alguna y que al final del texto presenta un pequeño círculo, que no creemos que sea parangonable con lo que acabamos de describir, pero tampoco poseemos más datos para esclarecer su función.

QAS/B-2) Posee características casi idénticas a los anteriores, pero no lleva orificios al principio ni al final. Como los precedentes, también este lleva una sola interpunción entre la "A" y la "S". A él pertenecen los números: QAS-2 y QAS-4, así como el nº 16 del teatro.

Con las improntas correspondientes a las iniciales TVM no hemos localizado tantos troqueles. Se aprecian leves diferencias entre unos y otros sellos, por lo que contamos con suficientes datos como para contemplar la posibilidad del empleo de dos matrices distintas y, además, creemos entrever el desgaste de una de estas. Los sellos documentados se diferencian en detalles mínimos: (Fig. 14)

TVM/A) Posee una cartela pequeña, de ca. 3'5 cm. de altura, con letras de tamaño pequeño, bien centradas dentro del cartucho y rematadas con elementos triangulares en: la base de la "T", los brazos de la "V" y los extremos de la "M". Lleva interpunciones entre las tres letras: son círculos pequeños, bien señalados. En un único caso tan solo aparece una interpunción TVM-4, pero esto puede deberse a un pequeño desperfecto en él.

También se caracteriza este grupo por lo singular de la factura de la "M", cuyo ángulo de inflexión simétrica no es tal y, además, la línea ascendente aparece ligeramente torcida. Se corresponden con este grupo los siguientes números del catálogo: TVM-1, TVM-2, TVM-3, TVM-5, TVM-6 y TVM-8.

TVM/B) Se diferencia del anterior en que la cartela es más alta, 4 cm., y las letras también. En el tipo de las letras es similar y destaca la "M" que posee una grafía regular, simétrica. No obstante, en este apartado, se aprecia la existencia de dos matrices atendiendo a la "M":

TVM/B-1) La "M" presenta el ángulo de inflexión a media altura de la línea de texto. Este es el caso de los números de catálogo TVM-10 y TVM-12.

TVM/B-2) La inflexión de la "M" llega a la base misma del texto. Se corresponde con los números del catálogo TVM-9, TVM-11, TVM-13 y TVM-14.

En el sello LLCR podemos identificar hasta tres subgrupos que se diferencian entre sí por pequeñísimos detalles. Estos subgrupos sólo se documentan entre los ladrillos del Museo, mientras que en las piezas in situ no se detecta nada similar, parecen ser fruto de un mismo troquel (Fig. 15).

LLCR/A) Marca con cartela rectangular de grandes dimensiones, con letras también grandes de trazos profundos; sus extremos aparecen rematados con apéndices de tipo triangular. En el texto aparecen tres interpunciones: la primera entre las dos "L"; la segunda en el centro de la "C" y la tercera tras la "R". Esta última está borrada en alguna ocasiones por no ser muy profunda, como las precedentes. Dentro de ella se documentan los siguientes números de catálogo: LLCR-1 y LLCR-5 y del teatro los números: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 10, 11 y 12.

LLCR/B) Se trata de una matriz que presenta las dos "L" bastante próximas y no lleva la interpunción. En los dos casos pertenecientes a este apartado, se aprecia que la estampilla estaba ya algo gastada. Corresponde a los números del catálogo: LLCR-2 y LLCR-4.

LLCR/C) Se distingue del resto por llevar descolocada la primera interpunción, ya que se localiza entre la segunda "L" y la "C". Es evidente que se trata de un error de copia del sello prototipo. La grafía de las letras y el tamaño siguen las mismas pautas de los ya documentado en los grupos anteriores. Sólo hemos podido hallar un ladrillo con sello de este tipo, el número de catálogo: LLCR-3.

A través de los ejemplares de QVP que hemos podido estudiar, hemos detectado la presencia de cinco matrices distintas: (Figs. 15 y 16).

QVP/A) Sello con cartela rectangular, de tamaño considerable, con letras de buena factura y estilo: la "Q" con apéndice largo; la "V" con pequeños remates triangulares y la "P" con base de tipo triangular y elemento aguzado en su parte más alta. Presenta dos interpunciones entre las tres letras. A pesar de todo lo que acabamos de exponer, debemos puntualizar que de las piezas que poseemos dentro de este apartado, cada una responde a un troquel y esto se advierte en el ángulo de la "V", el QVP-9 es mucho más abierto que el QVP-11 y que el QVP-20; también se observan diferencias en la ubicación de las interpunciones: en QVP-9 están en la línea media del texto mientras que en QVP-11, están sitas muy abajo y, por último, parece que el extremo de la "Q" de QVP-9 sería de menos longitud que en el caso de QVP-11. Se puede inscribir dentro del mismo tipo de QVP-11 el ladrillo del teatro nº 13.

También existe otro ejemplar que debe ser incluido en este apartado, aunque con anomalías en las interpunciones: aparece una única interpunción -de mayor tamaño- entre la "V" y la "P"; corresponde al nº catálogo QVP-22.

- **QVP/B)** Estampilla de características similares a la anterior. El cambio más notable es la ausencia total de interpunciones. Se pueden distinguir dos series distintas atendiendo a las características que ofrecen las improntas:

- **QVP/B-1)** Es más depurada, presentando una "Q" muy redonda con largo apéndice; "V" con remates triangulares no muy pronunciados y "P" bien remataba con triángulo en la base y aguzamiento en su parte superior. En este apartado están: QVP-2 y QVP-3, QVP-17, QVP-21 y, probablemente, QVP-7. Entre los ladrillos del teatro están los números 9 y 14.

- **QVP/B-2)** Es una copia de la anterior; varía en que tanto la "V" como la "P" aparecen con los remates atrofiados casi por completo; la "Q" conserva en gran medida su prolongación. Se adscriben a este grupo el QVP-4. Es muy interesante anotar que el sello QVP-6 parece que también es del mismo tipo pero que fué realizado cuando la matriz estaba ya muy desgastada.

- **QVP/C)** Sello con letras poco estilizadas: la "Q" ha reducido considerablemente su apéndice; en la "V" casi han desaparecido sus

remates triangulares. Evolutivamente sería este el orden de los elementos: QVP-8 y QVP-10; luego irían QVP-5, QVP-12, QVP-15 y QVP-16.

Existe un caso único que presenta las mismas características de esta clase C, pero que ofrece una peculiaridad que lo emparenta con el grupo A y es la presencia de un pequenísima interpunción, ubicada muy próxima a la línea de base de texto, y que se coloca entre la "Q" y la "V". Por lo escaso de su tamaño consideramos como hipótesis de trabajo que se trate bien de un defecto de la matriz o que sea fruto de una burbuja o "coquera" de la cocción.

También pertenece a este grupo una estampilla que evidencia además de un mal proceso de estampación, su mal estado de conservación: QVP-1.

- **QVP/D)** Sólo hay dos ejemplos de este troquel. Muestra letras de factura muy tosca y trazo muy grueso y no demasiado profundo. A él pertenecen QVP-13 y QVP-14.

- **QVP/E)** Es el último tipo que recogemos y su diferencia básica con el resto de los hasta ahora enumerados consiste en que no presenta cartela, sino que se trata de una matriz realizada en relieve. Se documentan dos tipos distintos:

- **QVP/E-1)** Tiene letras de trazo muy fino, profundo y estilizado; destaca el apéndice de la "Q" que enlaza con la base de la "P". No presenta interpunciones. Sólo se ha documentado un ladrillo con esta marca y ha sido *in situ*: se trata del nº 15.

- **QVP/E-2)** Se diferencia del anterior en que la "Q" es de apéndice corto, aunque la "V" y la "P" siguen tan estilizadas como en el caso anterior. También se contabiliza un sólo caso y esta vez procede del Museo, QVP-19.

Por último, con respecto a la marca **LSA** vemos que el problema se complica considerablemente. A simple vista se aprecian diferencias entre los sellos, pero llegada la hora de agrupar los elementos con bases tipológicas, la clasificación se hace muy endeble. Sin embargo, hemos realizado un intento siguiendo criterios paleográficos y es un tanto problemático realizar una clasificación basándose sólo en el trazo de las "A", v.gr.. En cuanto a la interpunción, tampoco es muy fiable como único punto de referencia. Por tanto, hemos optado por buscar

otro parámetro para ensayar una posible ordenación y este es la distancia que existe entre las dos primeras letras, la "L" y la "S", aunque también se considere la cuestión paleográfica.

Se han formado los siguientes grupos: (Figs. 16 y 17)

- **LSA/A)** Sellos que presenta una separación máxima de hasta 0'7 cm. entre la "L" y la "S". Los ejemplares que se inscriben en este apartado son: LSA-8, LSA-21, LSA-28, LSA-32, LSA-33 (con los dos sellos fig. 12.2 y 3) y LSA-43.

- **LSA/B)** A este grupo pertenece el grueso de los ladrillos de esta marca. La separación entre las dos primeras letras va entre 0'8 cm. y 1 cm. Sus componentes son (dado lo extenso del apartado obviaremos iterar "LSA" y sólo pondremos su número de este apartado del catálogo): LSA 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10, 12, 14, 15, 17, 19, 20, 22, 23, 24, 26, 27, 30, 31, 34, 35, 40, 41 y 42.

- **LSA/C)** La distancia es igual o mayor que 1 cm.. Los casos documentados son: LSA-9, 11, 13, 16, 18, 25, 30, 31 y 39.

- **LSA/D)** En este grupo sólo hay un ejemplar que tipológicamente es diferente del resto; en el catálogo lo hemos incluido dentro del título de "otras marcas". Aunque está parcialmente perdido, creemos muy posible que se trate de otra versión de LSA aunque le falte la interpunción y la "S". Es mucho más estrecho que todos los otros. Se trata de la pieza OTRAS MARCAS-1.

Debemos precisar que quedan dos ladrillos que no hemos podido clasificar dado lo fragmentario de su estado; estos son LSA-3 y LSA-38.

Queremos destacar que dadas las características tipológicas de esta impronta, esto es que el sello presente una impresión de sección positiva, convexa, con perfil semicircular, nos muestra como un molde al troquel, aunque sea éste el mismo que se emplea en dos ladrillos consecutivos, o en el mismo ladrillo (LSA-33), un ligero movimiento oscilante, puede enmascarar la procedencia de una misma estampilla de dos ladrillos distintos.

Por último, la marca CPDCD, que aparece en la pestaña de una teja, la hemos reflejado, nuevamente por su interés tipológico de cartela con forma de *tabula ansata* (Fig. 17).

8. LAS MARCAS LATERICIAS. ORIGEN. TIPOS Y EVOLUCIÓN. UTILIDAD Y HERRAMIENTAS. ENSAYO DE IDENTIFICACIÓN. CRONOLOGÍA

8.1 El origen de los sellos y su historiografía.

Las marcas sobre ladrillos se utilizan desde antiguo. Así conocemos ejemplares de época de los reyes tebanos en el antiguo Egipto o, ya en el s. IV a.C., en Grecia. Sin embargo, numéricamente, su volumen es muy reducido. El número de ladrillos con impronta -de los que tenemos noticia- comienza a crecer en época romana, particularmente a partir del último siglo antes del cambio de Era. Estas marcas son bastante simples. Debemos de aguardar hasta época imperial para que el ladrillo se convierta en el material de construcción básico de Roma. A partir de este momento se hace muy frecuente el hecho de marcar las producciones latericias. Estas se localizan, sobre todo, a lo largo de las zonas ricas en arcilla donde se ubicaban las explotaciones de este género, v.gr. el valle del Tíber. Así, de este modo, las marcas se van haciendo cada vez más complejas y se multiplican en tanto en tipos como en número de centros productores. En estos sellos aparecen los nombres de las fábricas, *figlinae*, el del dueño/a del terreno, el del encargado, *officinator*, etc. Sin embargo, en opinión de T. Helen (1975) los términos latinos no responden exactamente a la identificación que se les ha venido otorgando tradicionalmente. Así, *figlina* lo interpreta no únicamente como ladrillería sino como distrito territorial apto para este tipo de producción. Por *dominus* entiende que es el señor del territorio y por *officinator*, no al operario o subordinado, sino a un empresario independiente que arrienda los terrenos arcillosos a los *domini*.

En Roma, los ladrillos también suelen llevar los nombres de los cónsules y el año de fabricación³¹.

Los sellos destacan por la rica información que proporcionan, por lo que no es de extrañar que, desde antiguo, despertasen la admiración

31. Para más datos cfr. Bodel (1983, 1) quien realiza una pormenorizada descripción de este sujeto.

y el interés de prosopografistas e historiadores. Sin embargo, este tipo de marcas tan completas en datos no proliferan en la península Itálica y su intensidad se desvanece según nos alejamos de Roma y Ostia- ni en el resto de las provincias del Imperio.

Sin pretender hacer aquí y ahora un recorrido exhaustivo sobre los estudios latericios, haremos un rápido repaso de los personajes que marcaron con sus obras hitos de fundamental interés para las investigaciones actuales.

El primero en darse cuenta de la importancia que poseían estos elementos como documento histórico fue Gaetano MARINI, quien en su *Iscrizioni antiche doliari* (completada en 1799) recoge cerca de 1500 marcas comentadas individualmente, donde pone de relieve agudas precisiones prosopográficas, la mayoría de las cuales siguen aceptándose hoy día. Sin embargo, esta obra sólo fue un manuscrito hasta el año 1884, que fue publicada por G.B. ROSSI y completada con un índice de GATTI y comentarios de DRESSEL.

La edición standard de los sellos latericios romanos, esto es el C.I.L. XV, 1, que tiene ahora poco más de un siglo, fue realizada por DRESSEL y a pesar de estar desfasada, sigue siendo punto de partida obligado para cualquier nueva interpretación. DRESSEL empleaba un sistema de criterios encadenados para los sellos que no mencionaban el año consular. Primero, estudiaba si aparecían nombres de otras personas que fuesen reconocibles y datables por otras fuentes, entre las que se incluían las propias marcas latericias. Segundo, consecuencia directa del anterior, analizaba el modelo y tipo de las letras del sello. De esta manera, comparando sellos en los que aparecían personajes en sus textos, fue capaz de diseñar la evolución tipológica de las marcas durante los siglos I y II d. C.. A pesar de que esta primera clasificación ha sido corregida y aumentada, el procedimiento utilizado es aún mundialmente aceptado por su validez.

Una de las aportaciones, considerada como la más importante, al estudio de los sellos latericios es la obra de Herbert BLOCH y su estudio pionero: *I bolli laterizi e la storia edilizia romana* (1936). El estableció la fiabilidad de los ladrillos como instrumento de datación de los edificios de los que forman parte, proporcionando un margen de

oscilación de cinco años, aproximadamente. Así, los ladrillos insertos en fábricas de edificios bien datados ayudan a fechar otros en los que aparecen y no tienen asignación cronológica y, también, pueden ser excelentes auxiliares para datar marcas desconocidas con las que aparezcan asociados. La obra prima de Bloch fue reeditada en diversas ocasiones aunque ya con los índices de las marcas que no aparecían en el C.I.L., XV, 1. Fruto de lo cual surgieron nuevas publicaciones en 1947 y 1948, respectivamente, en la serie Harvard Studies in Classical Philology para subsanar las carencias del C.I.L. XV, 11. Estos "Índices" son de inestimable ayuda para la identificación de ejemplos fragmentarios y su lectura es básica para introducirse en el mundo de los sellos latericios.

Poco después de la desaparición de BLOCH, surge lo que se puede denominar como el grupo de los finlandeses, quienes se dedicaron a catalogar y estudiar las marcas de ladrillos provenientes de Ostia. Dicho grupo estaba compuesto por Tapio HELEN, Margaretha STEINBY y Päivi SETÄLÄ, quienes en la década de los '70 publicaron sus respectivas investigaciones, dirigidas a profundizar en aspectos tales como: organización productiva, cronología y *domini* privados de la industria del ladrillo. Sin embargo, de los tres destaca el de STEINBY. Su principal preocupación era la cuestión cronológica, como ya le ocurriera a BLOCH, y por ello puso en orden todas las *figlinae* urbanas activas durante los primeros dos siglos y medio del Imperio. Pero su investigación abarca, además, problemas históricos y aporta interesantes observaciones relacionadas con el empleo de *signa* para distinguir emblemas, así como las conexiones familiares y laborales de los individuos vinculados con la producción ladrillera. Por su parte HELEN con su trabajo cambió la visión típica de como funcionaba la industria ladrillera y su nueva interpretación de los términos *figlina*, *dominus*, *offinator*, etc. Y en cuanto a SETÄLÄ, en su obra compiló una voluminosa información prosopográfica sobre los dueños de las fábricas urbanas de ladrillos. Sin embargo, revisiones posteriores pusieron a la luz ciertas inexactitudes y se cuestionó su labor. No obstante, su obra, utilizada con cautela, es muy útil para rastrear sobre las familias y las carreras de los latericiarios.

Entre los años 1977 y 1978 se produce el "gran salto". Estos tres finlandeses publican los dos primeros volúmenes de la edición de *Lateres Signati Ostienses* (LSO). El principal avance que suponen estas entregas es la nueva tipificación a la hora de emprender un estudio sobre material latericio. En su catálogo equipararon cada entrada con un preciso orden de las características físicas del sello. Además, adjuntan pequeñas descripciones así como fotografías de uno o más ejemplares del mismo grupo. Todo esto permitió la identificación de tipos similares fragmentarios, cuya asignación era insegura; también contribuyó a distinguir sellos distintos a otros tan sólo en su tamaño, paleografía o disposición del texto. La gran mayoría de los ejemplares publicados ya eran conocidos desde la recopilación de DRESSEL, pero sus comentarios eran eminentemente filológicos, por lo que listaba todos los casos bajo un mismo número del C.I.L. XV,1 y sólo señalaba alguna diferencia de dimensiones u orientación; tan solo había un comentario general al final de la entrada: *sigillum signaculi diversis impressum extat*.

A partir de este momento la actividad investigadora en torno a los ladrillos, tejas y sus sellos, se ha puesto en funcionamiento de otra manera y se han prodigado las publicaciones de catálogos³² y estudios monográficos³³. También se han celebrado congresos y reuniones³⁴ cuyo sujeto ha sido el material cerámico y su diversas vertientes: producción, distribución, etc.. En líneas generales se advierte un claro aumento del interés por el estudio de los ladrillos y toda la información, tan diversa y valiosa, que pueden aportar.

32. El número de compendios publicados no es excesivo. Destacan los de Bodel (1983): *Roman brick stamps in the Kelsey Museum*; Brodribb (1987): *Roman brick and Tile o Boon* (1984): *Laterarium Iscanum*....

33. Su enumeración, no tiene cabida en este trabajo por lo que remitimos para ello a las publicaciones de I. Rodá (1993), Roldán Gómez (1993), Ramos Sáinz (1996); Bendala (1997) o Bendala y Roldán Gómez (e.p.)

34. En junio de 1995 tuvo lugar una Mesa Redonda organizada conjuntamente por la U.A.M. y la Casa de Velázquez, con el título "El ladrillo y sus derivados en la época romana. Producción, utilización y difusión en las provincias occidentales (Hispania, Gallia e Italia)", que saldrá en el presente año.

8.2 Tipos de sellos y su evolución.

Para el caso de Roma y de la península Itálica, en general, la problemática de las marcas o "bolli", como ellos las denominan, es tema de investigación preferente. Así, por ejemplo, en lo relativo a las distintas formas que pueden o suelen presentar los sellos, tienen establecida una clara evolución tipológica y cronológica.

Efectivamente, las improntas más antiguas son las rectangulares en las que aparece una sola línea de texto, generalmente la abreviatura del nombre del operario o *figulus*, cuyas letras poseen una profunda sección. Epigráficamente se observa que las letras no suelen presentar remates ornamentales o ápices en sus extremidades. Respecto a las interpunciones, en esta primera época, suelen aparecer a mitad de altura de las letras y su forma es, por lo común, triangular (Lugli, 1957, 558). Este tipo llega hasta la mitad del s. II d. C. aunque dura más, eso sí con dos líneas de un texto ya mucho más complejo, pues se retoma en tiempos bajoimperiales (Lugli, 1957, 556).

El siguiente modelo comienza a darse a partir de mediados del s. I d. C., más concretamente del reinado de Claudio, y posee forma semicircular, como una especie de hoz o falcata. Las letras se hacen ahora más historiadas, con remates en sus extremos y su forma se adapta a la semicircular del sello, siendo más estrechas por la parte superior que por la inferior; su sección es menos profunda pero más regular. Debemos aguardar al reinado de Domiciano para constatar un nuevo cambio: a partir de ahora poseen forma de creciente lunar, creciente que con el paso del tiempo tenderá a cerrarse hasta que se convertirse en orbicular (s. II d. C.) para llegar a cerrarse por completo y ser así circular, en los albores del s. III d. C. Después del periodo domicianeo, los sellos de creciente lunar desaparecen; en cambio, aparecen otros de tipo octogonal, bajo Diocleciano, que no consiguen obtener la aceptación que consiguieron los circulares³⁵. Con respecto

35. En estos sellos semicirculares, orbiculares y circulares, Cozzo, los interpretaba como representaciones de un trasunto religioso de carácter monoteísta de culto al sol (1929, 260ss). Teoría rebatida y desmontada por Bloc en 1947, comentando que incluso hoy día en las oficinas de correos las formas más frecuentes son circulares o rectangulares, en las diversas partes del mundo sin que ello implique significación religiosa o solar alguna.

al texto, este suele estar compuesto por tres líneas que se convierten ahora en semicirculares y concéntricas, siendo la tercera de ellas recta en muchas ocasiones, ya que ocupa la parte central del sello. Las letras se tornan mucho más sutiles a partir de este momento y, también a partir ahora, se observa una mayor profusión de las abreviaturas. Así encontramos que en los sellos circulares la menor disponibilidad de espacio provoca que el gentilicio aparezca en siglas de hasta tres letras contraídas en una. Este fenómeno se hace muy frecuente en torno a los ss. II y III d. C., y comienza a escasear su presencia a partir de Diocleciano. Bajo el reinado de Diocleciano se aprecia una suerte de aplastamiento en las letras; su sección se vuelve muy poco profunda y aparecen en sus extremos ápices que nos pueden recordar un etapa más antigua (Lugli, 1957, 556-558).

En la península Ibérica no son muchos los sellos que sobre tejas y ladrillos aparecen. Su tipología es diversa y encontramos ejemplares que son de tipo circular y orbicular; otros que constan simplemente de un nombre o una breve línea de texto; algunos están compuestos por dos líneas superpuestas. En los dos últimos supuestos, podemos diferenciar, también, entre los que van inscritos en una cartela rectangular o cartucho, o en una *tabula ansata* y los que aparecen sin rodear.

Respecto a las cuestiones cronológicas, no son muchas las precisiones que se pueden hacer. Así, los sellos más antiguos de nuestra península son, sin duda, los que se localizaron en Emporion. Dichos ejemplares llevan la siguiente marca: Δ H M. Según un estudio de Frickenhaus (Balil, 1960, n. 1), estas siglas no corresponden al nombre de un individuo sino que son la abreviatura de Δημοια ο Δημοσιον. En otras localidades además y/o junto a esta marca pueden aparecer el nombre de la ciudad o simplemente magistrados epónimos, a veces junto con el año de fabricación. Todo esto se ha podido atestiguar en diversas ciudades griegas y de su ámbito colonial: Tanagra, Atenas, Tegeita, Argos, Epidauro, Eritrea, Mantinea, Megalópolis, Esparta, Coerium, Tasos, Mesina y Velia (Balil, 1960, 324).

Este tipo de fábricas ciudadanas o municipales, como hoy diríamos, surgieron para promocionar la cosa pública frente a la iniciativa privada y en el fondo lo que subyace es una inequívoca cuestión

económica, ya que su finalidad era la de proveer la construcción de edificios oficiales.

En Ampurias no se ha localizado ningún ladrillo con más información que la arriba mencionada. Este hecho hizo sospechar a Balil que la vigencia de esta fábrica pública, tuvo que ser bastante corta. Y su ubicación cronológica la sitúa Balil, por caracteres epigráficos, en el s. II a.C. (Balil, 1960, 325).

En Hispania se comprueba que la exigüidad de "bolli" es debida, básicamente, a lo escaso del empleo de material cerámico en la arquitectura hispanorromana³⁶, pero aún así contamos con un número importante de ejemplares.

De los sellos latericios hispanorromanos, las piezas más antiguas conocidas son las *tegulae* del foro de Carteia, de cuyas marcas se infiere la existencia de una partida latericia sufragada por M. PETRUCIDIUS, un magistrado local, para la propia Carteia en las postrimerías del s. I a.C. (Presedo et alii, 1982, 280-281; Roldán Gómez, 1992, 191). Además de la marca mencionada, también se recogen en este mismo yacimiento otras dos: CARTEIA y HERCULE (Albertos, 1966, 181; Roldán Gómez, 1987, 119).

Bien conocidos son los sellos de Itálica, aunque de época mucho más posterior a los de Carteia. En este caso se trata de ladrillos con marca que se utilizaron en la construcción de las denominadas "Termas Menores", también llamadas por los vecinos del lugar como "Armería de Trajano". Son marcas en las que sólo aparecen tres letras: CIP, sin cartela y con relieve convexo de sección semicircular. Esta marca aparece en los cantos de los ladrillos bien al derecho, bien retrógrados e incluso invertidos, esto es boca abajo. Así mismo Roldán Gómez ha documentado un sello CID, que interpreta como la contracción de la marca CIP (Roldán, 1994, 258-9, fig. 57). Dichos ejemplares están situados en las denominadas "Termas Mayores", así como otros más singulares e inéditos hasta ahora.

36. Esta peculiaridad viene impuesta por las características geológicas de la península Ibérica, rica en piedra, por lo que el material constructivo cerámico queda constreñido en muchas ciudades a las áreas calefactadas de termas y mansiones así como para las cubiertas. Todo ello ya fue puesto de relieve por Bendala (1992) o por Roldán Gómez (1995, e.p.)

Respecto a la interpretación de las marcas García y Bellido pensó, en su momento, que CIP podría ser una alusión a Itálica, aunque la integración del texto era un poco forzada (1960, 108). Posteriormente, León Alonso (1977-78, 146-7) consideró que dicha marca debería pertenecer a fábricas particulares o locales, pero también planteó como hipótesis de trabajo que dichas letras fuesen las iniciales de los *tria nomina* de algún personaje, teoría aceptada por Roldán Gómez (1987, 95; 1995, e.p.). León Alonso, sugiere, incluso, una posible identificación los nombres de dos egregios personajes italicenses: C.////// POLLIO, que aparece mencionado en la inscripción del *proscenium* del teatro de Itálica, o bien un antepasado de C. IULIUS PACATIANUS, patrono cuyo nombre aparece en una basa neoática. La cronología propuesta para este edificio es trajanea (León Alonso, 1977-78, 145; Roldán Gómez, 1987, 114).

Recientemente se ha documentado, una nueva marca en Itálica, también en la Nova Urbs. Efectivamente, Roldán Gómez ha encontrado ladrillos con la marca CPM en las termas aunque en tan solo alrededor de diez ejemplares. Tipológicamente son similares a los CIP no se hallan inscritos en cartela y están realizados en relieve. También se ha constatado en el mismo monumento la presencia de un numeral sobre un ladrillo, concretamente "LXXIII" (Roldán Gómez, 1987, 254-5, fig. 55).

Otra de las marcas latericias más conocidas de la península Ibérica tiene carácter militar y es la de la LEGIO VII GEMINA. Se han encontrado ejemplares de este tipo en Itálica aunque se desconoce su contexto arqueológico y, por tanto, su procedencia exacta (Roldán Gómez, 1987b, 120). Pero el mayor volumen de sellos de LEGIO VII se localiza en la sede de su campamento: Legio, donde se documentan diversas variantes que García y Bellido dio a conocer (1968b): LEGIO VII CLAUDIANA, LEGIO VII GEMINA QUINTILIANA, LEGIO VII GEMINA GORDIANA PIA FELIX, LEGIO VII PHILIPPIANA PIA FELIX, LEGIO VII GEMINA DECIANA TRAIANA y existen unas cuantas más, también de Legio VII Gemina, de tipología muy rara y aún sin identificar.

Además de las marcas anteriormente mencionadas, poseemos otro testimonio de un sello militar. Se trata de una *tegula* que se encontró en el área de los campamentos de Ruscino (Rosino de Vidriales,

Zamora). En dicha marca aparece testimoniada la presencia de la Legio X Gemina en esta zona (García y Bellido, 1961, 127; Martín Valls y Delibes de Castro, 1975, 5). Todo parece indicar que la Legio X ocupó el campamento grande, en la época de las Guerras Cántabras, ya que en el más pequeño -inscrito en uno de los ángulos del mayor- no proporcionaba espacio suficiente para albergarla. Además sabemos de la marcha de esta legión de Hispania en el año 62, aunque poco después retornara por una corta temporada (Balil, 1986, 234-5; Morillo Cerdán, 1991, 165-6). También con el componente militar conocemos otra marca estampillada sobre tejas y ladrillos procedente del campamento de Sobrado dos Monges (A Coruña), en los que queda atestiguada la presencia de la Cohors I Celtiberorum, cuya cronología hay que situarla a fines del s. I d. C. (Caamaño Gesto, 1984; Le Roux, 1995, e.p.).

En Baelo Claudia, concretamente en las termas, aparecieron ladrillos con marcas. Fueron estudiados por Etienne y Mayet (1971, 59-74) quienes aportan datos muy interesantes. Así, documentan tres tipos distintos de ladrillos: los rectangulares, los de "T" y los de orejetas y siempre se hallan formando parte de los arquillos y pilae del *hypocaustum*. En cuanto a los sellos, todos constan de una sola línea de texto; también se encuentran enmarcados en cartela rectangular y algunos de ellos, además están inscritos en una *tabula ansata*. En cuanto a las letras, suelen ser de perfil convexo con sección semicircular, aunque no faltan los ejemplos -muy raros- de letras incisas. En líneas generales son de lectura o escritura normal, aunque menudean los retrógrados (Etienne y Mayet, 1971, 62-63). Por último, respecto a su ubicación en el ladrillo, constatan que siempre aparecen en el lado más largo de la pieza pero por su canto y, normalmente, descentrados (Etienne y Mayet, 1971, 61). El texto de los sellos es siempre el mismo: IMP AUG. Idéntica tipología de sellos y ladrillos se documenta en diversos puntos de la *Mauritania Tingitana*, así como lugares de fabricación. Tanto su lectura, como la época y la cantidad de producción, parecen indicar que se trata de una industria imperial. Por último, la cronología que Etienne y Mayet adjudican a los ladrillos es de finales del s. III d. C., pero hay que subrayar que las fábricas de Tánger que abastecieron a Baelo de ladrillos estuvieron en activo hasta el s. IV d. C. (Roldán Gómez, 1995, e.p.)

Existen publicaciones en las que se dan a conocer brevemente algunas marcas de tejas y/o ladrillos peninsulares, en gran medida fruto de prospecciones arqueológicas de eruditos locales o, en múltiples ocasiones, de museólogos. Así conocemos, por ejemplo las marcas recogidas en un depósito de material en el castillo de Bellver (Mallorca) y provenientes, con toda probabilidad de las excavaciones de Pollentia. Entre ellas se documentan tipos orbiculares, rectangulares de una y dos líneas, inscritos o no en cartela, etc. Gracias a ellas están atestiguadas las *figlinae superiores*, en funcionamiento en tiempos de Caracalla o los productos del predio de Annio Vero, de época trajanea. De igual modo se han conocido nombres de fabricantes particulares, posiblemente locales, como el caso de Q-MCIAS-LP, PAPUS-MEVI. También se recogieron aquí piezas cerámicas con la marca de L-HER-OF, tan extendida por todo el levante español (Vený, 1966, 156-166).

Aunque no hemos encontrado en este repertorio ningún tipo similar a los que hemos podido recoger en Mérida, en otro lugar hemos hallado marcas similares a las nuestras en tejas procedentes de Fuentes de Ropel (Zamora) (Sevillano Carvajal, 1967, 154). Dice el autor que en esta zona ha localizado cuatro marcas de alfar, de las que tres van inscritas en cartela. No aporta, desgraciadamente, las dimensiones y aunque hay fotografía, esta no presenta escala. Dos de ellas podrían ser como las emeritenses y portan las siguientes siglas: M C D y A P R (Sevillano Carvajal, 1967, figs. 2 y 3). No se aportan más datos: ni contexto arqueológico, ni posible cronología, ni nada.

Por los sellos latericios podemos conocer los nombres de los dueños de los centros de producción y la investigación está poniendo de relieve para la zona levantina el gran peso que supuso la importación de material latericio, como han puesto de manifiesto Bermúdez Medel (1987), Ricco (1993) o más recientemente Gisbert (1995, e.p.). Sin embargo, al interior, la producción es local; no se ha atestiguado aún importación de material cerámico constructivo³⁷, por lo que es a través

37. La ausencia de material constructivo cerámico importado es debido al encarecimiento que supondría el transporte terrestre frente al marítimo o fluvial, de ahí que en el interior se utilice la piedra como material básico y junto a ella o ante su escasez o dificultad de extracción se emplease el adobe o el tapial revestidos, reduciéndose el empleo de tejas y ladrillos a *hypocausta* y cubiertas.

de los sellos como podemos conocer si se trata marcas utilizadas por artesanos libres para servir de control en caso de uso de un horno comunal, como se atestigua en la Cisalpina (Rebecchi, 1983, 61) o si son simples *tria nomina*.

Hemos realizado un breve repaso a las improntas que se conocen de la península Ibérica y vemos que excepto en casos de importación documentada (Baelo, Mallorca, Tarragona, etc.), los sellos hispanos son más peculiares, salvo en los ejemplos de marcas militares que no son -obviamente- diferentes de las del resto del Imperio (Brodrribb, 1987).

Por último debemos reseñar que aunque como acabamos de expresar marcas similares aún no las hemos podido documentar sobre material cerámico constructivo, si hemos hallado buenos paralelos a través de las ánforas. En estas encontramos sellos con *tria nomina* de características similares a los que presentamos en el Monte Testaccio (Remesal, 1989) y, por tanto, procedentes de Hispania; en la región de Campania (Arthur, 1987) o en Tripolitania (Manaccorda, 1983)³⁸.

Hasta ahora hemos venido hablando de sellos y estampillas pero lo que no se ha abordado es todo lo concerniente tanto al instrumental como al sistema de producción y realización del sello utilizado por los operarios durante el proceso de estampillado.

8.3 Utilidad de las marcas y herramientas utilizadas.

Entre otros interrogantes debemos plantearnos cuestiones como ¿cuál es el propósito de marcar? o ¿qué utensilios se emplearon?

Parece estar fuera de toda duda que la razón primordial es la de mostrar una identidad que puede ser variable: la del dueño, la del operario, la del personaje que encarga el material a la fábrica, etc.³⁹. En muchas ocasiones son el Ejército y la Armada quienes marcan sus producciones como un signo de autoridad y al mismo tiempo de

38. Queremos agradecer al Dr. D. Darío Bernal su amabilidad al proporcionarnos el conocimiento de la existencia de estos datos, que son de fundamental importancia para este trabajo.

39. Para todas estas cuestiones es muy ilustrador el trabajo de Brodrribb (1987, 117 ss.)

autonomía, ya que sus cuarteles son independientes entre sí y, naturalmente, ajenos al municipio en cuyas cercanías se ubican. De esta manera se evitaban los robos de material que se podían perpetrar en los almacenes militares, como parece comprobarse en algunos casos de la actual zona de Gales (Gran Bretaña)⁴⁰. De cualquier forma, está claro que en el sello siempre suele aparecer reflejado el nombre del propietario del terreno o *figlina* con las conocidas fórmulas *ex officina* o *ex pr(aedium)* o *ex fig(lina)*. En las marcas de la península itálica aparece, comúnmente, más información -como ya hemos visto- mientras que en el resto del Imperio este tipo de información es mucho más reducida e incluso inexistente en la mayoría de las ocasiones.

Respecto a los utensilios de marcar, las matrices, sabemos por las improntas que hasta nosotros han llegado que eran de diversos tipos y, por los hallazgos arqueológicos, sabemos que estaban realizados en distintos materiales. En efecto, está documentada la existencia de matrices hechas en madera, pero que por lo perecedero del material mismo, no conocemos que se haya encontrado ninguna por el momento⁴¹. Sin embargo, su uso está atestiguado en múltiples piezas y su evidencia más notoria se halla en muchas impresiones en las que aparecen granos; así troqueles estampados sobre la superficie granulosa final de una pieza de madera permite hacer mejores improntas que si la impresión se hiciera desde la cara veteada de la madera. También está atestiguada, por marcas en piezas "defectuosas" en el sellado, la presencia de un asa para manejar la matriz. Ofrecen, no obstante, el problema de que tanto las condiciones óptimas de uso, esto es la arcilla bien húmeda, como por lo endeble del material y su intenso uso, sufrirían desperfectos con bastante frecuencia (Brodrigg, 1987, 118).

Es harto probable que hubiera troqueles de metal, de bronce como proponía Dressel o quizá de hierro como algunos ejemplares recogidos en el Museo de Londres (Brodrigg, 1987, 119) o en el Grosvenor

40. Es una de las conclusiones que extrajo G.C. Boon sobre las marcas de la II Legión Augustana (1984, 16).

41. Tenemos noticia por D^a María Sanz de la presencia de matrices en madera en el Museo Marítimo de Cartagena aunque ignoramos casi todo de ellas excepto su existencia misma. Agradecemos, por tanto, el dato a la Sra. Sanz.

Museum (Boon, 1984, 17). De hecho conocemos matrices de pequeño tamaño realizadas en bronce y hierro, destinadas, casi sin duda, a sellar ánforas y *dolia*.

A modo de inciso, queremos destacar que en la península Ibérica contamos con varios ejemplares de este tipo de dimensiones reducidas. Se conocen cinco piezas aparecidas en la provincia de Sevilla (Fernández Gómez, 1991, 309-314) entre las que hay uno circular, probablemente para marcar vidrios, otra con disposición arriñonada y, posiblemente con idéntica finalidad; dos rectangulares que bien pudieron estar destinadas a marcar productos cerámicos. El quinto ejemplar es más atípico pues presenta las letras en altorrelieve. Todos están hechos en bronce, salvo uno de los rectangulares que es de plomo. También se conocen diez ejemplares, que se custodian en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. De ellos, seis fueron dados a conocer en primer lugar por Hübner (C.I.L., II, 4975, 34; II, 4975, 35; II, 4975, 37; II, 4975, 50, bajo éste número hay dos ejemplares) y el resto lo hizo Eduardo de Hinojosa (1876). El lote del M.A.N. está compuesto por matrices rectangulares y circulares, de reducido tamaño⁴².

Las impresiones hechas con matrices de metal en los ladrillos y tejas son fáciles de distinguir por su corte limpio y muy profundo. Pero nuevamente nos encontramos con una gran vacío documental material pues dada la materia prima, lo más habitual es que se fundan para reutilizar el metal. Esta ausencia de elementos puede estar debida a una posible destrucción, deliberada, con el fin de evitar tanto el mal uso o abuso del troquel para otros fines distintos que para los que fue concebido (Brodrigg, 1987, 118).

Es muy probable que los instrumentos de marcar se pudieran realizar también en arcilla. Según opinión de Brodrigg este material daría muy buenos resultados, como él pudo comprobar personalmente. Además, en esta ocasión contamos con testimonios arqueológicos que refrendan en gran medida el experimento de Brodrigg. Efectivamente, se conocen sellos de arcilla destinados a marcar *mortaria* que se custodian en el Museo de Cambridge. Posteriormente, en 1981, se

42. Estos sellos son objeto de estudio por parte de la Dra. D^a Helena Gimeno.

halló uno de tipo rectangular en el área campamental de Chester que presentaba plan rectangular (Brodribb, 1987, 119).

8.4. Ensayo de asignación e identificación de los sellos emeritenses.

En cuanto a la asignación e identificación de los sellos aquí presentados con el listado que proporcionó Mérida en su día (1925, nº 717) y al que hicimos referencia en el capítulo 2, creemos que se pueden hacer las siguientes equivalencias.

Mérida presenta una impronta única con el siguiente texto **H.C.R.**; nosotros creemos que debe tratarse de la marca **L.L.C.R.** El que él haya interpretado la pareja de "L" como "H" puede ser debido a que sea un ejemplar desgastado del tipo **LLCR/C**, que como ya indicamos porta una interpunción entre las dos "L".

Siguiendo con este mismo sello, el autor dice que ha encontrado en cinco ocasiones la estampilla **L.L.C.R.**, cosa que nosotros, como acabamos de especificar sólo hemos podido documentar en un ladrillo.

También hace referencia al hallazgo de la siguiente marca: **II CP**, de la que dice tener hasta doce ejemplares. Nosotros nos inclinamos a interpretarla como una variante burda y mal copiada, sino estaba parcialmente rota, de la **LLCR**. De cualquier manera, en el M.N.A.R. no existe ningún ladrillo que lleve esta inscripción.

Al mencionar la marca **L.S.A.**, la da como recogida en 49 ocasiones. Nosotros, actualmente sólo hemos hallado 43 piezas y en ninguna de ellas aparece con interpunción entre la "S" y la "A". Además, no debemos olvidar que aunque la tercera letra sea fácilmente entendible como "A", en realidad su grafía es la que aparece en las figuras 8 a 13, esto es la "A" sin travesaño horizontal, cosa que no subraya Mérida.

Con respecto a la marca **QAS**, Mérida da a conocer las siguientes: **Q.A.S.**, **QAS** y **S A Q**. La primera la registró en cinco casos, la segunda en seis y de la tercera sólo se conocía esa pieza. Aquí, salvo que no contamos con la información precisa de si van o no inscritos en cartela rectangular -Mérida habla de las cartelas de manera genérica-, creemos muy probable que las dos primeras estampillas se

corresponden con nuestros tipos **QAS/A-1** y **QAS/B-2**, respectivamente. El tercer sello nos es materialmente desconocido y nos parece muy interesante ya que debe tratarse -sin duda- de un sello retrógrado como los que se conocen, v. gr. de Legio VII.

Del grupo **QVP** da a conocer diez ejemplares con estampilla **Q.V.P** y, más adelante, habla de otro sello **V P**, hallado sólo una vez. Está claro que él halló sólo casos de nuestro grupo **QVP/A** y que el otro tipo, tan corto y singular, del que no especifica que esté incompleto como hace para otros casos, debe ser una estampilla realizada con un troquel roto al que le faltaba la primera parte del texto.

Caso idéntico al que acabamos de describir sucede en el apartado de **TVM**. En esta ocasión el autor nos habla del hallazgo de la marca **TVM** diecisiete veces y una sola vez la **VM**. Sin duda, esta última debe ser fruto de un trabajo realizado con la matriz incompleta, rota ya por el uso. En cuanto a la primera de ellas, el que no le haya señalado ninguna interpunción nos llena de dudas, puesto que ese tipo nos es físicamente desconocido pero consideramos un tanto extraño que no nos haya llegado ningún ejemplar de esta clase hasta nuestros días y sí de los que presentan interpunciones, ¿pudo tratarse de un descuido o de una errata de la publicación?. De cualquier forma ya es casi imposible de saber, pero debemos contemplar la posibilidad de que esa de Mérida fuera una variante más de la matriz que nosotros hemos podido documentar.

Por último, no podemos identificar, hoy por hoy, las siguientes estampillas que publica Mérida: **V S**, **V S T** y **V I I**, todas ellas sobre un total de ocho ladrillos e **IS-AV**, también sobre un ladrillo, pero dispuesta en el canto cosa no documentada en las otras estampillas. No hemos hallado -materialmente- ninguno de ellos.

9. PROPUESTA DE LECTURA DE LOS SELLOS.

Según todo lo expuesto hasta ahora sobre tipología de "bolli", observamos que aparte de los sellos de carácter militar, como los de Legio VII o los de *Classis Britannica*, en la Península Ibérica vemos que los sellos latericios presentan una tipología peculiar en las que la ausencia de fórmula epigráfica típica que aluda al predio, oficina, etc. es la tónica y en los que sólo aparecen tres iniciales, por lo que parece fuera de duda que se trata de *tria nomina*.

Para encuadrar debidamente el tema, debemos retornar al espacio donde se localizan los ladrillos: la *uersura*. La *uersura* oriental está construida fuera del proyecto arquitectónico original, según revelan las transformaciones y obliteraciones que provoca su erección tanto en la fachada principal por el este del edificio teatral como en la circulación general e interna de todo el conjunto.

Efectivamente, la construcción de la *uersura* -como ya se dijo- comportó cambios de distinto alcance. En primer lugar supuso el cercenamiento metódico de la moldura, que corría a lo largo de toda la parte baja de la fachada, diferenciando así el primer del segundo cuerpo del edificio, continuando a través del *iter*. Igualmente se procedió a destruir sistemáticamente la moldura, a modo de arquivolta sobre la puerta, pero sólo por el lado este, para poder adosar en ese lugar una de las columnas que dividen el nuevo espacio en tres naves. También se cercenaron las cornisas que enmarcaban por arriba y por abajo el epígrafe de letras bronceas que hacían mención de Agrippa. De esta manera quedó totalmente obliterado el epígrafe.

El cambio más importante que se produce como consecuencia de la creación de la *uersura* es el que afecta a la circulación interna del conjunto. En efecto, el muro sur de la *uersura*, aparejado únicamente en Opus testaceum, se adosa al ángulo del hemiciclo, cerrando de esta manera el acceso directo que existía -probablemente mediante una escalinata- entre el *peristylum* y la *crypta*. También se ve seriamente afectado el paso franco que había entre la crujía oriental del pórtico del peristilo y el *aditus*, quedando desde este momento como un lugar de paso sumamente restringido: probablemente era usado sólo por los políticos y notables que tomaban asiento en la *proedria*. Por esta

razón, se hizo necesario acometer una reforma mucho más ardua cual era abrir un nuevo acceso a través del núcleo de hormigón, entre la entrada oriental de la *crypta* y el ángulo este del hemiciclo, perfectamente alineado con el eje del *iter* oriental para proporcionar un nuevo paso directo a los notables que ocupaban el sector preferente de la *ima cavea*.

Se pone de relieve que la remodelación no se materializa en pequeños detalles, sino que comporta un cambio radical en la fisionomía de esta parte del monumento.

Antes de proseguir, queremos subrayar que el hecho de que se acometa una reforma de tal envergadura en un edificio público nos está hablando, sin duda, de una obra realizada por uno o varios personajes, de indudable poder económico, político y social, que nos aportan un claro ejemplo más del significado del *evergetismo* en la Antigüedad (Leveau, (1988). Sobre esta idea volveremos más adelante.

Se plantea ahora el problema de la asignación cronológica de tan importante reforma. Uno de los datos más significativos a este respecto lo constituye la obliteración del epígrafe bronceo de Agrippa. Esto nos habla de un momento lo suficientemente tardío como para considerar que el *patronus* ya no formaba parte de la memoria colectiva de la colonia. Sin embargo, para emprender una aproximación cronológica a esta construcción, debemos tener en cuenta una serie de factores de capital importancia:

1º) el muro que delimita por el oeste la *versura* es previo a su erección, ya que pertenece al *parascaenium*, erigido durante los reinados de Trajano y/o Adriano.

2º) la *uersura* no se inscribe dentro del programa de revalorización del conjunto teatral realizada por esos mismos emperadores: crean el *sacrarium* en la *ima cavea* (Trillmich, 1989/90), dotan al teatro de *parascaenia* y remodelan en profundidad la *scaenae frons*.

3º) los sillares utilizados en el basamento de los muros que configuran la *uersura* son amortizados, presentando diversa metrología, y son por completo diferentes de los que configuran el muro este del *parascaenium* de levante.

Así pues, la creación de la *versura* debe ser necesariamente posterior al primer tercio del s. II d. C. A partir de esta fecha, el edificio teatral languidece y no sufre ningún cambio o reforma significativo en esta centuria. Esto concuerda con el decaimiento que se aprecia a lo largo de todo el Imperio, concretamente en este siglo, en el Teatro, muchos de cuyos edificios son transformados y adaptados para realizar en ellos espectáculos de anfiteatro (Ciancio Rosetto y Pisani Sartorio, 1994). En otros casos, menos afortunados, los teatros fueron abandonados.

No poseemos ningún indicio que nos conduzca a ubicar la construcción de la *versura* en el s. III d. C. y si tenemos -por contrabastantes argumentos para no considerarla como perteneciente a él. Entre las muchas razones existentes, la de más peso es la grave crisis económica que sufre el mundo romano para estas fechas y de la que Emerita no escapa. Esto queda avalado arqueológicamente en Mérida: se observa un notable letargo en todos los edificios de la ciudad y, sobre todo, en la actividad edilicia.

El análisis de la técnica constructiva de la *versura* nos conduce -indefectiblemente- a una cronología que oscila entre fines del s. IV d. C. y las primeras décadas del s. V d. C.. Este hecho cobra mayor relieve si consideramos los datos aportados por la Arqueología Emeritense, donde desde el segundo tercio del s. IV se produce una suerte de "fiebre constructora" y/o "reparadora", de la que poseemos, además, noticias epigráficas.

En efecto, a partir del s. IV d. C. se desarrolla un amplio programa de restauraciones a gran escala en toda Augusta Emerita, como lo prueban los restos arqueológicos y las fuentes epigráficas. Entre las últimas destacan dos de fundamental importancia, como son las inscripciones de época constantiniana procedentes del teatro y del circo, respectivamente.

La del teatro fue publicada en su día por Mérida (1925, nº 715, 147 ss.) y, posteriormente, por Wickert (1934) y aunque en tiempos más recientes otros epigrafistas volvieron sobre ella, no se ha propuesto ningún cambio en la interpretación. En ella se hace referencia de una restauración llevada a cabo en el teatro en la época en que Constantino I era Augusto y sus hijos, Constantino II,

Constancio y Constante, Cesares. Este dato nos conduce al periodo comprendido entre el nombramiento del más joven de los tres hermanos y la fecha de la muerte del propio Constantino I, esto es entre el 25 de diciembre del 333 y el 22 de mayo del 335. En el texto, según la restitución de Wickert, se pone de manifiesto que la fábrica antigua estaba en ruina, por lo que se procedió a restaurarla y a proveerla de nuevos ornatos (Wickert, 1934, 115-116). En opinión del mismo epigrafista, tras la lectura de la inscripción parece extraerse la idea de que fueron los emperadores quienes se interesaron particularmente por las obras del teatro, aunque en las líneas 4 y 5 se aclara la cuestión con la mención de los dos personajes que se responsabilizaron directamente de las obras: el comes Severo y el *praeses provinciae Lusitaniae*, cuyo nombre está perdido pero parece que bien pudo ser *Numerius Albanus* (Wickert, 1934, 117).

La otra inscripción, la del circo, es prácticamente igual a la primera y se halló en una zona próxima a las *carceres*. Fue estudiada por Gómez Moreno (1925), Mérida (1925, n° 743, 17 ss.), Wickert (1934), García Iglesias (1975) y Chastagnol (1976). En ella aparecen Constantino II, Constancio y Constante, ya como Augustos, lo que nos lleva al periodo comprendido entre su fecha de proclamación tripartita y la muerte del primero de ellos, Constancio II, esto es entre el 9 de septiembre del 337 y una fecha imprecisa entre los meses de marzo/abril del 340. Es, por tanto, sólo poco posterior a la del teatro. Como en el caso precedente, aquí también se menciona a los personajes que se hicieron cargo de las tareas. En primer lugar se nombra al *comes Hispaniarum*, *Tiberius Flavius Laetus*, y, después, al *praeses provinciae Lusitaniae*, *Iulius Saturninus* (Chastagnol, 1976, 262). En esta inscripción se dice expresamente "...circum vetustate conlapsum..." y a continuación se explica que se levantaron columnas y nuevos ornamentos de la fábrica (Wickert, 1934, 119).

Entre ambas inscripciones sólo transcurren cuatro años y en opinión de Chastagnol, parecen haber sido ejecutadas por la misma mano (1976, 265). En cualquier caso, lo que ponen de manifiesto es la febril actividad constructiva que se desarrolla en Mérida en este periodo y que, probablemente, se prolongaría durante toda la centuria. Por ello, hacemos nuestras las palabras de Wickert "...la restauración del

teatro de Mérida no obedece a la realización de un proyecto aislado, sino que era una parte de un plan de reforma más extenso, empresa que debió durar varios años..." (1934, 118).

El que la ejecución de la *uersura* tenga lugar en las fechas que proponemos debe contrastarse con los datos epigráficos, con otros de carácter arquitectónico-constructivo y enmarcarla en la problemática del empleo del ladrillo en Hispania en la arquitectura pública, no sólo en el caso de Emerita sino en el de otros importantes lugares de la Península, como pueden ser Tarraco o Itálica, por mencionar tan sólo dos casos.

En Tarraco observamos que no hay edificios públicos construidos en ladrillo a lo largo de su periodo hispanorromano. Dicho material parece estar prácticamente ausente de las construcciones de la capital y se reserva única y exclusivamente a recintos termales, y de manera más específica a las habitaciones calientes. Sin embargo, en época tardorromana encontramos un monumento aparejado exclusivamente en este material: el mausoleo de Centcelles (Constantí, Tarragona). Efectivamente, los restos que podemos contemplar en la actualidad corresponden a una villa rural que se asienta sobre estructuras precedentes, cuyos orígenes más remotos llegan hasta el s. II a. C.. Durante los ss. I y II d. C. continuó la actividad y ya en el s. III se constata una amortización de todas las construcciones precedentes, realizándose en esta época nuevas y mayores edificaciones. En el s. IV d. C., se acometió la reforma de las dos grandes salas de la parte central de la villa, de forma que la estancia de la cúpula se le dotó con una suerte de doble cripta y, de esta manera, quedó transformada en un mausoleo, ricamente decorado por el gran mosaico cupuliforme. Tanto el área termal como la habitación de la cúpula y el ambiente anejo, de planta tetralobulada, están aparejados con ladrillo. Desde el año 1956 ha sido objeto de una investigación sistemática por parte de miembros del Instituto Arqueológico Alemán, concretamente los Dres. H. Schlunk, Th. Hauschild y A. Arbeiter (1962; 1986; 1988 y 1990). Uno de los más recientes estudios, el realizado por Arbeiter (1990), propone que la estancia con la cúpula de mosaico sirviese de mausoleo a Constante, el hijo de Constantino I, asesinado por el usurpador Magnencio en el 350. Llega a apuntar, incluso, que pudo ser el propio Magnencio quien mandase realizar esta adaptación del espacio de la villa en mausoleo.

En el caso de Itálica el empleo del ladrillo de forma masiva no tiene lugar hasta tiempos de Trajano y, sobre todo, con Adriano. Los estudios publicados por Roldán Gómez (1987, 1992 y 1994) ponen de relieve que, actualmente, está aún por documentar un edificio construido íntegramente en material latericio que sea anterior al reinado de Trajano. El primero que conocemos son las llamadas Termas Menores (Los Palacios), donde -en palabras de Roldán Gómez- la técnica constructiva “denota la perfección y conocimiento del *Opus testaceum* a que se había llegado a lo largo de este siglo” (1987, 114). Es a partir del s. II cuando se construye casi exclusivamente con ladrillo los edificios públicos aunque como revestimiento del núcleo de *Opus caementicium*. De hecho casi todas las construcciones de la *Nova Urbs* están aparejadas con dicho material: acueducto, cloacas, anfiteatro, termas mayores, pilares de los cardos y decumanos (Roldán Gómez, 1987; 1994) así como el *Traianeum* (León Alonso, 1988). También se utilizó el ladrillo en las construcciones privadas como lo prueban la Casa de la Exedra, la de los Pájaros, la del Planetario, la de Hylas, la de las Tabernas y la de la Cañada Honda (Roldán Gómez, 1988). Por tanto, queda claro que el uso del ladrillo se produce de manera bastante “temprana” en Itálica mientras que en el caso de Tarraco debemos aguardar a fechas tardías. Es muy probable que la razón de este desfase se encuentre en la importante carga política que conlleva la erección de la *Nova Urbs* italicense. Así, al tratarse de una empresa de inspiración imperial, se actuaría con las mismas pautas que en la propia Roma: ladrillerías de titularidad pública -imperiales o municipales-; ladrillos con formas y medidas más “itálicas” e, incluso, fabricación de ejemplares triangulares, tan característicos de la capital del Imperio, como se documenta en algunos tramos del acueducto que abasteció al nuevo barrio (Roldán Gómez, 1987, 116) y que tan sólo han sido documentados -de los publicados- en *Legio* (Morillo, 1997) y en *Complutum*⁴³.

En el caso de Mérida se constata que el ladrillo comienza a ser utilizado en el periodo comprendido entre la última fase del reinado de

43. Los de Complutum (Alcalá de Henares, Madrid) están depositados en el Museo del TEAR y aparecen publicados en el catálogo de la exposición *Complutum: Roma en el interior de la Península Ibérica* (1998)

Tiberio y los primeros momentos del de Claudio I. Su utilización masiva se realiza con la construcción del anfiteatro, que tuvo lugar en el tercer cuarto del s. I d. C. (Bendala y Durán, 1994; Durán, 1998). En fechas anteriores a la construcción de dicho monumento, el ladrillo se utilizaba de manera muy selectiva: fundamentalmente para enrasar paramentos contruidos en *Opus incertum*, como se comprueba en el desarenador del acueducto de San Lázaro o en el pórtico del Foro Local, también llamado Foro de Mármol (De la Barrera Antón, 1992; Trillmich, 1995). En el propio teatro tenemos documentada su utilización en las bóvedas superiores de los vomitorios de acceso a *summa cavea*, empleados con la finalidad de aliviar peso; también se empleó el material latericio en el pórtico del *peristylum*, concretamente en las esquinas de las hornacinas que articulan dicho muro para lograr una mayor regularidad en los ángulos. El ladrillo se utilizó, igualmente, en las construcciones hidráulicas del teatro, como la cloaca que corre delante del *proscenium* o el canal receptor de aguas pluviales del pórtico del peristilo (Durán Cabello, 1991/92; ídem, 1998).

Una vez erigido el anfiteatro, el ladrillo vuelve a ser utilizado en Mérida únicamente como enrasador de planos en los paramentos contruidos con *incertum*, como se documenta en el denominado *castellum aquae* del acueducto de Los Milagros; o a modo de verdugadas con razones mitad técnicas, mitad estéticas, en los pilares del segundo cuerpo del acueducto de San Lázaro así como en los pilares y arcos de la *arcuatio* restaurada de Los Milagros, encuadrable entre fines del s. III y comienzos del s. IV d. C.. En cualquier caso se observa que el uso del ladrillo en construcciones públicas es muy reducido. Debemos aguardar hasta la construcción de la *uersura* para ver nuevamente un gran espacio público aparejado con dicho material, lo que sucede en un momento muy avanzado de la vida de la Colonia.

Ya hemos subrayado a lo largo de todo el trabajo que todas las marcas -excepto L·LC·R- constan de tres iniciales, que generalmente van separadas entre sí con interpunciones triangulares y suelen aparecer inscritas en cartelas rectangulares. Esas letras deben ser consideradas como *tria nomina* ya que no hacen referencia alguna a fórmulas epigráficas propias de la producción latericia. También hemos puesto de relieve que el análisis constructivo de la versura nos lleva a

una datación de finales del s. IV o primeras décadas del s. V d. C. Con todo esto se plantea un problema mayor cual es el de explicar la presencia de elementos discordantes con lo común de la arquitectura de la época y resolver el significado de los sellos. Sin embargo, está perfectamente comprobado que los ladrillos de la *uersura* son de primera mano y se aparejan sobre otros materiales constructivos -sillares-amortizados. Este hecho nos indica que se trata de un material realizado *ex profeso* y es aquí donde radica el problema, que puede sintetizarse en cuatro puntos:

- Primero, los ladrillos sellados no son reutilizados.
- Segundo, los sellos muestran unas características paleográficas claramente bajo imperiales. En el fondo, Hispania, se comporta desde el punto de vista edilicio de manera diferente a Roma: allí para estas fechas no se utilizan sellos únicamente con *tria nomina* y aquí no se marcan nunca con consulares.
- Tercero, se tiene por firme la ausencia de *tria nomina* para las fechas en que nos movemos, lo que no es cierto siempre ni siquiera en la misma Roma. Efectivamente, de todos es sabido que en esta centuria se pone de moda en la capital del Imperio la antigua costumbre romana de la pluralidad de nombres, conocida como **exotismo**. Esta tendencia arraigó especialmente entre los personajes notables del mundo de la política y las finanzas (Testini, 1980. 368-371).
- Cuarto, en la actualidad están siendo documentadas matrices no latericias con *tria nomina*, datables en el s. IV d. C. También poseemos abundantes datos de sellos y *tituli picti* anfóricos donde aparecen casi sistemáticamente los *tria nomina* y todos ellos datados entre mediados del s. III y el s. IV d. C.. Así y a modo de ejemplo citaremos las marcas MCC, de mediados del s. III o L.C.F datada a partir de los comedios del s. III d. C.; ambas proceden del término de Palma del Río (Córdoba) (Remesal, 1989, 125); o los casos de QMD, de las primeras décadas del s. III d. C., CSM, de la mitad del s. III o MVC o MVM de la primera mitad del s. IV. Todos estos últimos proceden de los hallazgos realizados en la región comprendida entre Trípoli y *Leptis Magna* (Manaccorda, 1983). Sobre estos ejemplares volveremos más adelante.

El problema más importante al que nos enfrentamos llega a la hora de interpretar los sellos en sí mismos, ¿de quiénes se trata?. De entre el cúmulo de marcas que se han presentado, el número de inscripciones diferentes es reducido. Además, el hecho de que no existan datos que mencionen oficinas o similares, nos lleva a pensar que dichos sellos correspondan a conditores; el que aparezcan escritos con letras capitales también aboga por este camino pero ¿quiénes pueden ser?. Para intentar despejar esta incógnita hay que buscar entre los personajes de categoría relacionados con la alta administración hispana o imperial de estos momentos. Precisamente, en esta época, en Mérida, las refacciones no tienen nada que ver con curiales, en general, ni ediles, en particular, sino con la Administración Provincial y, sobre todo, Vicarial, especialmente a partir del reinado de Constantino (Fuentes Domínguez, 1995).

Así pues, buscando posibles candidatos dichos *tria nomina* y tras consultar los grandes repertorios epigráficos (CIL, II y XV; Gordon, 1965) y prosopográficos (PIR, I-IV; PLRE, I y II), necesariamente hemos caído en uno de los episodios más importantes de la historia de la tardoantigüedad hispana: el intento de compra de caballos de *Símmaco* para celebrar la *praetura* de su hijo en Roma. La identificación de los *tria nomina* que aparecen en los ladrillos es la que seguidamente proponemos:

Quintus Aurelius Simmacus, debe ser nuestro **Q.A.S.**, personaje de indiscutible relación con *Lusitania* (Arce, 1982) y de gran peso dentro de la órbita cortesana además de ser uno de los más notables del partido pagano. Sabemos mucho de su vida a través de sus famosas *Epistulae* y también conocemos profusamente su abultado *cursus honorum*. Así en torno al año 365 fue *quaestor* y, poco después *praetor*; parece que mucho más tarde obtuvo el cargo de *pontifex maior*. Entre el 369 y 370 estuvo con Valentiniano en Galia y allí asume la responsabilidad de *correctori Lucaniae et Brittiorum*; es allí cuando recita un panegírico sobre Graciano. En el año 370 es nombrado *comiti Ordinis Tertii* mientras continuaba su estancia en Galia junto a Valentiniano. Años más tarde, el 30 de noviembre del 373, asciende a *procursul Africae*. Luego, entre los años 384 y 385 fue *praefectus Urbis Romae*, lo que le otorgaba el tratamiento de *uir*

clarissimus. Poco después del año 391 fue *consul* ordinario junto con Tatianus, que fue *praefectus Praetorium* de Oriente. Su *curriculum* quedó culminado con el título otorgado por mor de su elocuencia: *oratori Disertissimo* (Jones, Martindale y Morris, 1971, 865-870).

Conocemos muchos datos sobre la vida de Simmaco que nos proporcionan pistas para la identificación de otras de las marcas asociadas. Así sabemos que el último honor de su *cursus honorum*, es debido -en parte- a su excelente educación retórica, a su gusto por la lectura y la edición de los ya entonces clásicos... y prueba de ello eran los personajes que pertenecían a su círculo de íntimos, entre los que figura de uno de los pedagogos más famosos de su época: Tiberius Uictor Mineruius, nuestro **T.V.M.** De él sabemos menos que de Simmaco, y los datos que poseemos son: que fué retórico y profesor de esta asignatura sucesivamente en Burdeos, en Constantinopla, en Roma y, nuevamente, en Burdeos. En Roma se le localiza en torno al año 352 (*Jer. Chron.* s.a. 353) y se habla de "*Mineruius Burdigalensis rhetor Romae florentissime docet*"; sus panegíricos y controversias eran excelentes. Este dato ilustra acerca de la calidad intelectual del propio Simmaco, lo que avalaría la brillantez de los panegíricos que el mismo recitó a Graciano y Valentiniano, respectivamente. A través de Ausonio sabemos que Tiberius Uictor Mineruius tenía una memoria envidiable y que vivió hasta los 60 años, aproximadamente (*Prof.* II, 14-16). Entre sus pupilos se encontraban el propio Ausonio y tradicionalmente -por las *Epistulae*- se le atribuye también la educación del joven Simmaco (Jones, Martindale y Morris, 1971, 603-604). Como probabilidades más remotas, no debemos dejar de considerar que tras T.V.M. estuvieran personalidades como Mesala, personaje que vive en Hispania al que le pide asistencia y colaboración, o Marcellus al que igualmente pide colaboración. Todo esto nos da clara idea de lo complicado que tenía que resultar el trámite de elección, compra y transporte de los caballos.

Otra de las personalidades que parecen desvelarse de los sellos es, con alta probabilidad Septimius Acyndinus, que estaría representado en nuestra marca **L-SA**. Este fue *uir Clarissimus* y *uicarius Hispaniarum* entre los años 317 y 326, probablemente. Posteriormente, entre el 338 y el 340 fue *praefectus Praetorium* de

Oriente. Luego a partir del 340 fue *consul* Ordinario junto con Valerius Proculus. También nos ha llegado un dato de gran interés para nosotros: sabemos que se construyó una villa en Bauli, mansión que tiempo más tarde vendió a Simmaco (Jones, Martindale y Morris, 1971, 11).

En el caso de que no fuese Septimius Acyndinus es posible que fuese un tal Aurelianus quien le procuró *euectiones*, esto es salvoconductos viarios, para el traslado de las caballerías; tampoco se puede descartar que tras esas letras se oculte Sallustius un importante personaje, concretamente *praefectus Urbis Romae* en el 387, del que sabemos su origen hispano así como que a lo largo del proceso de transacción regaló cuatro cuadrigas a Simmacus (Ep., V, 56). Es posible que también pudiera tratarse de Stilico, quien también otorga *euectiones* en su calidad de *comes et magister utriusque militiae* (Ep., IV, 7).

Relacionables con nuestra marca **Q.V.P** encontramos personajes hispanos o que viven en Hispania: tal es el caso de Patroinus/Patruinus o el de su hermano Petronius, que fue *uicarius* de la *diocesis Hispaniarum*, a quienes Simmaco escribió pidiendo recomendaciones para obtener los permisos para el traslado de los caballos (Ep., VII, 105 y 106).

En el caso de la marca **L.LC.R** también se puede rastrear la presencia de algún miembro de la familia hispana de los Laudacios, famosos por sus yeguas. De hecho, Simmaco pide a Euphrasius, el cual residía en Hispania y tenía categoría de *uir clarissimus* (PLRE, II, s. v. Euphrasius 1) que elija, reserve y envíe por mar cuatro cuadrigas de dichas yeguas (Ep. IV, 60). No podemos descartar tampoco que tras este sello se encuentre un personaje con quien Simmaco mantuvo correspondencia, un tal Longinianus al que sabemos agradece las cartas de recomendación que le facilitó (Arce, 1982, 141)⁴⁴.

En nuestra opinión, creemos que los sellos y la reforma del teatro se hizo a fines del s. IV por parte de Simmaco, sus amigos y personajes hispanos que le fueron favorables, como agradecimiento a la Provincia

44. Este detalle es de suma importancia ya que es muy significativo que el prefecto de Roma tenga que pedir recomendaciones en Hispania, lo que revela un clima político hostil hacia él.

y al Vicariato, en su capital, por el favor prestado. No es extraño que se eligiese el teatro, edificio muy significativo dentro de la vida urbana y es el lugar donde uno esperaría encontrar una intervención de Símmaco, habida cuenta de su vinculación con la tradición antigua clásica, del que era un conspicuo representante⁴⁵.

Somos conscientes de que nuestra interpretación conlleva riesgos que, no obstante, asumimos. En primer lugar documentar el éxito de la transacción que no todos aceptan. Segundo, que aparezca Símmaco sin indicación del título de *uir Clarissimus*. A este respecto queremos añadir que no se trata de una dedicación oficial sino de una marca de taller para distinguir lotes que pagan separadamente cada uno de los *conditores*. Por tanto, no tiene sentido que aparezca aquí su titulación oficial, que si aparecería en el epígrafe dedicatorio correspondiente -y visible, no como estos sellos latericios- si es que lo hubo. Debemos añadir además un claro paralelo de esta cuestión que aparece en un ánfora tripolitana.

Efectivamente, se trata de varios sellos. Así los MVM y MVC, en opinión de Manacorda (1983, 489-490) están relacionados con los Vibii atestiguados en la primera mitad del s. IV por un *M. Vibiuss Annianus Geminus, uir perfectissimus et curator rei publicae Leptismagnensium* y en ningún caso aparece reflejado en el sello su categoría. Pero más ilustrador es el caso de CSM que asimila con CSMCV, que responde a la identidad de *Q. Granius Caelestinus, uir clarissimus et senator splendidissimus*, pertenecientes a la mitad del s. III d. C. En este caso se refleja o no, indistintamente, en la marca latericia la condición de *uir clarissimus*.

Por lo demás, nos cuesta trabajo creer que *Simmacus* hiciera demasiada ostentación de sus títulos en una provincia que no era la suya y que ni siquiera le era muy proclive: en este momento Hispania y sus oficiales son, en su mayoría, cristianos, en gran porcentaje pertenecientes a la familia Teodosiana⁴⁶ y, por tanto, rivales políticos a

45. A este respecto cabe señalar que un descendiente suyo, del que sólo sabemos que era "Símmaco", realizó la última restauración de la que se tiene noticia del teatro de Pompeyo, entre el 507 y el 511 (Platner y Ashby, 1965, 517).

46. No podemos dejar de mencionar el reciente hallazgo de columnas con de mármol marcadas con las letras DNTh en la villa romana de Carranque (Toledo) cuya investigación está a cargo del Dr. Fernández-Galiano quien siempre la había identificado como la residencia de Cynegius Maternus. Escéptico en el punto de su hispanidad era el Dr. Bravo (1996, n.18).

todo cuanto Símmaco representaba⁴⁷. Si acude al *uicarius Hispaniarum* en busca de ayuda es porque él es un superior suyo además de personaje de gran relevancia, circunstancia esta que debería allanar -en su opinión- cualquier otra consideración política. ¿Hasta qué punto las dificultades en llevar a buen término la adquisición de caballos no fue una deliberada obstrucción por parte de los propietarios hispanos o de los administrativos hispanos?. Por todo esto, no creemos que Símmaco hiciera una gran ostentación de su poder político aunque si agradeció a la *Provincia*, en general, el éxito de la operación en el sitio que cabía hacerlo, su capital, y a la manera en la que debía hacerse: como hacían los *praesides* de la *provincia* o los *vicarii* de la *diocesis* desde época de Constantino: reconstruyendo un viejo edificio.

Por lo tanto, en nuestra opinión, estamos ante la reconstrucción, en el sentido de dotar con algo que nunca tuvo, de un zona del teatro de Mérida, destinada a embellecer y poner al día un edificio vetusto y situarlo a la altura de la capital de la diócesis, como era Mérida. La reforma la costea Símmaco, personajes de relación muy directa así como amigos españoles o residentes en Hispania, que tuvieron que ver con la compra de los caballos y costearon alicuotamente la obra. Por tanto, lo que hemos encontrado no son sino los sellos de control de la oficina -que además para esta época son exclusivamente de titularidad imperial- destinados únicamente a control interno.

Salvados los pequeños obstáculos de esta interpretación del uso en la edilicia hispana de sellos en esta época o incluso de aparición de *tria nomina*, que vemos que no son excepcionales ni siquiera fuera del contexto hispano, pensamos que no puede ser otra la interpretación puesto que sería demasiado azar la coincidencia de los *tria nomina* con los personajes referidos. Se nos ocurren un montón de interpretaciones diferentes a la que tomamos por preferible pero de argumentación más endeble e incierta de lo que presentamos.

En resumidas cuentas, es muy posible que *Q. Aurelius Simmacus* en agradecimiento al *uicarius Hispaniarum* por los favores otorgados, le correspondiera con un favor muy especial: la dotación de *uersurae*

47. Es bien conocido por todos que *Q. Aurelius Simmacus* era el máximo exponente de la facción pagana senatorial en Roma (EAA, s. V. Simmachi).

al teatro de la sede vicarial Augusta Emerita, de las que carecía. Pero para afrontar este terrible gasto, ya que no sólo era la construcción de los ambientes como tales, sino la perforación de unos nuevos accesos a través del núcleo de hormigón del hemiciclo, es probable que recurriera a sus más íntimos amigos de la elite senatorial pagana para que contribuyeran al proyecto. Así estarían *Septimius Acyndinus*, *Tiberius Uictor Mineruius* y los otros personajes que hemos propuesto en los párrafos precedentes.

De esta manera se explicaría que, siendo el negocio ladrillero monopolio imperial, se encargasen materiales para ejecutar una obra pública sufragada con dinero de particulares. En cuanto al marcaje con los *tria nomina* creemos que debe entenderse como un sistema de control dentro de la ladrillería, en principio para no mezclar la producción oficial con la privada y, al mismo tiempo, para llevar el cómputo o contabilidad de ladrillos pagados por cada particular.

Otro dato muy interesante es que al estar la estampilla colocada en el lecho de puesta o de recibimiento del ladrillo, evidencia que nunca podría ser vista por los visitantes pues aunque sus paredes se hubiesen concebido para estar sin revestimiento alguno, esto es sólo el ladrillo visto, tampoco se apreciaría nada. Por ello deducimos que debe tratarse, casi sin duda de un sistema de control de la *figlina*.

Debemos subrayar, además, que el hecho de que nunca pudiese ser contemplada la marca latericia no es un dato que indique el altruismo de los donantes, ya que probablemente tuvo que haber un epígrafe en la sala, donde constaría quienes fueron los donantes de este importante espacio teatral, desde el punto de vista socio-político.

9.1 Cronología.

En cuanto a la cuestión cronológica, está claro que al no contar con una estratigrafía del teatro, debemos recurrir a otros elementos para aportar una cronología relativa⁴⁸.

48. Se han realizado análisis de Termoluminiscencia con los ladrillos de la *uersura* que no han aportado una cronología fiable por problemas de contaminación geológica ambiental (Blasco et alii, 1993, 251-253)

Creemos que la construcción de la *uersura* del teatro debe ser coetánea o poco posterior a la data del acceso a la *praetura* del joven Símmaco. Aunque esta no la sabemos con exactitud salvo que es posterior al año 357; si conocemos, en cambio, la cronología de las *Epistulae* propuesta por O.O. Seeck (1961) y en especial la parte correspondiente a la compra de los caballos en Hispania, datada por este investigador en el año 399 (Arce, 1982, 140). Por tanto, la erección de este ambiente debe realizarse en un periodo comprendido entre fines del s. IV y los comienzos del s. V d. C.. Estas fechas quedan corroboradas tanto por las fuentes escritas como la realidad arqueológica así como con cuestiones epigráficas y paleográficas.

Entre las fuentes escritas tenemos claras noticias de la importancia y vitalidad de Mérida para la época que proponemos. Así, el *Laterculus Polemii Silvii*, que como todo el mundo sabe es un documento administrativo del s. IV, enumera las provincias que contienen las diferentes *diocesis* y menciona solamente las ciudades que son sedes bien de los *vicarii*, bien de los *praefectii*. De hecho, al referirse a Hispania dice que hay siete y nombra en primer lugar la Tarraconense, luego la Carthaginense, Bética y en cuarto lugar "Lusitania, in qua est Emerita". Este dato, en opinión de Arce, es fundamental "para dilucidar el problema de la capitalidad de la *diocesis*, ya que la referencia expresa a Emerita significa que era aquí donde residía el *uicarius Hispaniarum*" (Arce, 1982b, 37, sic).

También se hace mención especial a Emerita en el *Ordo Nobilium Urbium*, XI, 82-3, donde se dice de ella que "es la más afortunada: ante ella se inclinan todas las demás restantes capitales de la *Diocesis*; es su capital" (Arce, 1982b, 86-7, sic).

En cuanto a las evidencias arqueológicas son innumerables y podríamos poner como punto de arranque la labor restauradora emprendida por Constantino y su hijos, con pruebas como la famosa inscripción del circo donde se alude a su restauración (Chastagnol, 1976), pasando por las reformas en el ala oeste del peristilo del teatro, sobre las que volveremos más adelante, la muy probable reparación del acueducto de los Milagros así como del edificio denominado *castellum aquae*, que más bien parece ser un *nymphaeum*, sin olvidar las

reparaciones de la muralla en la zona inmediatamente al sur del anfiteatro y el robustecimiento de la misma cerca con sillares reutilizados en la zona de la Alcazaba o en las inmediaciones del teatro.

Respecto a las reformas del sector oeste del peristilo debemos subrayar como una de las más importantes la segunda fase constructiva de la llamada Casa-Basilica. En efecto, en un segundo momento de su existencia la Casa-Basilica es ampliada considerablemente y es en esta época cuando invade el espacio público (Durán, 1991, 367-368). De este hecho lo más sobresaliente es la creación del gran *oecus* absidado con sus pinturas. Estas han sido reestudiadas recientemente por Mostalac Carrillo⁴⁹ y las ha datado en plena época teodosiana. Identifica al personaje allí retratado como un alto funcionario que se hace representar junto con su familia en la habitación de recepción de visitas. Todos aparecen vestidos con gran lujo y con detalles de la moda propia de Oriente. Estas conclusiones extraídas por el Dr. Mostalac nos llevan a plantearnos la posibilidad de que la ampliación de la Casa-Basilica por parte de un alto funcionario provincial, impidiera la consecución del proyecto de construir dos *uersurae* en el teatro. De hecho sabemos que se inició la realización de un pasadizo similar al practicado en el extremo oriental y que este del oeste no llegó a concluirse, lo que pudo estar motivado por dos razones que no son excluyentes entre sí sino que se complementan. Estas son:

- de orden político: el funcionario intentó con todos los medios a su alcance entorpecer el proyecto de un rival político, Simmaco y su entorno, pese a que fuese un superior jerárquico suyo. Para ello se sirvió de una casa preexistente, la cual modifica ampliándola aún a costa de invadir la vía pública, para lo que se valdría de la impunidad que le permitiese su rango.
- de orden económico y social: aquí podría encuadrarse la muerte de Q. Aurelius Simmacus en el 402. Con su muerte desaparecería el principal motor económico e intelectual del proyecto, por lo que no es impensable que se abandonase ante

49. Agradecemos desde aquí al Dr. Mostalac que nos enviase su manuscrito en tanto sale a la luz la publicación del congreso "Teodosio y su tiempo", organizado por la Universidad SEK en Segovia, en octubre de 1995.

los problemas políticos -que continuarían- y los grandes desembolsos que aún habría que realizar.

De época tardorromana conocemos cada vez más materiales y estructuras que nos revelan la gran vitalidad que tuvo Mérida y la gran actividad constructora que desplegó. Se ha podido detectar arqueológicamente que los centros urbanos se van desplazando a zonas más periféricas, menos neurálgicas con respecto a lo que fue el centro en época imperial plena (Mateos Cruz, 1995, 264ss.).

En línea con lo anteriormente expuesto hay que subrayar los hallazgos últimos acaecidos en el solar emeritense como es la aparición de un plato de mármol datado en la primera mitad del s. V d. C., en el que aparece un personaje masculino, barbado, en el centro de la pieza. A ambos lados y sobre sus hombros aparece un crismón así como una inscripción: M(ARCUS) ANTIUS UICTOR VOTUM OBTULIT. Este plato apareció en una instalación de carácter agropecuario. Su interés radica en varios aspectos: la pieza en sí, su finalidad votiva dentro de un rito cristiano; el material en que está ejecutada: mármol; el que aparezca el retrato de un personaje barbado y con toga y, especialmente, que aparezca reflejado su nombre con *tria nomina*. Un último dato de interés sobre este hallazgo es la paleografía de la inscripción en la que aparecen unas grafías muy similares a las de los sellos, excepto la "A" y la "B".

En relación con las cuestiones epigráficas y paleográficas debemos subrayar lo siguiente. Respecto al problema que suscitaba la existencia o, mejor dicho, el uso de *tria nomina* para las fechas que proponemos, vemos que contamos con sobrados ejemplos que demuestran que en época bajoimperial vuelve el uso de ellos, al menos entre las clases pudientes, quizá como reflejo de la moda imperante, como ya se dijo con anterioridad. Más complejo es el tema de la paleografía de las marcas aunque contamos con sobrados ejemplos todos de época tardía para contrastar debidamente la cuestión.

En líneas generales los sellos pueden parecer por su capital libraria así como por la presencia de en todos los casos -excepto en el de la marca **L.SA**- de época altoimperial. Sin embargo, ya hemos visto que la cuestión del nombre no es privativa de los dos primeros siglos de la

era y ahora veremos que con la grafía sucede algo similar. Efectivamente, en el tratado de Gordon (1964-1965) se pone de relieve que el tipo de letra más parecido a los sellos que estudiamos se halla en inscripciones que están datadas en una amplia horquilla cronológica que va desde los años 365-375 hasta 441-445. Sin embargo, uno de los rasgos que convierten en más "altoimperiales" los sellos es la presencia de la "Q" con apéndice largo, característica que se perpetúa en el s. V según revelan los epígrafes funerarios emeritenses (Navascués, 1947 y 1949). En general presentan también grandes paralelismos con las inscripciones recogidas por Vives. Así las más parecidas paleográficamente serían: la nº 10, procedente de Tarragona (Vives, 1942, Lám. V); la nº 140, procedente de Vega del Mar (Cádiz), fechada en fines del s. IV o principios del s. V (Vives, 1942, Lám. VIII) o la nº 192, procedente de Tarragona, fechada en el año 459 (Vives, 1942, Lám. XI).

Otras inscripciones de singular paralelismo con los sellos de los ladrillos del teatro romano son los nº 327 y 360, respectivamente, del repertorio de Gordon. Así en el nº 327 las letras **Q** (de apéndice largo y pronunciado, igual que Q.V.P/B-2) **V**, **P** (igual que la de Q.V.P./A y C) **T**, **M** y **S** así como las interpunciones son idénticas; se fecha en torno al 365-375. Y el nº 360 muestra asombrosa similitud con las **Q**, **M**, **S**, **V** y **A**, así como las interpunciones, pequeñas y triangulares, dentro del campo epigráfico de las C; Gordon la fecha entre los años 441-445.

Por último, en referencia a la paleografía, comprobamos que la marca **L.SA** es muy parecida a la que aparecen en el sello anfórico nº 4 de Remesal (1989, 125) **L.C.F.** Ambos son positivos, esto es en relieve. También el tipo de la L es casi idéntico al del sello nº 4 de Remesal y llama la atención lo regular y amorfo de las interpunciones. Este sello se data a partir de mediados del s. III d. C. por estar estampillado sobre una Dr. 23. Igualmente en relación con la marca **L.SA** decir que las **A** sin travesaño horizontal son típicas del periodo comprendido entre el s. IV y la primera del s. V d. C.. Y una buena muestra de ello son las Aes que se documentan en un ladrillo procedente de Complutum, datado en torno a fines del s. III o comienzos del s. IV (Gómez Pantoja, 1997, 258) o las de un epígrafe

funerario perdido y reencontrado en la ermita de Alentisque, también de época tardía.

A modo de resumen, diremos que queda de manifiesto que la construcción de la *uersura* del teatro debe inscribirse dentro de una fase de auge económico, político y social de la capital de Lusitania, a finales del s. IV y principios del s. V, dato que está intrínsecamente unido al hecho de que Mérida fuese la sede del *uicarius Hispaniarum*.

9. CONCLUSIONES.

En síntesis podríamos decir que los ladrillos emeritenses poseen un doble valor: por un lado intrínseco, dada la escasez de material latericio estampillado conocido de la Península Ibérica y por otro, genérico dado que a través de ellos podemos detectar, documentar y atestiguar importantes episodios de la Historia de Augusta Emerita, perfectamente cotejables con las fuentes escritas de la época.

En cuanto a la tipología métrica del ladrillo, según se deduce de los ejemplares trabados en la fábrica del teatro, vemos que se trata de piezas -indistintamente de las marcas- que miden de 44'5 a 46 cm. de largo por 30 a 30'5 cm. de ancho y de 6 a 6'5 cm. de grosor. Se constata, por tanto, que la medida del pie en Mérida para esta época⁵⁰ es de 30 cm. *grosso modo* y que estos ladrillos también son distintos de los que se consideran como "canónicos" para Roma y Lacio (Lugli, 1959), ya que son de tipo *lydion*, esto es pie *pór sesquipedal*, hecho este que no se constata allí.

Tampoco podemos olvidar que los datos que se deducen de los ladrillos completos del teatro, son en gran medida extensibles a los que se custodian en el M.N.A.R.. Este hecho debe ser sometido a pruebas que sean aptas para corroborar o no estos extremos como lo es el estudio comparativo de los grosores de los ladrillos y el de las dimensiones de los sellos. De esta manera se ha podido comprobar que en lo referente al GROSOR de los ladrillos, independientemente de la marca o de su localización actual, todos los ejemplares oscilan por término medio entre los 6 y 6'5 cm.. Y según se expresó en el capítulo correspondiente, es este parámetro el que se ajusta a normalidad en la mayoría de los casos por lo que queda contrastado que el patrón métrico es igual para todos. En cuanto a las pequeñas diferencias detectadas entre unos y otros, nos ratificamos en lo expuesto anteriormente: pueden deberse bien a una holgura en el molde, bien a una deshidratación excesiva durante el periodo de secado previo a la introducción al horno, lo que provocaría un adelgazamiento en su grosor y un ligero acrecentamiento en tanto en anchura como en longitud.

50. Para mayores datos sobre los patrones métricos de los elementos constructivos del teatro y del anfiteatro de Mérida cfr. Durán Cabello, 1998.

Respecto al tamaño de las cartelas, queda comprobada la utilización de más de una matriz durante el periodo de estampillado de los ladrillos. Así se han podido detectar en la marca **Q.A.S** dos tipos con dos variantes cada uno; en la **T.V.M** también se han encontrado dos tipos, uno de ellos con dos variantes; en la **L.LC.R** hemos documentado tres clases. Por su parte **Q.V.P** ha sido la marca con más subgrupos atestiguándose un total de cinco tipos, de los cuales dos presentan a su vez otras dos variantes. Por último, en la **L.SA** se han constatado cuatro sellos distintos.

Queremos subrayar que esta tipología es común y fácil de comprobar en el caso de las marcas **Q.A.S**, **Q.V.P** y **L.LC.R**, por hallarse las tres presentes en los dos lugares, pero debemos incidir en la existencia de algún caso "anómalo", como el de **QVP/E-1** que sólo se documenta en el teatro. En relación con las otras dos estampillas, **T.V.M** y **L.SA**, no podemos hacer ninguna comparación por no haber podido encontrar ningún ejemplar *in situ*.

A través de la catalogación y estudio de los ladrillos emeritenses, hemos podido ver que, en efecto, en Hispania se da la presencia mayoritaria de matrices de tipo rectangular, en donde se inscriben tres iniciales que debemos considerar sin género de duda, como *tria nomina*. Además, y como ya indicamos en el apartado correspondiente, llama la atención de estos sellos que siendo fruto del encargo de un particular, no utilizan ninguna fórmula tan típica en las oficinas itálicas o del norte de Africa, *ex officina*, *ex figlina* o *ex praedium* ni la más mínima mención a cónsules o la data consular. Estos datos así como la forma orbicular o circular se dan en ladrillos que son fruto de la importación, como sucede con los ejemplares de Mallorca (Vený, 1966).

Creemos que es bastante verosímil la hipótesis de trabajo de que los *tria nomina* correspondan bien al propietario del *fundus* o de la *figlina* individuo que sufragaba la obra donde han sido hallados. Así, por ejemplo, los de Itálica podrían estar aludiendo a uno de los dos preeminentes ciudadanos, cuyos nombres podrían encajar perfectamente con las siglas: C.///POLLIO o C. IULIUS PACATIANUS. No deja de sorprender que estos ladrillos sellados sólo

se localicen en un edificio de la ciudad, concretamente las Termas Mayores, y sea este de carácter público. Por tanto, podrían estar revelándonos la donación de las termas, o al menos de algunas de sus estancias, al municipio por parte de uno de estos evergetas. Por lo que la explicación del sellado de los ladrillos hay que buscarla en un encargo que realiza el donante a una *figlina* que, obviamente, no es de su propiedad sino que debe ser municipal. De ahí la necesidad de diferenciar la producción oficial -sin sellar, según se ha podido comprobar en todo lo hasta ahora excavado de Itálica- de la del particular, que sería atendida por tratarse de la mejora un edificio público ofrecido a la ciudad.

Para el caso de Mérida la presencia de estos ladrillos *in situ*, trabados en la fábrica de unos de los muros de la *uersura* del teatro así como la existencia de los mismos en los fondos del M.N.A.R., con el precioso dato de su procedencia, nos está hablando de una obra de gran importancia. Así pues los ladrillos emeritenses han venido a corroborar, por un lado, y a dar luz, por otro, a una realidad arqueológica que no había sido vislumbrada hasta ahora: la reforma en la tardoantigüedad de esta zona noreste del teatro que supone la creación de dos nuevos ambientes y la remodelación del sistema de circulación interna precedente.

Efectivamente, se observa en esta sala que el paramento de fachada del hemiciclo había sufrido muy serias modificaciones:

- la puerta principal del *aditus* este había perdido su moldura o "arquivolta";
- dicha cornisa moldurada había sido borrada en su recorrido por el paramento;
- las cornisas decoradas que enmarcaban la inscripción con letras de bronce donde se hacía alusión al donante Agrippa, fueron cuidadosamente cercenadas y la inscripción, por tanto, obliterada;
- también se advertía el adosamiento de un machón de sillares a la fachada misma del teatro, donde el módulo de los bloques era por completo diferente de los del proyecto inicial, con *responsio* en un muro de idénticas características;

- junto al machón adosado y la fachada se colocó una columna que ocultaría en gran medida los restos del mencionado epígrafe;
- por el lado más oriental de la fachada granítica del teatro, desde dentro de la *uersura*, se aprecia con nitidez como se le adosó con posterioridad un potente muro construido con *opus testaceum* que, evidentemente, no pertenecía al proyecto inicial del monumento;
- en el interior del *aditus* oriental se documenta como el núcleo de hormigón que sustenta el graderío fue perforado para abrir un nuevo acceso a la *orchestra* e *ima cavea* del teatro, acceso que antes se practicaba libremente por la puerta de fachada oriental desde la calle y el peristilo y que tras la creación de la *uersura* quedó restringido. El fenómeno de perforación del núcleo para llegar al interior del *aditus* es muy notable por la fachada del ángulo NE del hemiciclo; allí se comprueba como esta nueva entrada está separada del acceso oriental de la cripta mediante un muro de técnica mixta, que podríamos denominar como pseudo *africanum*, que se adosa torpemente al muro perimetral del teatro. El nuevo acceso está conducido por el paramento que acabamos de mencionar así como por el muro norte de la *uersura*.

Todas estas evidencias arqueológicas de una reforma, se enfrentaban al problema cronológico, pues no existe estratigrafía alguna del teatro. Por ello, el hallar los sellos en las memorias de excavación y su posterior localización *in situ*, fue una base para ensayar una propuesta cronológica, cuyo principal problema derivaba de la singularidad de los ejemplares y, por tanto, de su falta de datación. Al igual que ocurría en el caso de Itálica, aquí nos encontramos ante los nombres de personajes relevantes. Por ello iniciamos la búsqueda a través de la prosopografía y paralelamente, investigábamos en la Historia de Mérida, por lo que llegamos deducir que no se trataba de personajes emeritenses sino de individuos de la corte imperial, como Q. *Aurelius Simmacus*, *Tiberius Uictor Mineruius*, y posiblemente el antiguo *uicarius Hispaniarum*, *Septimius Acyndinus*, que realizaron una labor de evergetismo y conocemos la posible motivación de tal donación: el agradecimiento

de Simmaco y de su círculo más íntimo al *uicarius* vigente (a la sazón anónimo) por los favores concedidos tales como permisos para utilizar las vías para el transporte de los caballos, esto es *euectiones*, comprados para la celebración de los juegos por el acceso a la *praetura* de su hijo, el joven Simmaco.

El que sólo se conozcan estos ladrillos sellados en Mérida, debe tener una explicación similar a la del caso italicense. Debe ser un encargo realizado a una *figlina* de la colonia, de titularidad imperial seguramente por las fechas en que nos movemos, y en ésta por razones de diferenciación en la producción, esto es no mezclar lo oficial con lo privado, así como de presupuesto: cada individuo invertiría una cantidad proporcional a su riqueza y categoría, que correspondería aun número proporcional de ladrillos, distinto del de los otros participantes. De ahí el empleo de marcas para llevar el control.

Por último iterar que estos ejemplares ponen de relieve la vitalidad constructiva que se documenta en Mérida a lo largo de los siglos IV y V, lo que certifica la relación del *Laterculus Polemii Silvii*, donde al referirse a Hispania menciona siete ciudades y expresamente dice: "*Quarta: Lusitania, in qua est Emerita*". De hecho, esta remodelación del teatro, la última gran obra del edificio, la debemos situar en las postrimerías del s. IV o comienzos del V, lo que se aviene muy bien con la intensa actividad que desplegó Mérida en la Tardorromanía por no mencionar el floreciente periodo visigodo.

BIBLIOGRAFIA EMPLEADA

ADAM, J.P. (1984): *La construction romaine*. Paris.

ANA-BARRAECA. *Confluencia de culturas* (1998): Exposición organizada por el consorcio de la Ciudad monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida y dirigida por la Dra. D^a M^a del Mar Lozano Bartolozzi.

ALBERTOS FIRMAT, L. (1966): *Onomástica primitiva de Hispania Tarraconenese y Bética*. Salamanca.

ÁLVAREZ, A. y BRU DE SALA, E. (1970): "Materials locals utilitzats a Empúries a Època greco-romana", *Informació Arqueològica*, 41, pp. 158 ss.

ÁLVAREZ, A. y MAYER, M. (1981): "Materiales lapídeos de origen local utilizados en época romana en el litoral catalán", *VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, pp. 303 ss. Sevilla.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M. (1983): *El puente romano de Mérida*. Monografías Emeritenses nº1. Mérida.

- (1989): *Advertencias a la Istoria de Mérida*, Mérida. (Introducción).

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. (1950): "Las ruinas de Emerita y de Itálica a través de Nebrija y Rodrigo Caro", *Revista de Estudios Extremeños*, (R.E.E.), tirada a parte.

- (1958): "Mérida y los viajeros", *R.E.E.*, 561 ss. Badajoz.

- (1982): "Observaciones sobre el teatro romano de Mérida", *El Teatro en la Hispania Romana*, 303 ss.. Madrid.

AMADOR DE LOS RIOS Y VILLALTA, R. (1878): "Ruinas del teatro de Mérida", *El Museo Español de Antigüedades*, t. X, 497 ss.. Madrid.

ANCIENT MARBLE AND QUARRIING AND TRADE (1988): Papers from Colloquium held at the Annual Meeting of the Archaeological Institute of America, San Antonio (Texas), December, 1986. Oxford.

AQUILUÉ, X.; MAR, R.; NOLLA, J.M.; RUIZ, J. Y SANMARTÓ, E. (1984): *El forum romà d'Empúries*. Barcelona.

AQUILUÉ, X.; DUPRÉ, X.; MASSO, J. y RUIZ DE ARBULO, J. (1991): *Tarraco. Guía arqueológica*. Tarragona.

ARCE, J. (1982): *El último siglo de la Hispania romana: 284-409*. Madrid.

- (1982b): "Los caballos de Simmaco", *Faentia*, 4-1, 35 ss.

ARGENTE OLIVER, J.L. et alii (1980): *Tiermes, I. E.A.E.*, 111. Madrid.

ARTHUR, P. (1987): "Precisazioni su di una forma medioimperiale dalla Campania", *El vi a l'Antiguitat. Econocmia, producció i comerç al Mediterrani occidental*, pp. 401 ss. Badalona.

BALIL ILLANA, A. (1962): "Una empresa monopolística en Emporion: la fabricación de ladrillos", *C.N.A.*, VII (Barcelona, 1960), pp. 323 ss. Zaragoza.

- (1986): "Varia arqueológica: t.s. aretina decorada en la península Ibérica. II. El valle del Duero", *B.S.E.A.A.*, 52, pp. 239 ss. Valladolid.

BARREIROS, G. (1561): *Chorografia*. Coimbra.

BARRERA ANTÓN, J.L. (1992): "Teatro romano de Mérida", *Gran Enciclopedia Extremeña*, IX, pp. 244 ss. Badajoz.

BEDON, R. (1981): *Les carrières et les carriers de la Gaule romaine*. Tours.

BEDON, R.; CHEVALIER, R. y PINON, P. (1988): *Architecture et urbanisme en Gaule Romaine*, 2 vol.. Paris.

BEDOYERE, G. (1991): *The buildings of Roman Britain*. Londres.

BENDALA GALÁN, M. (1995): "La ciudad en la Hispania Romana", *XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, 115 ss. Tarragona.

- (1992): "Materiales de construcción romanos: peculiaridades de Hispania", *Arqueometría, Ciencias, Metodología y Técnicas aplicadas a la Arqueología*, 215 ss. Barcelona.

BENDALA GALÁN, M. y DURÁN CABELLO, R.M. (1995): "El anfiteatro de Augusta Emerita: rasgos arquitectónicos y problemática urbanística y cronológica", *El Anfiteatro en la Hispania Romana*, 265 ss. Badajoz.

BERMÚDEZ MEDEL, A. (1982-83): "Interés, problemática y metodología del estudio del material de construcción de tipo cerámico en la arquitectura romana", *Butlletí Arqueològic*, 4-5, 197 ss. Tarragona.

- (1987): "Producción latercia y comercio a media distancia en época romana. Un ejemplo en el Mediterráneo noroccidental: Lucius Herenius Optatus. Marcus y Caston", *Jornadas Internacionales d'Arqueologia Romana. Homenatge a Josep Estrada Garriga*, pp. 364 ss. Tarragona.

BESSAC, J.L. (1988): "Influences de la conquête romaine sur le travail de la pierre en Gaule méditerranéenne", *Journal of Roman Archeology*, 1, pp. 57 ss.

BETTS, F.M. (1980): "Roman brick and tile: a study in fabric variability", *The British Museum Seminar*, pp. 63 ss.

BIEBER, M. (1961): *The History of the Greck and Roman Theater*. Londres.

BLAKE, M.E. (1947): *Ancient roman construction in Italy from the Prehistoric period to Augustus*. Washington.

- (1959): *Roman construction in Italy from Tiberius through the Flavians*. Washington.

- (1973): *Roman construction in Italy from Nerva through the Antonines*. Memoirs of the American Philosophical Society, 96. Philadelphia.

BLASCO, C; DURÁN, R.M.; BENDALA, M.; BENITEZ, P.; ARRIBAS, J.G.; MILLÁN, A. y CALDERÓN, T. (1993): "Datación por Termoluminiscencia de la arquitectura del ladrillo. El caso de Mérida, resultados y problemas", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAM)*, 20, 239 ss.. Madrid.

BLOCH, H. (1947): *I bolli laterizi e la storia edilizia romana*. Roma.

(1947 b): "The Roman Brick-stamps Published in Volumes XV,1 of the C.I.L." *Harvard Studies in Classical Philology* 58-59, 56-57, pp. 1 ss. Harvard.

(1948): "Indices to the Roman Brick-Stamps Published in Volumes XV,1 of the C.I.L. and LVI-LVII of the HSCP", *HSCP*, pp. 1 ss.

(1948 b): *Supplement to Volume XV,1 of the C.I.L. Including complete Indices to the Roman Brick-Stamps*. Cambridge, (reed., Roma, 1967)

BODEL, J.P. (1983). *Roman Brick Stamps in the Kelsey Museum*. An Arbor.

BOON, G.C. (1984): *Laterarium Iscanum, the Antefixes, bricks and tile Stamps of the Second Augustan Legion*. National Museum of Wales. Edimburgo.

BRAVO, G. (1996): "Prosopographia theodosiana (I): en torno al llamado 'clan hispano'", *Gerión*, 14, pp. 381 ss. Madrid.

BRODRIBB, G. (1987): *Roman Brick and Tile*. Gloucester.

CAILLEUX, A. (s.a.): *Notice sur le Code des Couleurs des Sols*.

CANTO DE GREGORIO, A.M. (1977-78): "Avances sobre la explotación del mármol en Hispania Romana", *A.Esp.A.*, 50-51, pp- 165 ss.

- (1982): "Sobre la cronología augustea del acueducto de Los Milagros de Mérida", *Hom. a Sáenz de Buruaga*, pp. 157 ss. Madrid.

- (1988): "Colonia Iulia Augusta Emerita: Consideraciones en torno a su fundación y territorio", *Gerión*, 7, 149 ss.. Madrid.

- (1990): "Las tres fundaciones de Augusta Emerita", *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, 289 ss. Munich.

CAPUTO, G. (1959): *Il teatro di Sabratha e l'architettura teatrale africana*. Roma.

CEAN BERMÚDEZ, J.A. (1832): *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid.

CIANCIO ROSSETTO, P. y PISANI SARTORIO, G. (1994): *Teatri greci e romani. Alle origini del linguaggio rappresentato*, 3 vol.. Roma.

CISNEROS CUNCHILLOS, M. (1986): "Canteras y materiales de construcción de los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *Homenaje al Prof. D. Antonio Beltrán Martínez*, pp. 613 ss.

- (1988): *Mármoles hispanos: su empleo en la Hispania Romana*. Zaragoza.

CLASSICAL MARBLE. GEOMETRY, TECHNOLOGY, TRADE (1988): *Proceedings of the NATO advanced research workshop on marble in Ancient Greece and Rome. Geology, quarry, commerce, artifacts*. (I Giocco, Lucca), Dordrecht.

COURTOIS, C. (1989): *Le bâtiment de scène des théâtres d'Italie et de Sicile: Étude chronologique et typologique*. Archeologia Transatlantica VIII. Louvain-la-Neuve.

- COZZO, G. (1928): *Ingegneria romana*. Roma, reedición 1970.
- CHASTAGNOL, A. (1976): "Les inscriptions constantiniennes du cirque de Mérida", *Mélanges de l'Ecole Française à Rome*, (MEFRA), 88.1, 259 ss.. Roma.
- CHOISY, A. (1873): *L'Art de bâtir chez les romains*. Paris..
- DARVILL, T. Y McWHIRR, A.D. (1984): "Brick and tile production in Roman Britain: model of economic organisation", *World Archeology*, 15-3, pp. 239 ss.
- DIDIERJEAN, Fr.; LE NEY, C. y PAILLET, J.L. (1989): *Belo III. Le Macellum*. Madrid.
- DORÉ, G. y DAVILLIER, Ch. (1988): *Viaje por España*. Madrid (reedición).
- DUPRÉ i RAVENTOS, X. (1994): *L'Arc Romà de Berà (Hispania Citerior)*, Bibliotheca Italica. Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma, 20. C.S.I.C.. Roma.
- DURÁN CABELLO, R.M. (1998): *Estudio Arquitectónico del teatro y del anfiteatro romano de Augusta Emerita: nuevas bases arqueológicas para la historia de la ciudad*. Tesis doctoral microfichada, Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- (1998, e.p.): "Mérida en la Antigüedad Tardía", I Encuentro "Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía" (Alcalá de Henares, 15-17 octubre 1996), *Acta Antiqua complutensia*, I. Alcalá de Henares, Madrid.
- (1998, e.p.): Los espectáculos en Mérida durante la Antigüedad Tardía", *Acta Antiqua complutensia*, II. Alcalá de Henares, Madrid.
- (1988, e.p.): "El uso del ladrillo en la arquitectura de Augusta Emerita", *El ladrillo y sus derivados en la época romana*.

Producción, utilización y difusión en las provincias occidentales (Hispania, Galia e Italia), Mesa redonda organizada por la Casa de Velázquez y la Facultad de Filosofía y Letras Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 5-6 junio

- (1994): "Elementos para la historia de Mérida a través del análisis constructivo: el caso del Teatro", *XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, 132 ss. Tarragona.
- (1991-92): "Técnicas de edilicia romana en Mérida, I.", *Anas*, 4/5, 45 ss. Mérida.
- (1991): "La técnica constructiva de la llamada 'Casa-Basilica' de Mérida", *La casa urbana hispanorromana*, 359 ss. Zaragoza.
- (1990): "Sobre el opus quadratum del teatro romano de Mérida y las grapas de sujeción", *CuPAUAM*, 17, 91 ss. Madrid.

EL LADRILLO Y SUS DERIVADOS EN LA ÉPOCA ROMANA. PRODUCCION, UTILIZACION Y DIFUSION EN LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES (HISPANIA, GALIA E ITALIA) (1998, e.p.): Mesa Redonda celebrada en Madrid, 5-6 junio de 1995.

ESTEVE GUERRERO, M. (1961): "Marca de un fabricante de vidrios y otros hallazgos inéditos en Asta Regia", *A.Esp. A.*, 34, pp. 206 ss.

ÉTIENNE, R. Y MAYET, Fr. (1971): "Briques de Belo. Relations entre la Mauretanie Tingitana et la Bétique au Bas-Empire", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 7, pp. 59 ss. Madrid.

FANT, J.F. (1989): *Cavum antium Phrygiae. The organization and operations of the Roman Imperial Marble quarries in Phrygia*. B.A.R. International, series, 482. Oxford.

FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1991): "Conjunto de matrices de sellos romanos procedentes de Sevilla", *Gerión*, anejos nº 3, pp. 309 ss. Madrid.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1997): *La muralla romana de Gijón (Asturias)*. Ayuntamiento de Gijón. Gijón.

FERNÁNDEZ OCHOA, C. y MORILLO CERDÁN, A. (1991): "Fortificaciones urbanas de época bajoimperial en Hispania. Una aproximación crítica", *CuPAUAM*, 18, pp. 227 ss. Madrid.

FERNANDEZ Y PEREZ, G. (1857): *Historia de las Antigüedades de Mérida*. Mérida.

FINCKER, M. (1986): "Les briques claveaux. Un material de construction spécifique des thermes romaines", *Aquitania*, 4, pp. 143 ss.

FLORIANO CUMBREÑO, A. (1944): "Excavaciones en Mérida", *A.Esp.A.*, 17, 151 ss..

- (1940/41): "Las excavaciones de Mérida", *A.Esp.A.*, 14-15, 445 ss.. Madrid.

FLÓREZ, R.P.Fr. E. (1770): *España Sagrada. Theatro geográfico-histórico de la Iglesia en España*, "De la Lusitania Antigua en común y de su Metrópolis Mérida", t. XIII. Madrid (1816).

FORNER y SEGARRA, A. (1893): *Antigüedades de Mérida*. Mérida.

FRÉZOULS, E. (1987): "Les monuments des spectacles dans la ville: théâtre et amphithéâtre", *Spectacula.I. Gladiateurs et amphithéâtres*, 77 ss.. Lattes.

- (1982): "Histoire architectural du théâtre romain", *Aufstieg und Niedergang der Römische Welt*, II, 12-1, 343ss.

FRIZOT, M. (1975): *Mortières et enduits peintes antiques. Étude technique et archéologique*. Dijon.

FOURLAIN, V. y BISSEGER, P. (1975): "Les mortières anciens. Histoire et essais d'analyse scientifique", *Zeitschrift für Schweizerische Archäologie und Kunstgeschichte*, 32, pp. 166 ss.

GARCIA y BELLIDO, A. (1953): "El puente romano de Medellín", *N.A.H.*, 26, pp. 407 ss.

- (1960): *Colonia Aelia Augusta Italica*. Madrid.

- (1961): "Un monument funéraire dystyle de style syrien à Zalamea, l'ancienne Iulippa (Betica)", *R.E.A.*, 63, pp. 314 ss. Burdeos.

- (1968): "Catálogo de los sellos latericios de Legio VII Gemina en España", *Nueve Estudios sobre la Legio VII Gemina*, pp. 51 ss. León.

- (1970): "Estudios sobre la Legio VII Gemina y su campamento en León", *Legio VII Gemina*. León.

- (1970/74): "El arco tetrapylon de Caparra (Cáceres)", *A.Esp.A.*, 45-47, pp. 45 ss. Madrid.

GARCÍA IGLESIAS, L. (1975): "La hipotética inscripción del teatro de Mérida, reconstruida por Hübner", *R.E.E.*, 31, 591 ss.. Badajoz.

GARCÍA MERCADAL, J. (1952): *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid.

GINOUVÉS, R. y MARTIN, R. (1985): *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine. I. Matériaux, techniques et formes du décor*. Ecole Française de Rome et d'Athènes. Roma-Atenas.

GINOUVÉS, R. (1992): *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine. II. Eléments constructifs*. Ecole Française de Rome et d'Athènes. Roma-Atenas.

GIOVANNONI, A. (1925): *La tecnica della costruzione presso i romani*. Roma.

GNOLI, R. (1971): *Marmora romana*. Roma.

GÓMEZ BRAVO, J. (1638): *Advertencias a la Istoria de Mérida*. Florencia. (edición facsímil, Mérida, 1989).

GÓMEZ PANTOJA, J. (1997): "Figlinae Corneliorum?", *Ficheiro Epigráfico*, 56, nº 258. Universidade de Coimbra.

- (1996): "El padre Fita y sus fuentes", *Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 3, pp. 125 ss. Universidad de Alcalá de Henares, Madrid.

GÓMEZ DE TERREROS, M. del V. (1993): Antonio Gómez-Millán (1883-1956). *Una revisión de la arquitectura sevillana de su tiempo*. Sevilla.

GORDON, A.E. (1964-65): *Album of Dated Latin Inscriptions*, vol. II y III (225-525 A.D.), University of California Press. Berkeley, Los Angeles.

GRENIER, A. (1958): *Manuel d'Archéologie gallo-romaine. IIIème. Partie: L'Architecture*. vol. II: *Ludi et circenses, Théâtres, Amphithéâtres, Cirques*. Paris.

GROS, P. (1990): "Théâtre et culte impérial en Gaule Narbonnaise et dans la péninsule Ibérique", *Stadt und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, pp. 381 ss. Madrid.

- (1988): "'Modèle urbain' et gaspillage des ressources dans les programmes éditaires des villes de Bithynie au début du IIème. siècle après J.C.", *L'Origine des richesses dépensées dans la ville antique*, 69 ss. Aix-en-Provence.

GRÜNHAGEN, W. (1978): "Fabriger Marmor aus Munigua", *Madrid. Mitteilungen*, 19, pp. 290 ss. Madrid..

GUILLÉN TATO, J. (1935): "Hallazgo de los planos de unas excavaciones en Mérida en el s.XVIII", *Homenaje a D. José Ramón Mélida*, vol. III, 223 ss. Madrid.

GULLINI, G. (1973): "La datazione e l'inquadramento stilistico del Santuario della Fortuna Primigenia a Palestrina", *Aufstieg und Niedergang auf der Römischer Welt*, I.4, 746 ss.

GUITART TRULLS, B. (1925): "Teatro romano de Mérida", *Arquitectura*, VII, nº 74, 125 ss.. Madrid.

HAUSCHILD, Th. (1983): *Arquitectura romana de Tarragona*. Tarragona.

- (1976): "Problemas de las construcciones romanas de Mérida", *Augusta Emerita*, 107 ss.. Madrid.

HERES, T.L. (1983): *Paries. A proposal for a dating system of late antique masonry structures in Rome and Ostia. A.D. 235-600*. Amsterdam.

- (1975): *Organization of roman brick Production in the First and Second Centuries A.D.. An Interpretation of roman brick Stamps*. Helsinki.

HIDALGO PRIETO, R. (1996): *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba). El aula central y las termas*. Córdoba.

HINOJOSA, E. de (1876): "Sigilografía romana del Museo Arqueológico Nacional", *Museo Español de Antigüedades*, VII, pp. 548 ss. Madrid.

HÜBNER, E. (1905): "Emerita", *Real Enciclopädie Pauly Wissowa*, V-II, 2493 ss. Berlin.

JIMÉNEZ MARTÍN, A. (1989): *La puerta de Sevilla en Carmona*. Sevilla.

- (1976): "Los acueductos de Emerita", *Augusta Emerita*, pp.111 ss.. Madrid.

- (1975): "Esquema de las obras de cantería en la Bética", *XIV Congreso Nacional de Arqueología*, pp. 1153 ss. Madrid.

JONES, A.H.M.; MARTINDALE, J.R. y MORRIS, J. (1971): *The Prosopography of the Later Roman Empire. I. A.D. 260-395*. Cambridge.

LABORDE, A. de (1811): *Voyage pittoresque de l'Espagne*, t. I, 2ª parte. Paris.

LAMPRECHT, O. (1985): *Opus caementicium. Bautechnik der Römer*. Dusseldorf.

LANTIER, R. (1915): "Le théâtre romain de Mérida", *Comptes rendues de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 164 ss. Paris.

LE GLAY, M. (1992): "Épigraphie et théâtres", *Spectacula II. Le théâtre antique et ses spectacles*, 209 ss. Lattes-Cedex.

LEON, P. (1988): *Traianeum de Itálica*. Sevilla.

LE ROUX, P. (1998, e.p.): "Briques et tuiles militaires dans la péninsule Ibérique: problèmes de production et de diffusion", *El ladrillo y sus derivados en época romana. Producción, utilización y difusión en las provincias occidentales (Hispania, Galia e Italia)*, Madrid.

LUGLI, G. (1965): *Studi minori di topografia antica*. Roma.

- (1957): *La tecnica edilizia romana col particolare riguardo a Roma e Lazio*. Roma.

- (1956): "L'Opus caementicium in Vitruvio", *Mélanges Carsten Hoeg, Classica et Medievalia*, XVII, 99 ss.

- (1943): "Criteri di massima per la datazione dei più antichi monumenti romani" *Rendiconti dell'Accademia d'Italia*, VII-III, 20 ss. Roma.

MACÍAS LIAÑEZ, M. (1929): *Mérida monumental y artística*. Barcelona, 2ª edición (corregida y aumentada).

MANACORDDA, D. (1983): "Prosopografia e anfore tripolitane: nuove osservazioni", *Il Congreso sobre Producción y comercialización del aceite en la Antigüedad*, pp. 483 ss. Universidad Complutense, Madrid.

MARTA, R. (1986): *Tecnica costruttiva romana*. Roma.

- (1985): *Architettura romana. Tecniche costruttive e forme architettoniche del mondo romano*. Roma.

MARTÍN-BUENO, M. y CISNEROS CUNCHILLOS, M. (1985): "Aproximación al estudio de materiales de construcciones romanas de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)", *C.N.A.*, XVII (Logroño, 1983), pp. 875 ss. Zaragoza.

MARTÍN VALLS, R. Y DELIBES DE CASTRO, G. (1975): "El campamento de Rosino de Vidriales", *Studia Archaeologica*, 36, pp. 3 ss. Santiago de Compostela.

MATEOS CRUZ, P. (1995): "Cambios urbanísticos realizados en Mérida durante el s. IV", *XIV Congreso Internacional de Arqueología*, vol. II, 264 ss. Tarragona.

MÉLIDA ALINARI, J.R. (1915): "El teatro romano de Mérida", *RABM*, XXXII, 1 ss. Madrid.

- (1925): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*. 3 vol. Madrid.

MENÉNDEZ-PIDAL, J. (1976): "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses", *Augusta Emerita*, 199 ss. Madrid.

MORENO DE VARGAS, B. (1633): *Historia de la ciudad de Mérida*. Mérida, 1981 (3ª edición).

MORILLO CERDÁN, A. (1991): "Fortificaciones campamentales de época romana en España", *A.Esp. A.*, 64, pp. 135 ss. Madrid.

NAVASCUÉS Y DE JUAN, J.M^a (1949): "La fecha del epígrafe emeritense de la mártir Eulalia (H. 334, V. 348)", *Ampurias*, XI, pp. 149 ss. Barcelona.

- (1947): "De epigrafía cristiana extermeña. Novedades y rectificaciones", *A.Esp.A.*, XX, pp. 2655 ss. Madrid.

NÜNNERICH-ASMUS, A. (1996): *El arco cuadrifronte de Cáparra (Cáceres). Un estudio sobre la arquitectura flavia de la península ibérica*.

PARIS, P (1912): "Spanien und Portugal", *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Institut*, 27, 456 ss. Berlín.

- (1913): "L'Archéologie en Espagne et Portugal. Mai 1910-mai 1912, II", *Bulletin Hispanique*, 15, 117 y 142 ss. Paris.

- (1914): "Promenades archéologiques: Mérida", *Bulletin Hispanique*, 16, 285 ss. Paris.

- (1914b): "Spanien und Portugal", *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Institut*, 29, 316 ss. Berlín.

PEACOCK, D.P.S. (1977): "Bricks and Tiles of the Classis Britannica. Petrology and origin", *Britannia* 8, pp. 235 ss. Londres.

PENSABENE, P. (1983): "Observazioni sulla diffusione dei marmi e sul loro prezzo nella roma imperiale", *Dialoghi di Archeologia*, 1, pp. 55 ss. Roma.

- (1982): "Il marmo nell'impero romano", *Bulletin des Musées royaux d'Art et d'Histoire*, 53-2, pp. 21 ss. Bruselas.

PLANO y GARCIA, P.M^a. (1894): *Ampliaciones a la Historia de Mérida*. Mérida.

PONZ, A. (1784): *Viaje de España*, t. VIII, carta IV, s. v. "Mérida" (edición facsímil, Badajoz 1983).

PRESEDO, F. et alii (1982): *Carteia*, E.A.E., 120. Madrid.

RAKOB, F. (1983): "Opus caementicium und die Folgen", *Mitteilungen des Romisches Instituts*, pp. 359 ss. Roma.

RAMALLO, S.F. y ARANA, R. (1987): *Canteras romanas de Carthago Nova y alrededores (Hispania Citerior)*. Murcia.

RAMOS SÁINZ, M.L. (1996): *Las terracotas arquitectónicas en la Hispania Romana: la Tarraconense*, Monografías de Arquitectura Romana, 3, 2 vol. Madrid.

REBECCHI, F. (1983): "Bollo di tegola MAT. Problemi della produzione laterizia nella Cisalpina del s. I a. C.", *Miscelanea di studi archeologici e di antichità*, 1, pp. 49 ss. Modena.

REMESAL RODRIGUEZ, J. (1989): "Tres nuevos centros productores de ánforas Dressel 20 y 23. Los sellos de Lucius Fabius Cilo", *Ariadna*, 6, pp. 121 ss.

RICCO, Ch. (1998, e.p.): "Éléments pour une approche socio-économique de la production de matériaux de construction en terre cuite dans les provinces hispaniques", *El ladrillo y sus derivados en la época romana. Producción, utilización y difusión en las provincias occidentales (Hispania, Galia e Italia)*, Madrid.

- (1993): "Production et diffusion des matériaux de construction en terre cuite dans le monde romain: l'exemple de la Tarraconaise d'après l'épigraphie", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXIX-1, pp. 51 ss. Madrid.

RICHMOND, I.A. (1930): "The first years of Augusta Emerita", *Archaeological Journal*, 87, 99 ss. Londres.

RODÁ, I. (1994): "Los materiales de construcción en Hispania", *XIV congreso Internacional de Arqueología Clásica*, vol. I, pp. 323 ss. Tarragona.

ROLDÁN GÓMEZ, L. (1998, e.p.): "El opus testaceum en la Bética", *El ladrillo y sus derivados en la época romana. Producción, utilización y difusión en las provincias occidentales (Hispania, Galia e Italia)*, Madrid.

- (1995a): "La utilización del ladrillo en las ciudades de la Bética romana", *XIV Congreso Internacional de Arqueología*, vol. II, 367 ss. Tarragona.

- (1995b): "El anfiteatro de Itálica. Técnicas y materiales de construcción", *El Anfiteatro en la Hispania Romana*, 213 ss. Badajoz.

- (1994): *Técnicas constructivas romanas en Itálica (Santiponce, Sevilla)*, Monografías de Arquitectura Romana, 2. Madrid.

- (1992): *Técnicas constructivas romanas en Carteia (San Roque, Cádiz)*, Monografías de Arquitectura Romana, 1. Madrid.

ROMAN BRICK AND TILE (1979): *Studies in manufacture, Distribution and use in the Western Empire*. BAR, Int. 68. Londres.

SEEK, O. (1983): *Q. Aurelii Symmachi, Monumenta Germaniae Historica auctores antiquissimi*. Berlín (reed.)

SETÄLA, P. (1977): *Private Domini in Roman Brick Stamps of the Empire. A Historical and Prosopographical Study of Landowners in the District of Rome*. Helsinki.

SEVILLANO CARVAJAL, A. (1967): "Tegulas romanas en la provincia de Zamora", *A.Esp.A.*, 40, pp. 151 ss. Madrid.

SCHULTEN, A. (1929): "Mérida. Das Spanische Röm", *Deutsche Zeitung für Spanien*, 3 ss. Barcelona.

STADTBILD UND IDEOLOGIE. DIE MONUMENTALISIERUNG STÄDTE HISPANISCHER ZWISCHEN REPUBLIK UND KAISERZEIT (1990): Coloquio realizado entre el 19-23 octubre, de 1987, en Madrid. Organizado por W. TRILLMICH y P. ZANKER.

STEINBY, M. (1998, e.p.): "Ricerca sui personaggi dei bolli latezi di Roma", *El ladrillo y sus derivados en la época romana. Producción, utilización y difusión en las provincias occidentales (Hispania, Galia e Italia)*, Madrid.

- (1986): "L'industria laterizia di Roma nel Tardo Impero", *Società romana e Impero Tardoantico*. II. Roma: politica, economia, paesaggio urbano (a cura di A. Giardino) pp. 94 ss. Roma.

- (1983): "I senatori e l'industria laterizia di Roma nel Tardo Impero", *Epigrafia e Ordine Senatorio*, pp. 22 ss. Roma.

TRILLMICH, W. (1993): "Novedades en torno al programa iconográfico del teatro de Mérida", *I Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, 113 ss. M^o de Cultura.

- (1990): "Colonia Augusta Emerita, die Hauptstadt von Lusitanien", *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung Städte hispanischer zwischen Republik und Kaiserzeit*, 299 ss. Berlin.

- (1989/90): "Un sacrarium de culto imperial en el teatro de Mérida", *Anas*, 2-3, 87 ss. Mérida.

VALLOIS, R. (1919): "Observations sur le théâtre romain de Mérida", *R.E.A.*, XXI, pp. 193 ss. Burdeos.

VAN DEMAN, E.B. (1912): "Methods of determining the date of Roman Concrete Monuments", *American Journal of Archaeology*, *Journal of Archaeological Institute of America*, 2 y 3, 230 ss. y 387 ss.

VARÈNE, P. (1979): *Sur la taille de la pierre antique, médiévale et moderne*. Dijon.

VELÁZQUEZ JIMÉNEZ, A. (1992): *Repertorio de bibliografía arqueológica emeritense*. Cuadernos Emeritenses, 6. Mérida.

VENY, C. (1966): "Marcas de ladrillos y tejas encontradas en Mallorca", *A.Esp.A.*, 39, pp. 156 ss. Madrid.

VIVES, J. (1942): *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. Barcelona.

WARD-PERKINS, J.B. (1976): *Arquitectura Romana*. Madrid.

-(1980): "The marble trade and its organization: evidences from Nicomedia", *Memoirs of the American Academy in Rome*, 36, pp. 325 ss. Roma.

WETTER, L. (1979): *The possibility of dating roman monuments built of opus caementicium by analysing the mortar*, *Opuscula Romana*, 12. Roma.

WRIGHT, R.P. (1978): "Tile Stamps of the Ninth Legion found in Britain", *Britannia*, 9, pp. 379 ss. Londres.

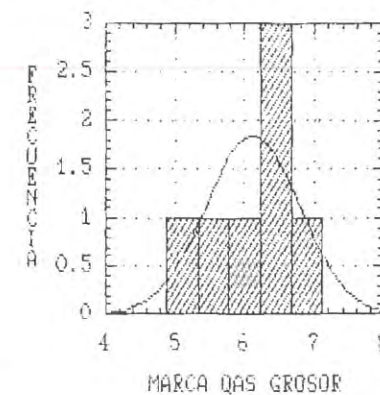
-(1976): "Tile Stamps of the Sixth Legion found in Britain", *Britannia*, 7, pp. 224 ss. Londres.

WICKERT, L. (1934): "Epigrafía emeritense", *Hon. a D. José Ramón Mérida*, t. I, 113 ss. Madrid.

CUADRO 1

row	INVENTARIO	MARCA	CONSERVAC	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR	COLOR
1	4651	Q.A.S.	INCOMPLETO	28.5	26.0	5.5	R-20
2	4653	Q.A.S.	INCOMPLETO	31.0	28.0	7.0	P-19
3	4657	Q.A.S.	INCOMPLETO	22.5	14.5	6.3	R-19
4	4658	Q.A.S.	INCOMPLETO	11.5	14.0	6.5	R-19
5	4668	Q.A.S.	INCOMPLETO	40.5	30.5	6.5	R-20
6	4689	Q.A.S.	INCOMPLETO	13.5	24.0	5.0	P-19
7	17476	Q.A.S.	INCOMPLETO	45.0	32.0	6.0	P-19

Variable:	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR
Sample size	7	7	7
Average	27.5	24.1429	6.11429
Median	28.5	26	6.3
Mode	22.5	24	6.5
Geometric mean	24.7098	23.0545	6.08085
Variance	160.917	52.7262	0.458095
Standard deviation	12.6853	7.26128	0.676827
Standard error	4.79459	2.74451	0.255817
Minimum	11.5	14	5
Maximum	45	32	7
Range	33.5	18	2

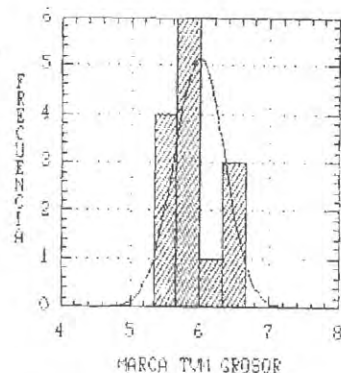


Cuadro 1. Datos y resultados del análisis estadístico de los ladrillos de la marca QAS del M.N.A.R. e histograma de frecuencias.

CUADRO 2

row	INVENTARIO	MARCA	CONSERVAC	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR	COLOR
1	4647	T.V.M.	INCOMPLETO	8.0	8.0	6.0	R-19
2	4650	T.V.M.	INCOMPLETO	10.0	21.0	6.0	P-20
3	4656	T.V.M.	INCOMPLETO	13.5	29.5	6.0	R-19
4	4659	T.V.M.	INCOMPLETO	21.5	31.0	6.2	R-11
5	4660	T.V.M.	INCOMPLETO	16.0	21.0	5.6	R-27
6	4661	T.V.M.	INCOMPLETO	19.0	14.0	6.5	P-27
7	4662	T.V.M.	INCOMPLETO	29.5	25.0	6.5	P-29
8	4663	T.V.M.	INCOMPLETO	21.0	26.5	6.0	P-30
9	4664	T.V.M.	INCOMPLETO	30.5	31.5	5.5	P-17
10	4666	T.V.M.	INCOMPLETO	13.5	30.5	6.5	P-20
11	4667	T.V.M.	INCOMPLETO	30.0	23.0	5.5	P-19
12	4671	T.V.M.	INCOMPLETO	28.0	23.5	5.5	P-19
13	4721	T.V.M.	INCOMPLETO	24.5	31.0	6.0	P-19
14	21373	T.V.M.	INCOMPLETO	32.0	30.0	6.0	P-19

Variable:	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR
Sample size	14	14	14
Average	21.2143	24.6786	5.98571
Median	21.25	25.75	6
Mode	13.5	31	6
Geometric mean	19.5434	23.365	5.97557
Variance	65.9121	49.1387	0.130549
Standard deviation	8.11863	7.0099	0.361316
Standard error	2.16979	1.87348	0.0965658
Minimum	8	8	5.5
Maximum	32	31.5	6.5
Range	24	23.5	1



Cuadro 2. Datos y resultados del análisis estadístico de los ladrillos de la marca TVM del M.N.A.R. e histograma de frecuencias.

CUADRO 3

row	INVENTARIO	MARCA	CONSERVAC	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR	COLOR
1	4652	LL.C.R.	INCOMPLETO	15.0	16.5	6	P-20
2	4673	LL.C.R.	INCOMPLETO	28.0	30.5	6	R-20
3	4716	LL.C.R.	INCOMPLETO	30.5	27.5	6	R-19
4	4723	LL.C.R.	INCOMPLETO	20.0	29.5	6	N-17
5	4732	LL.C.R.	INCOMPLETO	20.0	15.0	6	R-19

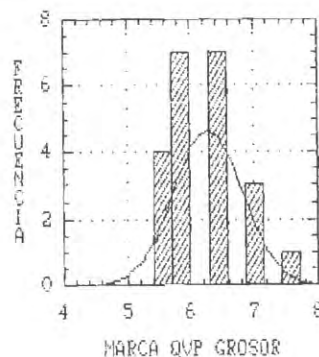
Variable:	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR
Sample size	5	5	5
Average	22.7	23.8	6
Median	20	27.5	6
Mode	20	16.5	6
Geometric mean	21.9746	22.7723	6
Variance	40.7	55.45	0
Standard deviation	6.37966	7.44648	0
Standard error	2.85307	3.33017	0
Minimum	15	15	6
Maximum	30.5	30.5	6
Range	15.5	15.5	0

Cuadro 3. Datos y resultados del análisis estadístico de los ladrillos de la marca LLCR del M.N.A.R. En este caso no se acompaña de histograma por no existir variación en el dato.

CUADRO 4

row	INVENTARIO	MARCA	CONSERVAC	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR	COLOR
1	4648	Q.V.P.	INCOMPLETO	25.0	18.5	6.0	R-19
2	4649	Q.V.P.	INCOMPLETO	8.5	11.0	7.0	R-19
3	4655	Q.V.P.	INCOMPLETO	11.5	23.5	6.0	R-19
4	4665	Q.V.P.	INCOMPLETO	20.5	14.5	5.6	R-19
5	4670	Q.V.P.	INCOMPLETO	23.5	22.0	7.0	N-11
6	4674	Q.V.P.	INCOMPLETO	30.5	19.0	6.0	M-20
7	4676	Q.V.P.	INCOMPLETO	24.0	21.0	6.5	P-19
8	4683	Q.V.P.	INCOMPLETO	22.3	29.5	5.5	P-19
9	4691	Q.V.P.	INCOMPLETO	9.5	11.5	6.0	R-19
10	4694	Q.V.P.	INCOMPELTO	30.0	18.0	6.5	P-19
11	4696	Q.V.P.	INCOMPLETO	28.5	22.0	6.5	P-19
12	4697	Q.V.P.	INCOMPLETO	9.5	22.0	6.0	M-25
13	4700	Q.V.P.	INCOMPLETO	21.0	15.5	6.5	P.19
14	4702	Q.V.P.	INCOMPLETO	18.5	18.0	6.0	M-20
15	4705	Q.V.P.	INCOMPLETO	17.0	16.0	5.5	M-20
16	4714	Q.V.P.	INCOMPLETO	12.0	16.0	5.5	M-20
17	4717	Q.V.P.	INCOMPLETO	24.5	31.0	6.5	P-19
18	4718	Q.V.P.	INCOMPLETO	25.0	30.0	6.5	P-19
19	4719	Q.V.P.	INCOMPLETO	7.0	4.0	6.0	P-20
20	4720	Q.V.P.	INCOMPLETO	26.0	21.0	7.5	N-39
21	4736	Q.V.P.	INCOMPLETO	17.5	18.0	7.0	P-20
22	4741	Q.V.P.	INCOMPLETO	15.0	15.5	6.5	R-20

Variable:	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR
Sample size	22	22	22
Average	19.4	18.9773	6.27727
Median	20.75	18.25	6.25
Mode	25	22	6.5
Geometric mean	17.8507	17.6849	6.25505
Variance	53.1486	40.0828	0.296126
Standard deviation	7.29031	6.3311	0.544174
Standard error	1.5543	1.34979	0.116018
Minimum	7	4	5.5
Maximum	30.5	31	7.5
Range	23.5	27	2



Cuadro 4. Datos y resultados del análisis estadístico de los ladrillos de la marca QVP del M.N.A.R. e histograma de frecuencias.

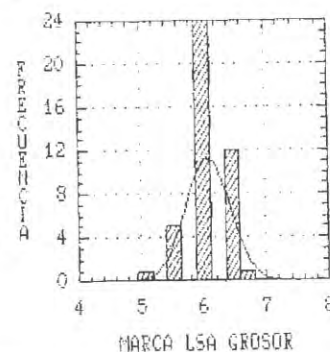
CUADRO 5

row	INVENTARIO	MARCA	CONSERVAC	LONGITUD	ANCHURA	GROSOR	COLOR
1	4672	L.S.A.	INCOMPLETO	26.0	30.5	6.5	P-20
2	4675	L.S.A.	INCOMPLETO	20.0	17.0	6.0	P-19
3	4677	L.S.A.	INCOMPLETO	19.0	14.0	5.0	P-20
4	4678	L.S.A.	INCOMPLETO	17.5	21.5	6.0	R-19
5	4680	L.S.A.	INCOMPLETO	28.5	25.0	6.0	R-19
6	4682	L.S.A.	INCOMPLETO	15.5	18.0	6.0	S-20
7	4685	L.S.A.	INCOMPLETO	25.5	28.5	6.0	N-15
8	4686	L.S.A.	INCOMPLETO	16.5	17.0	6.0	P-19
9	4688	L.S.A.	INCOMPLETO	19.5	26.0	6.0	R-19
10	4690	L.S.A.	INCOMPLETO	13.5	17.5	6.0	P-19
11	4693	L.S.A.	INCOMPLETO	26.0	20.5	6.0	P-19
12	4695	L.S.A.	INCOMPLETO	15.0	18.0	6.0	P-19
13	4699	L.S.A.	INCOMPLETO	30.0	18.5	5.5	R-19
14	4701	L.S.A.	INCOMPLETO	20.0	15.5	6.5	R-19
15	4704	L.S.A.	INCOMPLETO	15.0	18.5	5.5	P-19
16	4706	L.S.A.	INCOMPLETO	18.5	22.5	6.0	P-19
17	4707	L.S.A.	INCOMPLETO	25.5	19.5	6.0	P-19
18	4709	L.S.A.	INCOMPLETO	28.5	15.5	6.5	P-20
19	4710	L.S.A.	INCOMPLETO	25.0	17.5	6.5	N-25
20	4711	L.S.A.	INCOMPLETO	19.0	21.0	6.5	P-19
21	4712	L.S.A.	INCOMPLETO	23.0	26.0	6.0	P-19
22	4713	L.S.A.	INCOMPLETO	17.5	18.0	5.5	P-19
23	4722	L.S.A.	INCOMPLETO	28.5	30.0	6.0	R-19
24	4724	L.S.A.	INCOMPLETO	23.0	23.5	6.0	R-19
25	4725	L.S.A.	INCOMPLETO	23.0	21.5	6.0	R-19
26	4726	L.S.A.	INCOMPLETO	14.0	20.5	6.0	R-19
27	4727	L.S.A.	INCOMPLETO	28.0	21.0	6.0	R-20
28	4728	L.S.A.	INCOMPLETO	30.0	19.0	6.5	R-40
29	4729	L.S.A.	INCOMPLETO	21.0	25.0	6.5	N-20

30	4730	L.S.A.	INCOMPLETO	18.5	17.0	5.5	R-19
31	4731	L.S.A.	INCOMPLETO	23.0	25.0	6.0	P-20
32	4733	L.S.A.	INCOMPLETO	19.5	20.0	6.6	R-19
33	4734	L.S.A.	INCOMPLETO	28.0	18.0	6.0	N-20
34	4735	L.S.A.	INCOMPLETO	15.5	16.0	6.5	R-20
35	4737	L.S.A.	INCOMPLETO	22.0	20.0	6.5	N-19
36	4738	L.S.A.	INCOMPLETO	18.5	13.0	5.5	P-17
37	4739	L.S.A.	INCOMPLETO	13.0	16.5	6.0	P-19
38	4740	L.S.A.	INCOMPLETO	15.0	16.0	6.0	R-19
39	4742	L.S.A.	INCOMPLETO	22.5	20.5	6.5	R-20
40	4743	L.S.A.	INCOMPLETO	23.0	22.0	6.0	P-19
41	4744	L.S.A.	INCOMPLETO	17.5	18.0	6.0	P-19
42	4745	L.S.A.	INCOMPLETO	13.0	13.0	6.5	P-19
43	4746	L.S.A.	INCOMPLETO	25.0	30.0	6.5	N-19

Variable: LONGITUD ANCHURA GROSOR

Sample size	43	43	43
Average	21.0698	20.2674	6.07209
Median	20	19.5	6
Mode	23	18	6
Geometric mean	20.4705	19.8108	6.06149
Variance	25.3879	20.0042	0.12825
Standard deviation	5.03864	4.4726	0.35812
Standard error	0.768385	0.682065	0.0546129
Minimum	13	13	5
Maximum	30	33.5	6.6
Range	17	17.5	1.6



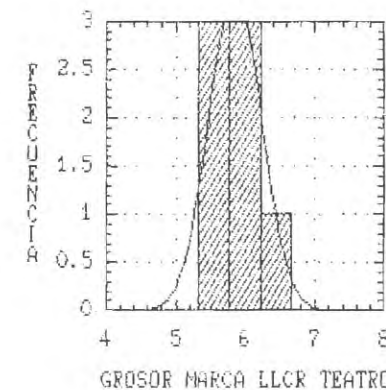
Cuadro 5. Datos y resultados del análisis estadístico de los ladrillos de la marca LSA del M.N.A.R. e histograma de frecuencias.

CUADRO 6

row	llcrlong	llcranch	llcrgr	llcrcolor	qaslong	qasanch	gasgr	qascolor	qvplong	qvpanch	qvpggr	qvpcolor
1	44.5	30.0		P-15	43.0	30	5.5	R-15	46.0	30.5	6.0	N-17
2	45.0	30.0	6.5	N-17	45.5	30	6.5	R-17	46.0	30.5	7.0	P-17
3	44.8	30.5	6.0	N-17	45.0	31	6.5	P-17	46.5	30.5	6.5	P-17
4	44.5	30.5	6.0	P-15	44.5	30	6.5	N-20	46.0	28.5	6.5	P-17
5	44.5	31.5	5.5	P-19								
6	45.0	30.5		R-15								
7	44.0	30.5	5.5	P-15								
8	44.5	30.0		P-20								
9		30.6	5.5	P-20								
10		31.0	6.0	P-17								

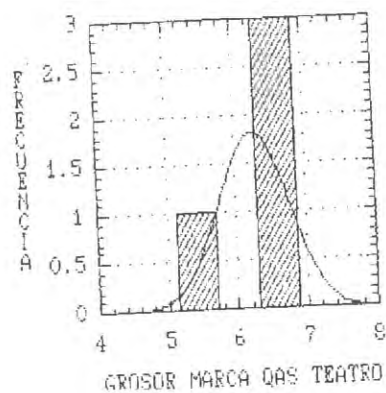
Variable: llcrlong llcranch llcrgr

Sample size	8	10	7
Average	44.6	30.51	5.85714
Median	44.5	30.5	6
Mode	44.5	30.5	6
Geometric mean	44.5989	30.5067	5.84685
Variance	0.108571	0.223222	0.142857
Standard deviation	0.329502	0.472464	0.377964
Standard error	0.116496	0.149406	0.142857
Minimum	44	30	5.5
Maximum	45	31.5	6.5
Range	1	1.5	1

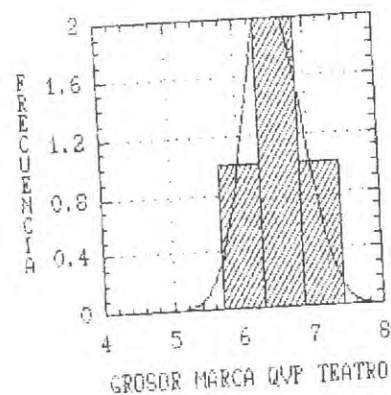


Cuadro 6. Datos y resultados estadístico-descriptivos de los ladrillos estampillados que se hallan *in situ*. Se acompañan de histogramas referidos al grosor de las piezas.

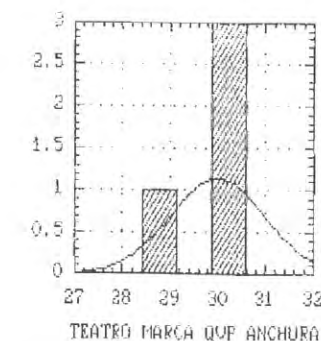
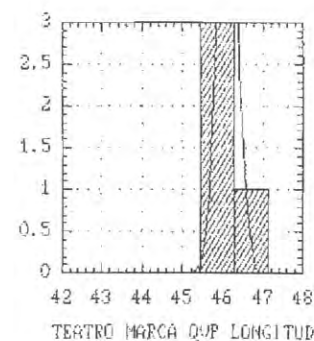
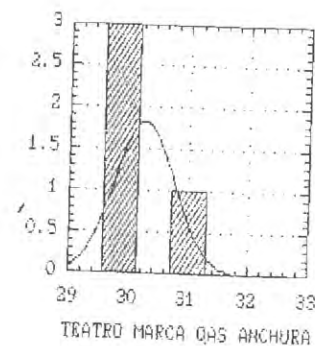
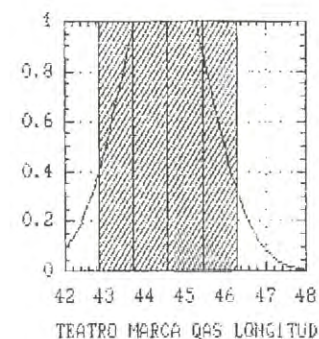
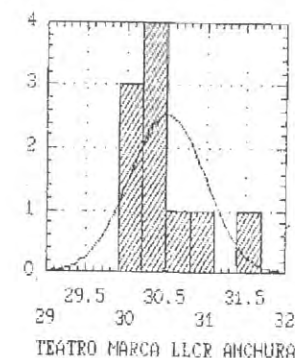
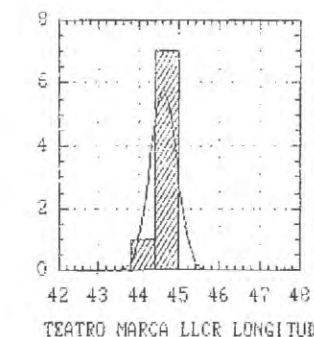
Variable:	qaslong	qasanch	gasgr.
Sample size	4	4	4
Average	44.5	30.25	6.25
Median	44.75	30	6.5
Mode	43	30	6.5
Geometric mean	44.4901	30.2469	6.23413
Variance	1.16667	0.25	0.25
Standard deviation	1.08012	0.5	0.5
Standard error	0.540062	0.25	0.25
Minimum	43	30	5.5
Maximum	45.5	31	6.5
Range	2.5	1	1



Variable:	qvplong	qvpanch	qvpgr
Sample size	4	4	4
Average	46.125	30	6.5
Median	46	30.5	6.5
Mode	46	30.5	6.5
Geometric mean	46.1245	29.9872	6.49036
Variance	0.0625	1	0.166667
Standard deviation	0.25	1	0.408248
Standard error	0.125	0.5	0.204124
Minimum	46	28.5	6
Maximum	46.5	30.5	7
Range	0.5	2	1



CUADRO 7



Cuadro 7. Histogramas de frecuencias relativos a longitud y anchura de los ladrillos que se ubican en el teatro.

CUADRO 8-A

row	qasaltura	qasanchura	tvmaltura	tvmanchura	lcraltura	lcranchura	qvpaltura
1	3.5	6.3	3.8		5.5		3.3
2			3.5	6.6			4.5
3	3.5		3.6		4.5	8.7	3.8
4			3.3	6.4	4.4		3.0
5			3.9	6.9	4.5		3.5
6	3.7	8.0	3.7				3.4
7			3.6				3.5
8			3.8	6.8			3.5
9			3.7				3.5
10			3.7				4.5
11			3.7				4.3
12			4.0	7.3			3.9
13			3.6	6.5			
14			3.5	7.0			
15							3.2
16							3.5
17							3.5
18							3.5
19							
20							
21							3.9
22							
23							3.6
24							
25							
26							
27							
28							
29							
30							
31							
32							
33							
34							
35							
36							
37							
38							
39							
40							
41							
42							
43							
44							

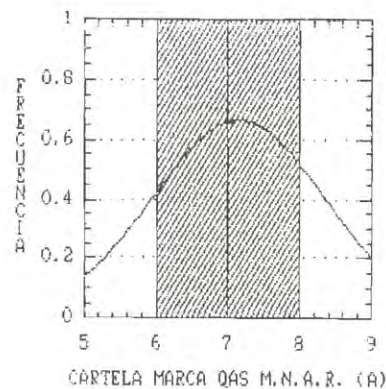
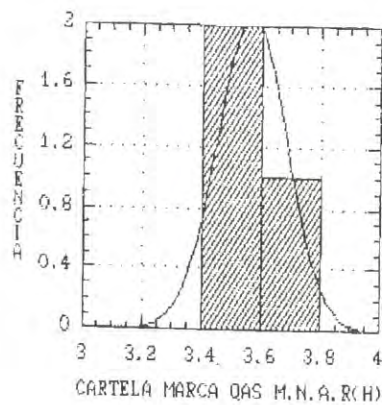
CUADRO 8-B

row	qvpanchura	lsaaltura	lsaanchura
1		3.40	7.7
2		3.00	
3	8.2	3.30	
4	8.0	3.30	
5		3.45	7.5
6		3.60	
7		3.20	7.5
8		3.55	
9	8.2	3.40	7.2
10	8.3	3.40	7.5
11		3.00	7.5
12		3.30	7.8
13	8.0	3.00	7.0
14	7.9	3.00	7.5
15		3.50	7.5
16	7.5	3.40	7.5
17	8.3	3.40	7.5
18	7.6	3.50	7.0
19		3.50	7.5
20		3.85	7.5
21	8.5	3.50	
22	7.5	3.20	
23	7.2	3.50	7.5
24		3.40	7.0
25		3.30	7.3
26		3.50	
27		3.40	7.0
28		3.20	7.5
29		3.30	7.3
30		3.60	7.5
31		3.40	7.5
32		3.50	
33		3.40	7.5
34		3.60	7.6
35			
36		3.40	7.5
37		3.40	8.0
38		3.50	
39			
40		3.20	7.3
41		3.50	7.5
42		3.50	7.5
43			
44		3.50	

Cuadro 8-A y 8B. Datos relativos a la altura y anchura de las cartelas de los ladrillos del M.N.A.R.

CUADRO 9

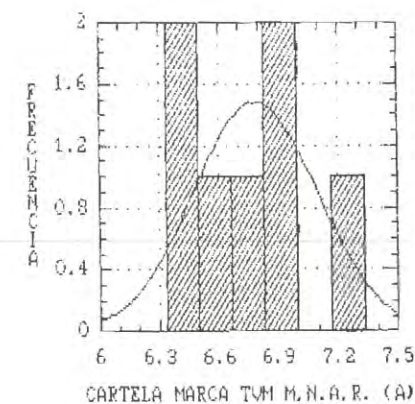
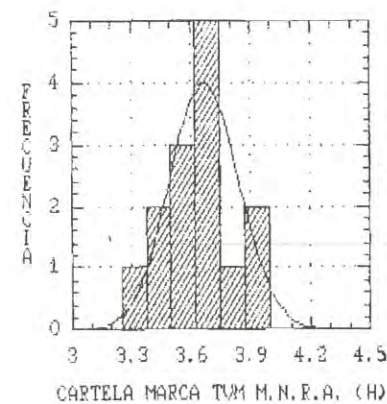
Variable:	qasaltura	qasanchura
Sample size	3	2
Average	3.56667	7.15
Median	3.5	7.15
Mode	3.5	8
Geometric mean	3.56544	7.0993
Variance	0.0133333	1.445
Standard deviation	0.11547	1.20208
Standard error	0.0666667	0.85
Minimum	3.5	6.3
Maximum	3.7	8
Range	0.2	1.7



Cuadro 9. Resultados estadísticos de las cartelas de la marca QAS del M.N.A.R. e histogramas de frecuencias.

CUADRO 10

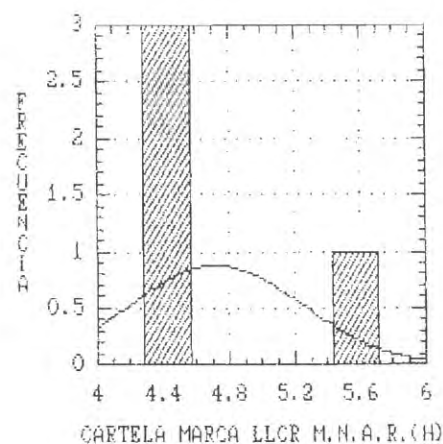
Variable:	tvaltura	tvmanchura
Sample size	14	7
Average	3.66786	6.78571
Median	3.7	6.8
Mode	3.7	6.6
Geometric mean	3.66396	6.77957
Variance	0.0306181	0.0980952
Standard deviation	0.17498	0.313202
Standard error	0.0467655	0.118379
Minimum	3.3	6.4
Maximum	4	7.3
Range	0.7	0.9



Cuadro 10. Resultados estadísticos de las cartelas de la marca TVM del M.N.A.R. e histogramas de frecuencias.

CUADRO 11

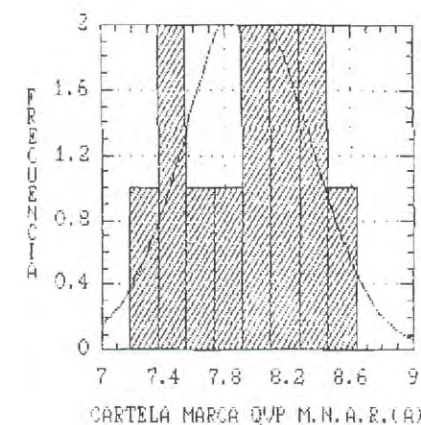
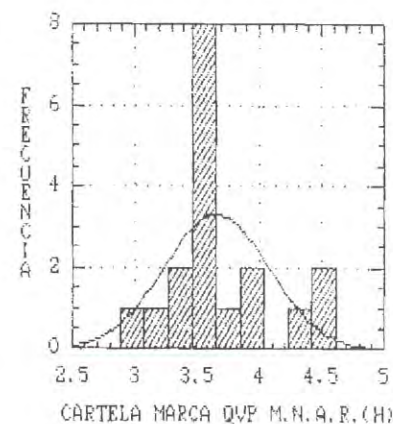
Variable:	lcraltura	lcranchura
Sample size	4	1
Average	4.725	8.7
Median	4.5	8.7
Mode	4.5	8.7
Geometric mean	4.70501	8.7
Variance	0.269167	0
Standard deviation	0.518813	0
Standard error	0.259406	0
Minimum	4.4	8.7
Maximum	5.5	8.7
Range	1.1	0



Cuadro 11. Resultados estadísticos de las cartelas de la marca LLCR del M.N.A.R. e histograma de frecuencias referido sólo a la altura, ya que de la anchura sólo poseemos un dato y no permite realizar nada.

CUADRO 12

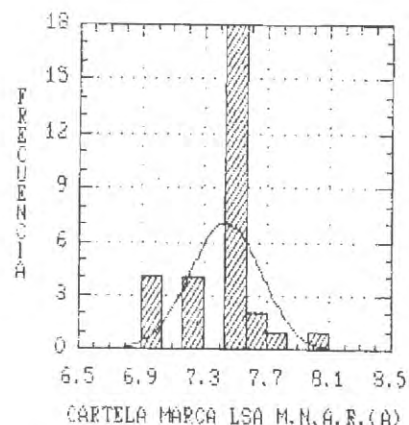
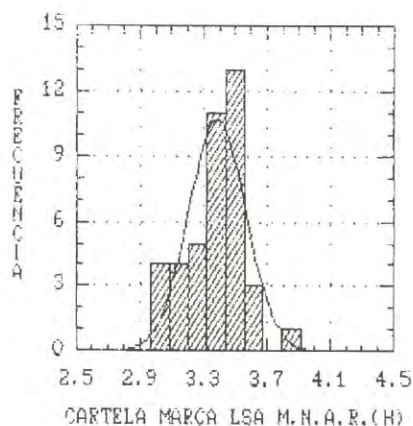
Variable:	qvpaltura	qvpanchura
Sample size	18	12
Average	3.65556	7.93333
Median	3.5	8
Mode	3.5	7.5
Geometric mean	3.63411	7.92392
Variance	0.174673	0.160606
Standard deviation	0.417939	0.400757
Standard error	0.0985092	0.115689
Minimum	3	7.2
Maximum	4.5	8.5
Range	1.5	1.3



Cuadro 12. Resultados estadísticos de las cartelas de la marca QVP del M.N.A.R. e histogramas de frecuencias.

CUADRO 13

Variable:	lsaaltura	lsaanchura
Sample size	41	30
Average	3.38659	7.43833
Median	3.4	7.5
Mode	3.5	7.5
Geometric mean	3.3818	7.43497
Variance	0.032503	0.0513247
Standard deviation	0.180286	0.22655
Standard error	0.0281559	0.0413621
Minimum	3	7
Maximum	3.85	8
Range	0.85	1



Cuadro 13. Resultados estadísticos de las cartelas de la marca LSA del M.N.A.R. e histogramas de frecuencias.

CUADRO 14

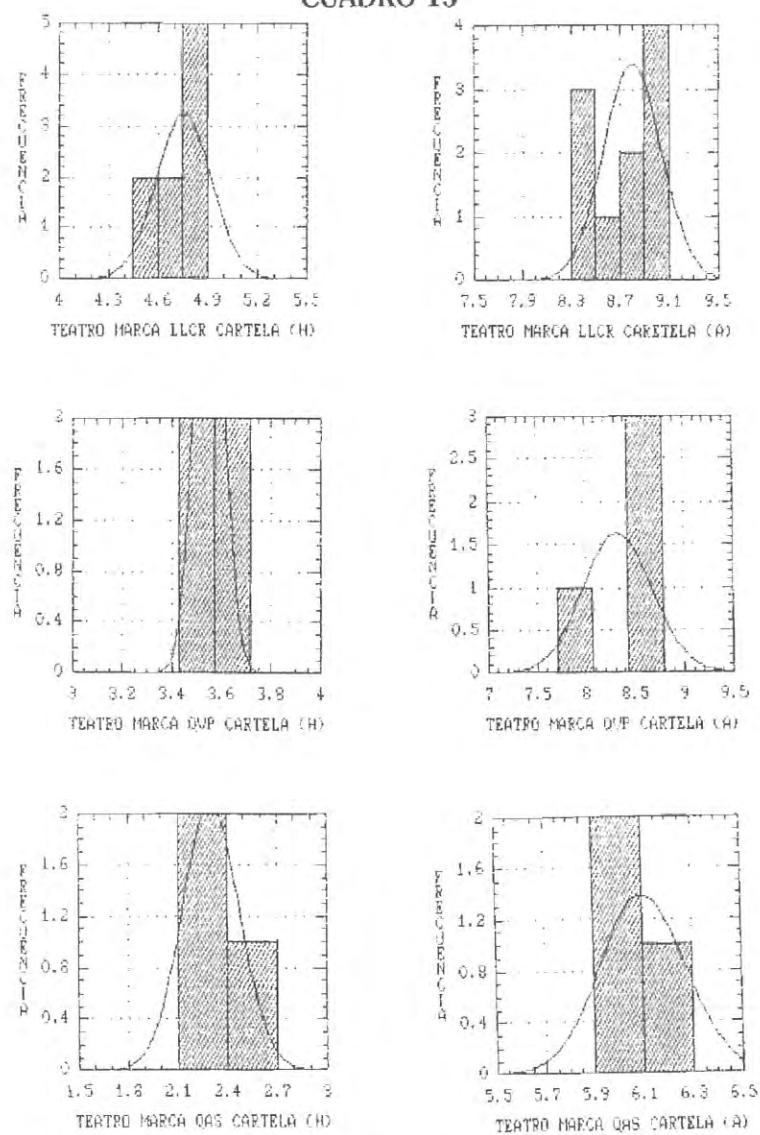
row	lcralt	lcrlong	qvpalt	qvplong	qasalt	gaslong
1	4.5	8.5	3.5	8.5	2.2	6.3
2	4.8	8.8	3.6	8.5	2.2	6.0
3	4.7	8.9	3.6	8.5	2.5	6.0
4	4.9	9.0	3.5	7.8		
5	4.9	9.1				
6	4.9	8.7				
7	4.9	9.0				
8	4.7	8.5				
9	4.5	8.5				
10		9.0				

Variable:	lcralt	lcrlong	qvpalt
Sample size	9	10	4
Average	4.75556	8.8	3.55
Median	4.8	8.85	3.55
Mode	4.9	9	3.6
Geometric mean	4.75292	8.79715	3.54965
Variance	0.0277778	0.0555556	3.33333E-3
Standard deviation	0.166667	0.235702	0.057735
Standard error	0.0555556	0.0745356	0.0288675
Minimum	4.5	8.5	3.5
Maximum	4.9	9.1	3.6
Range	0.4	0.6	0.1

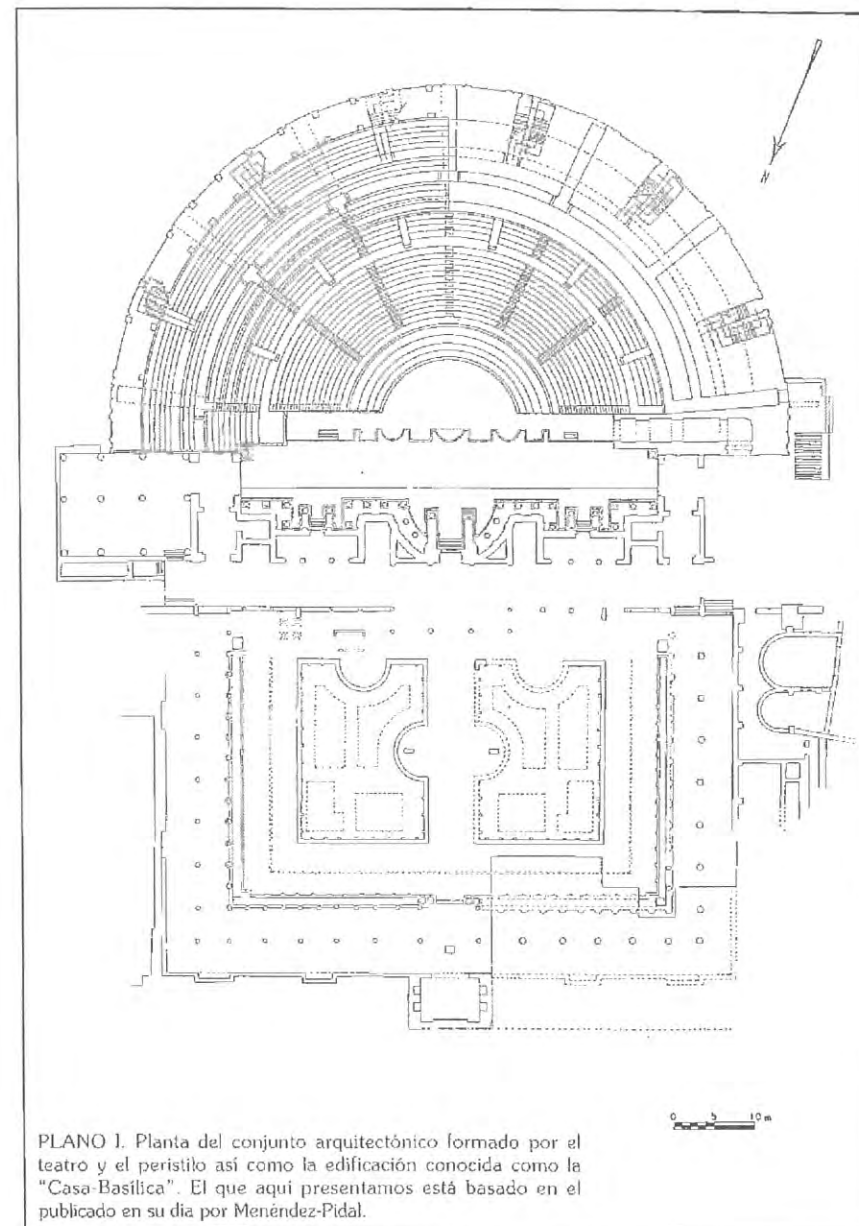
Variable:	qvplong	qasalt	qaslong
Sample size	4	3	3
Average	8.325	2.3	6.1
Median	8.5	2.2	6
Mode	8.5	2.2	6
Geometric mean	8.31932	2.29577	6.09838
Variance	0.1225	0.03	0.03
Standard deviation	0.35	0.173205	0.173205
Standard error	0.175	0.1	0.1
Minimum	7.8	2.2	6
Maximum	8.5	2.5	6.3
Range	0.7	0.3	0.3

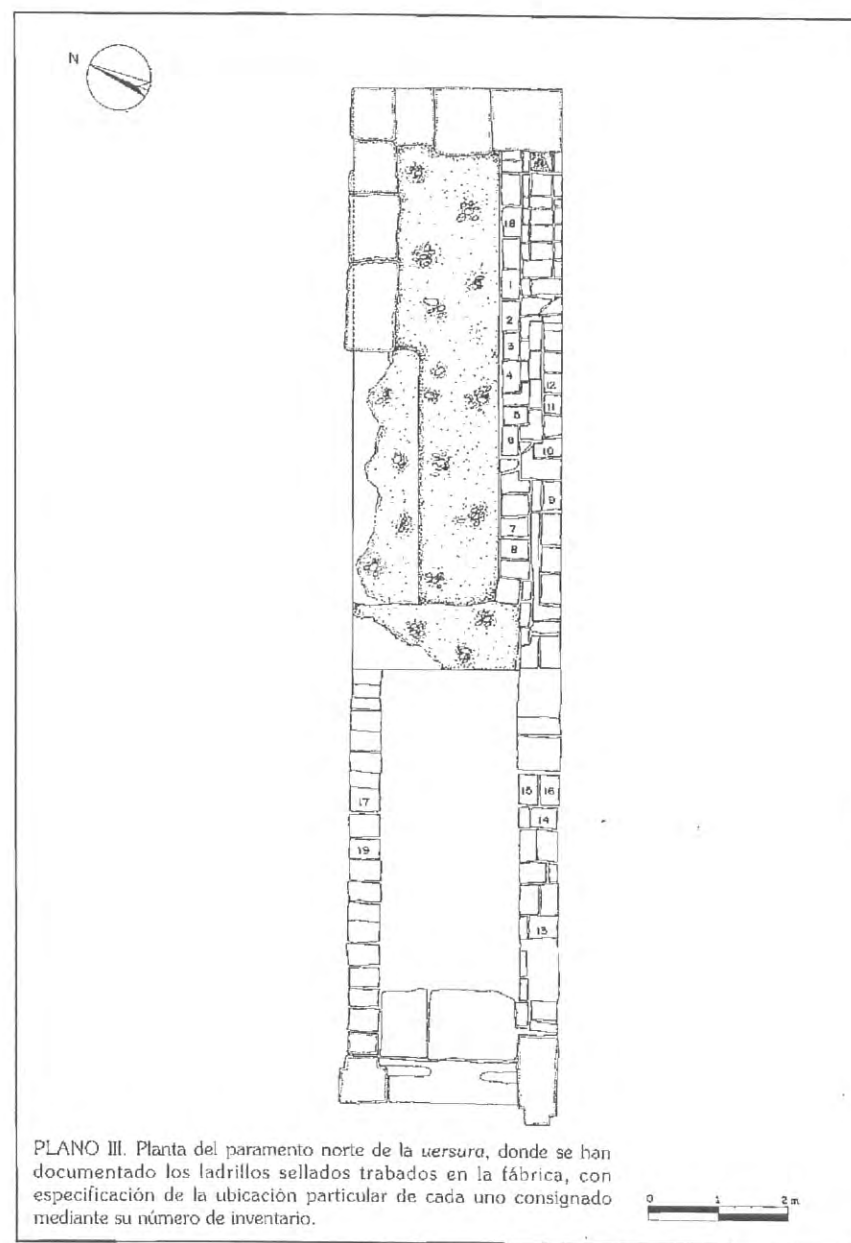
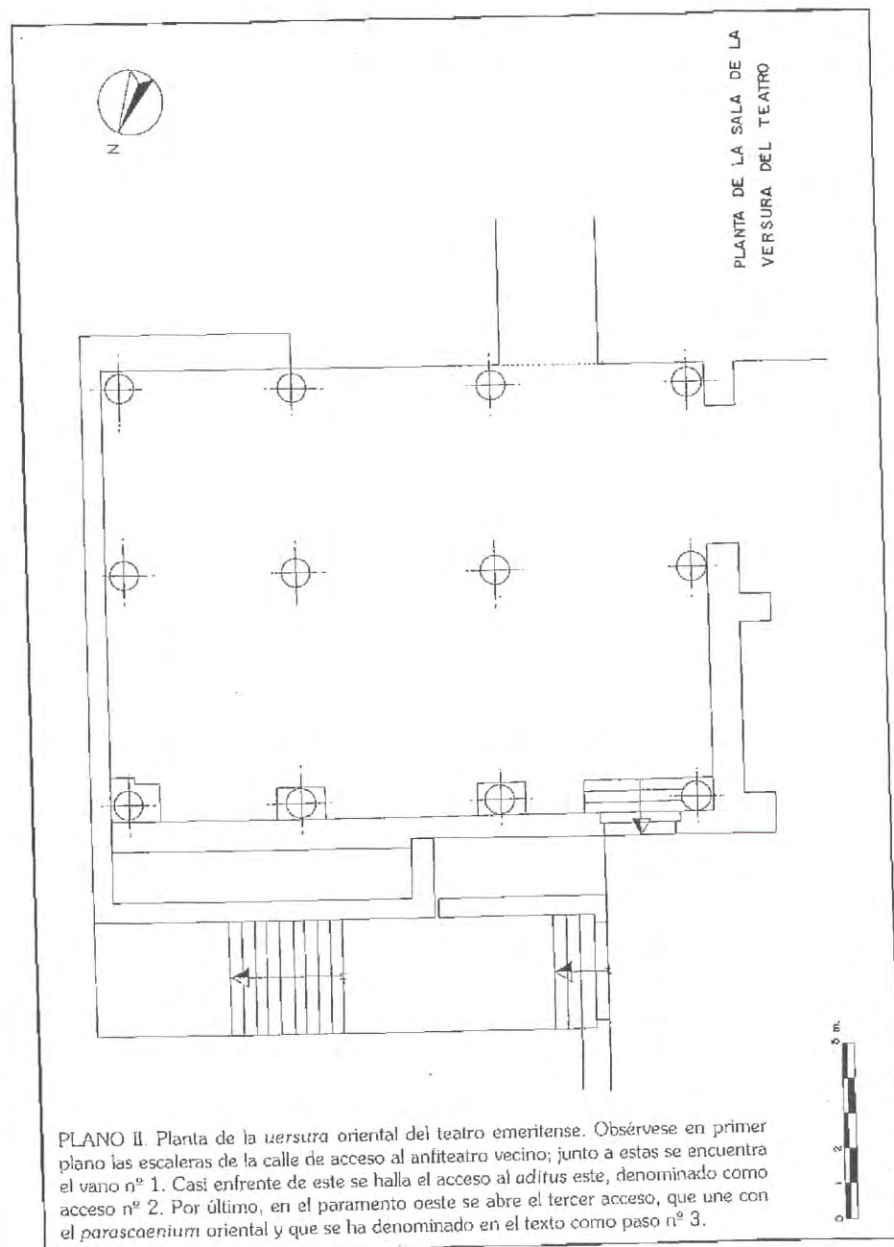
Cuadro 14. Datos y resultados estadísticos referidos a la altura y anchura de las cartelas de los ladrillos del teatro.

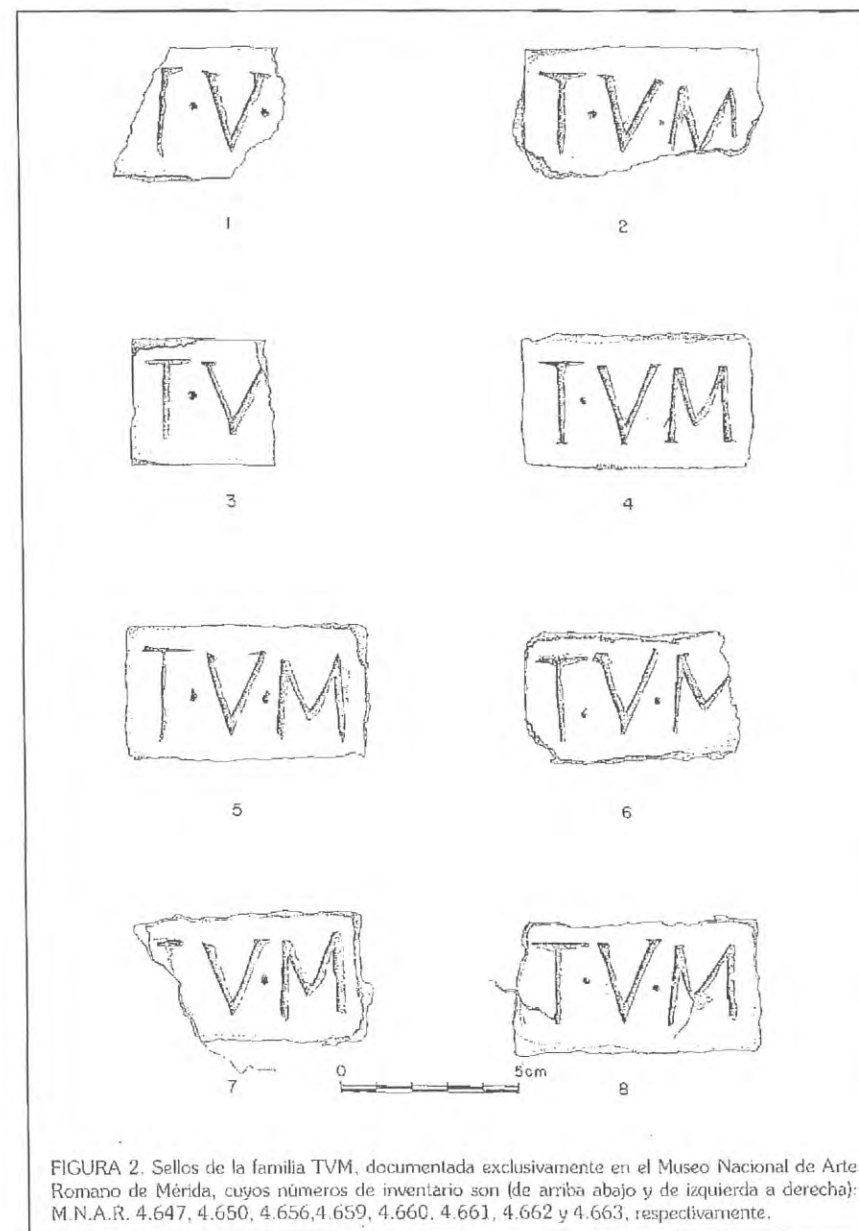
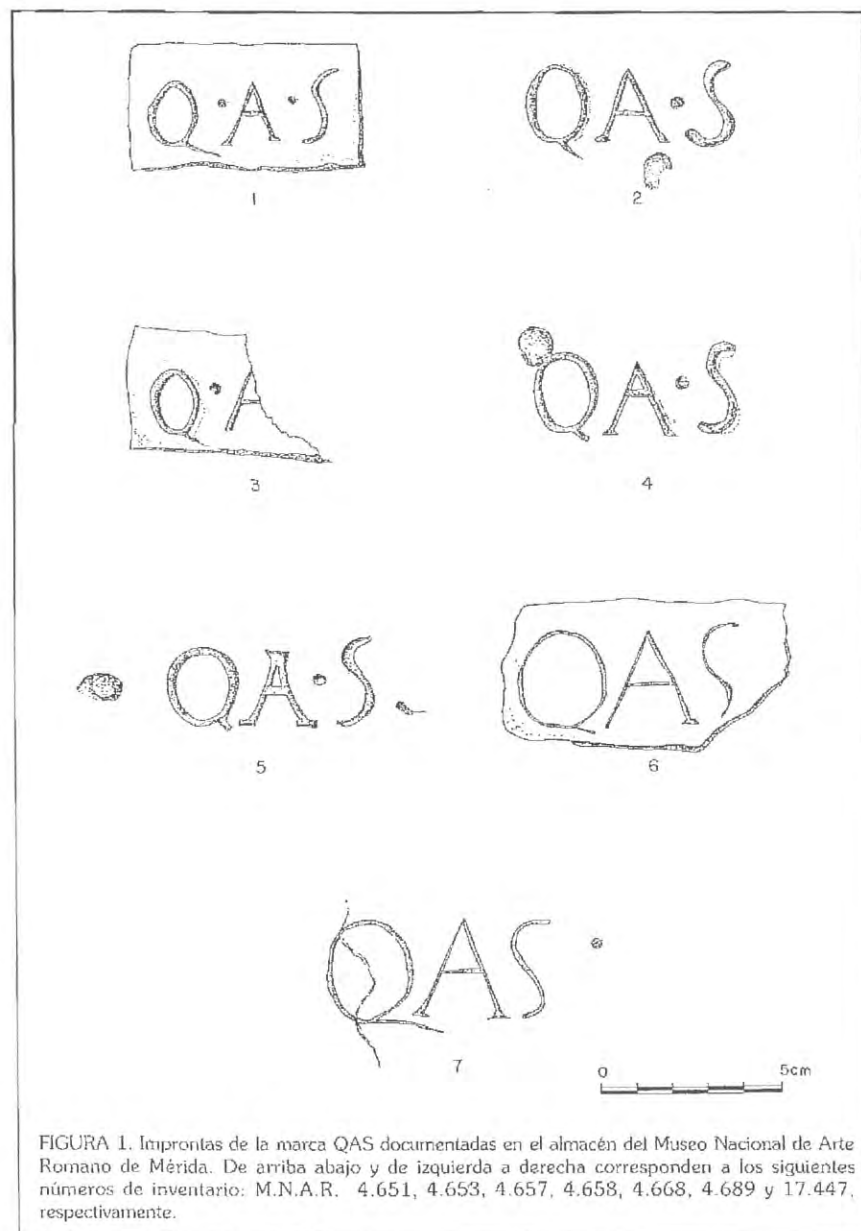
CUADRO 15



Cuadro 15. Histogramas de frecuencias referidas a las alturas y anchuras de las cartelas de los ladrillos del teatro.







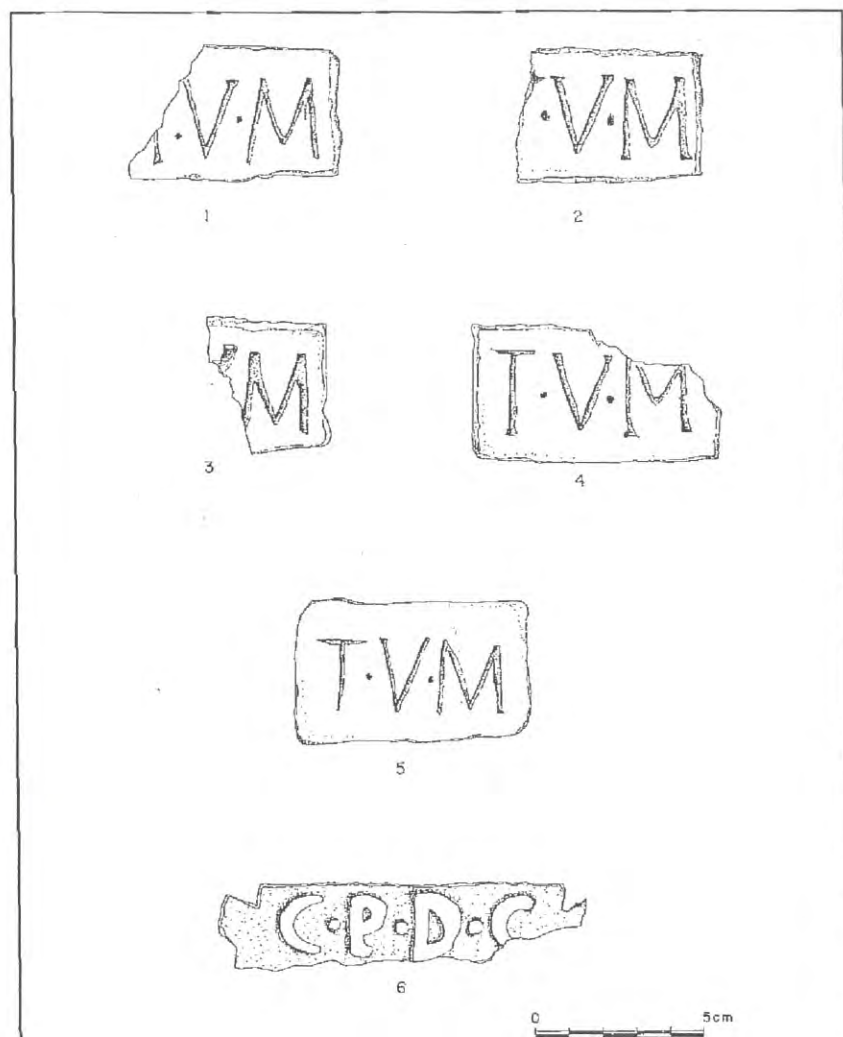


FIGURA 3. Ejemplares de la impronta TVM, custodiados en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. De arriba abajo y de izquierda a derecha, sus números de inventario son: M.N.A.R. 4.664, 4.666, 4.667, 4.671 y 4.721, respectivamente. Completa esta figura la marca hallada en una teja, CCPDC, inscrita en tabula ansata y cuyo número de inventario es: M.N.A.R. 4.747.

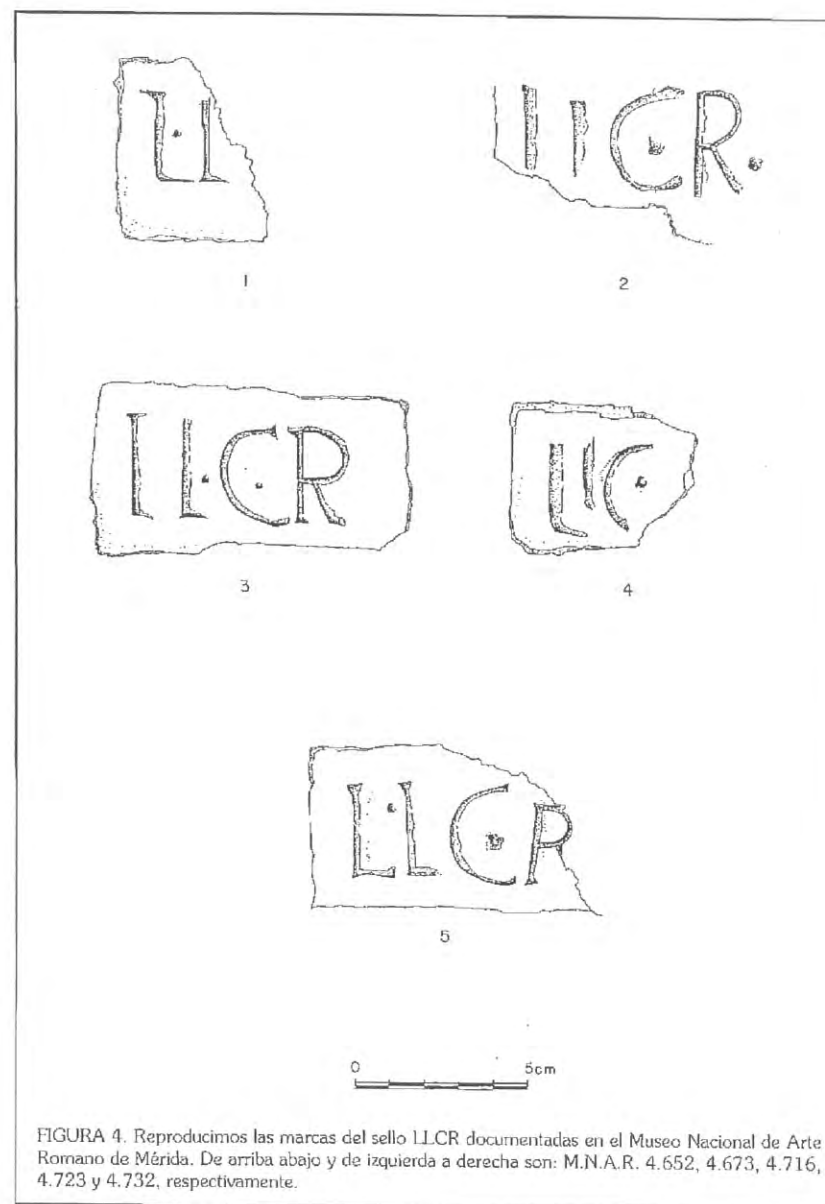
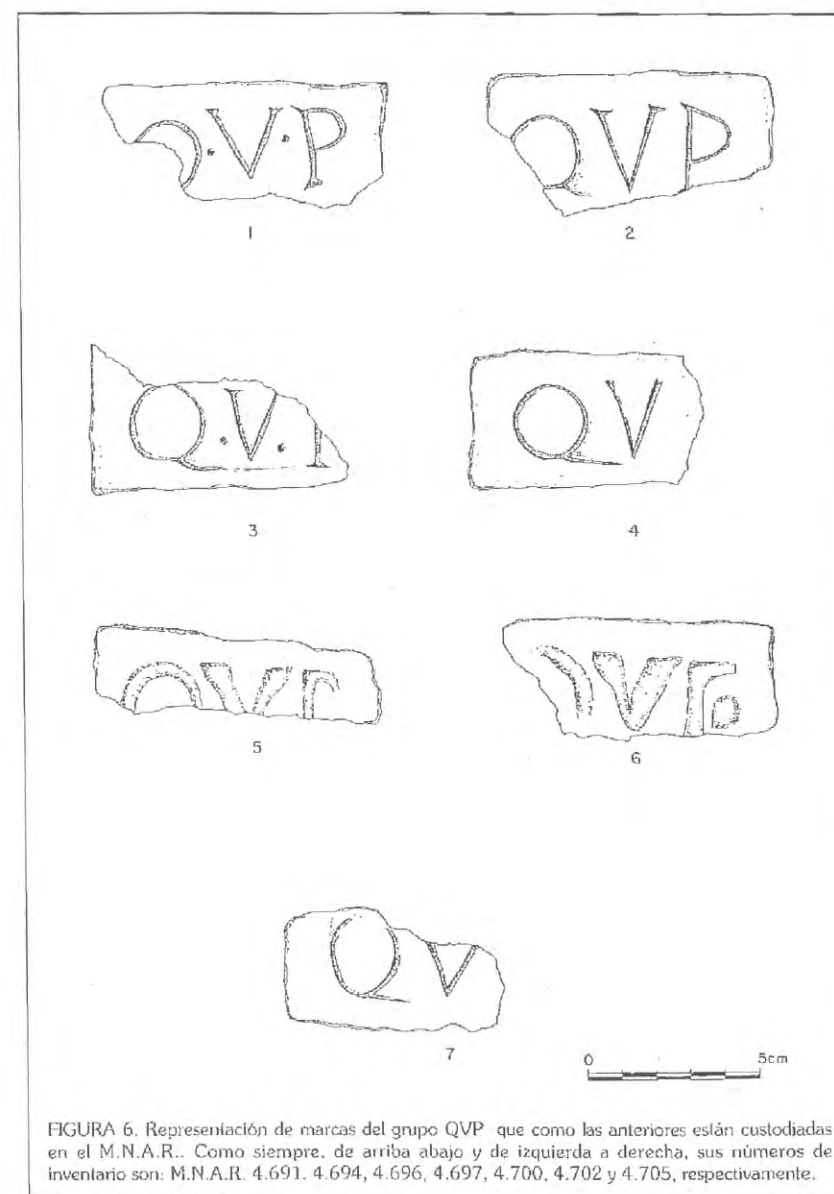
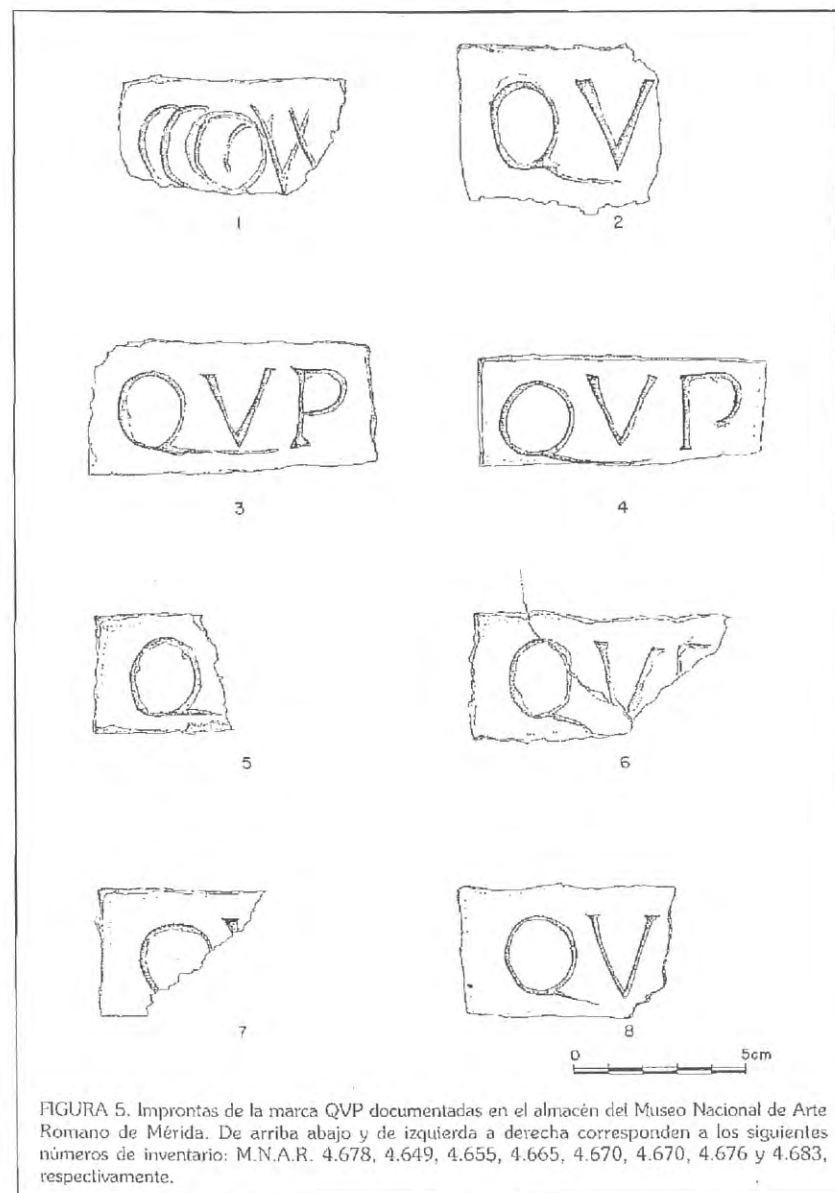
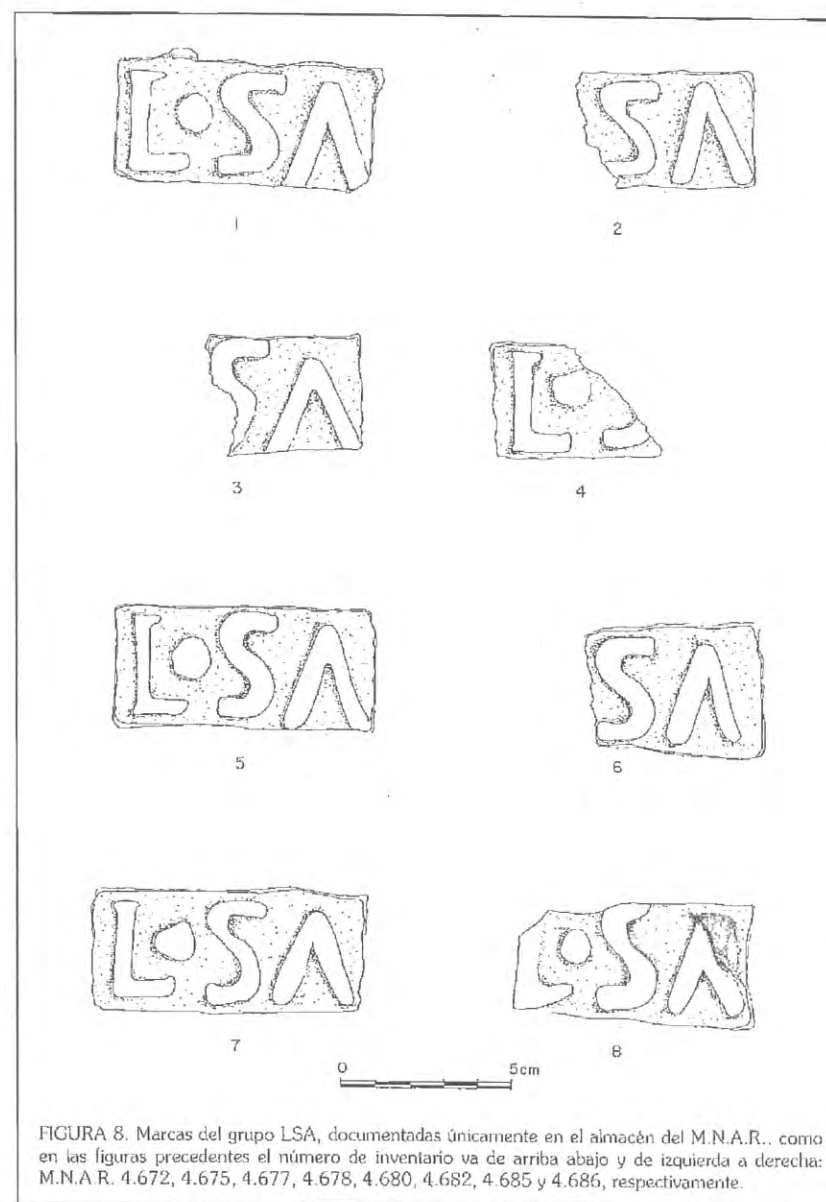
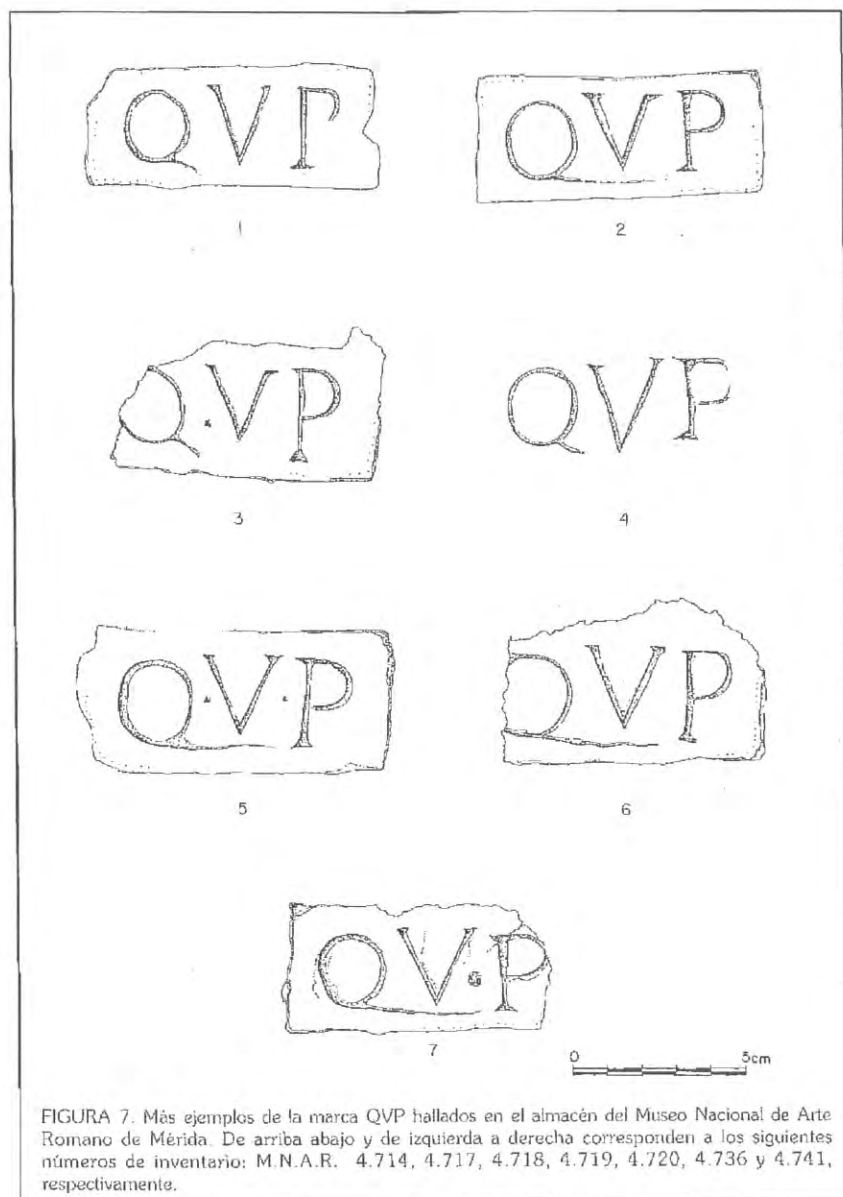
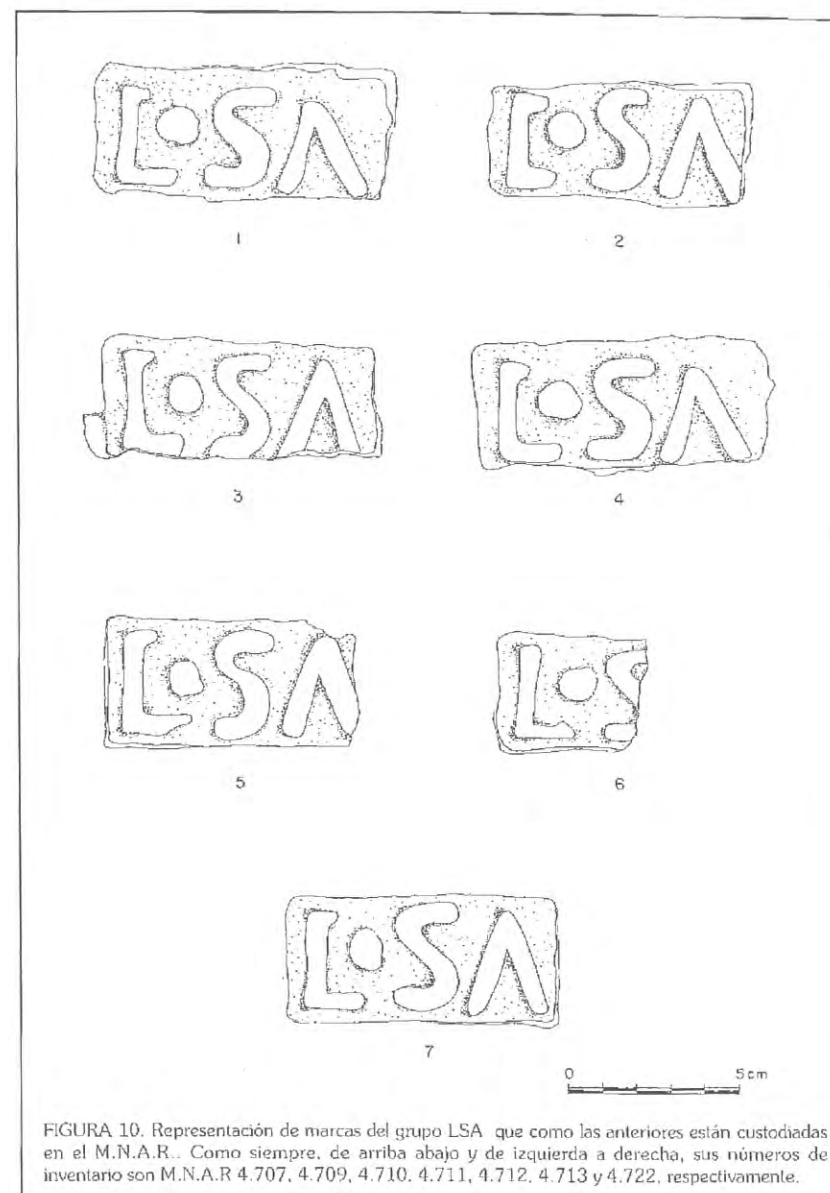
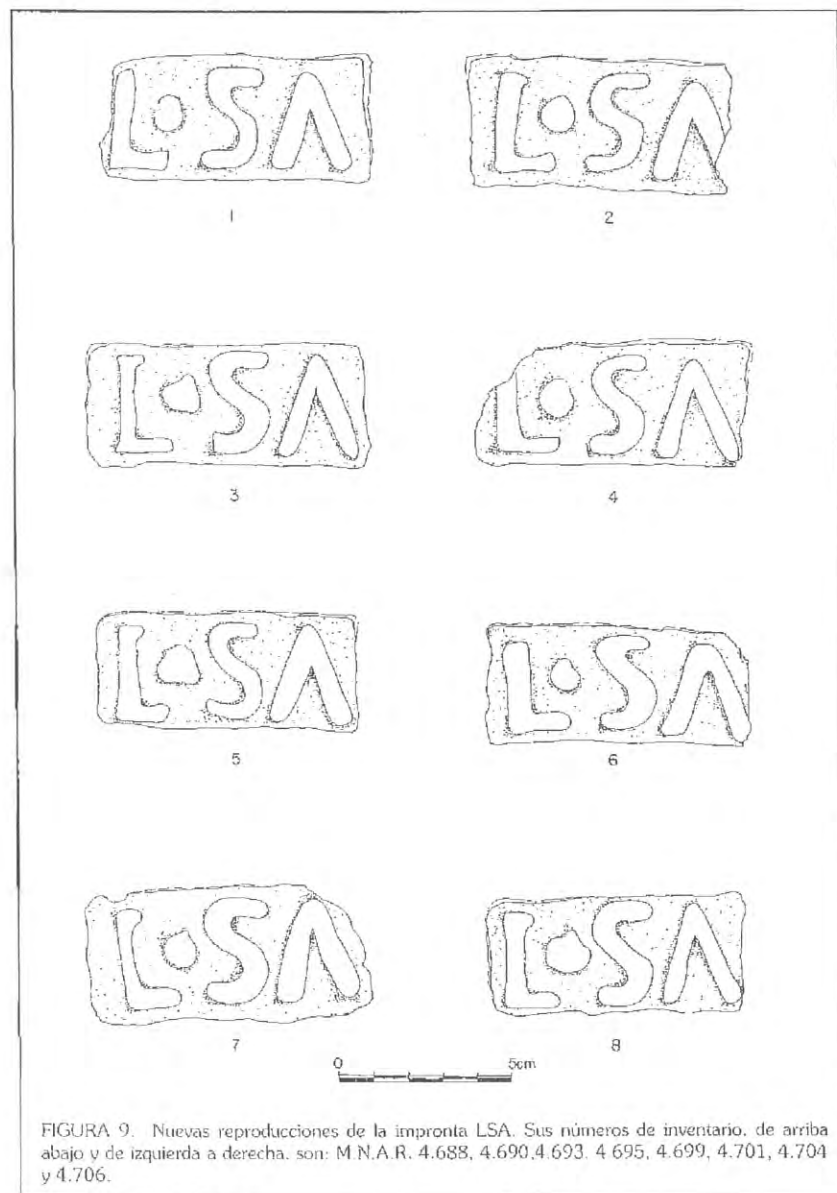
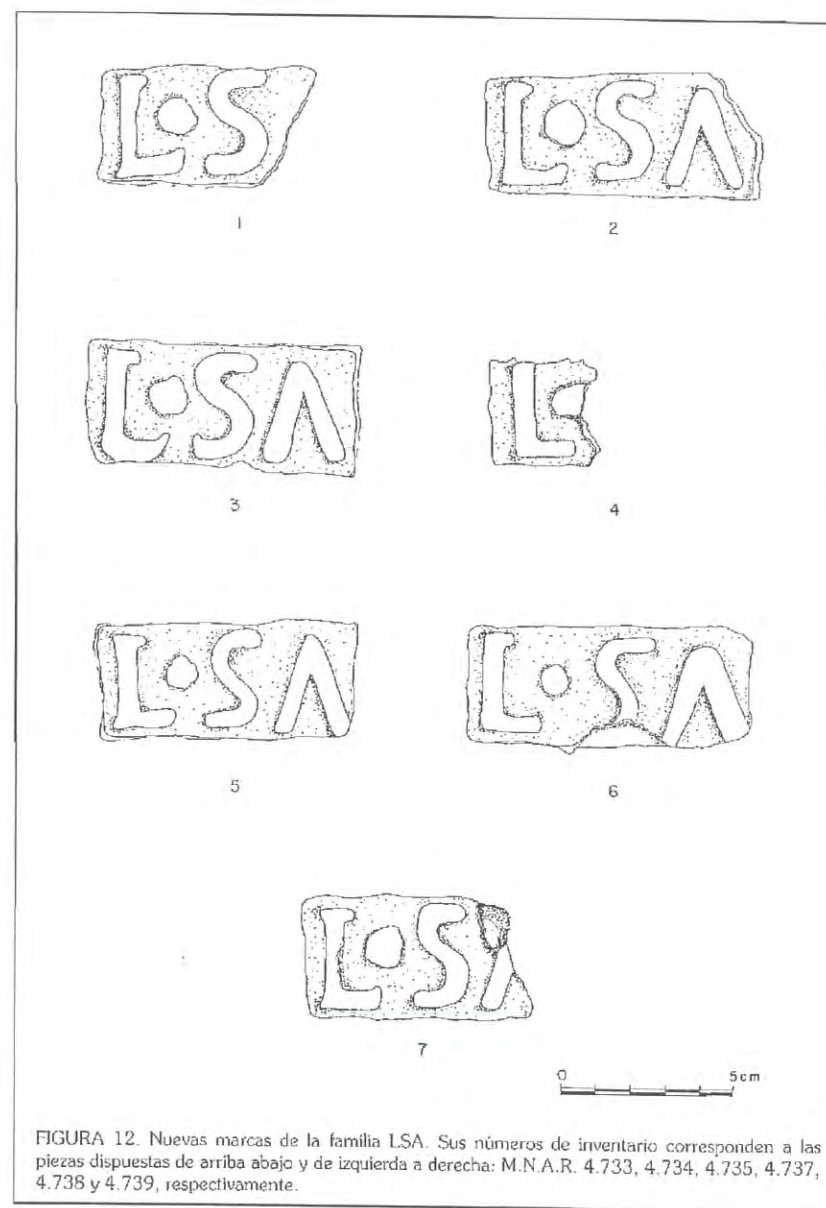
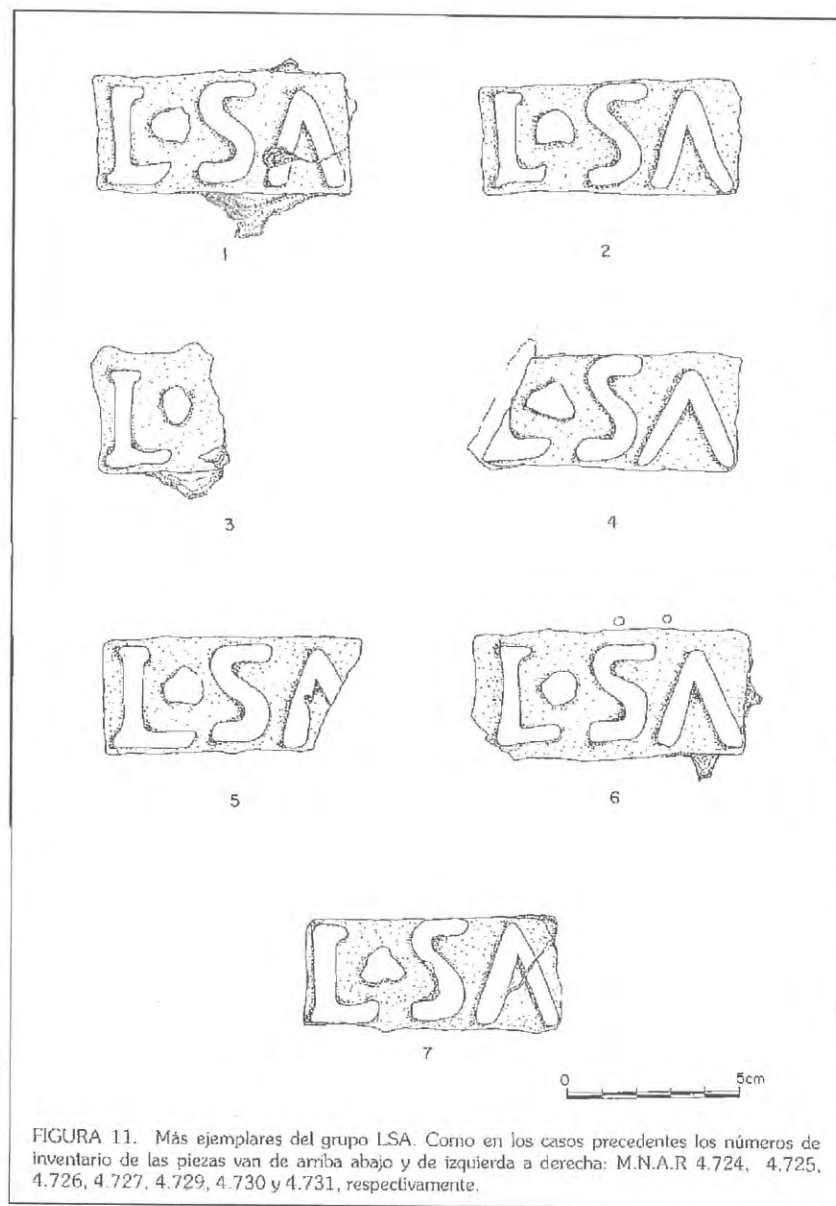


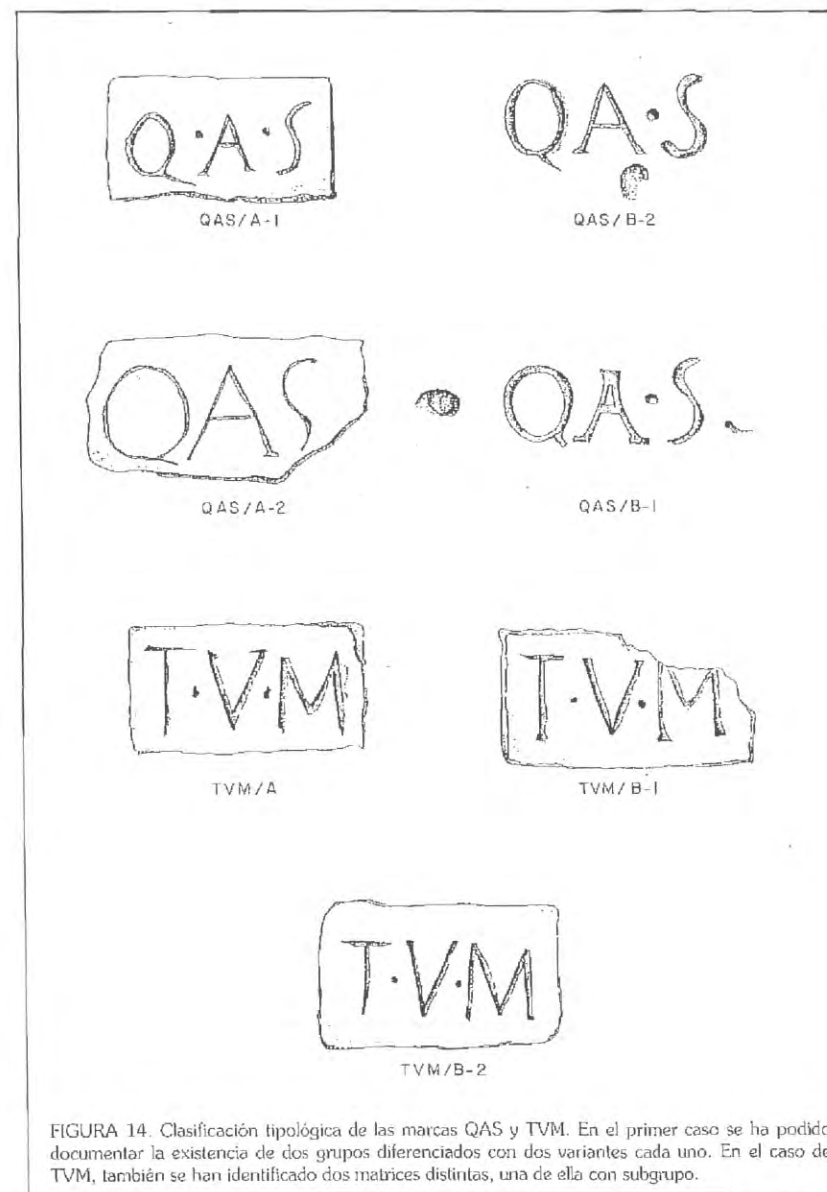
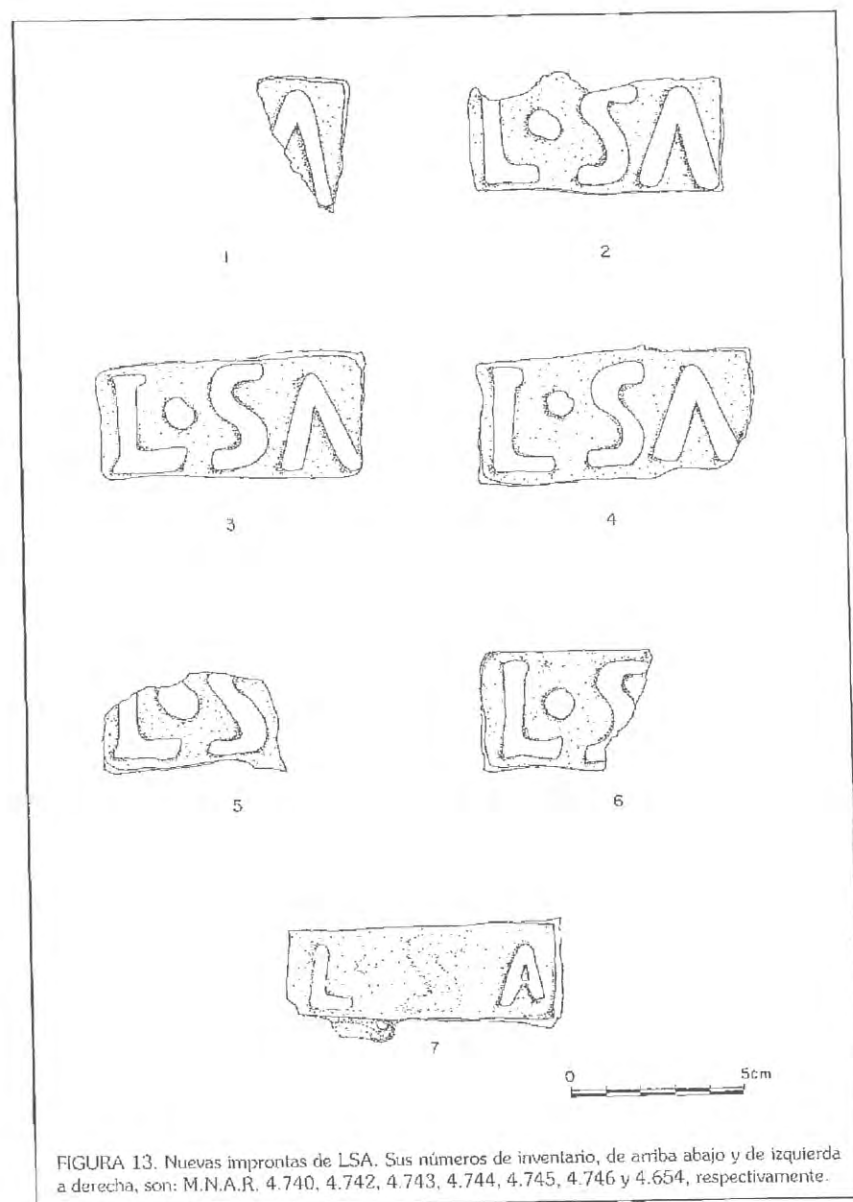
FIGURA 4. Reproducimos las marcas del sello LLCR documentadas en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. De arriba abajo y de izquierda a derecha son: M.N.A.R. 4.652, 4.673, 4.716, 4.723 y 4.732, respectivamente.

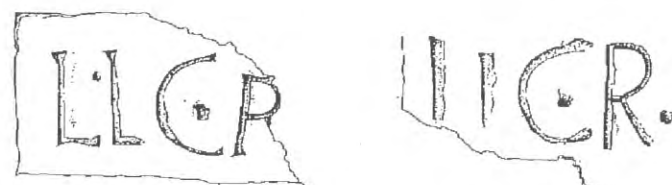












LLCR/A

LLCR/B



LLCR/C



QVP/A



QVP/B-1

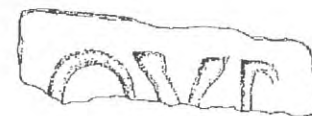


QVP/B-2

FIGURA 15. Dentro de los ejemplares documentos de LLCR se han aislado tres tipos, como se refleja. El grupo con más variables lo representa la marca QVP; aquí aparecen los tipos A y B, este último con dos subgrupos.



QVP/C



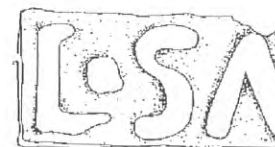
QVP/D



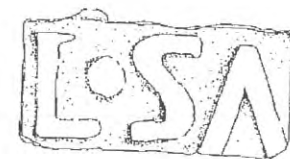
QVP/E-1



QVP/E-2

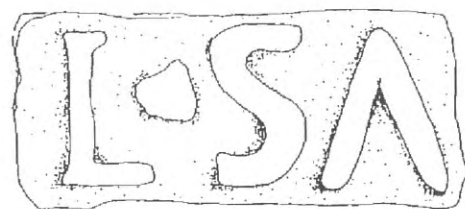


LSA/A



LSA/B

FIGURA 16. Representación de las matrices C, D y E de la marca QVP; la última de ellas presenta dos variantes. En la parte inferior de la figura aparecen los tipos A y B de la marca LSA.



LSA/C



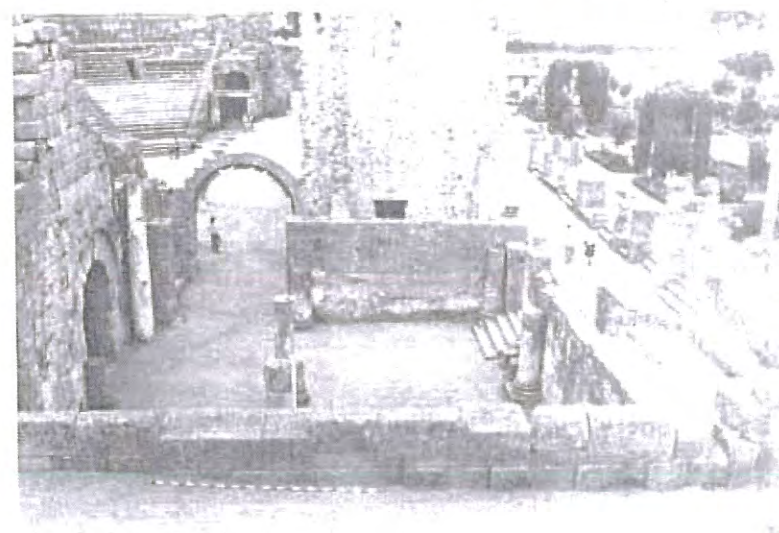
LSA/D



FIGURA 17. Grupos C y D del sello LSA, mientras que en la parte inferior aparece la marca CPDC documentada una sola vez.



1



2

LÁMINA I. 1. Vista aérea de la versura desde su ángulo sudoeste. En la parte superior de la fotografía se aprecia el anfiteatro. 2. Vista general de la versura desde el oeste; en ella se aprecia la división interna en tres naves y como ajusta al muro del *parascenium* y de la *postscenium*, sin sobresalir.



1



2

LÁMINA II. 1. Fachada oriental del teatro, donde se aprecia cómo ha sido cercenada moldura de media caña que ornaba la puerta del *aditus* así como la cornisa moldurada que enmarcaba el epigrafe relativo a la donación de Agrippa, todo ello como consecuencia de la instalación de una columna cuyo arranque aún podemos ver junto a la jamba izquierda. 2. Detalle de la unión del paramento de ladrillo con la esquina del hemiciclo. En primer término vemos la moldura picada y la parte inferior de la columna que allí se dispuso. Nótese como para homogeneizar dos fábricas tan distintas se revistió todo con una gruesa capa de estuco.



1



2

LÁMINA III. 1. Vista del ángulo noroeste de la *uersura* y su acceso y relación con la calle colindante y con el peristilo. Obsérvese que el paramento oeste es de *Opus Quadratum* mientras que el septentrional es de núcleo de *caementicium* con revestimiento de *Opus Testaceum*. Es aquí donde se han podido atestiguar las marcas latericias. 2. Detalle de la parte superior del muro norte donde se aprecia la dispersión de los ladrillos estampillados.

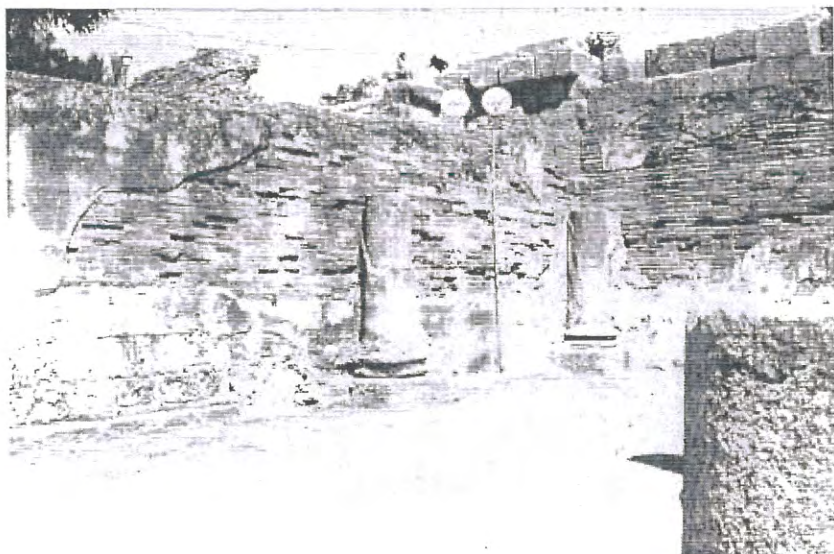
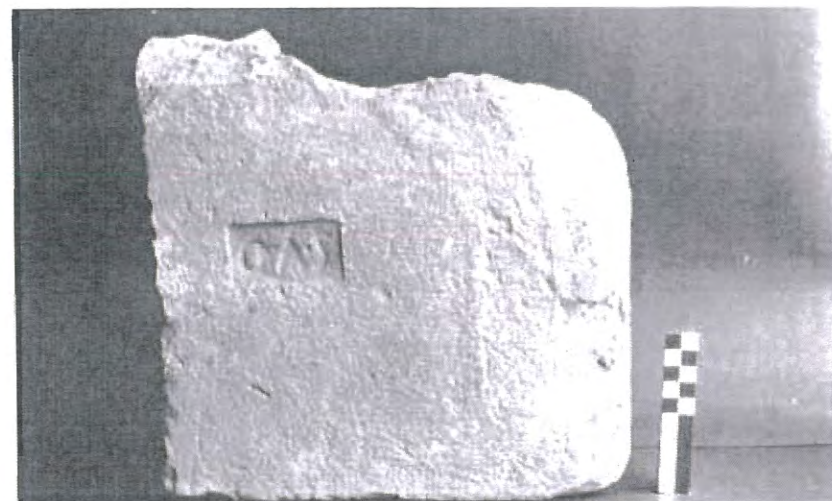


LÁMINA IV. Particular del paramento septentrional y del ángulo noreste. En la imagen se aprecia con nitidez la diversidad de modos constructivos empleados en la parte baja del muro septentrional: en primer término aparecen los sillares amortizados; en la parte central una fábrica de mampostería bastante irregular para volver a aparecer los bloques de granito en la zona del ángulo.



1



2

LÁMINA V. 1. Ladrillo del M.N.A.R. con marca QAS, pertenece al tipo QAS/A-1 y su número de inventario es 4.651. 2. Detalle del ladrillo número de inventario M.N.A.R. 4.653, también con marca QAS aunque en este caso no aparece inscrito en cartela, por lo que pertenece al tipo QAS/B-2.



1



2

LÁMINA VI. 1. Ladrillo del M.N.A.R. estampillado con la marca Q[AS], está incompleto pero se aprecia bien la Q, parte del inicio de la A así como la cartela. Su número de inventario es M.N.A.R. 4.657; pertenece al grupo QAS/A-1. 2. Fragmento de ladrillo de reducidas dimensiones en el que afortunadamente se ha salvado el sello, QAS, exento por lo que se adscribe al tipo QAS/B-2 (Nº Invº: M.N.A.R. 4.658).



1

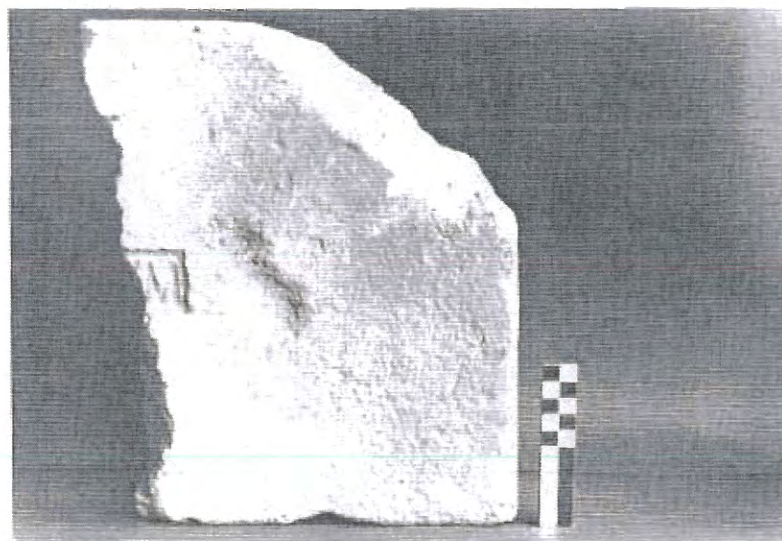


2

LÁMINA VII. 1. Ejemplar latericio casi completo con el sello QAS cuyo número de inventario es M.N.A.R. 17.476; pertenece al grupo QAS/B-1 aunque bien podría ser una variante de este último. 2. Fragmento de ladrillo con la marca TVM en el que se aprecian coqueras como consecuencia de la utilización de desgrasantes de grandes dimensiones; está adscrito a la producción de la matriz TVM/A (Nº Invº: M.N.A.R. 4.659).

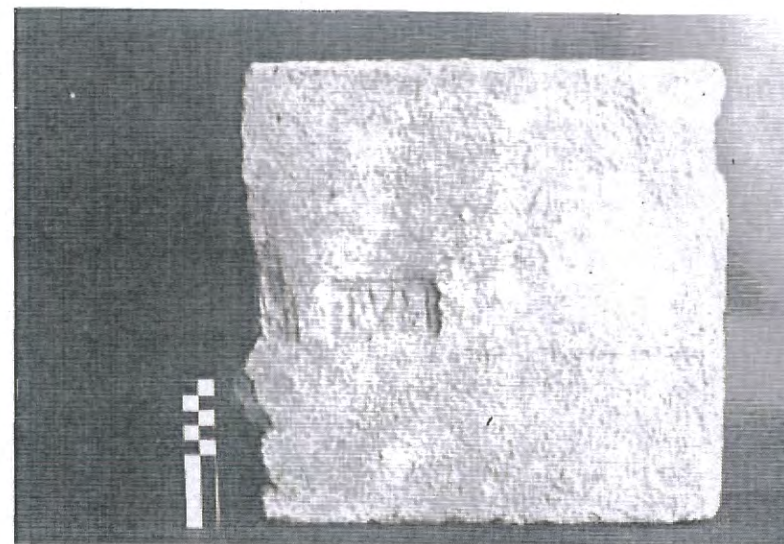


1

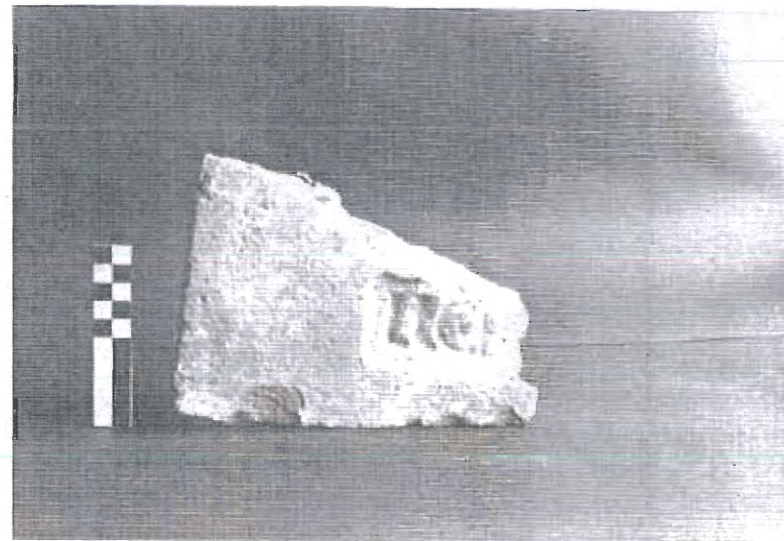


2

LÁMINA VIII. 1. Fragmento de ladrillo con el sello de la marca [T]VM parcialmente perdido y con número de inventario M.N.A.R. 4.666; es del tipo TVM/B-1. 2. Ladrillo roto que conserva tan sólo el final de la marca [T]VM y cuyo número de inventario es M.N.A.R. 4.667. Corresponde a la producción de la matriz TVM/B-2.

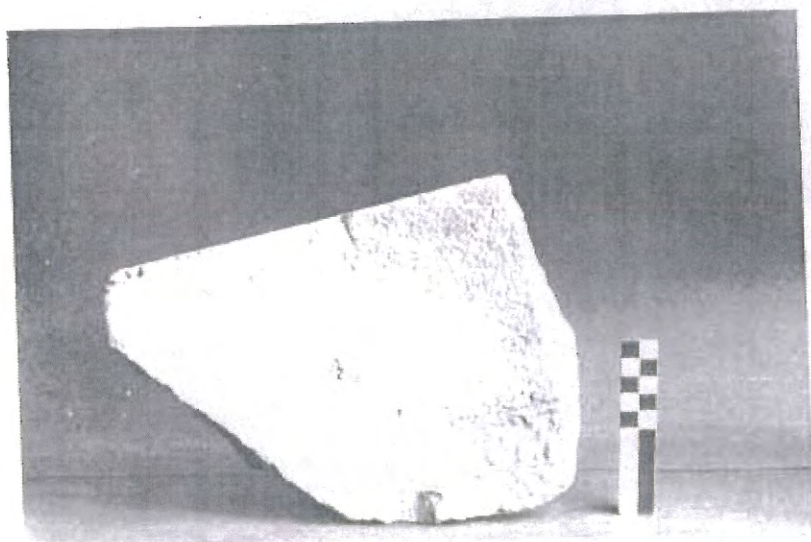


1

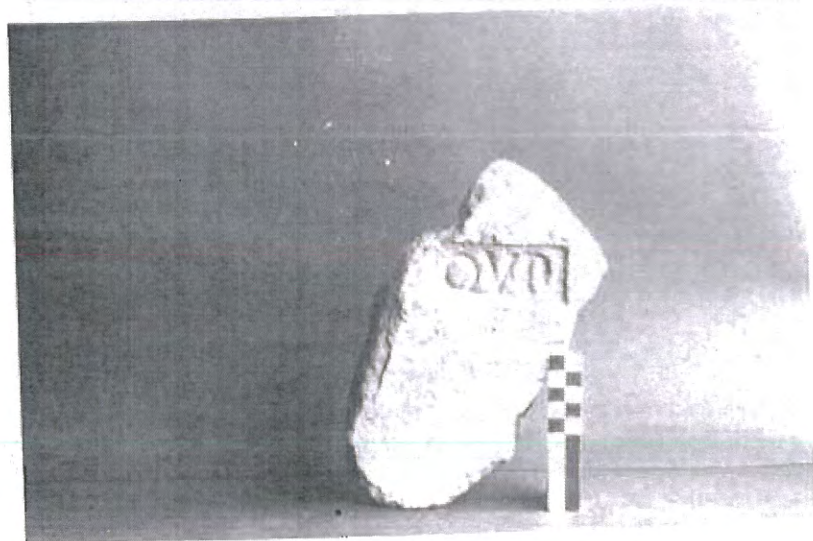


2

LÁMINA IX. 1. Ladrillo casi completo con sello TVM, concretamente del grupo TVM/B-2 (Nº Invº: M.N.A.R. 21.373). 2. Fragmento de ladrillo, bastante rodado, pero que conserva aún gran parte de su estampación en la que se reconoce la marca LLC[R], del grupo LLCR/A y cuyo número de inventario es M.N.A.R. 4.732.

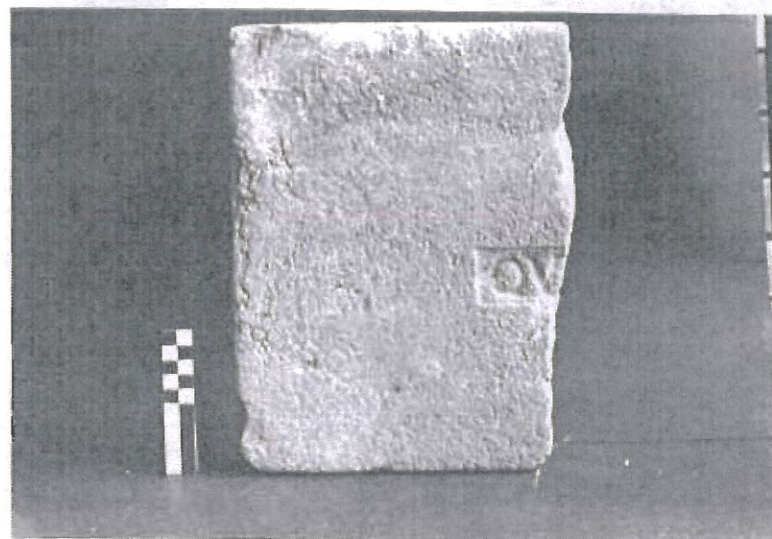


1

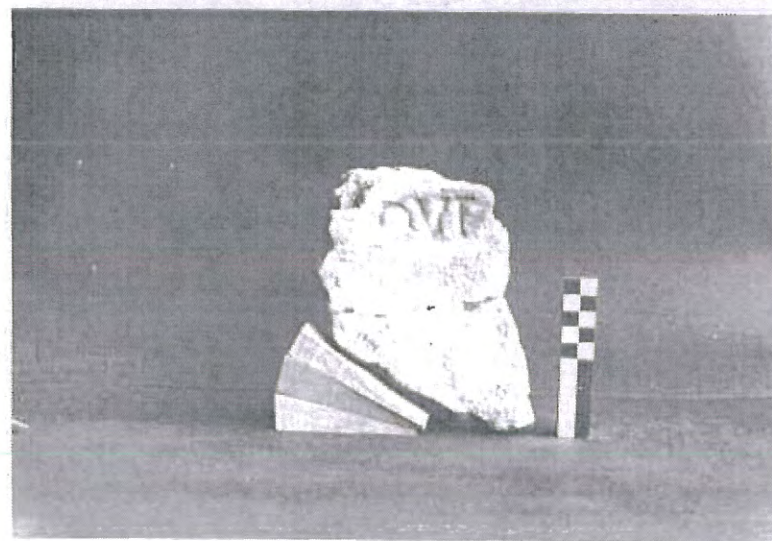


2

LÁMINA X. 1. Fragmento de ladrillo en el que aparece la marca latericia parcialmente perdida. Pertenecer a la familia QV[P] y lo más singular es que ha sido sellado al menos dos veces, quedando las estampaciones superpuestas (Nº Invº: M.N.A.R. 4.648). 2. Trozo muy rodado de ladrillo en el que se aprecia nitidamente el sello QVP y más concretamente de la producción de la matriz QVP/B-1 (Nº Invº: M.N.A.R. 4.655).



1



2

LÁMINA XI. 1. Ladrillo roto, del que conservamos la anchura completa. En la parte central aparece parte del sello latericio QV[P]; su número de inventario es M.N.A.R. 4.676. 2. Fragmento de ladrillo muy rodado, compuesto por dos partes pegadas y que conserva prácticamente completo el sello latericio QVP (Nº Invº: M.N.A.R. 4.714).



1



2

LÁMINA XII. 1. Gran fragmento de ladrillo, irregular, en cuya parte central muestra una nítida marca QVP (Nº Invº: M.N.A.R. 4.717); pertenece al subgrupo QVP/B-1. 2. En este fragmento de ladrillo se aprecian dos estampaciones de la serie QVP parcialmente superpuestas, siendo la inferior más nítida que la superior, que se muestra como movida, y revela su pertenencia al apartado QVP/A (Nº Invº: M.N.A.R. 4.720).



1

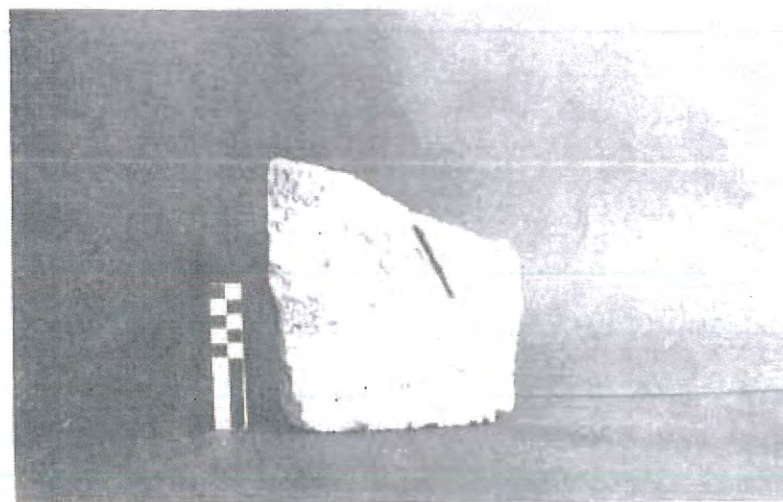


2

LÁMINA XIII. 1. Fragmento de ladrillo, bastante deteriorado y con restos del mortero que lo unía a la fábrica; pertenece a la serie QVP, en concreto al grupo QVP/B-1, aunque en este caso la cartela en la que se inscribe está parcialmente perdida (Nº Invº: M.N.A.R. 4.736). 2. Como en el nº 1, este fragmento está también muy deteriorado; sin embargo ha quedado lo suficiente como para reconocer el sello de la serie QVP, subgrupo QVP/A, en cuyo extremo derecho ha perdido la cartela rectangular (Nº Invº: M.N.A.R. 4.741).



1

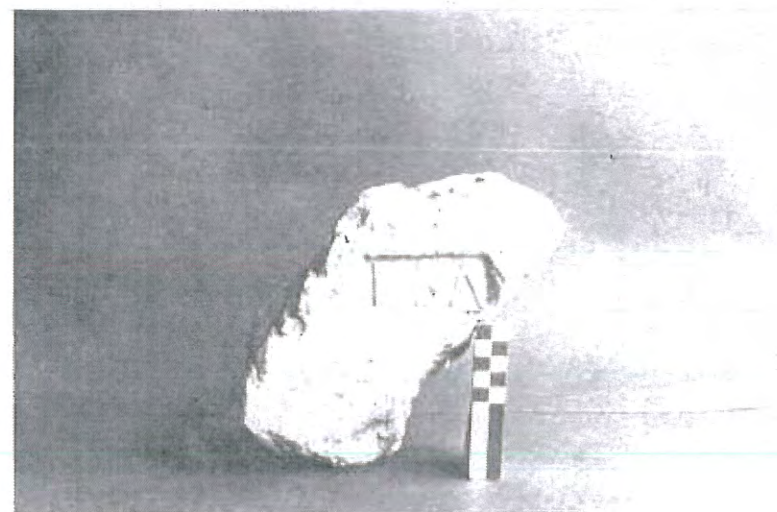


2

LÁMINA XIV. 1. Ladrillo fragmentario, mayores dimensiones que los precedentes, que conserva intacto uno de sus ángulos. En el centro del trozo que se ha conservado aparece el sello, inclinado hacia la derecha y que pertenece a la serie LSA, concretamente a la variante LSA/B, documentada únicamente en los fondos del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Nº Invº 4.672). 2. Pequeño fragmento de ladrillo en el que aparece el sello, también descentrado y muy dispuesto en diagonal, de la serie LSA, también de la matriz LSA/B; la cartela está afectada en su ángulo superior izquierdo (Nº Invº: M.N.A.R. 4.695).



1



2

LÁMINA XV. 1. Fragmento de ladrillo en el que se ha conservado la marca, del grupo LSA, grupo LSA/C, aunque en este caso por el poco relieve que muestran las letras, denota el uso de una matriz bastante gastada (Nº Invº: M.N.A.R. 4.706). 2. Fragmento de pequeño tamaño y muy deteriorado en el que, por el contrario, se ha conservado de manera notable la marca latericia LSA, del tipo LSA/B (Nº Invº: M.N.A.R. 4.711).

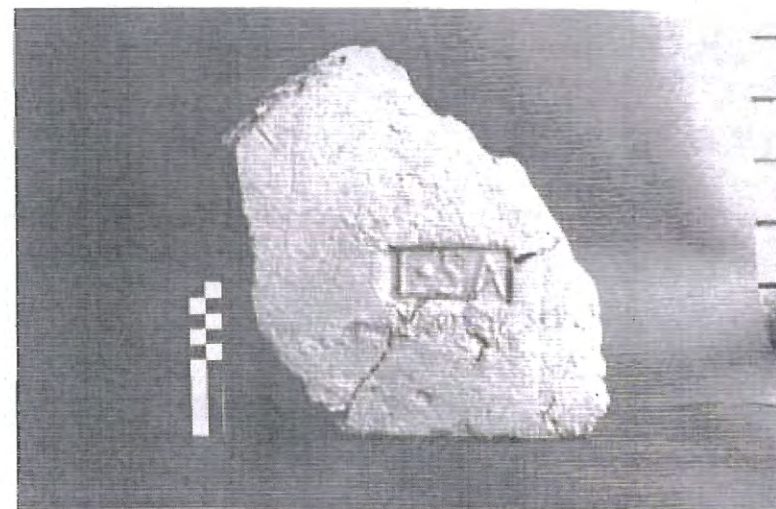


1



2

LÁMINA XVI. 1. Trozo de ladrillo, que conserva parcialmente una de sus esquinas, marcado con la estampilla LSA, variante LSA/B, bastante borrosa (Nº Invº: M.N.A.R. 4.724). 2. Fragmento de ladrillo de considerables dimensiones que conserva en buen estado uno de sus ángulos. Presenta un sello de la marca LSA, del subgrupo LSA/A, descentrado (Nº Invº: M.N.A.R. 4.728).



1

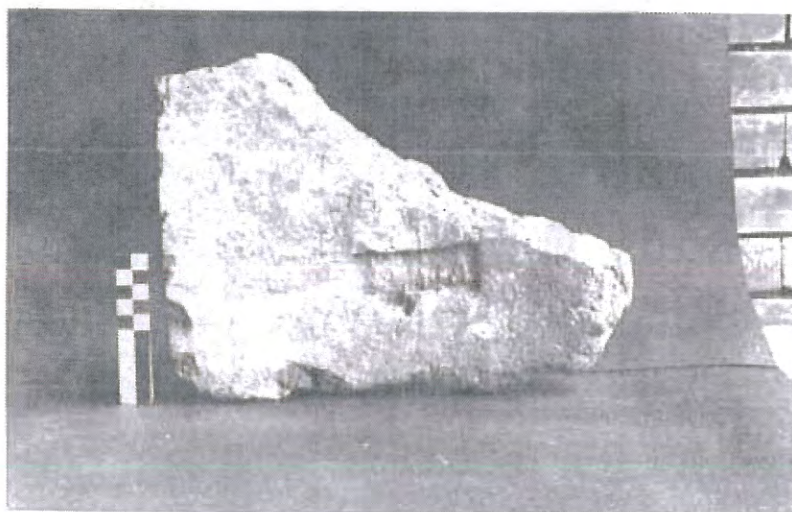


2

LÁMINA XVII. 1. Ladrillo fragmentario, marcado con el sello LSA, que presenta una gran línea de fractura, afectando parcialmente al sello (Nº Invº: M.N.A.R. 4.731). 2. Fragmento de ladrillo, bastante rodado, cuya peculiaridad reside en presentar dos estampaciones de la misma marca latericia, LSA, una sobre otra. La superior está deteriorada en el ángulo superior derecho de la cartela mientras que la de abajo muestra la parte inferior de la cartela perdida (Nº Invº: M.N.A.R. 4.734).

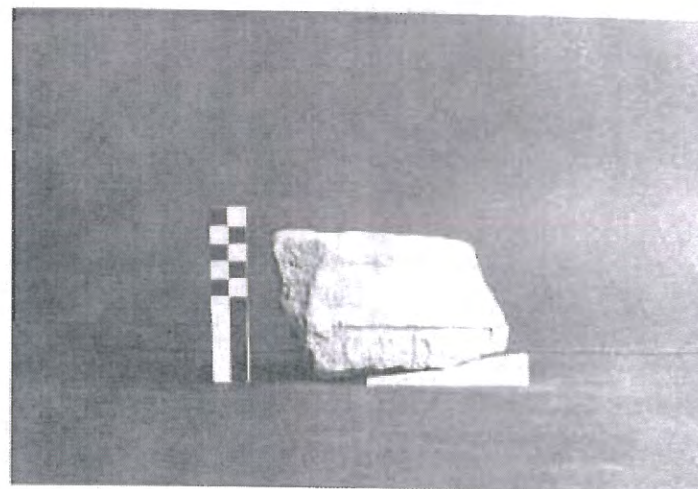


1

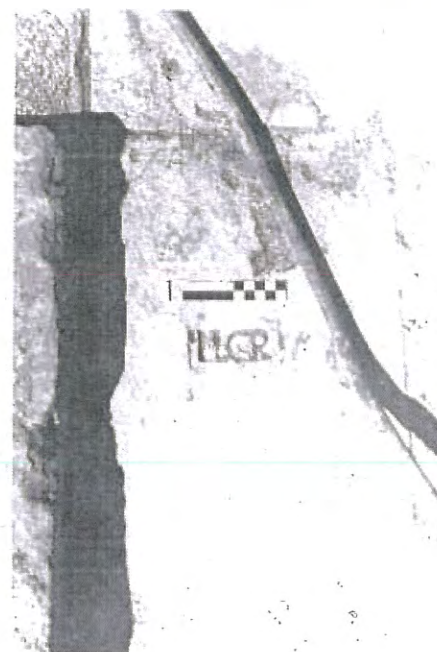


2

LÁMINA XVIII. 1. Fragmento de ladrillo correspondiente a una de sus esquinas. Presenta una marca latericia, del grupo LSA, variante LSA/B, descentrada e inclinada; obsérvese que además está muy poco marcada (Nº Invº: M.N.A.R. 4.743). 2. Ladrillo fragmentario, muy irregular, que presenta una marca perteneciente a la familia LSA y de tipología diferente a todo lo documentado de este grupo; ella sola constituye el tipo LSA/D (Nº Invº: M.N.A.R. 4.654).



1



2

LÁMINA XIX. 1. Sello de la marca CPDC, inscrito en una *tabula ansata*, documentado en una sola ocasión y sobre una teja (Nº Invº: M.N.A.R. 4.747). 2. Ladrillo de la marca LLCR, trabado en la fábrica del muro norte de la *uersura* del teatro.



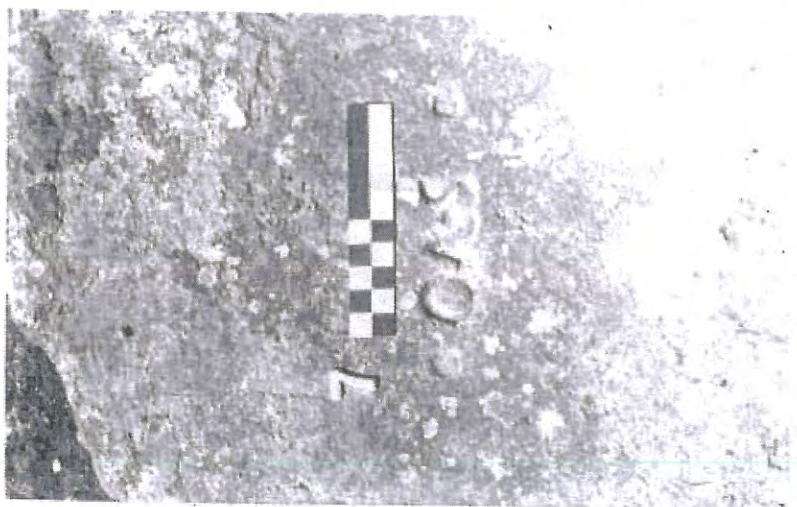
LÁMINA XX. 1. Otro ejemplar de la serie LLCR, dispuesto en las inmediaciones del anterior. 2. Este tercer ladrillo, también completo como todos los que se han documentado *in situ*, pertenece igualmente, al grupo LLCR.



LÁMINA XXI. 1. Ladrillo inserto en la fábrica del muro septentrional de la *versura*. Como puede observarse presenta su superficie cubierta con líquenes, musgo y restos de mortero. Este último dificulta la lectura del sello aunque se reconoce su adscripción a la serie LLCR. 2. Ladrillo de idénticas características al anterior. En este caso el sello, también LLCR, está casi borrado por la acción atmosférica lo que unido a su baja temperatura de cocción da este resultado. En ambos casos, tanto el nº 1 como el 2 pertenece al tipo LLCR/A.



1



2

LÁMINA XXII. 1. Ladrillo completo, *in situ*, estampillado con la marca LLCR, tipo LLCR/A. Como en otro de los casos precedentes muestra su superficie cubierta por mortero, líquenes y musgo. Nótese el agujero que hay más arriba del sello: es una coquera fruto del empleo de desgrasante de gran tamaño. 2. En este ejemplar latericio el sello es de la serie QAS, variante QAS/B-1; está parcialmente enmascarado por los líquenes. A ambos extremos de las letras aparecen sendos orificios, sin duda son intencionales y deben estar estrechamente relacionados con el proceso de marcaje.



1



2

LÁMINA XXIII. 1. Ladrillo con la marca LLCR, tipo LLCR/A, en el que la última letra está más enmascarada por el mortero que está inserto en su ductus. 2. Ejemplo de ladrillo sellado con la marca QVP, variante QVP/B-1, inscrita en cartela rectangular. Nótese lo alterado de su superficie por los líquenes.



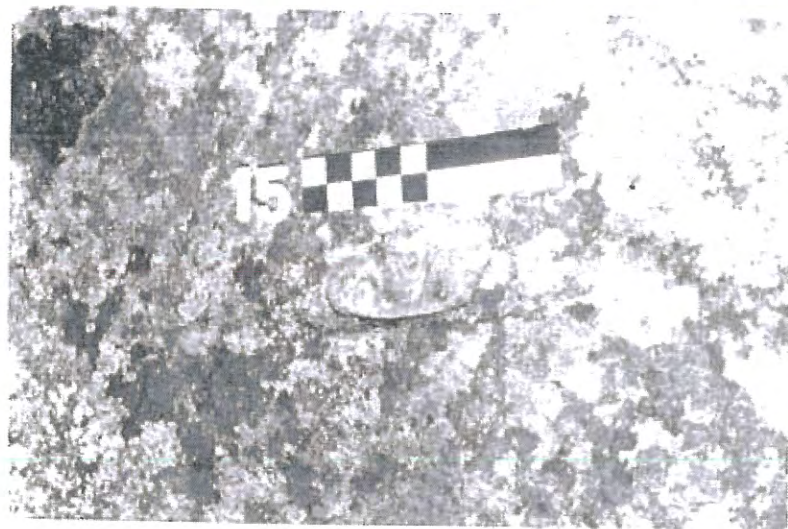
LÁMINA XXIV. 1. Marca latericia del grupo LLC[R], tipo LLCR/A, hallada *in situ* en la *versura*. Está en proceso de descomposición meteórica favorecida por una baja temperatura de cocción y se halla parcialmente enmascarada por los restos de mortero de la hilada superior, obviamente desaparecida. 2. Este ladrillo es un buen ejemplo de la descomposición arriba mencionada. Podemos observar cómo la cubierta se está perdiendo por descamación y que la marca también de la serie LLCR, es distinguible con dificultad.



LÁMINA XXV. 1. Impronta de la serie [LL]CR, parcialmente cubierta por restos de mortero. Como en los casos precedentes también se adscribe al subgrupo LLCR/A. 2. Ladrillo sellado con la estampilla QVIP], parcialmente enmascarada con mortero. En este caso se trata de un ejemplar del tipo inscrito en cartela perteneciente a la matriz QVP/A.

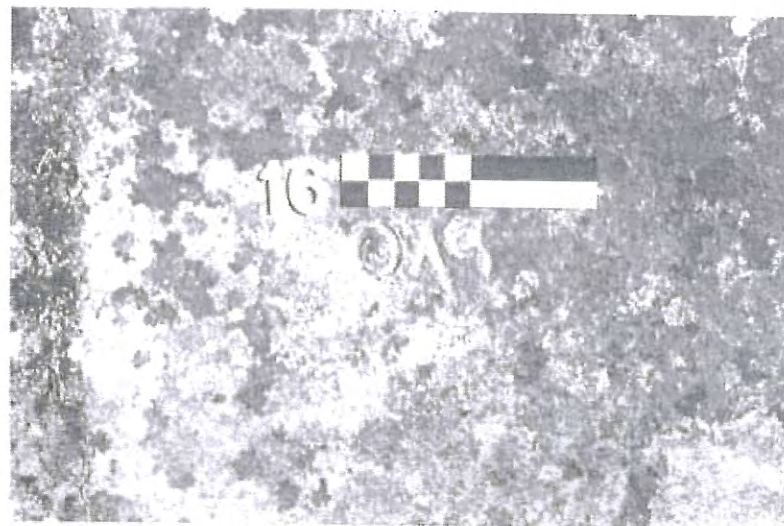


1

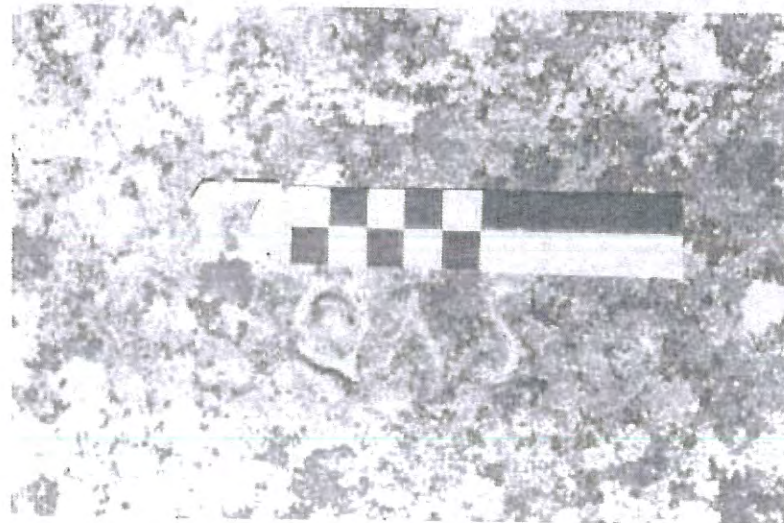


2

LÁMINA XXVI. 1. Un nuevo ejemplar de ladrillo *in situ*, sellado con la marca QVP en cartela; pertenece a la variante QVP/B-1. La conservación de la impronta es inmejorable a pesar de los líquenes que presenta en toda la superficie. 2. Ladrillo sellado con la marca QVP aunque del tipo exento, esto es sin inscribir en cartela rectangular, por lo que se adscribe al subgrupo QVP/E-1. Debemos subrayar que esta variante sólo ha podido ser documentada en los ejemplares de la fábrica del teatro.



1



2

LÁMINA XXVII. 1. Ladrillo con sello QAS, exento; pertenece a la variante QAS/B-2. Obsérvese que el ductus de las letras está un poco alterado por la acción de los líquenes. 2. Otro ejemplo de ladrillo con marca QAS exenta, esta vez del tipo QAS/B-1. Junto a su extremo izquierdo aparece un orificio circular intencionado, relacionado con algún momento del proceso de sellado. Se aprecia que la estampación no fue muy profunda o también puede ser evidencia de una matriz muy desgastada.



1

LÁMINA XXVIII. Ladrillo con impronta del grupo QAS; también muestra un orificio circular en su extremo izquierdo, que aparece bastante desgastado así como las letras del mismo. Todo esto puede estar indicándonos el empleo de una matriz muy usada. Pertenecer a la producción de la matriz QAS/B-1. Su estado de conservación no es muy bueno por la cantidad de líquenes que se le han instalado.